









ROLIN  
ABREVIADO.

TOMO QUINTO.

ROLLIN

ROLLIN  
HARRIS

TORONTO

# ROLIN

ABREVIADO,

Ô

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA ANTIGUA

*Del Señor ROLIN, Rector que fue de la Universidad de PARIS, Professor de Eloquencia en el Colegio Real, y Asociado à la Academia Real de las Inscripciones, y Bellas-Letras.*

REDUCIDO, Y TRADUCIDO

*del FRANCÉS en lengua CASTELLANA,*

POR EL ABAD

DE SAN-MARTIN DE CHASSONVILA.

TOMO QUINTO.



EN AMBERÈS,

A costa de MARC-MIGUEL BOUSQUET,  
y Compañia.

---

MDCCLV.

ROLIN

ABREVIADO

6

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA ANTIGUA

Del Sr. ROLIN, Acad. de las  
de la Universidad de París, y de la  
de la Academia de las Ciencias  
de la Academia de las Ciencias  
de la Academia de las Ciencias

REDUCIDO, Y TRADUCIDO

del Fr. Fr. de la Cruz, O. S. A.

Por D. D. D.

FRANCISCO DE CARRANZA

Y O. M. O. D. U. A. T. O.



EN AMSTERDAM  
A LOS CUIDADOS DEL Sr. D. J. VAN  
DE WOUDE, EN LA CALLE DE  
DE WOUDE, EN LA CALLE DE

MDCCLXV



ROLIN ABREVIADO

ó

HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLIN.

---

LIBRO DECIMO SEPTIMO.

CONSTANDO la Historia de los Sucesores de Alexandro, de la formacion, y dura de quatro principales Monarquias, teatro de varias tragedias, Ilustres Hazañas, y admirables y extraordinarias novedades, no es facil reducirlas al contexto de una sola narracion,

Tom. V.

A

xi

## 2 HISTORIA ANTIGUA

ni guardar la serie de los Tiempos sin incurrir en el inconveniente de la repetición, y de la confusión, vicios que se deben huir con igual cuidado, porque hallase obligado el Historiador à dexar, y recoger muchas vezes los mismos puntos, y el Lector á bolver sobre los que dexò pendientes, ò à tener en pesado exercicio la memoria.

POR no tropezar en estos vicios, nuestro intento es escribir separadamente la Historia de cada Imperio. Empezaremos en este libro decimo septimo por la Historia de Egypto desde el Reynado de Ptolemeo Soter, hijo de Lago, hasta Cleopatra despues de la qual fue reducido Egypto en Provincia Romana.



VEREMOS en este capitulo lo que se passò en Egypto durante el espacio de treynta y nueve años, desde el año del Mundo tres mil setecientos y diez y nueve en que Ptolemeo Soter dexò su corona à su hijo Philadelpho, hasta la muerte del mismo Philadelpho que aconteciò en el año tres mil setecientos cinquenta y ocho.

## ARTICULO I.

*PTOLEMEO Soter dexa el Trono à su hijo Ptolemeo Philadelpho. Pompa Magnifica de la Coronacion del nuevo Rey. Retirase de la Corte Ptolemeo Ceranno. Se acaba la Torre de Pharos. El Dios Serapis llevado à Alexandria. El Serapion.*



DESPUES de haver reynado en Egypto con el titulo de Rey veinte años, Ptolemeo Soter hijo de Lago, y cerca de treinta y nueve des-

An. M.

719.

Ant. C.

285

Justin.

lib. 16.

#### 4 HISTORIA ANTIGUA

pues de la muerte de Alexandro Magno , quizo poner en su trono à Ptolemeo Philadelpho ( a ) uno de los hijos que avia tenido en Berenice. Tenia tambien muchos hijos de sus otras mugeres , y entre otros Ptolemeo *Cerauno* ò *el Rayo* , el qual nacido de Euribices hija de Antipatro, y el mayor de todos, considerava el Reyno como suyo despues de la muerte de su Padre. Pero Berenices que avia venido en Egypto solamente por acompañar à Euridices , supo tambien enamorar à este Principe por su hermosura , que se avia casado con ella. Podia tanto con el, que le determinò à preferir su hijo à todos los hijos de las otras Reynas. Para prevenir las altercaciones , y guerras que podian acontecer despues de su muerte , hailandose en edad de ochenta años ; resolvió hazer coronar à Philadelpho, mientras vivia, y dexarle todos sus Estados , diciendo , estava mas glorioso hazer un Rey , que serlo. Fue acompañada la ceremonia de

( a ) Esta palabra significa *amador de sus hermanos*. Assi fue llamado Ptolemeo por antifrase, porque hizo degollar à dos de sus hermanos. *Pausan. lib. 1. pag. 12.*

de la coronacion de la mas brillante y magnifica fiesta que se viò jamas. Mi intento es referirla como la ha escrito Atheneo que la avia sacado de Callixenes de Rodas autor de la Historia de Alexandria; como es un poca larga, si enfada al que leyere, podra passarla.

DURÒ un dia entero esta pompa que se hizo en el passeio de la ciudad de Alexandria. Era dividida en muchas partes que formavan otras tantas pompas. Sin hablar de la pompa por el Padre, y la Madre del Rey, cada Dios tenia la suya con los particulares adornos que tenian relacion à su Historia: No refiere Atheneo sino lo que componia la pompa de Baco, con la qual se puede juzgar de la magnificencia del todo junto.

PRIMERAMENTE marchavan Silenos con ropas de color de purpura, ò de vino tinto para apartar, y detener à la plebe. Venian despues Satiros veynte à cada lado, con una lampara dorada en la mano.

SEGUIAN Victorias cuyas alas eran de oro. Llevavan estas Victorias vasos, de nueve piès de alto, dorados y ornados con ojas de yedra,

Pompa de Baco.

*Opuntia*  
912.

en

## 6 HISTORIA ANTIGUA

en los qualos hazian quemar perfumes. Eran sus vestidos recamados con figuras de animales, y sobre ellos brillava el oro de todas partes.

CIENTO y veinte moços seguian vestidos de purpura, llevando cada uno en un vaso de oro, incienso mirra, y açafran; Marchavan despues quarenta satyros, cada uno en la cabeça una corona de oro, que representava ojas de yedra, y otra en la mano tambien de oro; con ojas de parra. Sus vestidos estavan de diferentes colores.

ADELANTAVANSE despues dos Silenos con capas de purpura, y calzados blancos. Llevava uno una especie de sombrero, y caduceo de oro, y el otro una Trompeta. En medio de ellos marchava un hombre de seis piès de altura, con una mascara, y un vestido de comediante, llevaba una cornucopia de oro. Se llamava el Año.

SEGUIALE una muy hermosa muger del mismo talle, muy ricamente vestida, y brillante de oro. Tenia en la mano una corona de ojas de cierto arbol llamado Perseo,

## LIBRO XVII. CAP. I. 7

y una palma de la otra mano. Se llamava *Penteteris*. (a)

SE vían detras los Genios de los quatro Sazones con sus adornos respectivos, llevavando grandes caçoletas de oro con ojas de yedra: y en medio estava un altar quadrado de oro. Venian despues fatyros, llevando coronas de oro en forma de ojas de yedra, sus vestidos eran colorados. Unos tenian vasos llenos de vino, y otros copas para beber.

PARECIA despues Philifco Poeta, y Sacerdote de Baco con Comediantes, Muficos, Balladores, y otros personages de esta esfera.

LLEVAVAN detras trèvedes, premios destinados para los que prefidian à los combates, y à los exercicios de los Athlétas. El una de estas trevedes, de treze piès y medio de alto, era por los moços, y la otra de diez y ocho piès de alto, por los hombres.

VENIA detras un carro de extraordinaria grandeza à quatro ruedas, de veynte un piès de largo, y

A 4 doze

(a) Significa *el espacio de cinco años*, porque se renovava la fiesta de Baco todos los cinco años.

## 8 HISTORIA ANTIGUA

doze de ancho. Tiravanlo ciento y ochenta hombres. Encima estava Baco, de quinze piès de altura, el qual sacrificava con una copa de oro. Traya una tunica de purpura recamada de oro, que descendia hasta los çancajos; y encima de esta, otre trasparente, de color de açafran, y sobre las dos una capa larga de purpura enlazada de oro. Delante de el era una grande cuba laconica de oro, en que cabian quinze medidas, llamadas *metretas* de veinte y cinco azumbres cada una: una trévedes de oro sobre el qual estava un vaso de olor, tambien de oro, y dos redomas de oro llenas de canela, y açafran. Hallavase Baco à la sombra de yedras, pampanos, y otras ojas de arboles frutales, de donde estavan pendientes Coronas, Tiricas, T rfos, Timpanos, Cintas, Mascaras Satiricas, Comicas, y Tragicas. En el mismo carro se hallavan los Sacerdotes, Sacerdotezas, los Ministros, y interpretes de los Mysterios, balladores, y mugeres que llevavan aventaderos.

Mystica  
vannusla-  
cchi. Virg.

SEGUIAN Bacantes, con los cabellos esparzidos llevando coronas,

unas

unas compuestas de serpientes, otras de ramos de tejo, parra, ò de yedra. Tenian en las manos navajas, ò serpientes.

MARCHAVA despues otro carro de doze piès de largo tirado por sesenta hombres encima del qual estava la estatua de Nyssa ò Nyfa sentada. (a) Tenia la estatua doze piès de alto, llevaba una tunica de color amarillo recamada de oro, y sobre esta túnica otro vestido laconico. Se levantava por sí sola esta estatua con maquinas: Y despues de haver deramado leche de una redoma de oro, bolvia à sentarse. Con la mano izquierda tenia un Tirso coronado de cintas. Su corona era de oro, con ojas de yedra, y racimos compuestos de varias piedras preciosas. Hallavase à la sombra de diferentes ramos de arboles. A los quatro angulos del carro estavan quatro lamparas doradas.

DESPUES venia un carro de treientos y seis piès de largo, y de veynte y quatro de ancho tirado por trecientos hombres, encima del qual estava

A 5 un

(a) Dizen que era la ama de leche de Baco.

## IO HISTORIA ANTIGUA

un lagar largo de treinta y seis piès, y ancho de veinte dos y medio, lleno de vindimia. Sessenta satyros la pisavan à fon de las flautas cantando canciones respetivas à su situacion. Hallavase Sileno el Xefe de la cuadrilla. Durante toda la marcha corria el mosto.

O T R O carro del mismo tamaño estava tirado por seiscientos hombres. Llevava un pellejo muy espacioso echo de pieles de Leopardos, y cabian en ello tres mil medidas de vino, que corria siempre. Estava seguido este carro de ciento y veinte Satyros, y Silenos coronados, que llevavan jarros, flascos, y grandes copas de oro.

E S T A cuadrilla estava seguida de una cuba de plata en que cabian seis cientos brocales grandes, llevada en un carro tirado por seiscientos hombres. Estava sancelada la cuba, y tenia figuras de animales en las orillas, asas, y àl pié. En el medio tenia una corona de oro adornada de piedras preciosas, que la cercava.

¡ V E N I A N despues dos copas de plata de dies y ocho piès de largo, y nueve de alto: Dies cuyas grandes:

Diez



LIBRO XVII. CAP. I. II

Diez y seis otras de treinta brocales hasta ciento : Diez calderos : veinte y quatro vasos à dos asas encima de cinco salvillas : Dos lagares de plata sobres los quales avia veinte y quatro gubeletes : una meza de plata macifa de diez y ocho piès : y otras treinta de seis piès : quatro trévedes una de las quales de plata macifa, tenía veinte y quatro piès de circunferencia , y las otras tres inferiores estavan adornadas de pedrerías.

LLEVAVAN despues ochenta trévedes delphicas de plata : veinte y seis cantaros : diez y seis flascos , ciento y sesenta otros vasos que conteniam desde seis brocales hasta dos. Todos estos vasos de plata.

SEGUIAN los vasos de oro , quatro que se llamavan Laconicos coronados de pampanos : dos vasos à la Corintiana cuyos collos , y barrigas estavan realçadas con figuras de animales. Cabian en ellos ocho brocales : un lagar en donde estavan diez gubeletes : dos otros vasos de cinco brocales cada uno : dos otros de dos medidas : veinte y dos zechas

## 12 HISTORIA ANTIGUA

zechas para rafrescar el vino; el mayor de las quales tenia treinta brocales, y uno el mas pequeño: quatro grandes trévedes de oro: una especie de cofre, ò cesta de oro para poner dentro vasos de oro, enriquecida de pedrerias: dos gubletes: dos tazas de vidrio guarnecidas de oro: dos falvillas de oro de quatro codos, y tres otras menores: Diez cantaros: un altar de quatro piès y medio, y veinte y cinco platos.

MARCHAVAN despues mil y seis cientos moços con tunicas blancas coronados unos de yedra, y otros de ramos de pino. Ducientos y cincuenta de ellos llevavan vasos de oro, y quatrocientos vasos de plata: los trecientos y veinte otros, zechas de oro, para rafrescar los licores.

OTROS llevavan jarros grandes par dar de beber, veinte de ellos eran de oro, cincuenta de plata, y trecientos de varios colores.

AVIA demas mesas de seis piès. En una se via la cama de Semele en donde resplandecian tunicas recamadas de oro, y con piedras preciosas.

UN carro de treynta y tres piès de largo , y veinte y uno de ancho , tirado por quinientos hombres , fobre el qual avia una caverna muy honda cubierta de ojas de yedra, y pampanos , y desta falian palomas , torcaças , y tortolas atadas con cintas, de fuerte que se podian tomar con facilidad. Tambien de ella corrian dos fuentes una de leche, otra de vino. Llevavan coronas de oro todas las Nymphas que eftavan al rededor de la caverna. Hallavafe tambien ay Mercurio con un Caduceo de oro , y preciosos vestidos.

ENCIMA de otro carro estava representada la expedicion de Baco en las Indias. La figura de Baco de diez y ocho piès, montada fobre un elefante , vestido de purpura , con una corona de oro , yedras , y pampanos. Tenia en fu mano un Tyrfo largo de oro. Sobre el pefcuego del elefante estava un fatyro de mas de fiete piès de alto , llevando una corona de oro de ramas de pino, fonando de la bocina, la qual era una hafta de cabra. Era de oro el arnes del elefante , y lleva-

va

#### 14 HISTORIA ANTIGUA

va al rededor del cuello una corona de oro en forma de ojas de yedra.

SEGUIAN quinientas donzellas con tunicas de purpura, y cinturas de oro. Ciento y veynete de ellas que mandavan à las otras, llevavan coronas de oro en forma de ramos de pino.

DESPUES venian ciento y veinte Satyros armados de piès à cabeça. Sus armas estavan de plata y de cobre. Seguian veynete cuadrillas de boricos que montavan Silenos, y Satyros coronados. Una parte de estos animales avian frontales, y lo demas del arnés, de oro, otra parte los tenian de plata.

VENIAN despues veinte y quatro carros tirados con elefantes, fenta con cabrones, doze con leones, seis con orygas especie de cabras: quinze con bufalos, quatro por asnos salvages, ocho por abeftruzes, y siete por ciervos. Encima de todos estos carros estavan moços vestidos como cocheros con grandes sombreros. Otros mas moços acompañavan à estos con pequeñas rodellas, y largos tyrsos, cubiertos con  
capas

LIBRO XVII. CAP. I. 15  
capas sembradas de adornos de oro.  
Los moços que servian de cocheros  
avian coronas de ramos de pino, y  
los muchachos de ojas de yedra.

AVIA toda via tres carros que  
tiravan camellos, y otros tirados por  
machos, sobre los quales avia tien-  
das hechas à la usança de los bar-  
baros, y mugeres Indianas y de  
otras naciones vestidas como esclavas.  
Algunos de estos camellos llevavan  
trecientas libras de incienso, otros  
ducientas libras de açafran, canela,  
cinamòmo, iris, y otras aromas.

CERCA de ellos marchavan Et-  
hiòpios armados con picas, unos de  
los quales llevavan seiscientos dien-  
tes de elephante, otros dos mil ra-  
mos de ebano, otros sesenta copas  
de oro, y plata, y grande cantidad  
de polvos de oro.

VENIAN despues dos caçado-  
res que llevavan faetas doradas, y  
conduzian dos mil y quatro cientos  
perros Indios, Hircanios, Molossos,  
y de otros payfes.

CIENTO y cincuenta hombres  
seguián llevando arboles à los quales  
estavan atados animales falvos, de  
diferente genero, y pajaros. Lleva-  
vase

## 16 HISTORIA ANTIGUA

vase tambien en jaulas papagayos, pavos reales, meleàgridas, fayfanés, y otros paxaros de Ethiòpia: Desfues ciento y treynta carneros de Ethiòpia, trecientos de Arabia, veinte de la Isla Eubea: Veynte y seis bueyes blancos Indios, ocho de Ethiòpia, un grande oso blanco, catorze leopardos, diez y seis pantheras, un Camelo-pardal, \* y una ahada de Ethiòpia.

\* *Camelo-*  
*Pardalis*

PARECIA entoncés Baco con una corona de oro, y de oja de yedra traydo en un carro. Retrayafe al altar de Rea huyendo la persecucion de Junon. Cerca de el estava Priapo con una corona de oro en forma de ojas de yedra. Traya un diadema de oro la estatua de Juro. Trayan tambien coronas de ojas de yedra de oro finissimo las Estatuas de Alexandro, y Ptolemeo. Avia una corona de oro en forma de ramos de olivo, y la estatua de la Virtud que se hallava cerca de Ptolemeo. La ciudad de Corinto puesta tambien cerca de Ptolemeo traya un diadema de oro. Al lado de ellos estava un vaso grande lleno de copas de oro, y una grande copa en  
la

la qual cabian cinco brocales. Despues de este carro, muchas mugeres con ricos vestidos que llevavan el nombre de las ciudades de Ionia, de otras ciudades griegas de Asia, y de las Islas sojuzgadas en otros tiempos por los Persas, y cada una con su corona de oro.

EN otro carro se via un Tirso de oro de ciento y treynta y cinco piès, con una lança de plata de noventa.

AVIA tambien grande numero de animales salvages y feroces, y cavallos: veinte y quatro leones muy grandes: muchos otros carros encima de los quales estavan las Estatuas de los Reyes, y de muchos Dioses.

VENIA despues un coro de seiscientos hombres entre los quales avia trecientos que tocavan la guitarra, todos con coronas de oro, y guitarras doradas. Cerca de ellos marchavan dos mil toros de un mismo color, con frontales de oro, y en medio de los quales estava una corona de oro. Avian tambien un collar, y una Egida sobre el petral. Todo esto de oro.

LA Pompa de Jupiter, y de los otros Dioses venia despues, y pasadas todas, parecia la de Alexandro cuya estatua, toda de oro, trayan elefantes. A uno de sus lados estava la victoria, y del otro Minerva. Estava aun decorada esta pompa de muchos tronos de oro, y marfil. Sobre el trono de Ptolemeo Soter, padre del Principe reynante, estava una corona de oro que pezava diez mil piéças de oro.

LLEVAVAN tambien trecientos vasos de oro destinados para los perfumes; cincuenta altares dorados con coronas de oro, y al uno de los quales estava atadas quatro antorchas de oro, de quinze piés de alto. Llevavan tambien doze hogares dorados, uno de los quales, avia sessenta piés de alto sobre dies y ocho de circunferencia, y otro veynte y dos y medio solamente. Avia nueve trévedes delphicas de oro, altas de seis piés, seis otras de nueve; una mayor que las demas de quarenta y cinco piés, sobre la qual avia animales de oro de siete piés y medio, y al rededor una corona de oro en forma de ojas de parra.



SE viò passar tambien palmas doradas largas de doze piès , un caduceo dorado de mas de sesenta y seis , un rayo dorado de sesenta : un templo dorado cuya circunferencia era de sessenta , una hasta doble de doze ; infinito numero de animales dorados cuya mayor parte era de diez y ocho piès : Animales flavos de enorme tamaño ; Aquilas de treinta piès.

LLEVARON en esta pompa hasta tres mil ducientas coronas de oro : Otra corona sagrada de ciento y veinte piès , sin duda , de circunferencia , adornada con piedras preciosas , la qual cercava la entrada del templo de Berenices. Avia una Egida de oro : una caroga de oro de diez y ocho piès , y otra de plata de veinte y siete sobre la qual estava dos rayos de oro de diez y ocho piès : una corona de encina cubiertas de pedrerias : veynte rodela de oro : Sessenta y quatro armaduras cumplidas de oro. Dos botas de oro de quatro piès y medio : Doze fuentes de oro : infinitos flascos : diez grandes vasos de perfumes por los baños ; doze cantaros : cincuenta  
pla.

platos : grande numero de mezas: cinco mezas cubiertas de gubeletes de oro : una hasta de oro solido de quarenta y cinco piès. Todos estos vasos , y obras de oro se hallavan fuera de la pompa de Baco que hemos referido.

AVIA mas de quatrocientos carros cargados de vasos , y otras obras de plata , y veinte carros , cargados de vasos de oro : ocho cientos carros de aromas.

LA S Tropas que escoltavari esta pompa montavan cincuenta siete mil seis cientos hombres de infanteria , y veinte y très mil ducientos hombres de à cavallo , todos vestidos , y armados magnificamente.

EN los juegos , y combates publicos que siguièron esta ceremonia , diò Ptolemeo Soter à los vencedores veinte coronas de oro , y veinte y très Berenices su muger. Parecia por los registros de los Intendentes del palacio que el gasto de estas ultimas coronas montava dos mil ducientos treinta y nueve talentos , y cincuenta minas. Quanto fue el gasto de toda la pompa entera , se puede juzgar.

## LIBRO XVII. CAP. I. 21

TAL fue la pompa religiosa, & mas presto teatral, y comica que diò Ptolemeo Philadelpho à su coronacion. En ella no parece ni gusto ni elegancia: Nada agradable, nada ingenioso. El todo no es sino, una profusion inmensa de oro, y plata por el exterior, que no esconde en el interior, sino una escuela publica de borrachez, y dissolucion vergonzosa, para corrumper à los espectadores so color de honrar à los Dioses. Qual deve ser la divinidad que sufre, y quiere tan impertinente, y escandalosa pompa! Bolvamos à nuestro assunto.

DEXO la Corte Ptolemeo Ce-rauno, y se retirò à la Corte de Lyfimaco, cuyo hijo se avia casado con Lyfandra su hermana de Padre y Madre, y muerto Agatocles, se fue en la Corte de Seleuco que le recibió con mucha bondad, de la qual no fue pagado sino con ingratitud, como lo veremos despues.

ACABADA fue la famosa Torre de la Isla de Pharos, en el primer año del reynado de Ptolemeo Philadelpho, que fue el primero de la CXXIV. Olympiada. Se llamava comun-

*Plin l. 3.*

*c. 12.*

*Strab.*

*l. 17. p.*

*191.*

*Suidas in*

*φάρος.*

munmente la Torre de Pharos, que pusieron en el numero de las siete maravillas del mundo anciano. Era un edificio grande de marmol blanco, en cuyo alto mantenian continuamente fuego para servir de guia à los navios. Costò ocho cientos talentos. El Arquitecto que la levantò fue Sostrates de Cnida. Era en el principio Pharos una Isla distante de fietecientas tuezas de la tierra firme: Se anadiò despues al continente con una calzada, como se avia echo tambien à Tyro.

An. M. EN este tiempo, llevaron del  
 3720. Ponto à Alexandria la imagen del  
 Ant. C. Dios Serapis. Atemorizado con un  
 284. sueño Ptolemeo, la avia pedido al  
*Tacit hist.* Rey de Sinope que se le negò du-  
 1.4. c. 83. rante dos años. Però affligido de la  
 84. hambre el pueblo [de Sinope, cediò-  
*Plut. de* la en cambio de un comboy de  
*Isid. &* trigo que le embiò Ptolemeo. Pusie-  
*Osyr. p.* ron la estatua en un barrio de Ale-  
 361. xandria llamado Rhacotis, adonde,  
*An. mar. l.* fue adorada debaxo del nombre de  
 22. c. 16. Serapis, y le edificaron un templo muy celebre llamado Serapion, el qual, si se deve créer à Ammiano Marcelino, supera en magnificencia à todos

## LIBRO XVII. CAP. I. 23

à todos los templos del orbe ,  
 menos al Capitolio de Roma. Avia  
 en este templo una libreria muy  
 celebre en los tiempos siguientes por  
 el numero , y precio de sus libros.

## ARTICULO II.

*Biblioteca de Alexandria , y su des-  
 gracia. Muerte de Ptolemeo Soter.*

AVIA cultivado las buenas le- *Arrian in*  
 tras Ptolemeo Soter , como pa- *pref.*  
 rece por la vida de Alexandro que *Plut.*  
 avia escrito ; muy estimada de los *in Alex. p.*  
 ancianos, pero que se ha perdido. *691.2.*  
 en las revoluciones de Egypto. Paraque *Curr. lib.*  
 mas florecieffen las Ciencias, fundò en *9. Cap. 8.*  
 Alexandria una especie de Academia *Srab. lib.*  
 que se llamava *Museon* , en laqual *17. pag.*  
 una compa $\tilde{n}$ ia de hombres doctos *793.*  
 procuravan perficionar la filosofia , *Plut.*  
 y todas las otras Ciencias. Por este *in moral*  
 efecto empezò por les dar una Bi- *pa. 1095.*  
 blioteca que aumentaron prodigiosa- *Galen.*  
 mente sus suceffores. Dexòla Ptole-  
 meo Philadelpho à su muerte com-  
 puesta de cien mil tomos. Aumenta-  
 ronla

## 24 HISTORIA ANTIGUA

onla aun los Principes que succedieron, desuerte que llegó hasta siete-cientos mil tomos.

AQUI esta como la formaron. Se apoderavan de todos los libros que entravan en Egypto, y les embiavan al Museon adonde avia hombres asalariados expreffamente para hazer copias de ellos. Bolvian despues estas copias à los propietarios, y se ponian los originales en la Biblioteca. Como el Museon se hallava junto al Palacio, ay se estableció tambien la Biblioteca, pero quando se aumentò tanto que avia dentro quatro cientos mil volumenes, pusieron en el Serapion los libros nuevos. Se hallò con el tiempo en esta hasta trecientos mil tomos.

*Plut. in  
Cesar. p.*

*732. in  
Ant. p.*

*943.*

*Am<sup>m</sup>.*

*Marcel. l.*

*22. c. 16.*

*Dio<sup>m</sup>. Ca.*

*lib. 42. p.*

*202.*

EN el tiempo de la Guerra de Cesar contra los de Alexandria, consumió un incendio la Biblioteca del Bruchion con todos sus libros: pero no padeciò daño alguno la Biblioteca del Serapion; y parece que fue en ella que puso Cleopatra los ducientos mil tomos de la ciudad de Pergama con que la regalò M. Antonio. Con el tiempo se hallò esta nueva Biblioteca de Alexandria mas  
nu-

numerosa , y considerable que la primera , y aunque saqueada muchas vezes , durante los alborotos ; y revoluciones que turbaron el Imperio Romano , bolvia siempre à tener su mismo numero de libros. Subsistió assi muchos siglos , manifestando sus tesoros à los doctos y curiosos , hasta el septimo siglo que tuvo el mismo destino que su madre , y fue quemada por los Saracenos quando tomaron la ciudad en el año de gracia , seis cientos y quarenta y dos. No es fuera de proposito referir como aconteció esta desgracia.

HALLAVASE en Alexandria *Abul* quando fue tomada , Juan appellido el Gramático ; celebre administrador , y sequace de Aristoteles. *Pharrasius in histor. Dynast. IX.* Como era muy privado con *Amri Ebnol As* , General del exercito de los Saracenos que le estimava mucho por su sabiduria , pidió à este General la biblioteca de Alexandria. Respondióle Amri no estava dueño de esto , pero escriviria en su favor al Califa , quiere desir , al Emperador de los Saracenos para que mandasse se le entregasse. Escribió

puès à Omar Califa de entonces ,  
 cuya respuesta fue. „ Que si estos  
 „ libros contenian la misma doctrina  
 „ que el Alcoran , no servian de na-  
 „ da , porque bastava el Alcoran , y  
 „ comprehendia todas las verdades  
 „ necessarias : pero si contenia cosas  
 „ contrarias al mismo Alcoran , no de-  
 „ via sufrirlos , y assi le mandava ,  
 „ sin dexarle arbitrio ni examen ,  
 „ les quemasse. Entregaronles à los  
 „ baños publicos , à donde servieron  
 „ durante seis mezes à calentarlos  
 „ en lugar de leña. De esta manera  
 „ fue consumido este tesoro imenso  
 „ de ciencia.

Lib. 17.

pag. 793.

EL Museon del Bruchion no fue quemado con la Biblioteca que tenia. Refiere Estrabon que era un edificio grande junto al Palacio sobre el puerto : que al rededor reynava un Portico adonde se passeavan los filosofos : que los Academicos , ó miembros de esta sociedad se gobernavan por un Presidente nombrado por los Reyes de Egypto , y despues por los Imperadores Romanos : y comian juntos en una sala à costa del publico que les mantenía con mucha decencia.



A este Museon sin duda, deve Alexandria la ventaja de que gozò , durante muchos siglos, de ser la mayor Escuela de toda esta parte del Mundo , y haver formado en su seno gran numero de excelentes hombres letrados, y particularmente es la fuente dedonde la Iglesia ha sacado algunos de sus mas illustres Doctores como, Clemente de Alexandria, Ammonio, Origenes, Anatolio, Athanasio, y muchos otros.

PARECE que el primero que fue Presidente de esta sociedad fue Demetrio de Phalera, sin duda estava el Intendente de la Biblioteca, y nos enseña Plutarco que fue este grande hombre que inspirò à Ptolemeo el deseo de formar una Biblioteca de Autores de Politica, y gobierno, assegurandole, hallaria en los libros consejos, y avisos que se atreveria à darle ninguno de sus amigos, y en efeto, es casi el unico medio que halla la verdad para acercarse à los Principes, y representarles sus vicios, y sus obligaciones. Yà hemos visto como, y porque passò Demetrio de Phalera à la corte de este Principe. Recibió-

*In Apoph.  
p. 189.*

*Plut. in  
Deme. p.  
892.*

*Diog.  
Laer. in  
Dem. 7.  
Pha. ex.*

le muy bien Ptolemeo Soter , y le hizo muchísimos favores y honores. Consultavale por preferencia à todos los Consejeros tocante à los mas importantes negocios ; Como lo hizo particularmente en quanto à lo que mirava à la sucession de la corona. Resolvió Ptolemeo dos años antes de su muerte , abdicar la corona en favor de uno de sus hijos. Procurò Demetrio disuadirle , representandole no se le quedaria autoridad alguna , si se despojaba del supremo dominio , y era peligroso darse un amo. Viendole absolutamente resuelto à esta abdicacion. Aconsejóle siguiessè en la elecion de un sucessor , la orden de la naturaleza seguida por casi todas las naciones , declarandose por el mayor de los hijos que avia tenido en su muger Eurydice. Sobrepujó el credito de Berenice tan justo y loable consejo , causa de la muerte desgraciada de su autor.

An M.  
3719.  
Ant. C.  
285.]

CORRIENDO los fines del año en que estamos, murió Ptolemeo Soter Rey de Egypto , en el segundo año despues que úvo llamado à su hijo al Imperio , én la edad de ochenta

y

y quatro años. Fue el más capaz, y hombre de bien de toda su casta, dexando exemplares de prudencia, justicia, y clemencia que no procuraron imitar sus sucesores. Durante los quarenta años que gobernò Egypto despues de la muerte de Alexandro, hizo este Reyno el mas poderoso de los que tuvieron los sucesores de Alexandro. Conservò en el trono el amor de la sencillez, y el aborcimiento del faulto que profesava quando particular. Tenian sus vassallos entrada libre en su palacio, y les mostrava tanta familiaridad que comiendo muchas vezes con ellos, no tenia verguença de pedir prestado la baxilla de los mas ricos, porque la fuya era poca, y solamente por sus menesteres particulares. Quando se le representava que pedia mayor brillante la Realidad, Respondia no consistia la verdadera grandeza de un Rey, à ser rico, pero à enriquecer à los otros.

*P'ut. in  
Apoph.  
p. 181.*

## ARTICULO III.

*Principios del Reynado de Ptoleroes Philadelpho. Muerte de Demetrio de Phalera. Aumenta su Biblioteca Ptoleroe. Traslacion de los libros sagrados por los setenta Interpretes. Embaxada de Philadelpho à los Romanos , y de los Romanos à este Principe. Canal del Nilo à Alexandria. Muerte de Philadelpho.*

An M. MUERTO su Padre , Pto-  
 3721. lemeo Pliladelpho quedòse due-  
 Ant C. ño de Egypto , y de las otras  
 283. provincias dependientes , à saber Phe-  
 Theocrit. nicia , Cele - Syria , Arabia , Libya ,  
 Idy. l. 17. Ethiòpia , Isla de Cypre , Pamphy-  
 lia , Cilicia , Lycia , Caria , y las  
 Islas Cyclades.

AVIA dissimulado Philadelpho su enojo contra Demetrio Phalereo , mientras vivía Soter su padre , por el consejo que le avia dado tocante à la succession de sus Estados. Pero luego que se vio dueño absoluto , hizole prender , y embiòle

biòle preso en una fortaleza con una buena guardia. Con una picadura de aspide acabò su vida Demetrio , me-<sup>Diogen.</sup> recedor de mejor destino. Fue muy <sup>Laert. De-</sup> señalado por su probidad, y sabiduria en <sup>metr.</sup> el arte de gobernar , como lo testi- <sup>Cic. Orat.</sup> fican Ciceron, Estrabon, Plutarco, Dio- <sup>Pro Rabir.</sup> doro de Sicilia , y muchos otros <sup>Posth. n.</sup> graves autores. En sus escritos <sup>23.</sup> resplandecian , como lo dize (a) Ciceron , la elegancia , la dulçura , las figuras , desuerte que se reconocia en

[ a ] Demetrius Phalereus in hoc numero haberi potest : Disputator subtilis , orator parum vehemens , dulcis tamen ut Theophrasti discipulum possis agnoscere. *Offic. lib. 1. n. 3.*

Demetrius Phalereus , eruditissimus ille quidem , sed non tam armis institutus , quam palæstra. Itaque delectabat magis Athenienses quam inflammabat. Processerat enim in solem & pulverem , non ut è militari tabernaculo , sed ut è Theophrasti , doctissimi hominis , umbraculis . . . Suavis videri maluit quam gravis : sed suavitate ea , quæ perfunderet animos , non quæ perfringeret : & tantum ut memoriam concinnitatis suæ , non [ quemadmodum de Pericle scripsit Eupolis ] cum delectatione aculeos etiam relinqueret in animis eorum à quibus esset auditus. *Declar. Orat. n.*

en el , el discipulo de Theophrasto. Sobrepujava en el genero de la eloquencia que se llama templado , y adornado. Era su estilo decorado , y ennoblecido con metaphoras brillantes , y atrevidas que realçavan el fondo de sus discursos , por otras partes , privados de sentimientos , y de todo lo que haze lo grande , y sublime. Pues à la eloquencia majestuosa , y solida que hasta entonces reynava en Athenas , substituyò [a] Demetrio una muy tierna , y blanda que enervò los espiritus , y hizò dominar un gusto no natural , y depravado.

An M.  
3727.  
Ant C.  
277.

EL tumulto de las guerras excitado por la diversidad de los intereses entre los successores de Alexandro, no estorvò los cuydados particulares de Ptolemeo Philadelpho en la formacion de la magnifica Biblioteca que

[ b ] Hæc ætas effudit hanc copiam , & ut opinio mea fert , succus ille & sanguis incorruptus usque ad hanc ætatem oratorum fuit , in qua naturalis inesset , non fucatus nitor. . . Hic [ Phalereus ] primus inflexit orationem , & eam mollem teneramque reddidit. *De Clar. orat. n.* 36. 38.

que formava en Alexandria, y adonde hazia recoger de todas partes del Mundo, los mas raros y curiosos libros. Sabido que los Judios tenian uno que contenia las Leyes de Moyses, y la Historia de este Pueblo, quiso hazerlo traducir de Hebreo en Griego para ponerlo en su libreria. Era menester por esto acudir al summo Pontifice de la nacion judaica: Pero se hallava una grande dificultad. Avia actualmente en Egipto un numero considerable de Judios, cautivados por Ptolemeo Soter, en el tiempo de las incursiones que hizo en Judea. Representaron al Rey no facaria de los Judios una traduccion fiel de la Ley de ellos mientras tendria tantos payfanos de los judios en servidumbre. Generoso, y zeloso del acrecimiento de su Biblioteca Philadelpho, ordenò se libertassen à todos los Judios que se hallavan en sus Estados, con orden à su tesorero pagasse por cada uno veinte dragmas ò dos pezos duros à sus amos. Montò la suma que gastò el tesoro por este rescate quatro cientos talentos, lo que demostrea fueron rescatados ciento y veinte mil

Judios. Mandò tambien el Rey se rescataffen los hijos de los Judios nacidos en la esclavitud con sus madres.

OBTUVÒ entonces Philadelpho con la major facilidad lo que pedia à Eleazar summo Pontifice. Otorgaronle los Judios todo lo que de la parte del Rey quizieron haver sus Embaxadores , los quales bolvieron à Alexandria con una copia autentica, y formal de la Ley de Moyfes, escrita en letras de oro , y seis ancianos de cada Tribu , quiere dezir setenta y doze doctores Judios para traducirla en griego. Quiso ver el Rey à estos deputados , y les diò muestras extraordinarias de su bondad y magnanimidad. Llevaronles despues en la Isla de Pharos , adonde les dieron una casa preparada expressamente , y les proveyeron de todo lo necessario. Travajaron al instante sin cessar , y fue acabada la traduccion en setenta y dos dias. Es aquella que se llama la traduccion de los setenta. Leyeronla delante del Rey que la aprovò , y admirò la sabiduria de las Leyes de Moyfes , y bolviò à embiar à los setenta y dos Deputados con regalos ,



los , y presentes magnificos , por ellos mismos , por el summo Pontifice , y por el Templo.

CRECIENDO la fama de las hazañas de los Romanos , por haver sostenido durante seis años en Italia la Guerra contra Pyrro , y obligado à huyr con verguença en Epirio , embiò Philadelpho Embaxadores à Roma pidiendo la amistad de la Republica. Alegraronse mucho los Romanos viendo buscava la amistad de ellos tan poderoso Rey. Para coreponder , el año siguiente , embiaron tambien à Ptolemeo Philadelpho una Embaxada. Fueron los Embaxadores , Q. Fabio Gurges. Cn. Fabio Pictor , Numerio su hermano , y Q. Ogulnio , Manifestaron en Egypto su desinterez , y su magnanimidad. En un banquete que les diò , Ptolemeo , regalò à cada uno de una corona de oro. Recibieronla por no desobligarle rehusando sus dones : Però el dia siguiente pusieronlas encima de la cabeça de las estatuas del Rey , que se hallavan en las plaças publicas de la ciudad. Despediendo à estos Embaxadores , hizoles otra vez el Rey , considerables presentes que

An M.

3730.

Ant C.

274.

Liv. Epir.

l. 4.

Eutrop.

lib. 2.

An M.

3731.

Ant C.

273.

Valer Ma-

xim.

lib. 4. cap.

3.

Dio. in

Excerpt.

que acetaron los Embaxadores, pero luego que llegaron à Roma, pusieronles en el tesoro publico; y con ambas acciones dieron à conocer que, (a) ferveiendo al publico, no deven mirar los hombres de bien fino à la honra de cumplir con su obligacion. No se dexò vencer en grandeza, ni en nobleza de sentimientos la Republica. Quisieron el Senado y el pueblo se diese à los Embaxadores igual suma à aquella que avian depositado en el tesoro, por los servicios que avian hecho à la Republica. Aqui esta un combate de gloria y generosidad, en el qual no se sabe à quien atribuir la palma. Adonde se hallan en nuestros tiempos hombres, que se consagran enteramente al bien publico, sin querer interez alguno, y entran en los puestos honorificos, y empleos, sin pensar en enriquecerse? Y tambien adonde se hallan oy Estados, y Principes que sepan estimar, y premiar al merito de esta suerte? Se veé aqui dize un histo-

(a) De publico scilicet Ministerio nihil cuiquam præter laudem bene administrati officii accedere debere judicantes. *Val. Max.*

historiador, tres modelos magnificos : De liberalidad en Ptolemeo : De desinterez en los Embaxadores : de justicia en el pueblo Romano.

HALLÒSE en muy grande alteracion Ptolemeo Philadelpho por la rebellion de Megas su hermano de parte de madre , Gobernador de Cereñaica y Libya. Hizose este declarar Rey de ambas estas Provincias.

An M.

3739.

Ant C.

265.

*Pausan. in**Art. p. 12.*

13.

Como no tiene limites la ambicion , no contento de quitar à su hermano estas provincias quiso toda via destroñarle. Fue por este efeto en Egypto con un exercito formidable , y encaminandose à Alexandria , apoderose de Paretonion ciudad de la Marmarica. Con la noticia de que se avian rebelado los Marmaridas de Libya , bolviòse atras. No pudiendo aprovecharse Ptolemeo de su retirada por una conspiracion que avian armado contra el quatro mil Gaulos que tenia à su sueldo , y querian echarle fuera de Egypto , para enseñorearse de el Reyno por ellos mismos. Diò buelta à Egypto , y llevò à los conjurados en una Isla del Nilo endonde les tuvo tambien encerrados que perecieron todos de hambre menos aquellos

38 HISTORIA ANTIGUA  
aquellos que se mataron à si mis-  
mos.

An M. APACIGUADAS las alteracio-  
3740. nes , bolviò Megas à tomar sus me-  
Ant C. didas contra Egypto , y para mejor  
264. acierto , confederòse con Antiocho  
Soter su suegro. Resolvieron juntos  
entraria contra Ptolemeo Antiocho  
por un lado , y por otro Megas.  
Previnòles Philadelpho , y dio tanta  
ocupacion à Antiocho , que no quizo  
Megas arriesgar nada de su par-  
te.

An M. TOMANDO Ptolemeo à pechos  
3745. el enriquecer à sus vassallos , procu-  
Ant C. rò hallar un medio por traer en su  
259. Reyno todo el commercio del Orien-  
te que se hazia por mar , lo que des-  
frutavan hasta entoncès los Tyrios.  
Se estendia su negocio por mar ha-  
sta Elath , y desde alli per tierra ha-  
sta Rhinocorura , y despues de Rhi-  
nocorura hasta Tyro. Eran dos pu-  
ertos de mar Elath , y Rhinocoru-  
ra : El primero sobre la costa Ori-  
ental del mar bermejo ; y el segundo  
en el fondo del Mediterraneo , en-  
tre Egypto , y Palestina.

PARA

## LIBRO XVII. CAP. I. 39

PARA que gozasse de este comercio Egypto , pensó Ptolemeo en edificar una ciudad en la costa occidental del Mar bermejo. Edificòla casi en las fronteras de Ethiopia , y nombròla Berenice del nombre de su Madre. No hallandose muy bueno despues , el puerto , servieronse de aquel de Myos-Hormos , que estava cercano. Allí aportavan todas las mercaderias de Arabia , Persia , India , y Ethiòpia. De ay trasportavanlas con camelos à Copto , de donde baxavan sobre el Nilo à Alexandria , que les distribuia à todo el Occidente , y bolvia en cambio al Oriente las mercaderias del Occidente. Pero atravesando el camino del Copto al Mar Bermejo desiertos aridos sin agua , ciudades , ni tampoco casas para alojarse , hizo Ptolemeo construir una canal que costea el camino real , y venia à parar al Nilo , y fabricar sobre las orillas mesones de espacio en espacio para hospedar à los pasajeros. Para mas asegurar , y facilitar este comercio , armò dos flotas , una en el Mar bermejo , y otra en el Mediterraneo. Con tales , y tan formidables armas

*Strabon**b. 17. p.**815.**Plin. lib. 6.**cap. 23.**Theocrit.**Idyll. 17.**Athen. l.**5. pag.**203.*

das

## 40 HISTORIA ANTIGUA

das no solamente fue asegurado el commercio de sus vassallos , però mientras vivio , tuvò sugeta à la major parte de las Provincias maritimas de Asia menor.

An M.  
3746.  
Ant C.  
258.

HALLANDOSE Megas Rey de Cyrena , y Libya , muy viejo , y enfermò , hizo hablar de concierto con su hermano Ptolemeo , y proponerle daria su hija unica Berenice en casamiento al hijo mayor de Ptolemeo , con todos sus Estados en dote. Hizieronse las pazes con estas condiciones.

An M.  
3748.  
Ant C.  
256.

GUIADO Antiocho por el espíritu vengativo de su hermana Apamea viuda de Megas enemiga mortal de Ptolemeo declaró la guerra à este Principe. Fue larga , sangrienta , y fatal à Antiocho esta guerra.

An M.  
3754.  
Ant C.  
250.

Mientras estava en Egypto , levantaronse todas las provincias de su Imperio , de fuerte que perdiò todo lo que tenia de la otra parte del tigris.

An M.  
3755.  
Ant C.  
249.

Dieron estas alteraciones principio al Imperio de los Parthos. Embaraçado bastantemente con los alborotos del

Hieron. in  
Danie.

II.

Oriente , concluyò la paz con Ptolemeo cuyas condiciones fueron : Que repudiaria Antiocho à Laodicea pa-

fa casarse con Benerice hija de Ptolemeo , y que los hijos de este segundo casamiento , heredaran la corona apesar de los hijos de Laodicea. Ratificado el tratado , embarcóse à Pelusa Ptolemeo , y llevó à su hija à Seleucia puerto de mar cerca de la embocadura del Oronte rio de Syria , vino à recibirla Antiocho , y se efectuò el casamiento con magnificencia extraordinaria. Quería mucho à su hija Ptolemeo. Ordenò que se llevasse regularmente à su hija agua del Nilo , vedando no beviessse otra , porque la creya mejor por su salud. Tuvo los sucesos que merecia , tal casamiento.

*Polyan.  
Stratagem.  
lib. 8. cap.  
50.  
Athen. lib.  
2. pag. 45.*

CURIOSO Ptolemeo de las estatuas , retratos , y pinturas de los maestros excellentes como tambien los libros , viò mientras estava en Syria una estatua de Diana en uno de sus templos que le gustó mucho. Pidiòla à Antiocho , y la llevó en Egypto. Poco tiempo despues de su buelta , adoleció Arsinoe su muger , y soñò que le aparecía Diana , diciendole , que la causa de su enfermedad venia de que Ptolemeo le ha quitado su estatua del templo adonde

*An. M.  
3756.  
Ant C.  
248.  
Liban. orat  
11.*

de

42 HISTORIA ANTIGUA  
de avia sido consagrada. Al instante se bolvió la estatua en Syria , y se la puso otra vez en su templo , y para aplacar la colera de la Diosa , hizieronle ricos presentes , y numerosos sacrificios. Pero no servió de nada todo esto , faleció la Reyna poco tiempo despues , y quedóse inconsolable Ptolemeo de la muerte de una muger , la qual aunque mas vieja que el , la querria muchissimo , y tanto mas afligido que era el mismo la causa de esta muerte por haver quitado la estatua de Diana de su templo. Despues de muerta , hizole todos los honores que pudo imaginar : dió su nombre à muchas ciudades que edificó.

An M.  
3757.  
Ant C.  
247.  
Athen. l.  
12. pag.  
10.

No sobrevivió mucho tiempo Ptolemeo à su querida Arsinoe. Como era de complexion muy debil , avia aumentado toda via la delicadez natural de su temperamento la blandura con la qual le avian criado. Faleció despues de un Reynado de treinta y ocho años, en el sesenta y tres de su vida. Dexó dos hijos , y una hija de su primera muger Arsinoe hija de Lyfimacho. Succedióle Ptolemeo Evergetes su hijo major.

Llevó



Llevò el secundo el nombre de su abuelo maternal Lyfimaco , le hizo morir su hermano por rebeldia. La Hija se llamava Berenice casada como lo hemos dicho , con Antiocho Theos Rey de Syria.

## CAPITULO II.

COMPREHENDE este Capitulo quarenta y dos años desde el año tres mil setecientos y cinquenta y ocho , en que empezó à Reynar Ptolemeo Evergetes hasta su muerte que aconteció en el año tres mil setecientos y ochenta y tres , que le sucedió Ptolemeo Philopator , y desde este tiempo , hasta la muerte de este Principe acontecida en el año tres mil y ochocientos.

## ARTICULO I.

*Succede à su Padre , Ptolemeo Evergetes. Venga la muerte de Berenice su hermana casada con Antiocho , y de su hijo. Sus conquistas. Cabello de Berenice. Haze las pazes con Seleuco. Su Muerte.*

An M.  
3758.  
Ant C.  
246.

A PENAS subió en el trono Ptolomeo Evergetes que se halló en la triste obligacion de levantar un exercito muy numeroso para vengar la muerte desfachada de su hermana Berenice Reyna de Syria , y de su hijo , que Ladocicea su rival avia hecho morir despues de haver atofigado à Antiocho Theo su marido. Sabido Evergetes se avia retrayda , y estava cercada Berenice con su hijo , en Daphné , hizo el possible para ir à focorrerles , pero aviado del fatal destino de ellos , juntóse con las ciudades de Asia Menor. No solamente mandó degollar à Ladocicea , pero apoderóse de toda Syria , y Cilicia : Passó despues el Euphrates,

phates , fometiò todo hafta Babylo-  
 nia , y el rio Tigris , y fin un albo-  
 roto que le obligò à bolver en Egy-  
 pto , avria conquistado todas las pro-  
 vincias del Imperio de Syria. Llevò  
 consigo hafta veynte y cinco milio-  
 nes de pezos en plata , cantidad pro-  
 digiosa de vasos de oro , y de pla-  
 ta ; y hafta dos mil y quinientas  
 estatuas , de las quales , la mayor  
 parte venia de aquellas de Egypto  
 que Cambyfes , quando hizo la con-  
 quista de esta tierra , avia llevado en  
 Persia. Restituyendo estos Idolos à  
 sus antiguos templos , grangeò Ever-  
 getes los coraçones de sus vassallos ,  
 los mas supersticiosos , y entregados  
 à la Idolatria entre todos los pueblos.  
 Para le dar à conocer quanto esti-  
 mavan y agradecian à su Rey que  
 les avia restituído sus Dioses , dieronle  
 el appellido de *Evergetes* , quiere  
 dezir , *Bienechor* : Oxala huviesse  
 merecido tal titulo , Ptolemeo , por  
 otras partes.

QUANDO partiò Ptolemeo por Syria ,  
 temiendo Berenice su muger no le  
 succediesse alguna desgracia , hizo el  
 voto de consagrar sus cabellos , si se  
 bolvia con salud.

*Hyginè*

*Poet.*

*Astron.*

*lib. 2.*

*Nonnus in*

*historia*

*Syn 15.  
Catullus  
de coma  
Beren.*

A la buelta de su marido, para cumplir su promeza se les hizo cortar, y colgar en el templo que avia edificado Philadelpho, à su querida Arfinoe en el promontorio Zephyrion en Cypre, debaxo del apellido de Venus Zephyriena. Aviendo se perdidos, no se sabe como, estos cabellos, dió en cara Evergetes à los Sacerdotes su poco cuydado, y se encolerisó contra ellos. Acordó Conon Samiense, Matematico y cortefano astuto, de dezir. que estos cabellos, avian sido trasportados en el cielo, y mostrò siete estrellas, las cuales hasta entonces no avian echo parte alguna de las constelaciones, y dixo que era los cabellos de Berenice. Emplearon el mismo nombre los Astronomos de adelante, y ha pasado hasta nuestros tiempos.

*Joseph  
contra  
Appian.  
l. 2.*

BOLVIENDO de esta expedicion passó Evergetes por Jerufalem, y ofreció al Dios de Israel gran numero de Sacrificios, para hazerle omenage de las victorias que avia ganado contra el Rey de Syria, dando à entender le dava la preferencia sobre todos los otros Dioses de Egypto.

E N-

ENTRETANTO Seleuco Rey de Syria detenido en sus Estados por el temor de las alteraciones domésticas, viendo à Ptolemeo de buelta en Egypto, puso en campaña para bolver à apoderarse de las provincias que le avia quitado Evergetes. Fue derrotado su exercito por las tropas de Ptolemeo, perdió la mitad de sus soldados, y se escapò el mismo con muy poca gente à Antioquia.

An M.

3759.

Ant C.

245.

Justin. ib.

17. cap. 2.

REDUCIDO à las ultimas necessidades Seleuco, acudiò à su hermano Antiocho, prometiendole las provincias de Asia Menor en soberania. Hallavase entonces en estas provincias este joven Principe à la frente de un exercito, y aunque (a) no tuviesse sino catorze años, pero yà con la codicià, y perversidad de los hombres hechos, acetò de buena gana

[a] Antiochus cum esset annos quatuordecim natus, supra ætatem regni avitus, occasionem non tam pio animo, quam offerebatur, arripuit: sed latronis more, totum fratri eripere cupiens, puer sceleratam virilemque sumit audaciàm. Unde Hierax est cognominatus: quia non hominis sed accipitris ritu, in alienis eripiendis viam sectaretur. *Justin.*

na los ofrecimientos de su hermano, y le juntò no por conservarle sus Estados, pero por enseñorearse de ellos. Estava tan codicioso, y pronto à agarrar todo lo que hallava à su disposicion, sin respecto à las leyes de la equidad, que le dieron el apellido de *Hierax*, que significa, *ave de rapiña*. Avisado Ptolemeo que se disponia à obrar contra el Antioco, y de concierto con el era Seleuco, hizo un ajuste con Seleuco, concluyendo una tregua por diez años.

An M.  
3761.  
Ant C.  
243.

APROVECHANDOSE Ptolemeo de la quietud que le procuravan las pazes, aplicavase àl culto de las Ciencias en sus Estados, y aumentava la Biblioteca de su padre con todos los libros que podia alcançar. Finalmente faleció despues de haver reynado veynte y cinco años. Fue el ultimo de su casta que tuvo alguna moderacion, y virtud. Todos aquellos que vinieron despues fueron monstros de vicio, excessos y perversidad. Despues de haver asentado las pazes con Syria, avia procurado estender su dominacion principalmente de la parte del medio

Ant M.  
3773.  
Ant C.  
221.  
Strab. l.  
17.  
pag. 790.

dia. Sucediòle su hijo Ptolemeo [a] apellidado Philopator.

Poco tiempo antes, un horrible terremoto, avia derribado las murallas, arsenales, palacios, y casas de Rhodas. Fue tambien destruydo el afamado Colosso de esta Isla. Señalaron Hieron y Gelon en Sicilia, y Ptolemeo en Egypto su generosidad para con los Rhodios. Fue restablecida la ciudad en pocos años, y se levantò otra vez mas rica, y mas magnifica que antes, menos el Colosso. En lugar de emplear las sumas que les dieron los Principes para que hiziesen levantar esta portentosa Estatua, alegaron, los Rhodios, que se les avia vedado el Oraculo, y guardaron el dinero para ellos. Quedòse derribado en tierra el Colosso durante ochocientos noventa y quatro años, al cabo de los quales, Moawias el sexto de los Califas ò Emperador de los Saracenos, aviendo tomado Rhodas

An. M.  
3782.  
Ant. C.  
222.  
Polyb. 5.  
pag.  
428. 431.

An. Des.  
pues  
De Christ.  
672.

(a) Philopator, palabra griega que significa amador de su padre: Por antiqrhase, porque desian que avia venenado a su padre Lvergetes.

50 HISTORIA ANTIGUA  
das , vendiòle à un mercader Ju-  
dio , el qual hallò la carga de no-  
vecientos camellos , de suerte que  
contando ocho quintales por carga,  
esta Estatua contenìa sietecientas y  
veynte mil libras , ò siete mil du-  
cientos quintales de arambre.

## A R T I C U L O II.

*Reyna en Egypto Ptolemeo Philopator.  
Guerra entre este Principe, y An-  
tiocho. Batalla de Raphia. Muerte  
de este Principe. Sus vicios , y ex-  
cessos.*

A P E N A S se viò Ptolemeo Phi-  
lopator sentado en el trono de su  
padre , que le hizo guerra An-  
tiocho Rey de Syria , procurando re-  
cobrar la Cele-Syria. Pero hallò los  
passos tambien fortificados , y guar-  
dados , y los defendiò tan valerosa-  
mente Theodoto de Etolia , Gober-  
nador de esta Provincia , que fue  
obligado à bolver atras. Empezò otra  
vez esta guerra diez años despues.  
Abriò la campaña por el sitio de  
Seleu-



Seleucia, tomòla de affalto, y echò fuera à todos los Egypcios. Marchò sin perder tiempo en Cele - Syria, en donde Theodoto este mismo Gobernador que avia con tanto fervor atajado su passo, dièz años antes, le avia prometido de franquearle la entrada. Executò esta traycion este afamado Oficial por una afrenta señalada que le avian echo los Ministros de Philopator. Aviendo reparado la dissolucion y la blandura que reynavan en la Corte del Rey de Egypto, entregado à todos los mas enormes vicios, y excessos, pues, avia hecho degollar claramente à su propria madre, y à su hermano unico Magas, no quizo de pender de la voluntad desfrenada de tales hombres. Apenas fue debuelta en su Gobierno que asseguròse de las ciudades de Tyro, y Ptolemàis, y se declaró por el Rey Antiocho. Embiò Philopator à Nicolao uno de sus Generales para sitiar Ptolemàis en la qual se avia retirado Theodoto, y se apoderò de los passos del monte Libano, pero no pudo resistir à Antiocho à quien entregò estas ciudades, Theodoto.



Hallò en ambas plaças todos los almagazenes destinados al mantenimiento de su exercito, y una flota de quaranta velas. Llevò por fuerça muchas plaças: otras se fometieron, y con un estratagema engaño à Dinon Gobernador de Damas capital de la provincia, el qual le remetiò la ciudad. No pudo acertar con el sitio de Dora, plaça maritima cerca del monte Carmelo, y hizo una tregua de quatro mezes con Ptolemeo. Fue despues invernar à Seleucia.

*Polyb. lib.*

4.

*cap. 15.*

An. M.

3786.

Ant. C.

218.

NO buscando ambos Reyes sino à ganar tiempo, passòse el tiempo de las treguas sin poder ajustarles, y fue menester aventurar lo que daría la fuerte de las armas. Hizo Ptolemeo à Nicolao Comandante de sus tropas, y à Perigeno General de la flota. No dormía entretanto Antiocho. Nombrò por su Almirante à Diogeneto, y se puso el mismo à la frente de su exercito. Aviendo hallado à Nicolao que guardava los passages del monte Libano, derrotòle y obligòle à retirarse con la muerte de quatro mil hombres. Mientras acometía Antiocho por  
tierra

tierra à Nicolao yà retraydo en Sydon, vinieron à las manos las flotas, però con igual suceso, No juzgò à proposito provar el sitio de Sydon adonde se hallava la flota de Egvpto, y grande numero de tropas con los viveres, y municiones necessarias para sostener un muy largo sitio. Embiò à Tyro sus navios, y marchò à Galilea, passò el Jordan, entrò en el pays de Galaad, y apoderòse de toda esta comarca que possèyan en otros tiempos las Tribns de Ruben, de Gad, y en parte Manasses. Bolviò despues à Ptolemais adonde repartió à sus tropas quarteles de invierno.

LLEGADO el verano, pusieron-se otrar vez en campaña. Hizo marchar hazia Peluzio Ptolemeo, setenta mil hombres de Infanteria, y cinco mil cavallos, y setenta y tres Elefantes. Pusòse à la frente; llevòles por el medio de los desiertos que separen Egvpto de Palestina, y fue campar à Rhaphia entre Rhinocorura, y Gaza. Alli se hallaron ambos exercitos. Aquel de Antiocho era poco mas numeroso, pues, consistia en setenta y dos mil hombres de

An. M.

3787.

A. C.

2. 7.

#### 14 HISTORIA ANTIGUA

Infanteria, seis mil cavallos, y ciento y dos Elefantes. Assentò primeramente sus reales à la distancia de diez estadios, ó de una legua, pero acercòse despues hasta media legua, ó cinco estadios.

EN una noche Theodoto de Eto-  
lia que avia servido mucho tiempo  
en Egypto, entrò en el campo de  
los Egypcios con dos otros, sin ser  
conocido, passò hasta la tienda de  
Ptolemeo con el deseo de matarle,  
y acabar la guerra con tan atrevido  
golpe, pero no se hallò el Rey den-  
tro. Matò à su Medico en lugar del  
Principe, heriò à dos otros, y con  
el ruydo y alboroto de esta accion;  
huyòse y bolviò à su campo.

POR fin, con la resolucion de  
decidir el todo, pusieron ambos Re-  
yes sus tropas en orden de batalla.  
Passavan de un cuerpo à otro para  
animar à sus soldados. Arsinoe her-  
mana, y muger de Ptolemeo no  
solamente exortò à las tropas antes  
de el combate, pero no dexò su  
marido durante la accion. El rema-  
te de la batalla fue que Antiocho à  
la frente de su ala derecha derrotò  
à la izquierda de su enemigo. Pero  
mien-

mientras proseguia con demasado calor à los fugitivos , Ptolemeo que tenia la misma ventaja à la otra ala , cargò por el flanco al centro de Antiocho , y lo rompiò antes que pudiesse acudir este Rey para socorrerle. Lleg Antiocho demasado tarde para reparar el daño, y no pensò entonces sino en retirarse à Gaza , despues de haver perdido en esta batalla diez mil hombres muertos , y quatro mil prisioneros. No pudiendo pues , resistir à Ptolemeo, abandonò sus conquistas , y bolvió à traer en Antioquia lo que pudo recoger de las reliquias de su exercito. Diòse esta batalla en el mismo tiempo que aquella en la qual Anibal derrotò al Consul Flaminio, en las orillas del lago Thrasymeno en Etruria.

DESPUES de la retirada de Antiocho , todos los pueblos de Cele-Syria , y Palestina bolvieron à porfia à rendirse à Ptolemeo que preferian à Antiocho. Llena fue al instante la Corte del vencedor de diputados que le hazian sus omenages, y le llevavan regalos. Fueron bien recibidos los de los Judios.

*Polyb. lib. 5. p. 428.*  
*Justin. lib. 30. c. 9.*  
 APENAS fue en Antioquia, despues de la batalla de Raphia Antiocho, que embiò à Ptolemeo una embaxada pidiendole la paz, con poder à sus Embaxadores de ceder à Ptolemeo las provincias que causavan las alteracions entre ellos, se concluyò entonces una tregua por un año, y expirada que fue, se hizieron pazes.

An. M. 3794.  
 Ant. C. 210.  
 ALGUNOS años despues, embia-  
 ron à Ptolemeo deputados, los Ro-  
 manos, con una ropa, una tu-  
 nica de purpura, y una sedia de  
 marfil por el Rey; y por la Reyna  
 una ropa recamada, y una manta  
 de purpura.

An. M. 3795.  
 Ant. C. 209.  
 TUVO entonces Philopator un  
 hijo llamado Epiphanes, en Arfinoe su  
 hermana, y muger. Diò todo el Impe-  
 rio muestras señaladas de su alegria.

An. M. 3797.  
 Ant. C. 207.  
*Justin. lib. 30. Cap. 1. 2.*  
 DESPUES de la celebre victo-  
 ria que ganò à Raphia contra An-  
 tiocho, entregò se Philopator à todo  
 genero de excessos. Gobernavanle  
 Agatoclea su concubina, Agatocles  
 su hermano, y la madre de ellos.  
 No se occupava sino à jugar, be-  
 ver, y entretenerse con las muge-  
 res, passava las noches, y los dias

en dissoluciones y combites. Picavase de gran musico, en lugar de cuidar de su Reyno. Dominavan despoticamente las mugeres. Ellas davan los empleos, los Gobiernos, y nadie tenia menor credito que el proprio Rey, en su Reyno, (a) y Corte. Faleció Ptolemeo Philopator, antes de llegar en el medio de su carrera, debilitado por los deleytes, y excessos. Ocupò el trono diez y siete años. Succediòle su hijo Ptolemeo Epiphanes en la edad de cinco años.

---

## CAPITULO III.

**E**N Este Capitulo que encierra la historia de Egypto durante ciento y treynta y nueve años, empieza en el año tres mil y ochocientos hasta tres mil nuevecientos y treinta y nueve durante los quales reynaron Ptolemeo Ephiphanes, Ptole-

C 5 meo

[\*] Tribunatus, praefecturas, & ducatus mulieres ordinabant; nec quisquam in regno suo minus, quam ipse rex, poterat. *Justin.*

58 HISTORIA ANTIGUA  
meo Philometor, Ptolemeo Physcon,  
Ptolemeo Lathyro, Alexandro I. y  
Alexandro II.

## ARTICULO I.

*Muerte desgraciada de Agatoclea ,  
de su hermano y de su madre.  
Arman contra Ptolemeo Epiphanes  
Antiocho Rey de Syria, y Felipe  
de Macedonia. Acude la Corte de  
Egypto à los Romanos declarados  
tutores del Rey. Traycion de Sec-  
pas. Desordenes de Epiphanes. Ca-  
pacidad de Polycrates su primer  
Ministro. Matan al Rey no pu-  
diendo sufrir sus crueldades los  
Grandes de su Corte.*

An. M. NADIE se avia hallado presente  
3800. à la muerte de Ptolemeo Philopator  
Ant. C. fino Agotocles, su hermana, y sus  
204. adherentes. Celaronla tanto tiempo  
*Justin l b.* que pudieron, para poder agarrar, y  
30. cap. 2. llevar todo el dinero, las alajas, y  
*Polyb. lib* otras cosas preciosas que se hallavan  
15. p. 712. en el palacio. Formaron tambien un  
720. plano para mantenerse en la misma  
autoridad que tenian hasta entonces,  
usurpando la regencia mientras se  
hal-



hallaria menor el Rey niño, llamado Ptolemeo Epiphanes de edad de cinco años. No pudiendo acertar fino derribando à Tlepòlemo primer Ministro, tomaron sus medidas para perderle. Publicaron finalmente la muerte del Rey. Juntòse un consejo de los ( b ) Macedonios. Hallaronse en el Agatoclea, y Agatocles, el qual despues de haver llorado mucho, implorò la proteccion del Rey niño que tenia en sus braços, Dixò que el Rey su padre antes de morir, le avia puesto en las manos de Agatoclea, y recomendado à la lealdad de los Macedonios: Que implorava el auxilio de ellos contra Tlepolemo, el qual, segun los avisos que tenia, procurava subir en el trono. Añadiò que avia expressamente llevado consigo los testigos para provar la perfidia de este Ministro. Descubriòse luego la astucia, y mala intencion de Agatocles, y al instante votaron de perderle, con todos sus amigos, y parientes. Quitaronle el Rey que colocaron en el trono dentro del

(b) *Asi se llamaban los Alexandrinos descendientes de los Macedonios fundadores de Alexandria.*

60 HISTORIA ANTIGUA  
del Hippodromo. Llevaron despues  
en su prefencia à Agatocles , fu her-  
mana Agatoclea , y fu madre  
Oenante, y les mataron à todos, co-  
mo por orden del Rey. Hizoles su-  
frir la plebe mil ultrajes, y indigni-  
dades. Fueron arastrados por las  
calles, y desgarrados en pedaços sus  
cuerpos. Trataron de la misma ma-  
nera à todos sus parientes, y adhe-  
rentes. Remate ordinario de los des-  
graciados privados que usan mal de  
la confiança de sus amos para op-  
primir à los pueblos.

An M.

3801.

Ant C.

203.

Polyb. li.

3.

P. 159.

d. lib. 15.

p. 707. 708

MIENTRAS vivió Ptolemeo  
Philopator, parecieron muy aficinio-  
nados à este Principe Antioco Rey  
de Syria, y Felipe Rey de Mace-  
donia. Apenas muerto, confedaronse  
contra el niño que dexava; y se  
concertaron para repartir entre ellos  
la succession, y los Estados que le  
pertenezia como heredero de su pa-  
dre. Quería Felype Caria, Libya,  
Cirenaica, y Egipto: y Antioco to-  
do lo demas. Entrò por este effecto  
Antiocho en Cele-Syria, y Palestina,  
y en menos de dos Campañas con-  
quistò ambas provincias.

ATEMORISADA la Corte de Egypto , con la union de Felipe , y Antioco contra Epiphanes , avia acudido à los Romanos , implorando la proteccion , y el auxilio de la Republica , y ofreciendole la tutela del Rey , y la Regencia de sus Estados durante su menor edad , alegando lo avia assi ordenado el Rey difunto antes de su muerte. Pedia el interès de los Romanos estorvassen que el poder de Felipe , y Antioco no se aumentasse , con la aumentacion de tan ricas provincias que componian el Imperio de Egypto. Previa la Republica tendria luego alteraciones con estos Principes , acetò la tutela , y por configuiente , avian nombrado à tres Diputados para que lo notificassen à ambos Reyes , y les diessen à entender no inquietassen à los Estados del pupillo fuyo.

DESPUES de haver notificado à ambos Reyes las ordenes del Senado , passaron los Diputados à Egypto ; tomaron posesion de la tutela del Rey en el nombre de los Romanos , y reglaron todos los negocios del Reyno. Confiaron la guardia , y educacion del Principe joven

An. M.

3803.

Ant. C.

201.

*Justin. lib.*

30. c. 2.

3. &amp;

l. 31. c. 1.

*Valer.**Max.**lib. 6. c.**Liv. ib. 31*

n. 1. 2.

&amp; 18.

à Aristomeno natural de Acarnania, y le constituyeron Primer Ministro. Avia passado mucho tiempo Aristomeno en la Corte de Egypto. Cumplió con todas las obligaciones de su ministerio.

*Polyb.* 17  
*Pag.* 771.  
773. ARMÒSE entretanto una conspiracion contra la vida del Principe, cuyo autor era Scopas. Viendose este Oficial, General de las Tropas Estrangeras, creyò que con un cuerpo tan formidable, podia con facilidad ampararse del trono. Estava yà formado su plano, y si en lugar de perder el tiempo en vanas consultaciones, y deliberaciones con sus amigos, avia obrado, cierto es que avria acertado. Aviado de la conjuracion Aristomeno, hizole prender. Examinòle el Consejo, y convencido, fue executado con sus complicés.

CASTIGADOS los autores de la conspiracion, fue el Rey declarado mayor, aunque no tuviesse aun la edad señalada por las leyes; y colocaronle en el trono con mucha pompa, y solemnidad. Remitieronle las riendas del Gobierno en las manos, y tomò al instante noticia de los

los negocios. Mientras continuò Aristomeno à regirlos, todas las cosas fueron bien regladas , pero luego que el Rey empezó à desgustarse de este leal , y habil Ministro , y que poco tiempo despues , le mandò matar para deshazerse de un hombre cuya vista le embaraçava , no fue sino desorden continuo su Reynado. Padeçiò tanto , y toda via mas su Estado , que en el tiempo bulicioso de su padre , quando todo andava de cayda. Entregòse à todas sus malas inclinaciones , y guiado unicamente por sus passiones , tratò à sus vassallos con una barbaridad tiranica.

CANSA DOS los Egypcios de sus excessos , y no pudiendo sufrir mas las violencias , y injustas vexaciones à las quales se hallavan cada dia mas expuestos , empezaron à tramar , y confederarse contra un Rey que les oprimia. Aviendose puesto à la cabeza de los malcontentos , Personas de la primera suposicion , armaron conspiraciones para derribarle del trono , lo que fue al punto de executarse. Para salir de tan eminente peligro , valiòse de Policrates , hombre de animo , y capacidad , y le hizo

An. M.

3820.

Ant C.

184.

Diod. in

Excerpt.

p. 294.

Polyb. in

Excerpt.

p. 113.

hizo su primer Ministro. Tenia Polícrates grande experiencia en los negocios de paz como de guerra. Yà le avia hecho General , su padre Philopator , y en tal calidad , se avia hallado à la batalla de Raphia , en donde aviendo exhibido muestras señaladas de su valor, non avia contribuido poco à la victoria. Nombreado despues Gobernador de la Isla de Cypre , y aviendose por fortuna hallado en Alexandria , en el tiempo de la conspiracion de Scopas , fue uno de los principales que procurò apaciguar el alboroto.

An. M.  
3821.  
Ant. C.  
183.

CON el auxilio de tan buen Ministro , faliò Ptolemeo con somission de los rebeldes. Obligò à los Xefes de ellos , los mas poderosos del pays , à capitular , y acudir à su clemencia. Pero luego que les tuvo en su poder, no cumplió su palabra, y despues de averles echo tormentar inhumanamente , mandò les diessen la muerte. Echòle en nuevas alteraciones esta cobarde perfidia, de las quales le facò aun la capacidad de Polycrates.

An. M.  
3824.  
Ant. C.  
180.

DESPUES de aver apaciguado todos los alborotos que se levantaron por

por adentro de su Reyno , pensó en acometer à Seleuco Rey de Syria. Empezando à tomar las medidas necesarias por esta expedicion , preguntóle uno de sus principales Oficiales adonde hallaria los caudales requisitos por executarla , respondió Ptolemeo que tenia todo el dinero necesario en sus amigos. Concluyeron de tal respuesta los Señores de su Corte que , mirando el Principe à las faltriqueras de ellos, como el unico fondo de los gastos de esta guerra , ferian todos arruinados. Para prevenir semejante desgracia à la qual se hallavan mas sensibles que à la obligacion en que estavan , hizieron dar hiervas al Rey , y acabaron desta manera su projeto con su vida , despues que ùvo reynado veynte y quatro años , y vivido veynte y nueve. Succediòle su hijo Ptolemeo Philometor en la edad de seis años , debaxo de la tutela , y regencia de su madre Cleopatra.

*Hieron. in  
Daniel.*

## ARTICULO II.

*Buen gobierno de Cleopatra madre de Philometor. Guerra entre Egypto , y Antioco. Primera , y segunda expedicion de este Rey contra Philometor. Apoderose del Reyno Evergetes II. ò Physcon alçado por Rey. Reconciliacion de ambos hermanos. Embaxada de Roma à Antioco. Nueva discordia entre los hermanos que van à Roma. Muerte de Philometor.*

SEÑALÒ Cleopatra madre de Ptolemeo Philometor , sus cuydados , prudencia , y zelo mientras tuvo la regencia del reyno. Pero por su muerte que aconteció en el año primero del Reynado de su hijo , dieron la tutela à Leneo Grande del pays , y la educacion del Principe fue confiada à Euleo Enuco. Apenas se vieron en estos Empleos , que estos dos Señores pidieron à Antioco Epiphanes restituyesle à Philometor Cele-Syria , y Palestina , lo que encendió luego la guerra entre ambas Coronas. Entrado que fue Ptolemeo

An M.

383.

Ant. C.

173.

*Hieron. in**Dan.**I. Macab.*

4.

21. 22.



en su año decimo quinto fue declarado mayor. Se hizieron grandes preparaciones en Alexandria por la coronacion , como se praticava en Egypto. Antioco embiò à Appolonio con el caracter de Embaxador por assistir à la ceremonia , y dar de su parte el parabien al Rey joven. El motivo aparente de esta Embaxada era , hazer honra à su sobrino , pero el verdadero , descubrir el intento de esta Corte en quanto à las provincias de Cele-Syria , y Palestina , y las medidas que se tomaria por este efecto. Luego que supo à la buelta de Apolonio , que todo se disponia à la guerra , se fue por mar à Joppe , visitò las fronteras del Pays , y procurò todo lo que era necessario para defenderse bien contra las fuerças de los Egypcios. Hallandose en estado de empezar la guerra no quizo esperarle en sus Estados , pero llevarla en el pays enemigo. Despreciava la menor edad de Ptolemeo que àpenas tenia diez y seis años , y la floquedad de sus Ministros. Púsose à la frente de sus tropas , y marchò hàzia las fronteras de Egypto. Juntaronse el exercito

An. M.

3833.

Ant. C.

171.

Liv. lib.

42.

n. 9.

Po. b. in

Legat cap.

71. 72.

Justin. l.

34

c. 2o

de

*Diod. Leg.* de Ptolemeo y el fuyo entre el  
*18.* monte Casio , y Pelusia , adonde  
*Hieron. in* vinieron à las manos. Ganò la vic-  
*Daniel.* toria Antiocho de la qual aprove-  
*II. Macab.* chòse de manera , que sus nuevas  
*V. 5.* conquistas servieron de barreras que  
 atajavan todos los esfuerzos de los  
 Egypcios. Fue esta su primera expe-  
 dicion contra Egipto. Bolvió à Ty-  
 ro , y distribuyó à su exercito ,  
 los quarteles de invierno en las  
 plaças cercanas.

À C A B A D A S todas las prepara-  
 ciones que necessitava Antiocho , pa-  
 ra una segunda expedicion contra  
 Ptolemeo , acometiò à Egipto por  
 mar y por tierra à la primavera.  
 Ganò otra batalla. Tomò la ciudad  
 de Pelusia , y entrò hasta en el  
 centro del pays. Rendiòse al vence-  
 dor la ciudad de Memphis , y sojus-  
 gò à todo lo demas de Egipto , me-  
 nos Alexandria que no quizo fran-  
 guearle la entrada. Fue, ò echo pri-  
 sionero Philometor , ò entregòse de  
 si mismo en las manos del vence-  
 dor con quien comia , y vivia como  
 amigos en toda libertad.

An M.  
 3835.

V I E N D O los Alexandrinos  
 Philometor en el poder de Antioco ,  
 à

à quien dexava la entera disposicion de su reyno , lo miraron como perdido ò muerto para con ellos , y pusieron su hermano menor en el trono , declarando Philometor privado de la corona. Dieron al nuevo Rey el nombre de Ptolemeo *Evergétes. II.* que mudaron luego en aquel de *Cacergétes* , significa el primero Bienechor ; y Malechor el segundo. Apellidaronle despues *Phiscon* (a) , quiere dezir , *Barrigudo ò Pançudo* , por que le avian echo los excessos de la mesa, sumamente gordo. Debaxo de este titulo hablan de el los Historiadores. Fueron sus Ministros Cineas , y Cumano , y se les encargaron el cuydado de restablecer los negocios desordenados del Estado.

**AVISADO** de lo que passava Antioco, bolviò por la tercera vez à Egypto , so color de poner otra vez en el trono el Rey despuesto , pero con el designio de apoderarse de lo restante del Reyno. Derrotò à los Alexandrinos en un combate naval cerca de Pelusia , entrò por tierra en Egypto , y marchò en derecha à Alexandria

(a) *φύσκων*. Ventricofus. obesus de *φύσκη*. Crassum intestinum. venter.

Ant. C.  
1609.  
*Porphyr. in  
Grac.  
Euseb.  
Scal.  
Athen. l. 4.  
pag. 184.*

*Polyb. in  
Leg. c. 18.*

*Liv. lib.  
44.  
n. 19.  
Polyb.  
Legat. 90.*

Alexandria para formar el sitio de esta ciudad. Reducidos à las ultimas extremidades , embiaron Evergetes , y Cleopatra su hermana que se hallavan en la plaça , Embaxadores à Roma para representar en sus nombres à la Republica , el estado infeliz en que les reduzia Antiocho , y quanto necesitavan del auxilio de los Romanos. Movido à compassion el Senado, despues de aver oydo tales representaciones , decretò se embiaria una Embaxada en Egypto , para finalizar esta guerra. Contenian las instrucciones de los Embaxadores que irian primeramente à la Corte de Antioco , y despues à aquella de Ptolemeo , para declararles de la parte del Senado , suspendieffen todas hostilidades , y acabassen la guerra , y que si una de las partes rehuzasse de conformarse à esta orden , no la mirava mas como amiga , el pueblo Romano.

ANTES que llegassen los Embaxadores Romanos en Egypto , anteviendo Antioco que seria obligado à levantar el sitio , por los esfuerzos que hazian los Alexandrinos , mudò de parecer , y creyò  
 facar

facar menos provecho de sus armas, que de la guerra que encendió entre ambos hermanos, juzgando se debilitarian tanto reciprocamente que le seria facil facudirles uno despues de otro, quando le pareciere. En esta idea decercò, y marchò hàzia Memphis, y bolviò à poner à Philometor en possession de todo el pays, menos de Pelusia que guardò, como la llave de que necesitava par entrar en Egypto quando lo juzgaria à proposito. Todas estas causas bien dispuestas bolviò à Antioquia.

EMPEZÒ entonces Philometor à abrir los ojos, bolviendo de la modorra letargica en que le avia puestto su descuydo, y perezosa cobardia, sobre los males, y desdichas, fruto miserable de las passadas alteraciones. Reparò que queria Antiocho aprovecharse de la fatal division de el, con su hermano, y que finalmente serian las victimas desdichadas de la ambicion de este Principe. Luegò que se hallò fuera del Reyno Antiocho, diò à entender à su hermano que deseava concertarse con el, y se hizo el ajuste, y  
la

la reconciliacion con el medio de Cheopatra hermana de ellos, con tal que reynarian juntos ambos hermanos. Bolvió à Alexandria Philometor, y tuvo la paz Egypto, à la satisfacion de los Egypcios, y sobre todo de los Alexandrinos que avian padecido mucho durante los alborotos

*An. M.*      *SABIDA* por Antioco la reconciliacion, de ambos hermanos, armò poderosamente por mar, y por tierra, esperando por esta vez conquistar à todas las Provincias del Imperio de Egypto. Vinò en derechura à Alexandria para cercarla. Se avria, sin remedio, apoderado de ella, y acertado en todos sus designios, si en su camino, no avia hallado un Embaxada Romana que le detuvò, y obligò à pararse. Presentòle Popilio uno de los Embaxadores, el decreto del Senado, dixole le leyese, y le diesse la respuesta en el mismo instante. Despues de haverlo leydo, respondiò Antioco deliberaria en el asunto con sus privados, y luego le bolveria la respuesta. Irritado Popilio de la dilacion que pedia, hizo con una bardasca que tenia

3836.

*Ant. C.*

168.

*Liv. lib.*

45.

*n. II. 13.**Polyb.**Legat.*

92.

nia

nia en la mano, un circulo sobre la arena al rededor de Antioco, y alcanzando la voz, *Es menester*, dixò, *que dais respuesta al Senado, antes de salir de este circulo.* Espantado el Rey de orden tan altiva, despues de haver un rato estado pensativo, respondiò, haria lo que quisiessè el Senado. Popilio entonces recebiò sus urbanidades, y le tratò despues como à verdadero, y anciano amigo. Que grandeza de animo! (a) que altivez eficaz en las palabras! En el mismo instante este Romano, amedrenta al Rey de Syria, y pone en cobro al Rey de Egypto. Lo que inspirava al uno tanto atrevimiento, y al otro tanta docilidad, era la noticia recien venida de la señalada victoria de los Romanos, contra Perseo Rey de Macedonia. Desde entonces todo les cediò, y se hizo el nombre Romano formidable à todos los pueblos, y Naciones.

AVIENDO salido Antiocho de Egypto en el dia señalado, bolviò  
*Tom. V.* D con

(a) *Quam efficax est animi sermoneque abscissa gravitas! Eodem momento, Syriae regnum terruit; Ægypti textit. Valer. Maxim. lib. 6. cap. 4.*

74 HISTORIA ANTIGUA  
con sus colegas à Alexandria Popli-  
lio, adonde acabò la ratificacion del  
tratado concertado entre ambos her-  
manos, de ay passò à la Isla de  
Cypre, despidiò la flota de Antio-  
co que avia ganado una victoria  
grande contra aquella de los Eglyp-  
cios, hizo restituyr toda la Isla à  
los Reyes de Egypto à quienes per-  
tenecia, y bolvió à Roma para dar  
al Senado cuenta, y razon del acierto  
de su Embaxada.

LLEGARON casi en el mismo  
tiempo los Embaxadores de Antio-  
co, y los de ambos Ptolemeos,  
y de su hermana Cleopatra, para  
dar al pueblo Romano las gracias,  
de la parte de sus respectivos amos,  
por los buenos servicios que les avia  
echo tocante à las pazes de Egypto.

An. M. FERMENTÒ de tal manera la  
3842. discordia entre ambos Ptolemeos,  
Ant. C. que mandò el Senado Romano à  
162. sus Embaxadores que avia embiado  
Porphyr. à Syria, passassen à Alexandria, y  
in Grac. à hiziesen todo lo-possible para que  
Euseb. hiziesen las pazes entre ellos. Antes  
Scalig. pag. de su llegada, yà Physcon el menor  
60. & 68. de ambos hermanos nombrado tam-  
Diod. in de bien Evergetes avia echado fuera à  
Excerpt. Philo-  
Vales. P. 322.



Philometor. Embarcòse este por Italia, y aportò à Brindés. De ay hizo lo restante del camino à pié, muy mal vestido, y con corto sequito, y luego que Démétrio, hijo de Seleuco Philopator Rey de Syria, el qual toda via estava en rehenes à Roma, supo la miserable situacion en que se hallava este fugitivo Principe, hizole hazer vestiduras reales, y un equipage correspondiente, afin que entrasse, y viviesse en Roma como combenia à un Rey, y fue à recibirle con todo lo preparado. Hallòle à veynte seis millas, ò nueve leguas. Agradeciòle sumamente Ptolemeo, pero no quiso acetar su regalo, ni sufrir le acompañasse lo demas del camino. Acabòlo siempre à pié con el mismo sequito, y el mismo vestido. Entrò en Roma assi, y tomò posada en la casa muy pequeña de un pintor de Alexandria. Deseava con todas estas circunstancias, dar mejor à conocer su miseria, y mover à compassion à los Romanos.

SABIDA su llegada, le suplicaron viniesse al Senado el qual se excusò, porque no le avia preparado

*Valer. Max. lib. 5. cap. 1. Polyb. Legat. 113. Epit. Liv. ib. 46.*

un palacio , y à su entrada no le avian echo les honores que solia hazer à los Principes de su calidad. Asseguròle no era por falta de consideracion para con su persona , ni por descuydo : Pero que avia sido tan secreta su venida que yà estava en Roma antes que la supiesse el Senado. Despues de averle exortado à dexar el vestido que llevaba , y pedir audiencia , para exponer à todo el Senado el motivo de su viaje , le conduzieron algunos Senadores en un palacio combeniente à su nacimiento , tuvieron orden los Questores , ò Teforeros de cuydar à todos sus menestres , y provèerle à gasto publico, de todo lo que era necesario à este Rey , mientras estava en Roma.

LUEGO que ùvo Philometor representado en una audiencia su miserable situacion à los Romanos, decretaron seria restablecido , y diputaron dos Senadores con el carácter de Embaxadores , para acompañarle à Alexandria , y cuydar de la execucion del Decreto. Acertaron los Embaxadores en la reconciliacion de los hermanos, Diòse Libya , y Cyrenaica

renaica à Phiscon, y declaròse que cada uno de ellos sería independiente del otro en sus Estados. El concierto, y el tratado fue confirmado, y autorizado con los sacrificios, y juramentos acostumbrados. Pero, yà desde mucho tiempo no se miraban los Juramentos que como ceremonias de formalidad que nada significavan, y poco obligavan. Lo mismo se haze oy. Luego despues, no contento de la reparticion, se fue à Roma, y quejóse Phiscon al Senado. Pidiòle fuesse anulado lo concertado, y se le restituyese la Isla de Cypre. Sin ninguna consideracion por los derechos, y sollicitaciones del mayor, viendo no era igual la reparticion, aprovechòse àbilmente el Senado de la defunion entre los hermanos para disminuir las fuerças del Reyno de Egipto, y concediò al menor lo que pedia. Tal era la politica de los Romanos. Sacavan provecho de las riñas, y discordias de los Principes, para dilatar, y afirmar su dominacion, y obravan de tal manera con ellos, que mientras procuravan servir sus propios intereses, se les devia toda via muchas obligaciones.

PARTIÒ de Roma con T. Torquato, y Cn. Merula Embaxadores Romanos, cuyo intento era, reducir ambos hermanos à concertarse en una conferencia, y segun el ajuste reglado por el Senado. Pero Philometor, aviendo tomado medidas secretas contra su hermano, dixo claramente queria tenerse al primer tratado; y no haria otro. Irritado el Senado de que rehusava Philometor ceder la Isla de Cypre, declarò no tenia mas aliança, ni amistad con el, y ordenò al Embaxador de este Principe saliesse de Roma dentro de cinco dias.

An. M.

3843.

Ant. C.

132.

Po yb.

Legat.

132.

Id. in Ex-

ce p.

Vales.

p. 172.

HAVIENDO hallado Physcon el medio de restablecerse en la Cyrenaica, se hizo tanto aborecer de sus vassallos por sus malos procederes, que algunos se arrojaron sobre el, le hirieron, y le dexaron por muerto. Acusò à su hermano Philometor, y luego que fue bueno, partiò otra vez por Roma. Quexòse al Senado de Philometor; mostròle las cicatizes de sus heridas, alegando, avia su hermano sobornado à estos homicidios paraque le mataren. Aunque fuesse Philometor el Prin-

Principe el mas humano, y afable, incapaz de tan feo delito, picado el Senado contra el, respeto à la entrega de Cypre, diò oydos à esta falsa acusacion, y no quiso oyr à los Embaxadores de Philometor. Tuvieron orden de salir al instante de Roma. Nombrò el Senado cinco Comisarios para llevar Physcon en Cypre, y enseñorearle de ella, escribiendo à todos los Aliados quezeiros le ayudassen, y favoreciesen con sus tropas.

AVISADÒ Philometor de lo que passava contra sus intereses, passò à Cypre para oponerse à su hermano, le derrotò, y le obligò à encerrarse en la ciudad de Lapho à donde lo cercò, y lo hizo prisionero. No obstante todos los ultrajes que le avia hecho Physcon, perdonòle, y no contento de olvidar las injurias passadas, remitiòle Lybia, y Cerénaica, añadiendo otras plaças, por indemnizarle de la Isla de Cypre. Acabòse la guerra entre ambos hermanos con esta acion de generosidad. Tuvieron verguença los Romanos de ser contrarios à un Principe ornado de tan buenas

An. M.  
3847.  
Ant. C.  
157.

partes , y sobre todo de una clemencia tan extraordinaria. Quien fera el Lector que no estima, y admira tan generosa acion! Tales sentimientos que nacen de la misma naturaleza pruevan quanta nobleza, y grandeza se hallan en el perdon de las injurias, y quanta baxeza, y infamia en la vengança.

*1. Macca!*  
*2. 51-66.*

*An. M.*  
*3858.*  
*Ant. C.*  
*346.*

PASSADOS algunos años, Alexandro Rey de Syria, pidiò à Philometor, à su hija Cleopatra para casarse con ella. Se la concediò el Rey de Egypto , y llevòla à Ptolemais adonde se celebraron las bodas. No fue duradera la buena inteligencia entre el yerno, y el suegro. Descubriò Philometor una conspiracion contra su persona, armada por Apollonio. No aviendo querido entregarle el traydor, Alexandro, juzgò Philometor era complice su yerno, y por lo consiguiete quitòle su hija Cleopatra, y diòla à Demetrio, prometiendole por un tratado solenne, le haria subir otra vez en el trono de su padre.]

LEVANTARONSE contra Alexandro los de Antioquia, y abrieron sus puertas à Ptolemeo, ofrecie-

cieronle el trono , però en lugar de acetar tal propoficion , alegandoles era muy contento de fus Estados , recomendòles à Demetrio como heredero legitimo , el qual fue pueſto en el trono de fus antepaſſados , y reconocido Rey por todos los ciudadanos.

S I N perder tiempo , marchò Alexandrò à toda priſſa contra los Principes confederados , diò al yerro , y llama todo que encontró al redor de Antioquia . Vinieron à las manos ambos exercitos . Perdiò la batalla Alexandro , el qual eſcapò huyendo con quinientos cavallos , hàzia Zabdiel Principe Arabe à quien avia conſiado fus hijos . Vendido por aquel en que tenia la mayor conſiança , ſe le cortaron la cabeça que embiaron à Philometor . Muriò eſte poco dias despues , de una herida que avia recebido en el combate , despues de haver reynado treinta y cinco años .

An.M.

3859.

Ant. C.

145.

## ARTICULO III.

*Amparase del trono Physcon, casandose con Cleopatra que repudiò por tomar su hija tambien llamada Cleopatra. Sus barbaridades, y malas inclinaciones le hazen odioso à todos sus vassallos. Echante fuera de Alexandria. Ganada una batalla contra Cleopatra madre, buelue en la ciudad, adonde señala como antes su inhumanidad. Muere este mostro aborrecido de todos.*

An M. MUERTO fu marido, y hermano, procurò Cleopatra Reyna de Egypto poner en el trono à su hijo. Como estava de muy tierna edad, queria Physcon con el auxilio de sus adherentes alçarle con la corona. Hallavase entonces en Alexandria Thermo Embaxador Romano, el qual ajustò las diferencias. Concertòse que Physcon se casaria con Cleopatra, y criaria à su hijo quien seria declarado por heredero de la corona de la qual gozaria Physcon durante su vida. Apenas se fue casado con la Reyna que matò,

An M.

3859.

Ant C.

145.

Justin. l.

38. c. 8.

Joseph.

cont.

Appian.

lib. 2.

Valer.

Max.

lib. 9. c. 1.



matò, el mismo dia de las bodas, à su hijo en el seno de su madre. Enfadado de Cleopatra poco tiempo despues, enamoròse de una hija que tenia ella de Philometor, y se llamava tambien Cleopatra. Empezò por corrumperla; Casòse despues con ella, aviendo echado fuera à su madre.

HIZOSE tan odioso este Principe à los Alexandrinos que la mayor parte de los ciudadanos dexaron el pays, para no caer debaxo de su crueldad, y se retirò en los payfes estrangeros. Con estos desterrados voluntarios salieron de Egipto las ciencias, y buenas letras, desde el Reynado de los Ptolemeos siempre protegidas, y favorecidas en Alexandria. De ay succediò que bolvieron à florecer en Grecia, en Asia Menor, y en las Islas, y en una palabra, por todas las partes adonde las llevaron estos illustres fugitivos. Las guerras continuas de los suceffores de Alexandro avian casi del todo apagado las artes en estas regiones.

An. M.  
3868.  
Ant. C.  
136.

PARA bolver à poblar la ciudad de Alexandria casi desierta, hizo An. M.  
3874.  
pregonar

Ant.C.  
130.

pregonar en todos los payfes comarcanos que avantajaria mucho à todos que vendrian habitar en ella de qualquiera nacion fueffen. Acudieron muchos à quienes se dieron las casas vazias, y todos los derechos, fueros, y privilegios de que gozavan los primeros ciudadanos, de esta manera se bolviò à poblar la ciudad en poco tiempo. No aborecieron menos luego los recien venidos à este barbaro Principe, pero para que no pudiesen hazerle agravio alguno, cierto dia en la juntas de los exercicios que se hallava muy numerosa, hizo degollar à todos los moços de la ciudad. Enfurecido el pueblo fue al instante por quemarle en su palacio, pero, y à avia huydo quando llegaron, aviendose escapado en Cypre con su muger Cleopatra, y su hijo Memphitis. Puso el pueblo el gobierno en las manos de Cleopatra madre que el mostro avia repudiado. Temiendo Physcon que los Alexandrinos alçassen por Rey à su hijo à quien avia dado el gobierno de la Cirénaica, llamòle, y apenas llegado, le hizo degollar. Irritò mas que nunca los espiritus tanta

bar-

An. M.  
3875.  
Ant.C.  
129.

barbaria. Derribaron, y quebraron todas sus Estatuas en Alexandria. Imaginandose era Cleopatra que avia irritado al pueblo, para vengarse de ella, hizo degollar en su presencia misma à Memphitis que avia tenido en ella; Principe joven, bien echo, y de grande esperança. Embiòle à la Reyna su madre en una caja, hecho tajadas: menos la cabeça que dexò entera para que le conociesse. Este fue el ramillete con que la regalò, en el dia de su nacimiento. No se puede exprimir, ni créer, el aborecimiento que excitò à la Corte, como entre el pueblo, la vista de tan horrible espectáculo. Tomaron las armas, y non pensaron sino en procurar que en adelante, no subiesse otra vez en el trono, tan execrable monstro.

FORMARON un exercito, los Alexandrinos cuyo mando fue confiado à Marfyas, nombrado General por la Reyna. De su parte levantò otro Phiscon, y embiòle contra los de Alexandria. Fueron derrotadas, las tropas de la Reyna. Reducida Cleopatra à la ultima necesidad, retruxòse con sus tesoros, à la Corte

An. M.  
3876.  
Ant. C.  
128.

An. M.  
3877.  
Ant. C.  
127.

corte de Cleopatra fu hija , Reyna de Syria. Bolvió à Alexandria Phifcon , luego que fupo la retirada de Cleopatra , y amparòfe otra vez del Gobierno. Finalmente despues de haver reynado veinte y nueve años , este Principe faleció à Alexandria , y con fu muerte , hallofe Egypto librado de un monstro horrible. Nunca fe viò reynado mas tirannico , y lleno de inhumanidades , y atrocidades como el fuyo. Correspondia ( a ) muy bien fu cuerpo à la deformidad de fu alma.

## ARTICULO

[a] Quàm cruentus civibus, tam ridiculus Romanis fuit. Erat enim & vultu deformis, & statura brevis, & sagina ventris non homini sed belluæ similis. Quam fæditatem nimia subtilitas perlucidæ vestis augebat, prorsus quasi astu inspicienda præberentur quæ omni studio occultanda pudibundo viro erant. *Iustin. lib. 38. cap. 8.*

An. M.

387.

Ant. C.

117.

Porph. r.

in Gr. c.

Euseb.

Scal.

Hieron. in

Daniel.

IX.

## ARTICULO IV.

*Reynan en Egypto Cleopatra, y Lathyro su hijo. Esta Princesa aviendo echado fuera à Lathyro, associa al Reyno su hijo menor Alexandro, quien finalmente la haze matar. Irritados con este parricidio los Alexandrinos ponen otra vez à Lathyro en el trono. Muerte de Lathyro. Casase Alexandro con su prima Cleopatra. Muerte de esta infeliz Princesa.*

CON su muerte dexò Physcon *Justin. l. 39. c. 3. 4.*  
tres hijos. Era hijo natural el primero llamado Apion. Ambos otros *5. Appian. in Mithr. in Syr. Strab. l. 17. p. 795.*  
eran legitimos nacidos de Cleopatra su sobrina con la qual casò despues de haver repudiado su madre. El mayor se llamava Lathyro, el segundo ó menor Alexandro. Por su testamento ordenò Physcon, pasasse à Apion, el Reyno de Cyrenaica; y tuviesse Cleopatra su viuda, Egypto, juntamente con el uno de sus hijos que escogiera ella misma. Creyendo Cleopatra les complazera mas Alexandro, queria associale al Reyno,

no , pero no quizò el pueblo se hiziesse perder al mayor los derechos de primogenitura , y obligò à la Reyna le hiziesse bolver de la Isla de Cypre , adonde le avia echo relegar por su padre , y declararle por affociado al trono. Pero antes que tomasse possession del Imperio à Memphis segun la costumbre , quizo repudiasse à Cleopatra su hermana mayor que querria mucho , y se casasse con Selene su hermana menor que no amava. No prometian tales disposiciones sino grandes alteraciones en la Corte , y el Reyno de Lathyro.

EN la cèremonia de su coronacion tomò el appellido de Soter, Algunos le llaman Philometor : pero Lathyro es el appellido con el qual le diferencia la mas sana parte de los historiadores. Como esta palabra es una especie de mote, ( b ) no se atrevian à darle en su presencia. No fue mucho tiempo quieto en su trono Lathyro. Obligòle à salir de  
Egypto,

[ b ] *Λάθος* significa en latin *Cicer*. En Castellano *Chicharos*. Puede ser que tenia Ptolemeo en la cara alguna señal semejante à estos legumbres.

Egypto , Cleopatra fu madre Princesa ambiciosa , y puso en su lugar Alexandro que hizo venir de Cypre , adonde se retirò Lathyro. Con las tropas que le dieron los vezinos de Gaza , marchò este Principe contra Alexandro , Rey de los Judios. En una sangrienta batalla cerca del Jordan, perdiò Alexandro treinta mil hombres sin contar los prisioneros. Derrotado Alexandro , talò , y saqueò todo el pays , Lathyro.

TEMIENDO Cleopatra no entrasse en Egypto el vencedor , levantò un exercito , cuyo mando confió à Chelcias , y Ananias ambos judios , y armò una flota en la qual se embarcò con sus tropas , y aportò à Phenicia. Dexò entonces Lathyro el cerco de Ptolemaida, y se retirò en Cele-Syria. Amparòse Cleopatra de Ptolemaide. De buelta en Cypre Lathyro , y Cleopatra en Egypto , supo esta Princesa se avia confederado Lathyro con Antiocho de Cyzica , y se disponia à acometerla, y echarla fuera de Egypto. Para hazer diversion , dio Cleopatra Selena su hija que avia quitado à Lathyro , à Antiocho Grypo , y le embió

An. M.  
3901.  
Ant. C.  
103.

embrió tropas, y dinero para que de su parte acometiesse à su hermano Antiocho de Cyzica, el qual con esta guerra no pudo asistir à Lathvro.

ENTRETANTO, reparando Ptolemeo Alexandro la inhumanidad, y ambicion desmesurada de su madre Cleopatra, no se juzgó seguro cerca de ella, dexò la corona, y retiròse de Egipto, preferiendo una vida quieta en un destierro, à una corona que no podia llevar con tan mala, y cruel madre, sino con peligros continuos. Obligò le el pueblo à bolver no queriendo reynasse sola Cleopatra.

An. M. 3908.  
Ant. C. 96.  
*Epit. Liv. lib. 70.* FALCION en este tiempo Ptolemeo Apion hijo de Phylon Rey de Egipto, à quien su padre avia dado el Reino de Cyrenaica. Como no tenia hijos, por su testamento declarò su heredero al pueblo Romano, el qual bolviò la libertad à las ciudades de este Estado.

An. M. 3915.  
Ant. C. 89.  
*Justin. l. 39.* No pudiendo sufrir Cleopatra repartiesse con ella su hijo Alexandro la soberana autoridad, resolviò atofigarle para quedarle sola en el trono. Avisado el Rey, previnola, y la hizo matar. Era un monstruo esta mu-  
ger



ger la qual avia sacrificado à su codicia, y al deseo de reynar, su madre, sus hijos, y sus hijas. Fue castigada, de sus delitos, por otro delito igual à los suyos.

*c. 4.  
Pausan.  
in Attic. p.  
15.*

CORRIENDO en Alexandria la boz del parricidio de Alexandro, aborecieronle tanto los ciudadanos que le echaron fuera, y llamaron otra vez à Lathyro à quien bolvieron la corona que conservò hasta la muerte. Recogió algunos navios Alexandro para bolver en Egypto, pero no pudo acertar con su intento, y pereció luego despues en una nueva expedicion.

Poco tiempo despues que fue restablecido Lathyro en Egypto, levantòse una rebellion considerable en Egypto superior. Vencidos, y derrotados los rebeldes, se retruxeron en la ciudad de Thebas endonde se defendieron con increyble porfia. Por fin tomòla Lathyro despues de un cerco de tres años. Tratòla con tanto rigor que reduciò à casi nada esta grande ciudad, la major, y la mas rica de Egypto. No vivió mucho tiempo Lathyro despues de la destrucion de Thebas. Avia reynado

*An. M.  
3923.  
Ant. C.  
81.*

do treinta y seis años : Onze con su madre en Egypto , diez y ocho en Cypre , y siete solo en Egypto , muerta su madre. Sucediòle su hija Cleopatra , teniendo otro hijo legitimo. Llamavase esta Princesa Berenice. Pero segun la usança de esta familia , todos los hijos se llamavan Ptolemeo , y las hijas Cleopatra.

SYLLA entonces Dictator perpetuo en Roma, embiò à Alexandro hijo de Alexandro hermano de Lathyro , para que tomasse possession de la Corona de Egypto despues de la muerte de su tio : Pero yà avian puestto los Alexandrinos à Cleopatra en el trono. Para concertar estas alteraciones , convinieron que Cleopatra , y Alexandro se casarian juntos , pero Alexandro à quien no agradava , è que queria reynar solo , la hizo morir diez y nueve dias despues de su casamiento , y reynò solo durante quinze años. Costavan tan poco entonces en esta familia los homicidios , y parricidios , que passavan por costumbre entre estos Principes , y Princesas.

En. M.  
3939.

CANSADOS los Alexandrinos de la dominacion tiranica de Alexandro

dro, se levantaron contra el, le echaron fuera, y llamaron à Ptolemeo Auletes. Era bastardo de Lathyro. Tenia el appellido de *Auletes* quiere dezir, *Tocador de flauta* porque se picava de tocarla bien. Acudiò Alexandro à Pompeyo que se hallava en las cercanias, pero no quizo Pompeyo meterse en este negocio que no estava en el distrito de su comission. Retiròse el Rey à Tyro, aguardando alguna favorable coyuntura. Muriò poco tiempo despues, y por su testamento dexò Egipto à los Romanos. Temiendo el Senado no mostrasse demasiado el designio formado de apoderarse de esta fuerte, de todos los otros Estados, no juzgò proposito el tomar possession de los Reynos cedidos por el testamento de Alexandro, pero para dar à conocer no renunciava à sus derechos, embiò Diputados à Tyro, para que pidieffen los efetos que avia dexado Alexandro por su muerte.

Ant.C.65.  
Suet. in  
Jul. Cas.  
cap. II.  
Trogus in  
Prot. 39.  
Aptian. in  
Mithrid.  
251.

## CAPITULO IV.

**E**NCIERRA este Capitulo quatro , la historia de treynta y cinco años , desde el Principio del Reyno de Ptolemeo Auletes hasta la muerte de Cleopatra , con la qual feneció el Revno de Egipto : quiere dezir , desde el año del Mundo tres mil novecientos treinta y nueve , hasta el año tres mil novecientos setenta y quatro.

## ARTICULO I.

*CON el credito de Cesar , y de Pompeyo , esta declarado Auletes amigo , y aliado del Pueblo Romano. Oprime à sus vassalos con tributos excessivos , Le Echan fuera del trono los Alexandrinos , y substituyen en su lugar à Berenice su hija. Va à Roma , y corrompe con dinero à los principales de la Republica. Apezar del oraculo de la Sibylla restablecele Gabinio en el trono , que ocupò hasta su muerte. Succediòle la famosa Cleopatra su hija juntamente con su hermano Ptolemeo aun muchacho.*

Todos

TODOS los otros Reyes de Egypto avian sido amigos, y aliados de Roma. No tenia mejor medio Ptolemeo porse hazer reconocer Rey de Egypto por los Romanos que se hazer declarar aliado de ellos. Pero no le era facil obtener esta calidad. Estava toda via reciente la memoria del testamento de su predecessor, y como no se perdonen con facilidad à los Principes ciertos defectos que no convienen à su condicion, el appellido de *Tocador de flauta*, que tenia Ptolemeo le havian echo despreciar à Roma como en Egypto. Procurò no obstante salir con su empreza. En los principios, estuvieron inutiles todas sus medidas, y quiza no avria salido bien, si nunca Cesar avia sido Consul. Vendiole este espiritu ambicioso la aliança de Roma muy caro. Recibiò, tanto por el mismo como por Pompeyo, seis mil talentos, ó cerca de cinco millones de pezos moneda castellana. A este precio fue declarado amigo, y aliado del pueblo Romano.

LOS tributos extraordinarios que fue obligado à levantar, para pagar tan

An. M.  
3939.  
Ant. C.  
65.

An. M.  
3946.  
Ant. C.  
58.

tan exorbitante fuma , acabaron de irritar contra el à sus vassallos , yà descontentos de que avia dexado en poder de los Romanos la Isla de Cypre , antiguo dominio de Egypto. Levantaronse de tal manera contra Auletes que tomò el partido de huirse. Hizolo con tanta maña que juzgaron los Egypcios avia perecido en el camino , à lo meinos fingian el creerlo. Pusieron en el trono à la major de sus tres hijas , llamada Berenice , aunque tuviesse dos hijos, pero de demasiada tierna edad.

AVIENDO entretanto aportado Ptolemeo à la Isla de Rhodas, fue para consultar al celebre Caton Uticense que se hallava en esta Isla. Recebiòle Caton con mucha gravedad , y casi con altivez que podia parecer atrevimiento. Diòle el Romano à entender que lo avia errado mucho , dexando su Reyno. Aconsejòle bolviessè en el, y se concertasse con sus vassallos. Ofreciòle por este efeto su mediacion , y sus servicios. Aprovò tal consejo Auletes , pero subornado por algunos de sus amigos que se hallavan en los intereses de

Pompeyo , resolvió irse à Roma , para pedir al Senado su restablecimiento. Arrepentióse luego este Príncipe de no haver seguido el parecer de Caton , quando se vió en Roma solicitando de puerta en puerta en casa de los Magistrados como simple particular. Hospedóle Pompeyo , y le sirvió bien. Su facion le hizo obtener lo que pedia. Encargaron al Consul Lentulo , que mandava en Cilicia paraque le restableciesen en su reyno : Pero los enemigos de Auletes se opusieron al Decreto , de fuerte que este Principe salió de Roma sin haver echo nada. Retiróse à Efesio en el Templo de la Diosa, aguardando que alguno acontecimiento le restableciese en su Imperio.

CERCA de dos años despues que ùvo salido de Roma Auletes, embióle Pompeio recién Consul , cartas por Gabinio Proconsul de Syria. Rogava à este Gobernador oyese favorablemente las proposiciones que le hazia este Principe , para que le restableciese en su reyno. Aunque no pudiesse de si mismo , y sin orden del Senado , hazerlo Gabinio , movieronle la autoridad de

Plin. l. 33.

c. 10.

Diod. l. 39.

p. 97. y 8.

Cic. ad.

famil.

l. 1. cap.

1. 4.

An. M.

3947.

Ant. C.

57.

An. M.

3949.

Ant. C.

55.

*Plut. in  
Anton. p.  
916. 917.* Pompeyo , y la esperanza de una ganancia considerable. Acabaron de determinarle las sollicitaciones de Antonio que deseava señalarse , y favorecer à Ptolemeo. Es el famoso Antonio , que formò despues el segundo Triumvirato con Cesar Octaviano , y Lepido. Ofreciò Ptolomeo diez mil talentos à Gabinio quien les acetò sin hesitar , y marchò incontinente hazia Egypto.

*Strab. lib.  
12. p. 538.  
Idem. lib.  
17. pag.  
794. 796.  
Diod. lib.  
39. pag.  
115. 117.  
Cic. in  
Pison.  
n. 49. 50.* ENTRETANTO Gobernava siempre à los Egypcios la Reyna Berenice. Casòse primeramente esta Princesa con Seleuco Cybiosacte. Con un animo vil , y cobarde no pensava Seleuco sino en juntar dinero. Su primer cuydado fue de poner el cuerpo de Alexandro Magno en un ataud de vidrio , por ampararse de aquel de oro maciso en qual estava hasta entonces. Hizieronle tales , y tan indignas acciones odioso à la Reyna , y à sus vassallos. Mandò la Reyna le ahogassen poco tiempo despues de casada. Era el ultimo Principe de la casta de los Seleucides. Casòse despues Berenice con Archelao fumo Pontifice de Comana en el Ponto , el qual se dezia hijo de



de Mithridates el grande , quando no era sino hijo del principal Thenniente de este Principe.

DESPUES de aver atravesado otra vez el Euphrates , y Palestina, aportò Gabinio à Egypto. Avia embiado delante à Antonio con la cavalleria. Amparòse este no solo de los desfiladeros , pero aviendo tomado Pelusa llave de Egypto de esta parte , y echò prisionera la guarnicion, franqueò el camino à lo restante del exercito. Sabido por Gabinio tan feliz acierto , entrò en el medio de Egypto. Defendiòse como valoroso , y sabio General Archelao , y disputò muy bien el terreno à sus enemigos , pero murió en una acion peleando. Antonio que avia sido en otro tiempo su huésped , y amigo , ornò su cadaver con vestidos reales , y hizòle obsequias magnificas : Por donde grangeò las voluntades en Alexandria , y fue reputado entres sus Romanos como hombre de grande animo, y de extrema generosidad.

SOMETIDO Egypto, se viò en la obligacion de reconocer à Auletes por su Soberano. Para mayor

100 HISTORIA ANTIGUA  
seguridad dexòle Gabinio algunas tropas Romanas por su guardia, las quales entregandose à las costumbres del pays, se dieron totalmente al luxo, y à los deleytes. Hizo Auletes degollar à su hija Berenice, porque durante su destierro de el, avia ella tomada la corona, y las insignias del soberano poder. Tuvieron la misma fuerte los mas poderosos, y hombres ricos del Reyno que se avian declarado contra el, y no servieron poco las riquezas por este medio confiscadas, para pagar à Gabinio las exorbitantes sumas que le avia prometido Auletes.

*Diod. Sic.  
lib. 1. pag.  
74. 75.*

SE passaron todas estas violencias sin que murmurassen los Egypcios: pero, algunos dias despues aviendo un soldado Romano matado à un gato por descuydo, el temor que les inspirava Gabinio, ni la autoridad de Ptolemeo, fueron capaces de contener la rabia del pueblo, el qual hizo al instante el soldado tajadas, zeloso de vengar el ultraje hecho à los Dioses del pays: pues los gatos son en Egypto puestos en el numero de las deydades.

Ne

## LIBRO XVII. CAP. IV. 107

No se fave nada mas de la vi- An. M.  
 da de Ptolemeo Auletes. Faleció 3953.  
 este Principe aviendo Reynado feliz- Ant. C.  
 mente quatro años despues de su 51.  
 restablecimiento. Dexò dos hijos, y Cas. de  
 dos hijas. Por su testamento dava bello.  
 la corona al mayor de sus hijos, y *Civili. lib.*  
 à la mayor des sus hijas, mandando 3.  
 se casassen segun el uso de la casa  
 real, y gobernassen juntos. Y por-  
 que eran toda via en muy tierna  
 edad, pues no tenia la hija, aun-  
 que de mayor edad, sino diez y siete  
 años, dexòles debaxo de la tutela  
 del Senado Romano. Fue esta Prin-  
 cesa la afamada Cleopatra de la  
 qual hemos de acabar aora la histo-  
 ria. Dieron Pompeyo por tutor al *Eutrop. l.*  
 Rey moço quien poco tiempo des- 6.  
 pues, le hizo degollar tan cobarde-  
 mente.

## ARTICULO II.

*Echan fuera del trono à Cleopatra Pothin y Achilles Ministros del Rey joven. Retraese en Egypto Pompeyo despues de su derrota en la batalla de Pharsalia, y fue matado per orden de Ptolemeo. Llega en Alexandria Cesar, y no pudiendo reconciliar Cleopatra con su hermano, acomete à los Egypcios. Abogase en el mar Ptolemeo buyendo. Enseñorease Cesar del Reyno, y despues de aver colocado sobre el trono de Egypto à Cleopatra, y à su hermano menor, buelve à Roma.*

An. M.

3956.

Ant. C.

48.

Plut. in

Pomp.

p. 659-

662.

App. de bel.

Civ. lib. 2.

Cas. l. 3 de

bel. civ

Diod. lib.

42 p. 200.

206.

P O C A cosa ò casi nada se sabe de los principios del Reynado de Cleopatra, y de su hermano menor. Hallavase este Principe debaxo de la tutela de Pothin Eunuco su ayo, y de Achilles Commandante General de sus tropas, los quales para apoderarse solos del timon de los negocios, quitaron à Cleopatra so pretexto de una orden del Rey, la parte de la soberania dexada à esta Princesa por el testamen-

to de Auletes su padre. Retiròse en Syria Cleopatra, y de ay en Palestina para levantar tropas, y mantenerse en sus derechos. No tenia entonces Ptolemeo sino treze años.

**A CONTECIÒ** precisamente en esta coyuntura de la guerra entre Ptolemeo, y Cleopatra, que Pompeyo despues de su derrota en Pharfalia, aportò à Egypto, pensando que en su desgracia, hallaria un asylo, y una retirada segura. Avia sido el protector de Auletes padre del Rey reynante, unicamente restablecido en su trono por el credito de Pompeyo. Juzgava bien de la gratitud debida del hijo. Quando llegò, hallavase en la orilla del mar Ptolemeo con su exercito, entre Pelusio, y el monte Casio; y Cleopatra muy lexos de ay, tambien à la frente de los suyos. Acercandose de la Corte, embiò Pompeyo al Rey de Egypto paraque le diese licencia de entrar en su Reyno.

**CONSULTARON** entre si ambos Ministros Pothin, y Achillas tomando el parecer del Rhetor Theodoto Preceptor, del Rey joven, y de algunos otros tocante à la repuesta  
que

que le darian. Diversos fueron los pareceres. Querian unos admitirle, y otros no. Hallò un medio Theodoto, probando con mucha eloquencia que el partido mejor, y mas seguro era matarle, pues dezia no les perdonaria jamas Cesar, si affitiefsen à su competidor; y que si no admitiefsen à Pompeyo, y se retableciesse otra vez, se vengaria de ellos. De fuerte que con su muerte grangearian la buena voluntad de Cesar, sin que pudiefse les hazer mal Pompeyo, añadiendo este adagio, *no muerden los muertos.*

PREVALECIÒ el parecer de Theodoto. Encargaronse de la execucion Achillas, Septimio official Romano al servicio del Rey de Egypto, y algunos otros. Fueron por Pompeyo en una lancha so pretexto no podian aportar à la orilla los navios grandes. Hallavase enfrente de sus tropas el Rey como si queria hazer honra à Pompeyo. Alargò la mano el perfido Septimio à este famoso Capitan en el nombre de su amo, exhortandole viniessè en el Reyno de un Principe que avia de considerar como à su pupilo, y à su hijo.

Bolviòse

Bolviòse entonces Pompeyo de la parte de Cornelia su muger la qual llorava yà la muerte de su marido , y despues de le aver recitado estos versos de Sophocles : *Todo hombre que entra en la Corte de un Tiranno , se haze su esclavo , aunque aya entrado dentro libre* , passò en la lancha. Llegado à la orilla , le dieron puñaladas , debaxo de los ojos del Rey , le cortaron la cabeza , y echaron su cuerpo en la playa , à donde le diò la sepultura uno de sus criados , asistiendole un viejo Romano que se hallò ay por fortuna.

A V I A visto Cornelia matar à su marido. Mas facil es representarse en la imaginacion la situacion de una señora desesperada à la vista de tan horrible expectaculo que describirla. Viendo este infame homicidio aquellos que se hallavan sobre la Galera de Cornelia , y otros dos navios, hizieron en un instante resonar la costa de sus gritos , llantos y gemidos , y levantando las anclas , huyeron , ayudados de un viento favorable , conque no pudieron alcançarles los Egypcios que

E 5      fe

se pusieron à la vela en sequimien-  
to de ellos.

REZELANDOSE Cesar se  
avia retraydo Pompeyo en Egipto ,  
llegò , júsgando se hallaria toda via  
vivo. Con la noticia de la muerte  
de su competidor , hallò la ciudad  
de Alexandria alborotada. A su lle-  
gada procurando ganar su amistad y  
protecion , presentòle Thèodoto la  
cabeça de este illustre fugitivo. Pu-  
sòse à llorar el vencedor de Pharsa-  
lia, viendola , apartando la vista de  
tan horrible expectaculo. Mandò la  
enterrassen con todas las ceremo-  
nias funebres ordinarias. Provando  
mas el caso que hazia para con  
Pompeyo , y quanto respetava à  
su memoria , recibìò con suma bon-  
dad , y cariño à todos sus criados ,  
y aficionados que se hallavan en  
Egipto , y escriviò à sus amigos à  
Roma, que el mayor fruto , y el  
mas agradable gusto que tenia en  
su victoria , era de hallar la ocasion  
de conservar la vida , y hazer bien  
à alguno de los ciudadanos que  
avian llevado las armas contra  
el.

P O R no perder el tiempo , mien-  
tras



tras le detenian en el puerto de Alexandria los vientos Etesios, procurò hazerse pagar de lo que le devia Auletes, y tomò noticia de los debates que estavan entre Ptolemeo, y su hermana Cleopatra. Citòles para que compareciesen ante el. Ordenò despediesen à sus tropas, y viniesen à recibir la sentencia que pronunciaria entre ellos. Miraron los Egypcios esta orden como una empresa temeraria sobre los derechos de la Real Magestad, la qual deporsì independiente no avia de reconocer tribunal superior à ella. A tales quexas respondiò Cesar no obra-va sino conformandose al Testamento de Auletes; quien avia puesto sus hijos debaxo de la tutela del Senado, y Pueblo Romano, cuya autoridad residia en su persona como Consul que era. Eligieron los Reyes abogados para su defenfa.

J U S G ò Cleopatra conociendo el caracter de Cesar, tenia en su propria hermosura el mejor Abogado, y el mas persuasivo para con su Juez. Hizo dezir à Cesar que la vendian sus abogados, y le diessè licencia paraque compareciesse, y se defendiesse

defendiese ella misma en persona. Refiere Plutarco fue Cesar quien la obligò de venir ante el para defenderse. Entre todos sus aficionados, no llevò con sigo esta Princesa sino Appolodoro de Sicilia, pùsose en una lancha, y aportò al piè de las murallas del castillo de Alexandria al anochecer. Conociendo no podia, sin ser conocida, entrar en el castillo, usò de este estratagema. Estendi se de largo à largo en el medio de un lio de ropas que embolvì Appollodoro con cierta cubierta, y lo atò con una correa, cargò el todo sobre sus hombros, y de esta manera la llevò por la puerta del castillo, en el quarto de Cesar. Hizo el efeto que deseava ella su peregrina hermosura.

EMBIÒ Cesar el dia siguiente à buscar à Ptolemeo, y le solicitò para que bolviessè à hazer vida con ella, y grangear otra vez su amistad. Viò muy bien el Rey que su parte estava su parte adversa. Sabido que estava su hermana en el palacio, y en el mismo quarto de Cesar, saliò dello furioso, y alborotado, y en medio de las calles, arrancò su diadema,

dema , hizolo en pedaços y lo echò à tierra , dando voces y gemidos , llorando, diziendo era vendido , y dando cuenta à todo el pueblo de lo que le avia fucedido. Alborotòse en un instante toda la ciudad. Pùfòse à la frente de la plebe , y vinò por acometer à Cesar quien huviera sido oprimido , si no avia tenido bastante animo para subir ante del pueblo à un terrado del palacio dedonde no podian alcançarle con tiros. Con la palabra que diò de contentar à los Egypcios en la sentençia que avia de dar , se apaciguaron un poco.

LLEVÒ el otro dia à Ptolemeo , y Cleopatra en una junta general que convocò. Despues de haver leydo el testamento del Rey difunto , Ordenò que como Tutor , y Arbitro , reynarian juntos en Egipto Ptolemeo , y Cleopatra segun el tenor del testamento , y que Ptolemeo el menor , y Arsinoe reynarian en Chypre. Concediò este ultimo articulo de rezelo del furor de los Alexandrinos ; pues estavan possèdores de Chypre los Romanos.

Todos

An. M.  
3957.  
Ant. C.  
47.

TODOS fueron muy contentos de esta sentencia , menos Pothin , el qual temiendo la justa vengança de Cleopatra , diò à entender à los Egypcios era la verdadera idea de Cesar, colocar en el trono à Cleopatra sola. Todo se bolvió en la primera confusion , enfurecido el pueblo tomò las armas , y fue menester decidir la question por via de guerra. Cesar no teniendo con el fino algunas tropas , hallòse muy espuesto , y en peligro de ser derrotado , y perecer ay. Pero su capacidad , su animo , y mas que esto su dicha le sacaron de ello. Venció repetidas vezes à los Egypcios : y porfin ganò contra ellos una victoria cumplida con el socorro que le truxeron Antypatro , y Mithridates. Huyendose Ptolemeo en una pequeña lancha ahogòse en el Nilo. Sometiòse entonces Alexandria , y todo Egypto se sometió al vencedor. Entrò en Alexandria Cesar , corriendo el medio del mes de Enero , y sin estorvo alguno , diò la corona de Egypto à Cleopatra , y à Ptolemeo su hermano menor quien no tenia sino onze años. Por estar muy

apa.

## LIBRO XVII. CAP. IV. III

apassionado de esta Princesa tuvo tan peligrosa guerra. Nació de ella un hijo suyo llamado Cefarion que mandò matar Augusto , quando se apoderò de Alexandria. Detuvòle mas tiempo que no era menester , su passion por Cleopatra : pues estando todo reglado desde el fin de Enero , no partiò de ay sino cerca del fin del mes de Abril.

PASSAVA Cefar todas las noches en banquetes con ella. Aviendo se embarcado con una numerosa armada sobre el Nilo , repassò todo el pays , y avria penetrado hasta Etiòpia , si no avian rehusado de seguirle sus tropas. Era su intencion llevarla à Roma , y casarse con ella. Fue conducida en Roma Arsinoe que Cefar avia hecho prisionera en esta guerra , y cargada de yerro marchò quando le dieron los Romanos el honor del triunfo. Despues de la funcion , pùsola en libertad : pero sin permitir se bolviessè à Egipto , temiendo no encendiesse nuevos alborotos con su presencia. Retiròse en Asia adonde la hizo matar Antonio , despues , de la batalla de

*Suet. in  
Jul. Caf.  
c. 52.*

de Philippos, para complacer à Cleopatra hermana de Arfinoe.

ANTES de salir de Alexandria, para dar gracias à los Judios por los socorros que avia recebido de ellos, confirmò Cesar todos sus privilegios, y levantò una columna sobre la qual hizo gravarlos con el nuevo decreto de la confirmacion de ellos.

*Plut. in  
Cesar.  
pag. 731.*

LO QUE obligò Cesar à salir de Egypto fue la guerra de Pharnaces Rey del Bosphoro Cimmeriano, hijo de Mithridates postrero Rey del Ponto. En una batalla que le diò cerca de la ciudad de Zela, derrotò à todo su exercito, y le echò fuera del Reyno del Ponto. Para significar la rapidez de esta victoria escribiendo à uno de sus amigos; no pùso sino estas tres palabras *veni, vidi, vici*: Quiere dezir, Soy venido, he visto, y he vencido.

## ARTICULO III.

*H A Z E matar Cleopatra à su hermano menor , y Reyna sola. La muerte alevosa de Cesar da lugar al Triumvirato entre Antonio , Lepido , y Cesar el joven , ò Octaviano. Declarase Cleopatra por los Triumviros. Apoderase del espíritu y coraçon de Antonio. Va este General à Roma à donde se casò con Octavia. Buelve à Alexandria en la qual entra en triunfo , y assiste à la coronacion de Cleopatra , y de sus hijos. Sigue esta Reyna à Antonio contra Cesar Octaviano. Combate naval cerca de Actium. Victoria cumplida de Cesar. Muertes tragicas de Antonio , y de Cleopatra. Egypto es reducido en Provincia del Imperio Romano.*

*C E S A R , despues de la guerra de Alexandria avia puesto en el trono à Cleopatra juntamente con su hermano de edad de onze años. Llegado que fue este Principe à los quinze años , tiempo en el qual , avia , segun las costumbres del pays ,*

An. M.

396.

Ant. C.

43.

*Joseph.*  
*Antiqu.*  
*XV. 4.*  
*Porph. p.*  
*226.*

de tomar su parte en el manejo de los negocios de Estado , atsigole , y se quedò unica Reyna de Egypto. Entre tanto mataron à Cesar los conjurados , à la cabeça de los quales estavan Bruto , y Cassio. Formòse despues el Triumvirato entre Antonio , Lepido , y Octaviano , con la idea de vengar la muerte de Cesar.

*App. lib. 3.*  
*pag. 576.*  
*lib. 4. pag.*  
*623. 625.*  
*632. lib.*  
*5. p. 675.*

DECLARÒSE , sin hezitar, Cleopatra por los Triumviros. Diò à Allieno Teniente del Consul de Dolabella , quatro legiones , reliquias de los exercitos de Pompeyo, y Crasso , y que hazian porcion de las tropas que le avia dexado Cesar por la guardia de Egypto. Tenia tambien una armada pronta : Pero no le permitiò salir del puerto una borasca. Apoderòse Crasso de estas quatro legiones. Negò Cleopatra el focorro que le pidiò muchas vezes Cassio. Poco tiempo despues, pùsose à la vela con una flota considerable para focorrer à Antonio , y Octaviano. Bolviòse à Egypto aviendo perdido muchos navios por un reccio temporal que la pùso en grande peligro, y abatida que fue por una grave enfermedad.

*An. M.*  
*3962.*  
*Ant. C.*  
*42.*

DES-



DESPUES de la derrota de Cas-  
 sio , y Bruto en la Batalla de Phi-  
 lippos , aviendo passado Antonio à  
 Asia para establecer en esta parte del  
 Mundo la autoridad del Triumvira-  
 to , acudian de todas partes Reyes,  
 y Principes [del Oriente , ó Emba-  
 xadores para le hazer su corte. Sa-  
 bido que los Gobernadores de Phe-  
 nicia depediente de Egipto, avian so-  
 corrido à Cassio contra Dolabella ,  
 citò à Cleopatra ante el para que  
 diese cuenta de la conducta de sus  
 Gobernadores , y juntò las Cortes  
 en Cilicia. Fue sumamente funesta à  
 Antonio por las consecuencias que  
 resultaron de este proceder , pues  
 su passion por Cleopatra aviendo  
 despertado en su coraçon, centellas  
 escondidas , ò endormecidas, las en-  
 cendiò hasta el furor , y apagò lo  
 poco de pudor , y virtud que le que-  
 dava.

No tenia entonces sino veynte  
 y cinco años Cleopatra. Esperava  
 atar à su carro con mucha facilidad à  
 Antonio, como yà lo avia experimenta-  
 do para con Cesar. Hizo provisio-  
 nes de regalos muy ricos , sumas  
 exorbitantes de dinero , vestidos, y  
 sump-

An. M.

3963.

Ant. C.

41.

Plur. in

Ant.

p. 926-

932.

Diod. lib.

48. p. 371.

App. de bel-

civi'. lib.

5. p. 8.

671.

sumptuosos , alajas magnificas , y fiandose aun mas sobre su hermosura mas poderosa que todos los adornos, y que el mismo oro, pùsese en camino. Llegò à Tarsis con el equipage el mas galan y superbo que se avia visto jamas. Estava brillante de oro la popa de su navio : las velas de purpura , y los remos guarnecidos con plata. Levantavase en la tilla un pavellon de tela de oro dentro del qual parecia esta Reyna vestida como la Diosa Venus , en medio de las mas hermosas moças de su Corte, baxo la figura de Nereidas , y Gracias.

LUEGO que supieron llegeva esta Reyna los de Tarsis , acudieron todos à recibirla , de fuerte que el proprio Antonio que dava audiencia, quedóse solo en su tribunal con sus Liçtores , y domesticos. Corrió la voz que Venus venia disfraçada en el palacio de Baco , por el bien , y la dicha de Asia. A penas desembarcada que Antonio embióle dar la enhorabuena, y la combid à cenar con el. Respondió Cleopatra à los Diputados del Romano que le esperaba ella misma para regalarle en las

las tiendas que avia echo preparar à las orillas del Rio Cydno. Fue sin dificultad à cenar con ella Antonio quien admirò la magnificencia inexprimable con que fue recibido , y regalado. Combidòla por el dia siguiente Antonio , pero confesò que no avia podido igualar la sumptuosidad , la delicadez , y la buena symetria de la Reyna. No se hizo mas mencion de los agravios que imputavan à Cleopatra, la qual apoderòse de tal manera de Antonio, que no tuvo la fuerça de negarle la menos cosa que pedia ella , hasta mandar à su sollicitacion, mataffen à Arsinoe hermana de la Reyna , la qual se avia retraydo à Mileto en el templo de Diana, como en un azilo inviolable , y seguro.

SEÑALAVASE cada dia con una nueva fiesta. A porfia se davan combites siempre sobrepujando el posterior al precedente. Fue sin duda en uno de estos que llegó lo que refiere Plinio , y despues de el Macrobio. Burlandose agradablemente Cleopatra , segun su costumbre , de la escafez , y mal orden de los guisados , y combites de Antonio,

picòse

*Ælian.**lib. 4.**P. 147.**148.**Ælian. lib. 9.**cap. 35.**Macrobi.**lib. 2.**Saturn.**cap. 13.*

picóse este de tal burla. Preguntóle, un poco irritado lo que se podía añadir à la magnificencia de su meza. Respondiòle Cleopatra friamente, que en una sola cena, queria gastar (a) quatrocientos mil pezos. Juzgò Antonio se burlava, y jamas podria salir con lo de que se jactava, pues era cosa imposible gastar tal suma. Apostaron, y tomaron à Planco por arbitro, y juez de la apuesta. Vinieron el dia siguiente à la cena, magnifica verdaderamente, pero sin nada de sobrepujante. Suputando el gasto Antonio, y preguntando à Cleopatra el precio de cada cosa, dezìa, chanceandose, no savia como el todo podria montar à un milion. Esperad, dixo la Reyna, gastare yo sola el milion. Llevaron entonces sus Oficiales segunda meza; (b) y conforme à la orden que avia dado esta Princesa, no puzieron en esta meza sino un vaso lleno de vinagre. Admirado Antonio no podia comprehender à donde

(a) Centies H. S. Hoc est centies centena millia sestertium.

(b) Los antiquos mudavan de meza à sala servicio.

de iria à parar tal proceder. Tenia Cleopatra colgadas à sus orejas dos Perlas tales que jamas se avian visto en el mundo semejantes , pues cada una valia mas de un milion : Saca una , la echa en el vinagre, y despues que fue derretida dentro , (a) la traga. Quería hazer lo mismo de la otra, Pero detuvòla Plinco , (b) y declaró la apuesta ganada por Cleopatra, y Antonio vencido.

MIENTRAS Fulvia muger de Antonio procurava de todas sus fuerças, meliorar los intereses de su marido en Roma , y mientras los Parthos se preparavan para entrar en Syria, dexòse Antonio arrastrar à Alexandria por Cleopatra, passando allà el tiempo en juegos , divertimientos , y deleytes con gastos increíbles ,

(a) Dice Plinio : lib. 33. cap. 3. que el vinagre tiene la fuerça de hundir las mas duras cosas. Aceti succus domitor rerum.

(a) Cesar consagrò despues esta Perla à la diosa Venus, aviendo a llevado à Roma, à su buelta de Alexandria, y echo cortar en dos partes, pues era demostada gorda, servia de Arracadar à la diosa. Plin. ibid.

creybles , y exceſivos. Jamas le perdía de viſta eſta Princeſa recelando ſe eſcapaſſe. Ocupavaſe de dia y de noche à divertirle, y detenerle en ſus cadenas. Jugava con el à los dados , con el iba à la caça , y ſe hallava ſiempre preſente quando ex- crimava.

ENTRETANTO paſſando el tiempo Antonio en eſtos juegos , con la noticia de la irrupcion de Labieno con el auxilio de los Parthos , deſpertóſe , y ſe vió en la obligacion de marchar contra ellos , pero aviendo ſabido en el camino , eſtava muerta Fulvia , bolvió à Roma , ſe reconcilió con Ceſar , y caſóſe con ſu hermana Octavia , muger de grandes prendas, viuda de Marcelo. Creyaſe le haría olvidar à Cleopatra eſte nuevo caſamiento , però moſtróſe mas enamorado que nunca de la Reyna de los EGYPCIOS.

An. M.  
3966.  
Ant. C.  
38.

Epiph. de  
mens. &  
ponder.

EN el medio de las mas vivas paſſiones , y deleytes , conſervava ſiempre eſta Princeſa el miſmo guſto por las artes liberales , y las ciencias. En lugar de la afamada libreria de Alexandria , quemada algunos años antes , reſtableció otra tan-

to mas que Antonio la regalò de la libreria de Pergamo conpuesta de ducientos mil tomos à lo menos. No recogia estos libros solo por el decoro ò la magnificencia, sabia usar de ellos. Pocas se hallavan naciones Barbaras à quienes no hablaste la propria lengua de ellas. Respondia à los Etiòpios, Troglodytes, Hebreos, Arabes, Syrios, Medos, Parthos. Deseando ser reputada por muger legitima de Antonio no podia sufrir su casamiento con Octavia. Fue menester que Antonio la apaciguasse con magnificos regalos. Diole Phenicia, Syria inferior, la Isla de Chypre, y la mayor parte de la Cilicia, Judea, y Arabia.

*Plur. in  
Ant. pag.  
927.*

LLEGADO Antonio en Phenicia, aguardò ay à Cleopatra, la qual vinò con vestidos, y grande cantidad de dinero por sus soldados. Entretanto avia salido de Roma Octavia para juntarse con su marido, y yà avia llegado à Atenas. Temiendo Antonio no desagradasse à Cleopatra la presència de Octavia, escriviole con orden de aguardarle en Atenas. Dissimulando esta vir-

122 HISTORIA ANTIGUA  
tuosa Romana la injuria que le ha-  
zia su marido, le preguntò en qual  
lugar queria hiziesse llevar los rega-  
los que le destinava, no reciviò An-  
tonio con mayor agrado este secun-  
do recado que el primero, porque  
Cleopatra no quiso recebiesse los do-  
nes de la mano de su muger. De  
esta fuerte hallòse Octavia en la  
dura obligacion de bolverse à Ro-  
ma: Lo que deseava Cesar por te-  
ner un justo motivo de romper con  
el.

An. M.  
3970.  
Ant. C.  
34.

A la primavera tuvo mucho tra-  
baxo para salir de Egypto, y de-  
xar à Cleopatra, quizo ella acom-  
pañarle hasta la orilla del Eufra-  
tes.

An. M.  
3971.  
Ant. C.  
33.

AVIENDOSE apoderado de  
Armenia, menos por la fuerça de  
armas que por traycion, bolviò  
Antonio à Alexandria en la qual en-  
trò en triunfo, arastrando à su  
carro al Rey de Armenia cargado  
da cadenas de oro, y le presentò  
en tan humilde estado à su querida  
Cleopatra, quien tomó sumo gusto  
considerando à sus piès un Rey  
autivo. Descansò muy despacio,  
con los combites, y placeres en los  
quales



quales passava dias y noches con su Cleopatra. Succediò en uno de estos banquetes que, (a) viendo à Antonio borracho, se atreviò à pedirle el Imperio Romano , lo que no tuvo verguença de prometerle.

ANTES partieffe por una nueva expedicion , para dar à Cleopatra nuevas demostraciones de su amor , y obsequio, quizo Antonio hazer la ceremonia de la coronacion de esta Reyna , y de todos sus hijos. Levantòse por esta funcion en el Palacio un trono de oro maciso en el qual se montava por muchos escalones de plata. Sentado estava Antonio en ello con un vestido de purpura , recamado en oro , con botones de diamantes , teniendo à su costado un alfange à la moda Persana cuyo pugno , y bayna estavan cargados de pedrerias , el diadema en la frente , y un cetro de oro en la mano , por mostrarse , dezia , en este equipage , digno de ser el marido de una Reyna. Estava à su de-

F 2          recha

(a) Hæc mulier Egyptia ab ebrio Imperatore , pretium libidinum , Romanum Imperium petiit : & promisit Antonius. *Florus lib. 4. cap. 11.*

recha sentada Cleopatra con una ropa hecha de esta precioso lino que no servia sino à cubrir la Diosa Isis , cuyo nombre , y vestido se atrevia de llevar esta ambiciosa Princesa. En el mismo trono, però un poco mas baxo, parecian tambien sentados Cesarion hijo de Cleopatra y de Julio Cesar, y los dos otros hijos Alexandro , y Ptolemeo , de ella, y de Antonio. Proclamò à Cleopatra por Reyna de Egypto, de Chypre , Libya , y Cele-Syria juntamente con su hijo Cesarion, y despues por Reyes de los Reyes, los otros dos Principes , y declaró que entre tanto tuviessen mayor succession, assignava Antonio à Alexandro el mayor de sus hijos, los Reynos de Armenia, y Media, y aquel de los Parthos despues de su conquista : al menor , los Reynos de Phenicia , Syria , y Cilicia. Acabada la proclamacion , besaron ambos Principes la mano à Antonio, y Cleopatra.

R E N D I Ò S E temprano Antonio en Armenia para obrar contra los Parthos , y yà se avia adelantado hasta las orillas del rio Araxe , quando

quando teniendo la noticia de lo que passava à Roma, detuvòse, y abandonò esta expedición. Hizo un destacamiento de diez y seis Legionnes, y les embiò al instante baxo el mando de Canidio cerca las Costas del mar Ionio, y se juntò luego con ellos à Ephesio adonde estava parado à tomar sus medidas en el caso que rompiesse con Cesar, como lo sonavan las apariencias.

FUE Cleopatra de la compañía, y la causa de la perdida de Antonio. De Ephesio fue con la Reyna à Samos lugar señalado de la mayor parte de sus tropas, y en el qual passaron el tiempo regalando, y holgandose. De ay passaron à Atenas adonde hizieron lo mismo.

AVIENDOSE declarado clara- An M.  
mente en favor de Antonio los <sup>3972.</sup>  
nuevos Consules Cayo Sosio, y Do- Ant. C.  
miciò Enobarbo, salieron de Roma, <sup>32.</sup>  
y se hallaron adonde estava. En lu- <sup>14.</sup> in  
garde detenerles, ó hazer correr tras <sup>Anr.</sup>  
à ellos, hizo correr la voz que iban <sup>pag. 942.</sup>  
con su beneplacito, y licencia, ha- <sup>955.</sup>  
ziendo pregonar que permitià à to-  
dos que querian retirarse, podian ir  
adonde les pareciere. Y assi hizose

dueño absoluto en Roma , y en estado de proceder conformemente à sus intereses , y contra el partido de Antonio.

CON esta noticia , hizo juntar Antonio todos los Xefes amigos suyos , y la resulta de la deliberacion fue , que se declararia la guerra contra Cesar , y repudiaria à Octavia. Se executaron uno y otro. Todo estava aparejado de la parte de Antonio, y podia acometer à Cesar con acierto seguro por mar , y por tierra , pero le detuvieron los placeres , y remitiò las operaciones al año siguiente. Lo que le perdiò , pues con esta dilacion , tuvo Cesar el tiempo de juntar todas sus fuerzas.

QUANDO tuvo bastantes fuerzas por mar y por tierra para resistir à Antonio , declaró Cesar de su parte la guerra ; pero el pueblo en el decreto que hizo por este efeto , dixo que se hazia la guerra contra Cleopatra.

DE Atenas bolviò Antonio à Samos adonde se hallava toda su armada: estava compuesta de quinientos navios de una grandeza , y estructura

tructura extraordinaria. Se embarca-  
 ron en ella ducientos mil hombres  
 de à piè , y doze mil cavallos. Se  
 hallavan en Persona los Reyes de  
 Libya , Cilicia , Capadòcia , Pa-  
 phlagonia , Comagena , y Thracia.  
 Embiaron sus tropas los del Ponto ,  
 Judea , Lycaonia , Galacia , y Me-  
 dia. Nada mas fastuoso que este ef-  
 pectaculo , pero no igualava toda  
 via la magnificencia de Cleopatra.  
 Su galera estava toda brillante de  
 Oro , con velas de purpura , y las  
 trompetas , y otros diversos instru-  
 mentos de guerra hazian resonar ,  
 sin cessar , los ayres , con tonos  
 de alegria , y de triunfo. Seguióle  
 Antonio en una galera , de la mis-  
 ma magnificencia. Esta Reyna (a)  
 deslumbrada por su fortuna , y su  
 grandeza , guiada por su desenfrena-  
 da ambicion , amenaçava locamente  
 la Capitolio de una ruyna cercana ,  
 y

- (a) . . . . . Dum Capitolio  
 Regina dementes ruinas ,  
 Funus & Imperio parabat ,  
 Contaminato cum grege turpium  
 Morbo virorum : quid libet impotens  
 Sperare , fortunaque dolci  
 Ebria. *Horat. Od. 37. lib. 1.*

y se preparava con su cuadrilla infame de Eucos , à destruir para siempre al Imperio Romano.

MENOS pompa, y esplendor , pero mayor realidad se via de la otra parte. No tenia Cesar sino ducentos y cincuenta navios , y ochenta mil hombres de Infanteria , con otros tantos cavallos como tenia Antonio. Pero todos sus soldados estavan escogidos , y sus marineros experimentados: Sus navios menores , pero mas ligeros , y mas propios para el combate. El lugar señalado de Cesar era Brundisium. Adelantose Antonio hasta Corcyra. Pero corriendo los principios de la mala fazon , cada uno fue obligado à retirarse , y à poner sus respectivas tropas en quarteles de invierno , y sus navios en los puertos , hasta viniessse la primavera.

An. M.  
3973.  
Ant. C.  
31.

LUEGO que lo permitiò el tiempo , bolvieron à salir en campaña por mar , y por tierra Antonio , y Cesar. Entraron ambas armadas en el golfo Ambrociano en Epirio. Diòse la batalla el segundo dia de Setiembre à la embocadura del golfo de Ambracia , cerca de la

la ciudad de Actium , à la vista de los exercitos. Uno de ellos estava en orden de batalla de la parte del norte de este estrecho , y el otro de la parte de medio dia , aguardando qual feria el suceso del combate. Dudoso fue durante un poco de tiempo , y igualmente favorable à Antonio , y à Cesar , hasta la retirada de Cleopatra. Atemorizada esta Reyna del ruydo del combate , huyò quando nada tenia que temer , y arrastrò consigo toda su escuadra compuesta de sessenta navios de alto bordo , con la qual hizo à la vela hàzia el Peloponese. Siguiòla con mucha precipitacion , Antonio , olvidando todo hasta à si mismo , y cediò à Cesar una victoria que avia disputado muy bien hasta entonces. Costò aun muy caro al vencedor. Combatieron con tanto valor despues de su partida , los navios de Antonio que , aunque se avia empezado el combate à la alva , durò hasta la noche, de fuerte que se vieron obligadas las tropas de Cesar de pasar la noche en sus navios.

VIENDO SE victorioso Cesar , el dia siguiente , hizo un destaca-

mento de algunos navios para correr tras à Antonio , y Cleopatra , pero no pudo alcançerles y se bolvió. El exercito compuesto de diez y ocho Legiones , y veynte dos mil cavallos baxo el mando de Canidio Teniente General de Antonio , abandonado por sus Xefes , se rindiò à Cesar quien le reciviò de buena gana.

TOMÒ Cleopatra el camino de Alexandria , y Antonio aquel de Libya. Desembarcandose supo se avia declarado en favor de Cesar , Scarpo que mandava las tropas que tenia allà por la defensa de las fronteras. Aturdido de tal golpe, quiso matarse , pero con las instancias de sus amigos , aportò à Alexandria adonde se hallava Cleopatra quien no pensava entonces sino en grangear las voluntades de Cesar , mirandole como su dueño , y vencedor , sacrificandole Antonio porque era desdichado. Tal era el espiritu ambicioso de esta Princesa ! Pormas que le quisiese perdidamente , queria toda via mas la Corona. Pensava à conservar la al precio de la vida de su marido. Pero procurando destruyr los justos recelos



recelos de Antonio , acariciòle mas que antes. Celebrò el dia de su nacimiento con mucha solenidad , pero en el dia del nacimiento de Antonio nada ahorrò.

PROCURANDO Cesar sacar An. M.  
 todo el provecho que le prometia 3974.  
 su victoria , presentòse enfrente de Ant. C.  
 Pelusia cuyas puertas le fueron fran- 30.  
 queadas por orden secreta de la Reyna. Finalmente aportò à Alexandria , esperando enseñorearse presto de esta Ciudad , con el medio de las intelligencias que tenia secretamente con Cleopatra. En efecto , Antonio , con la intencion de acometer à Cesar por mar , y por tierra , puso sus tropas en orden de batalla para cargarle , mientras sus Galeras salian del puerto para arrojarse sobre la flota enemiga. Qual fue su espanto, y su furor, quando viò al Almirante de Cleopatra que entregava su flota à Cesar ! Abrió los ojos Antonio , y conociò claramente la traycion , y las trampas de la Reyna. En tal extremidad embió desafiar à Cesar. Respondió este que si Antonio se hallava cansado de la vida , tenia otros medios para  
 para

para morir. Burlado por Cefar, vendido por Cleopatra, defefperado, bolviò Antonio à entrar en la ciudad, pero en el mismo instante abandonòle fu cavalleria. Fuera de fi entonces, acudiò al palacio para vengarfe de Cleopatra, pero no la hallò.

**D E S E A N D O** evitar la jufta colera de Antonio eſta artificioſa Princeſa la qual avia previsto lo que ſucedìò, fe avia retraydo en el barrio adonde eſtavan los ſepulcros de los Reyes de Egipto, que eſtava muy bien fortificado, y avia echo cerrar las puertas. Mandò dezir à Antonio que preferiendo una muerte honrada à una vergoſa fervidumbre, fe avia dado la muerte en medio de los ſepulcros de ſus antepaſſados, adonde avia eſcogido ſu ſepultura.

**D E M A S I A D O** credulo Antonio, no diò el tiempo neceſſario para examinar la verdad, aunque tantas vezes engañado por las trampoſas infidelidades de Cleopatra, y aturdido de eſta noticia no penſò fino en ſeguir la en el ſepulcro. Con eſta

esta resolucion, encerròse en su aposento con un esclavo, y aviendo ordenado le quitassen su coraca, mandò à su esclavo le mataffe. Pero este fiel, aficionado, y respetuoso para con su amo, se matò à si mismo, y cayò muerto à sus piès. Mirò Antonio esta acion como un exemplo que avia de imitar, lo que hizo, y cayò en el suelo. Llegò al instante uno de los Officiales de las Guardias de la Reyna, para le dezir que vivia aun Cleopatra. Apenas oyò el nombre de Cleopatra que buelto en si, sufriò le curassen su herida, y se hizo llevar despues en la fortaleza adonde estava ella encerrada. No permitiò Cleopatra se abriessen las puertas temiendo alguno sobrafalto, pero pareciò en una ventana muy alta, y echò abaxo cadenas, y cuerdas. Ataron à Antonio, y Cleopatra con la ayuda de dos mugeres, le tirò à ella. Nunca se viò tan sensible expectaculo. Tirado que fue arriba, y acostado, desgarrò ella sus vestidos, dandose golpes en los pechos, y limpiando su sangre con la cara sobre la fuya, llamandole su Principe, su señor,

y

y su querido esposo hasta que expirò.

EN el mismo instante, llegó Proculeyo de la parte de Cesar quien no pudo sino derramar muchas lagrimas, oyendo lo que se avia pasado, y à la vista de la espada teñida de la espada de Antonio. Tenia Proculeyo orden de apoderarse de Cleopatra viva si era possible. No quiso rendirse Cleopatra. Entrevòse con esta un rato, pero sin entrar en el sepulcro. Pedia siempre la corona por sus hijos ella, y el le exhortava esperasse todo, y se pusiesse entre las manos de Cesar, ella, y sus intereses. Embiò Cesar à Galo para discurrir otra vez con la Reyna, mientras Proculeyo entrava con una escalera por la misma ventana por la qual avia entrado Antonio, seguido de dos Officiales, y baxò à la puerta adonde se hallava Cleopatra hablando con Galo. Una de las dos mugeres que se avian encerrado con ella, viendole, exclamò: *Infeliz Cleopatra estais presa.* Bolviò la cabeça la Reyna, viò à Proculeyo, y quiso matarse con un punal, pero, acudiendo Proculeio

culeio se lo quitò y abraçandola , dixo : *Os hazeis injusticia à os misma , y à Cesar tambien , quitandole tan buena ocasion de señalar su bondad , y su clemencia.* En el mismo tiempo facudiò sus vestidos , de miedo no huvieffe en ellos veneno escondido.

PREPARÒSE Cesar à entrar en Alexandria. Hallò abiertas las puertas , y los moradores atemorizados , y abatidos. Entrò en la ciudad conversando con el Filosofo Areo muy familiarmente. Subiò despues al Palacio , y aviendose Sentado en el tribunal , mandò al pueblo echado à tierra se levantasse , declarandole le perdonava por tres cosas , La primera por Alexandro Magno fundador de la ciudad , la segunda por su hermosura , y la tercera en favor de Areo uno de los ciudadanos cuyo merito , y sabiduria estimava mucho. No pidiò Cleopatra à Cesar sino la licencia de dar à Antonio la sepultura , lo que le fue al instante concedido. Hizòle exequias magnificas , segun las costumbres de los Egypcios; fue su cuerpo embalsamado con los mas exquisitos perfumes del

del oriente , y colocado entre los sepulcros de los Reyes de Egipto.

VINÒ à verla Cesar despues de algunos dias. Procurò Cleopatra inspirarle sentimientos de amor , pero vanos fueron todos sus artificios , sea que yà no era tan hermosa por no ser en su primera juventud , sea que la ambicion fuesse la passion dominante de su vencedor , no pareciò sensible Cesar, ni à su vista , ni à su conversacion , contentandose à exhortala de tomar animo. Disimulò su tristeza Cleopatra , conociendo que deseava el conducirla à Roma para hazerla servir àl ornamento de su triunfo. No pensò sino morir para evitar tal verguença. Suplicòle le diese licencia para que fuesse por la ultima vez al sepulcro de Antonio , despedirse de el. Con la licencia que obtuvò fue efectivamente derramar muchas lagrimas , y hazer muchas protestaciones, cerca del sepulcro de Antonio. Hizòle cubrir de flores , y bolviò à su quarto. Fue à bañarse , pùsose à la mesa aviendo ordenado la regalassen magnificamente. Al levantarfe

vantarse de la mesa, escribió un billete à Cesar, y aviendo echo salir à todos, menos sus dos mugeres, cerrò la puerta para dentro, pùsose encima de un descanso, y pidió una cesta llena de higos, trayda por un aldeano, y la pùso cerca de ella. Jufgaron un rato despues que dormia, porque aviendole picado el aspide al braço que ella le avia dado, passò de repente el veneno al coraçon, sin dolor alguno, y sin que nadie lo huviesse observado. De esta manera se hallò inutil la precaucion de Cesar quien avia mandado nadie, y nada entrasse en el quarto de la Reyna, sin una pesquiça muy rigorosa.

A P E N A S recebido, y leydo el billete que le avia escrito Cleopatra, embiò Cesar dos Oficiales para prevenirla, pero la hallaron, sin vida, quanta diligencia hizieron.

DEMASIADA ( a ) sobervia era esta Princesa para sufrir la llevassen

[ a ] Aufa & jacentem visere regiam  
 Vultu sereno fortis, & asperas  
 Tractare serpentes, ut atrum  
 Corpore combiberet venenum.

vassen en triunfo atada al carro del vencedor. Determinada à la muerte, y con esta idea capaz de las mas feroces resoluciones, viò con un ojo seco, y tranquilo passar en sus venas el mortal veneno del aspide.

MURÌÒ Cleopatra en la edad de treinta y nueve años de los quales avia reynado veinte y dos despues de la muerte de su padre. Derribadas estuvieron las estatuas de Antonio, pero quedaron en piè las de Cleopatra, porque un tal Archebio, aficionado fuertemente al serviciò de Cleopatra, avia dado à Cesar mil talentos, ò casi un million de pezos paraque no fuesen derribadas como las de Antonio.

DESPUES de la muerte de Cleopatra, fue declarado Egypto Provincia Romana, y gobernado por un Prefeto que se embiava de Roma.

Deliberata morte ferocior  
 Sævis Liburnis scilicet invidens  
 Privata deduci superbo  
 Non humilis mulier triumpho.

Horat. Od. 37. Lib. 1.



LIBRO XVII. CAP. IV. 139

ma. El Reynado de los Ptolemeos en Egypto, empezando al año mismo de la muerte de Alexandro Magno, avia durado ducientos ochenta y treze años desde el año del mundo tres mil ochenta y uno, hasta el año tres mil, nuevecientos setenta y quatro.

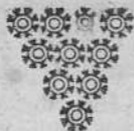




Tabla Cronologica da los Reyes  
de Egipto despues de la muerte  
de Alexandro Magno.

An. M.	Ant. C.
3704. Ptolemeo Soter. . . . .	300.
3719. Ptolemeo Philadelpho. . . . .	285.
3758. Ptolemeo Evergetes. . . . .	246.
3783. Ptolemeo Philopator. . . . .	221.
3800. Ptolemeo Epiphanes. . . . .	204.
3824. Ptolemeo Philometor. . . . .	180.
3859. Ptolemeo Pnyfcon. . . . .	145.
3887. Ptolemeo Latyro. . . . .	117.
3897. Alexandro I. hermano de La- thyro. . . . .	107.
3923. Alexandro II. hijo de Alexan- dro I. . . . .	81.
3939. Ptolemeo Auletes. . . . .	65.
3946. Berenice hija mayor de Au- letes. . . . .	58.
3953. Ptolemeo hijo con Cleopa- tra . . . . .	51.
3961. Cleopatra reyna sola. . . . .	43.



ROLIN ABREVIADO,

Ó

HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLIN.

LIBRO DECIMO OCTAVO.

Historia de los Reyes de Syria despues de la Batalla de Ipsus.

En la reparticion que hizieron los quatro Principes de los Estados de Alexandro Magno, despues de la famosa batalla de Ipsus, por su porcion tuvo Seleuco toda Asia, hasta mas alla de los Rios Euphrates, y Inde. Se llaman ordinariamente sus Estados, el Reyno de Syria,

ria , porque este Principe , vivia de ordinario en esta Provincia , como tambien los Seleucides sus successores. Pero ademas de la Syria , comprehendia estas dilatadas , y ricas Provincias de Asia Superior que componian el Imperio de los Persas. Aqui empizan los veinte años de Reynado que doy yo à Nicator , porque no fue conocido por Rey sino desde entonces. Añadiendo los doze años , durante los quales exercitava yà la suprema autoridad sin llevar el nombre ó titulo de Rey , hazen los treinta y dos años que le da Uferio.

## CAPITULO I.

**T**UVO el Reyno de Syria hasta veinte y siete Reyes en el espacio de ducientos y treinta y cinco años , lo que mostra que durò poco el tiempo de sus reynados. Vulgarmente se llaman Seleucides. Comprehendera este libro la historia de Seleuco , Antioco Soter , Antioco Theo , Seleuco Callinico , Seleuco Cerauno , y Antioco el Grande.

## ARTICULO I.

*EDIFICA Seleuco muchas ciudades. Haze aliança con Demetrio. Rompe con el, y le quita la Cilicia. Edifica Seleucia. Juntafe con Ptolemeo Lysimaco, y Pyrro contra Demetrio. Apoderase de la persona de este Principe. Da su muger, y parte de sus estados à su hijo. Declara la guerra à Lysimaco, y le derrota. Matale alevosamente Cerauno. Caracter de este Principe. Muerte de Cerauno.*

DES-

An. M.

3704.

Ant. C.

300.

*Strab. l.*

16. pag.

749. 750.

*Appian. in**Syr. pag.*

124.

*Justin. lib.*

15. cap. 4.

DESPUES de aver vencido Antigono , apoderòse Seleuco de la Syria superior , y edificò la ciudad de Antioquia , llamandola assi del nombre de su padre , ó de su hijo , uno y otro teniam el nombre de Antioco. Fue mucho tiempo esta ciudad Capital del Oriente. Poco tiempo antes avia levantado Antigono una ciudad à la qual avia dado el nombre de Antigonia. Hizola totalmente derribar Seleuco , y se ferviò de los materiales de ella , para la suya , transfiriendo tambien en Antioquia los moradores de Antigonia. Entre otras ciudades que hizo edificar en este pays , devefe notar tres mas considerables. Llamò una de su nombre Seleucia , la segunda Apamea del nombre de su muger , y la tercera Laodicea del nombre de su madre.

An. M.

3705.

Ant. C.

299.

*Plut. in**Dem. pag.*

903.

PARA prevenir las malas consecuencias de la aliança que hizo Lyfimaco con Demetrio , uniòse Seleuco con Demetriò , y casòse con Estratonice hija de este Principe , y de Pila hermana de Cassandro. Reciviò Demetrio con mucho gusto esta aliança tanto mas que se hallavan en

en mal estado sus negocios. Acabadas las bodas , apoderòse Demetrio de la Cilicia que Seleuco bolviò à tomar quatro años despues.

PASSADOS cerca de dos años , fundò Seleuco la ciudad de Seleucia à quarenta millas de Babylonia. Hizo fe muy poblada en poco tiempo , y dize Plinio , cabian en ella feiscientos mil abitantes.

INFORMADOS Ptolemeo , Lyfimaco , y Seleuco de las formidables preparaciones de Demetrio , se atemorifaron. Para mantenerse , bolvieron à unirse , y empeñaron à Pýrro en la misma aliança. Derrotado por todas partes , y no aviendo podido mover à compaffion à Lyfimaco su yerno quien con razon temia el valor , la astucia , y el atrevimiento de su suegro , abatido por una grave enfermedad , abandonado de todos los suyos , guiado por la desesperacion , quizo Demetrio acometer de noche à Seleuco , con la poca gente que le quedava , pero vendido por un defertor , procuró esconderse en las montañas , y juntar su flota. Obligòle la hambre à rendirse à Seleuco quien le embiò en

An. M.

37<sup>II</sup>.

Ant. C.

293.

P in. lib.

6. cap. 26.

An. M.

37<sup>17</sup>.

Ant. C.

387.

la Querfonesé de Syria , cerca de Laodicea , y ay le detuvò prisionero durante tres años , adonde murió de una enfermedad causada por la ociosidad , los regalos , y la des-templança en el beber , en la edad de cincuenta y quatro años.

DESPUES de la muerte de Ptolemeo , quedavan aun dos Capitanes de Alexandro, Lyfimaço, y Seleuco , los quales hasta entonces avian vivido unidos, menos por los tratados , y confederaciones que por los vinculos de intereses , y amistad. Corriente ya el fin de su vida , ( pues tenian ambos mas de ochenta años ) devian , parece , no pensar sino en acabar su vida en la union passada , pero al contrario no pensavan sino en hazerse reciprocamente la guerra , y destrayse. Antes de empeñarse en ella Seleuco , cediò à su hijo Antioco su propria muger Estratonice , y gran parte de su Imperio por la razan que hemos de alegar.

An. M.  
3722.  
Ant. C.  
282.

Plut. in  
Demet. p.  
905. 907.  
Ap. in Syr  
pag. 126-  
128.

CAYÒ Antioco en una enfermedad de langor , cuya causa no podian descubrir los Medicos. Inquietavase mucho el padre. Erasistrates uno de los Medicos del Rey, de una capacidad



capacidad superior, aviendo examinado, y ponderado con atencion todas las acciones del Principe, reconociò finalmente venia de una fuerte passion de amor esta enfermedad. Para descubrir el objeto que la causava, no era facil. Passava todos los dias en el proprio quarto de Antioco, y quando entrava alguna señora, observava, con mucho cuydado, el semblante del Principe. Vio estava siempre igual sino quando entrava Estratonice: Hallandose solo Erasistrates con el enfermo, procurò con interrogaciones fingidas, y sutiles bolver su espiritu de suerte que sacò de su boca este secreto. Confessò Antioco era muy apassionado de la Reyna su suegra; que avia echo inutilmente los mayores esfuerzos para vencer su passion; y que por castigarse de una passion involuntaria pero siempre criminal, avia tomado la resolucion de dexarse morir poco à poco de hambre.

No era poco haver penetrado hasta el origen del mal, pero era menester dar el remedio lo que era muy dificil. Pues, como hazer semejante proposition al Padre, al Rey?

La primera vez que preguntò Seleuco como se hallava su hijo , respondió el Medico que no avia remedio por su enfermedad , porque nacia de una passion secreta que no tenia remedio , queriendo demasiado à una muger que no podia conseguir. Espantado y mortificado el padre de tal respuesta , preguntò porque no podia gozar de la muger que amava tanto. Porque , replicò el Medico , quiere à mi muger , y no se la dare. No la dareis respondió el padre para conservar la vida à un hijo que yo amo tanto ? Como , señor , dixo Erasistrates , es assi que me quereis ? Ponedos en mi lugar : Le dexariades Estratonice ? Ah oxala , replicò Seleuco no dependiessè la cura de mi hijo que de mi consentimiento ! Se la dexaria yo , de todo mi coraçon con todo mi Imperio. Pues dixo , el Medico , entre vuestras manos esta el remedio. Quiere el Principe à Estratonice. No hesitó un instante el Padre , y facilmente obtuvò el consentimiento de la Reyna. Fueron ambos coronados como Rey , y Reyna de Asia superior.

FUERA

FUERA Seleuco de todo cuyo dado no penso sino en marchar contra Lyfimaco. Púsose à la frente de un considerable exercito , y entrò en Asia menor. Flaqueò todo en su presencia hasta Sardis que sitiò , y tom . Con la toma de esta ciudad , apoderòse de todos los tesoros de Lyfimaco. Aviendo este pasado el Helesponte para atajar los progressos de Seleuco , diòle batalla en Phrigia. Fue derrotado , y Seleuco dueño de todos sus Estados. Con Lyfimaco pereciò el Reyno de Thracia. Exterminò Cerauno lo restante de su familia. Repartidas se vieron las Provincias de este Imperio.

EL gusto (a) el mas sensible à Seleuco fue el hallarse sobre la scena el ultimo de los Capitanes de Alexandro , y verse con esta victo-

G 3

ria

(a) *Lætus ea victoria Seleucus , & , quod majus ea victoria putabat , solum se de cohorte Alexandri remansisse , victoremque victorum extitisse non humanum esse opus , sed divinum munus gloriabatur . Ignarus profus , non multo post fragilitatis humanæ se ipsum exemplum futurum.* *Justin. lib. 17. c. 2.*

*Justin. lib. 17. c. 2.*  
*Appian. lib. Syr. p. 128.*  
*P. usan. lib. At. ic. 18.*  
*Orot. 3. 23.*  
*Ant. C. 3723.*  
*281.*

ria el vencedor de los vencedores: *Ex-*  
*pression* de que solia usar. No durò  
 mucho su triunfo. Siete mezes des-  
 pues como iba à tomar posesion de  
 Macedonia, adonde queria passar  
 lo resto de sus dias, en el seno  
 de su patria, fue cobarda, y alevosa-  
 mente muerto por Cerauno quien  
 avia recebido muchissimos favores de  
 Seleuco.

DESDE la batalla de Ipsus en  
 la qual tomò la calidad de Rey,  
 avia reynado veinte años, y treynta  
 y uno, si se empieza su reynado  
 doze años despues de la muerte de  
 Alexandro, quando se apoderò de  
 Asia, tiempo en el qual empieza la  
 Era de los Seleucides.

ERA dotado de grandes partes  
 este Principe, sin hablar de sus  
 prendas militares, sobrepujò à los  
 otros Reyes por su amor por la  
 equidad, su bondad, clemencia, y  
 su respeto para con la Religion. No  
 menospreciava à las ciencias, y  
 artes. Hizose gusto, y honra de bol-  
 ver à los Atenienfes la libreria que  
 les avia quitado Xerxes, y que hal-  
 lò en Persia, y tambien las Esta-  
 tuas de Harmodio, y Aristogiton,  
 que

An. M.  
 3724.  
 Ant. C.  
 280.

*Pausan. in*  
*Attic. pag.*  
 14.

que Atenas mirava como sus libertadores. En quanto à Cerauno fu que alevosamente le matò , fue derrotado , y echò prisionero en una batalla contra los Galos , nacion barbara : Le cortaron la cabeça que pusieron en la punta de una lança, mostrandola por burla al exercito enemigo.

## ARTICULO II.

*REYNADO de Antioco Soter. Succedele su hijo Antioco Théo. Haze la guerra à Ptolemeo Philadelpho. Varias sediciones, y rebeliones en Syria. Muerte de Theo. Reyna su hijo Seleuco Callinico. Haze degollar Laodicea à Berenice , y à su hijo. Muerte de Laodicea. Derrota Ptolemeo à Seleuco por mar , y por tierra. Guerra entre Seleuco , y Antioco Hierax su hermano. Muerte de Antioco , y de Seleuco.*

SUCCEDIÒ à su padre Seleuco Antioco Soter. Casò su hija Apamea con Magas quien de Gobernador de la Cyrenaica , y Libya, se avia rebelado contra Ptolemeo , y  
hecho

152 HISTORIA ANTIGUA  
 hecho declarar Rey de estas Pro-  
 vincias. Deseando Antioco aprove-  
 charse de la muerte de Philetéro  
 fundador del Reyno de Pergamo ,  
 quiso enseñorearle de sus Estados.  
 Pero Eumeno su sobrino y suceffor ,  
 con un buen exercito , diòle Batalla  
 cerca de Sardis , y derrotò de mane-  
 ra que , no solamente confervò sus  
 Estados , pero les aumentò aun con  
 esta victoria.

An. M. 3743. Ant. C. 261. Trog. in Proiog. l. 27. **DERROTADO** Antioco bolvió à Antioquia. Hizo morir à uno de sus hijos quien se avia rebelado , y echo proclamar Rey , mientras era ausente. Declarò por Rey à su otro hijo del mismo nombre que el. Tu-  
 vole en Estratonice hija de Deme-  
 trio , la qual de madrastra passò à  
 ser su muger como le hemos visto  
 mas arriba.

An. M. 3744. Ant. C. 260. Justin. lib. 27. cap. 1. Athen. l. 6. pag. 255 **TENIA** por muger à Laodicea  
 su hermana de padre, Antioco, llama-  
 do *Théo* , ó *Dios* , quando llegò al  
 trono le dieron este apellido los  
 Milesios , en agradecimiento de les  
 haver librado de la tyrania de un  
 cierto Timarco. Adulacion impia  
 muy al uso en estos tiempos para  
 con los Principes Reynantes. Avian  
 tambien

tambien venerado , como à Dioses à su padre , y à su abuelo los Lemnios , y les avian levantado templos. Hizieron lo mismo los de Esmirna en honra de Estratonice su madre.

**A P A M E A** hermana de Antiocò An. M. 3748.  
Théo, que con verguença avia remi- Ant. C. 256.  
tido Philadelpho à su hermano en Syria , supo irritar tan fuertemente su espiritu contra Ptolemeo , que le empeno en una guerra muy porfiada , y de la qual resultaron malas consecuencias por Antioco.

**N O S E** puso à la frente de su tropas Ptolemeo. Embio à sus Generales. Entrò el mismo en campaña Antioco , pues estava à la flor de su edad , con todas las fuerças de Babylonia , y del Oriente. Nada dice la historia del detalle de esta guerra. An. M. 3749.  
Ant. C. 255  
Strab. l. 17. pag. 789.

**M I E N T R A S** hazia Antioco guerra en Egypto , levantaronse muchas Provincias en Oriente. Fermentò , y aumentò la rebellion de fuerte que , de estos alborotos nació el Reyno de los Parthos. Fue el sujeto de estas novedades la violencia que quizo hazer Agatocles , Go- An. M. 3754.  
Ant. C. 250  
Justin l. 4. Syncell. p. 284.

bernador del pays à un hermoso muchacho llamado Teridates.

CERCA de estos tiempos levantòse tambien Theodoto en la Bactriana, y de Gobernador que era, se alçò Rey. Sometiò à las mil ciudades que formavan esta Provincia ; mientras passava el tiempo el Rey en hazer la guerra à los Egypcios. Fortificòle en su rebeldia Theodoto de manera que no pudo reducirle, Antioco. Siguieron tal exemplo las otras naciones del pays, de fuerte que perdiò Theo todas las provincias del Oriente mas alla que el Tigris.

An. M.

3955.

Ant. C.

249.

*Hie on. in*

*Dan.*

*Poian.*

*Strat. pag.*

*l. 8. ca. 50*

*Ath. n. lib*

*lib 2. pag*

45.

ESTOS alborotos, y rebeldias del Oriente pusieron Antioco en la obligacion de ajustarse con Ptolemeo. Hizose la paz, cuyas condiciones fueron : Que repudiaria Antioco à Laodicea, y se casaria con Berenice hija de Philadelpho, y que desheredando à los hijos de su primera muger, asseguraria el trono à los del nuevo casamiento. Ratificado el tratado, repudiò à Laodicea Antioco, aunque fuesse su hermana de padre, y que huviesse en ella dos hijos. Llevòle su hija Philadelpho à Selen-  
cia



cia, adonde fue para recibirla Antioco, y se hizo el casamiento con la mayor magnificencia. Veremos luego, que de un casamiento fundado sobre tan iniquas condiciones, no podia resultar sinò consecuencias fatales y desdichadas.

Poco tiempo despues de la buelta de Philadelpho à Egypto, perdió este Principe à su querida Arsinoe. Oprimido baxo los años, y las enfermedades, murió de desgusto. Apenas recibió Antioco Theo la noticia de la muerte de su suegro que repudiò à Berenice, bolviendo à tomar à Laodicea, y sus hijos. Conociendo esta Princesa la inconstancia del Rey su marido, resolvió aprovecharse de la ocasion para asegurar la corona à su hijo mayor. Aviendo atosigado à su marido, luego que fue muerto, puso en la cama de el à un cierto Artemo que le semblava mucho, y quien afectando la voz del Rey, encomendó mucho à los señores, y al Pueblo, su querida Laodicea, y sus amados hijos. Publicòse por su orden que Seleuco Callinico su hijo mayor era nombrado por succeder à su padre. De-

An. M.

3758.

Ant. C.

246.

cla-

clarose entonces la muerte de Theo, y subió, con la mayor tranquilidad, en el trono Seleuco quien lo ocupò veinte años. Tuvo Hierax su hermano menor el gobierno de las Provincias de Asia Menor.

An. M.  
3758  
Ant. C.  
246.

No pensando Laodicea, estar bastantemente segura, mientras vivian Berenice, y su hijo, pensò de inteligencia con Seleuco en deshezerse de ambos. Avisada Berenice, se retirò con su hijo à Daphnea adonde se encerrò en el azylo fundado por Seleuco Nicator. Pero engañada por las promesas de los que la sitiavan por orden de Laodicea, entregòse ella con todos de su seguito. Apenas salida del azylo, que primeramente fu hijo, ella despues, y por ultimo todos los Egypcios que avian acompañado à ella, fueron degollados con mucha barbaridad, y crueldad. Assi se acabò este indigno casamiento. No tuvo mejor fin Laodicea; pues Ptolemeo Evergetes en vengança de la muerte de su hermana Berenice, arrojòse sobre los Estados de Seleuco, hizo no solo Laodicea prisionera, y morir al instante, pero apoderòse de toda Syria,

ria, y Cilicia, passò el rio Eufra-  
tes, y sojuzgò todo hasta Babylo-  
nia, y el rio Tigris, y si no huvie-  
ra sido una sedicion que le obligò à  
bolver à Egypto, estava para con-  
quistar todo el Imperio de Sy-  
ria.

ENTRETANTO Seleuco, de-  
tenido hasta entonces por el temor  
de los alborotos demesticos, viendo  
avia dado Ptolemeo la buelta à Egy-  
pto, partiò con una armada consi-  
derable para castigar à las ciudades  
levantadas. Apenas fueron en el mar  
sus navios que perecieron acometi-  
dos de un recio temporal. Con mu-  
cha pena Seleuco, y otros pocos se  
escaparon en cueros del naufragio;  
como si el cielo (a) uviera armado  
los vientos, y las olas en vengança  
del horrible delito de este Rey par-  
ricida. No obstante juzgando era  
bastante castigado con tal perdida,  
las ciudades de Asia que se avian re-  
belado, trocaron su odio en com-  
passion, y bolvieron à tomar su  
partido.

C O N la nueva possession de la An. M.  
ma-

[a] Velut Diis ipsis parricidium vin-  
dicantibus. *Justin.*

An. M.

3759

Ant. C.

245.

*Justin. l.*

27. c. 2.

3760.  
Ant. C.  
244.

mayor parte de sus Estados, procurò Seleuco levantar tropas para apoderarse de lo restante, pero igual fue el acierto. Derrotado por Ptolemeo, perdió mas de la mitad de los suyos, y se escapò à Antioquia, con tan poca gente como se avia escapado -antes del naufragio, como si, dice el Historiador, [ b ] miserable juguete de la fortuna, no avia recobrado su pristino poder, sino por perderlo otra vez con mayor dolor.

SUCEDIDA tal desgracia, acudiò à su hermano Antioco, y le permitiò la soberania de las Provincias de Asia Menor, que dependian del Imperio de Syria con tal viniessè à su socorro con sus tropas. No tenia Hierax sino catorze años, pero sobyepujava en ambicion, y picardia à los mas viejos, y astutos hombres, acetò el partido, sin hezitar, no con la intencion de conservar los Estados à su hermano, pero con la idea de ampararse el  
 mis-

[b] Quasi ad ludibrium tantum fortunæ natus esset, nec propter aliud opes regni receperit, quam ut amitteret, Id.

mismo de ellos. Le llevaba tanto su inclinacion à agarrar todo que se presentava, y le convenia, que le dieron el apellido de *Hierax*, quiere dezir, *Ave de rapiña*. Con la noticia de esta liga de ambos hermanos, concertòse Ptolemeo con ellos, y hizieron una tregua por diez años.

NO dexava entre tanto Antioco las preparaciones necessarias (a) so pretexto de socorrer à su hermano, pero en efeto para quitarle el trono, escondiendo debayo del nombre de hermano, la mala intencion de un enemigo. Conociò entonces Seleuco que las tenia con el, y passò aprisfa el monte Tauro para atajar sus disignios. Deseava Antioco la soberania de las Provincias de Asia menor, lo que le negava su hermano. Fue menester viniesen à una batalla cerca de Ancyra en Galacia. Aventuraron mucho Seleuco, y Antioco. Fue derrotado el primero, y el Segundo obligado para evitar la traycion de los Gaulos que estaban à su sueldo, y le amenaçavan de

(a) Pro auxilio bellum, pro fratre hostem imploratus exhibuit.

160 HISTORIA ANTIGUA  
de darles todo el dinero destinado  
para sus tropas.

MIENTRAS Eumeno Principe  
de Pergamo, y Attalo despues, se  
apoderavan de las provincias del Im-  
perio de Syria de la parte del occi-  
dente, Theodoto y Arfaces hazian  
lo mismo de la parte del Oriente.  
Theodoto en Parthia, y la Hyrcania,  
Arfaces en la Bactriana. Entren-  
tanto se encarnifavan reciprocamente  
Seleuco, y Antioco sin reparar que  
mientras se disputavan entre si el  
Imperio de sus padres, se les quita-  
van sus enemigos à menudo. Des-  
pues de muchas perdidas, y derro-  
tas, Antioco vencido fue totalmente  
echado fuera de Mesopotamia. Re-  
truxòse en la Corte de Aviarato  
Rey de Cappadocia con cuya hija  
se avia casado. Apezar de tan estre-  
cha aliança, cansado de mantener à  
un yerno ocioso, resolviò el fuego  
deshazerse de el. Avifado Antioco  
passò à Egypto. Preferiò entregar-  
se en las manos de Ptolemeo, ene-  
migo declarado de su casa, que fiarse  
à su hermano sumamente irritado.

An. M.  
3774.  
Ant. C.  
230.

An. M.  
3778-

Apenas llegado en Egypto, le hizo  
prender Ptolemeo, y le detuvo en

car-

carcelado muchos años hasta que <sup>Ant. C.</sup> asistido por una cortesana se escapò, <sup>226.</sup>  
y saliendo de Egypto, le mataron algunos ladrones.

LIBRADO Seleuco de los al- <sup>Ant. M.</sup> borotos que le causava su hermano, <sup>3768.</sup>  
despues de aver reglado todo en el <sup>Ant. C.</sup> interior de su Imperio, se bolviò <sup>236.</sup>  
hazia el Oriente procurando atajar, y castigar las rebeliones, pero sin acierto. Avia dado demasiado tiempo à Arsaces para fortificarse en su usurpacion. Despues de muchos esfuerzos inutites, hallòse en la obligacion de dexar con verguença su empresa, y Arsaces se fortificò de mas à mas.

EN otra nueva expedición fue <sup>An. M.</sup> aun mas desdichado Seleuco. No so- <sup>3774.</sup> lamente le derrotò Arsaces pero se <sup>Ant. C.</sup> hizo, prisionero. Tomò entonces su <sup>230.</sup> vencedor el titulo de Rey, y estableciò solidamente este Imperio del Oriente que atajò despues la potencia Romana, y fue una barrera inexpugnable à los Romanos. Hizieronse honra, y ley suprema todos sus successores de llevar el nombre de Arsaces. Muriò de una cayda de <sup>An. M.</sup> cavallo, Seleuco, algunos años despues <sup>3778.</sup>  
de

Ant. C.  
226.  
Justit. .7.  
C. 7.  
Ashe. p.  
153.

de su detencion. Mientras fue cat-  
tivò tratòle siempre como Rey Ar-  
faces. Dexò dos hijos, y una hija  
de Laodicea. Casò su hija con Mi-  
thridates Rey del Ponto, y le diò  
la Phrygia por su dote. Se llama-  
van sus hijos Seleuco, y Antioco.

## ARTICULO III.

**REYNADO** muy corto de Seleuco  
Cerauno. Su muerte. Succedele  
Antioco el grande. Rebellion de  
Molon, y Alexandro. Marcha An-  
tioco contra Philopator. Casamiento  
de Antioco. Derrota de los Ge-  
nerales de Antioco contra Molon.  
Expedicion del Rey contra los Re-  
beldes. Desfierro, y muerte de  
Epigenes. Matase Molon despues de  
vencido. Nacimiento de un hijo de  
Antioco. Perfidia de Hermias casti-  
gada con su muerte. Rebeldia de  
Acheo. Batalla de Raphia. Pazes  
con Ptolemeo. Muerte de Acheo.

Polyb. lib. 4. p. 315. SELEUCO hijo mayor de Seleu-  
& lib 5. co Callinico succediò à su padre, to-  
p. 386. mò el apellido de Cerauno, quiere  
App. in dezir, el Rey, nombre que no le



## LIBRO XVII. CAP. I. 163

convenia, pues era un Principe Syr. p. 141,  
Jus. lib.  
29. muy debil de cuerpo, y de espiritu, y que nunca hizo algo que respondiesse à la idea que da este apellido. Durò muy poco su reynado, menospreciada su àutoridad por el exercito y las provincias.

AVIENDOSE apoderado de An. M.  
3781. toda Asia Menor desde el monte Tauro hasta el Helesponte Ant. C.  
223. Attalo Rey de Pergamo, marchò contra el Seleuco, y dexo la regencia de Syria à Hermias de Caria. Acheo fu Sobrino, hijo de Andromaco hermano de su madre, hombre de coraçon. y animo acompañole en esta expedicion, y le hizo todos los servicios que permetia el mal estado de sus negocios. Como no tenia dinero para el sueldo de sus tropas, y que la floquedad del Rey le hazia menospreciar, Nicanore, y Apaturio dos de sus principales Oficiales conspiraron contra el, mientras se hallava en Phrigia, y le venenaron. Vengò su muerte Acheo, hizo morir ambos autores de esta conspiracion, y à todos que fueron complices en ella.

MUERTO

An. M.  
3782.  
Ant. C.  
222.

MUERTO Cerauno fin succel-  
fion, Ofreció el exercito la corona  
à Acheo, y lo mismo hizieron va-  
rias Provincias. No quizo Acheo  
acectarla, y confervò con mucho  
cuydado el Reyno al heredero legi-  
timo, Antioco, hermano del Rey  
difunto, quien no tenia fino quince  
años. Por los fèrvicios de Acheo,  
fubiò al trono Antioco, y reinò  
treinta y feis años. Por sus grandes  
hazañas le llamaron Antioco el  
Grande. Luego que túvo la poffe-  
fion del trono, diò à Acheo el go-  
bierno de las provincias de Asia  
Menor. El mando de las tropas  
destinadas por la guardia del nuevo  
Rey, fue dado à Epigenes, y fue  
declarado Hermias de Caria por  
primer Ministro. Bolviò Acheo à  
tomar lo que Attalo avia quitado  
al Imperio de Syria, y reduciò el  
todo à fu Reyno de Pergamo.

Polyb. lib.  
5. p. 386.  
395.

HAZIENDO poco caso de la  
juventud del Rey Molon, y Alexan-  
dro hermanos, el primero Goberna-  
dor de Media, y el segundo de  
Persia, no quizeron obdecerle, y  
se alçaron como Soberanos de las  
Provincias de su jurisdiccion. Juntò

à este efeto fu consejo Antioco para deliberar , si era necesario marchasse el en persona contra los Rebeldes , ò si avia de marchar de la parte de Cele-Syria , para atajar las empresas de Ptolemeo Philopator. Epigenes An. M. 3783. quien era reputado por uno de los mejores Capitanes de su tiempo , y que las Ant. C. 321. tropas aficionavan , hablò el primero , diziendo , avia el Rey , sin perder tiempo , de acudir à las provincias del Oriente. Hermias hombre de corto entendimiento , pero atrevido , y orgulloso , enemigo secreto del merito de Epigenes , opusòse à este parecer , y determinò al Rey à ir contra Philopator. Embiaron à Xenon , y Theodoto para ir à sojuzgar à los rebeldes.

DE Antioquia vino à Seleucia Antioco , adonde se casò con Laodicea hija de Mithridates Rey del Ponto. Detuvòse alli para las solenidades de su casamiento , cuya alegria fue presto mudada en tristeza con la noticia de la derrota de los Generales embiados contra Molon , y Alexandro. Conociendo entonces Antioco lo avia errado por no haver seguido el parecer de Epigenes , queria abandonar

donar su empresa contra Cele-Syria, y ir con todas sus fuerzas contra los rebeldes, pero persistiendo porfiadamente en su primera idea Hermias, declaró con un tono emphatico; *Convenia à un Rey ir en persona contra Reyes, y embiar à sus Generales contra rebeldes.* Tuvo el Rey bastante floquedad para seguir el parecer de su Ministro, pero luego despues tuvo el tiempo de arrepentirse de lo haver seguido. El nuevo General embiado contra los rebeldes, dió al passage del Tigris en una celada, y en ella pereció con todo su exercito. Con esta victoria ocuparon los confederados la Provincia de Babylonia, y toda Mesopotamia sin oposicion alguna.

A V I A S E entretanto adelantado Antioco en Cele-Syria, hasta el valle que se halla entre las dos sierras del Libano, y Antilibano, pero tan cerrados se hallaron los passages que bolvió atras. Appressurò su retirada la noticia de la derrota de sus tropas en oriente. Bolvió à juntar su consejo, y à poner otra vez en deliberacion el negocio de los rebeldes. Seguiendo el parecer de Epi- genes contra Hermias fue resuelto que

que el Rey iria contra ellos. Pero (a) como Hermias se avia amparado del espíritu del Principe, pidióle no le siguiessse Epigenes, à lo que consentió el Rey, aunque con mucha repugnancia, y dió orden à Epigenes se retirasse à Apamea. No contento del destierro de su enemigo, y fo pretexto de una inteligencia con Molon, acusandole el Ministro de traicion, sin provar ó averiguar la causa, fue por orden del Rey muerto Epigenes. Passó Antiocho el Euphrates, bolvió à juntar su exercito, y le puso en quartelles de invierno en las cercanias, aguardando el buen tiempo.

VENIDA la primavera, marchò de la parte del Tigris que passò, acometiò à Molon, derrotòle de tal suerte que, viendose sin esperança se matò à si mismo. Hallavase entonces en Persia su hermano Alexandro, adonde le llevò esta triste noticia Neolas otro hermano suyo que se avia escapado de

An. M.

3784.

Ant. C.

220.

(a) Circumventus, & præocupatus oeconomicis, & custodiis, & obsequiis, Hermiæ malignitate sui non erat dominus.

de la batalla. Precipitados con tal desgracia sus otros hermanos, degollan primeramente à su madre , sus mugeres , y sus hijos , y se matan despues à si mismos por no caer vivos entre las manos del vencedor. Fue tal el remate de la rebellion , la qual perdiò a todos que tuvieron parte en ella , premio muy bien merecido de qualquiera se atreve à tomar las armas contra su Principe. Despues de la victoria , fometieronse al Rey las reliquias del exercito vencido , à quien perdonò Antioco.

An. M.

3785.

Ant. C.

219.

*Polyb. lib.*

5. p. 399-

401.

EN estos tiempos se supò la noticia del nacimiento de un hijo del Rey , motivo de alegria por toda la Corte , y el exercito. Pensò Hermias desde entonces en hazer morir al Rey , con la esperança que despues de su muerte , le declararían tutor de el Rey niño , y que baxo su nombre , sería despotico en el Imperio. Avisado el Rey , le previnò , y le hizo matar. Descubriole las malversaciones , y tyrantias Apollophano su Medico , dandole à entender no era segura su persona. Universalmente aborecido se alegraron de la muerte de este perverso Minis-

tro ,

tro, y sobre todo en la ciudad de Apamea, pues luego que supieron esta noticia los ciudadanos, acudiendo à su casa, apedrearon à su muger, y à sus hijos.

Y à hemos visto como no quiso Acheo acetar la corona que le ofrecieron despues de la muerte de Ceraunio, y que por premio de su lealdad, le avia dado el Gobierno de todas las provincias de Asia Menor. Con su valor, y su conducta las avia quitado à Attalo Rey de Pergamo. Hizieronle odioso à los Grandes tan prosperos sucesos. Corrió la voz en la Corte, pensava el en la usurpacion de la corona, y entretenia secretas inteligencias à este efeto con Ptolemeo. Para prevenir las malas intenciones de sus enemigos, tomó la corona, y hizose proclamar Rey. Hizose uno de los mas poderosos Principes de Asia, cada uno buscava con ardor su aliança.

Quiso Antioco bolver sus *Polyb. lib. 5. p. 42.* fuerças contra el, y contra Ptolemeo, pero no sabia al qual de los <sup>409.</sup> dos acometeria primeramente. De <sup>fn M.</sup> terminòse à marchar contra Ptole-

Ant. C.

217.

*Po. 76. lib.*

5. p. 428.

*Instin. L*

30. c. 8.

meo , y todas las tropas tuvieron orden de ir à Apamea , por arrojarfe sobre Cele - Syria. Conquistò Antio - co casi toda esta Provincia , pero no acertò en la campaña siguiente. Fue derrotado à Raphia , y esta desgracia arrastrò consigo la perdida de todas sus conquistas del año precedente. La resulta de esta batalla fue que el Rey aviendose retirado à Antioquia, embiò à Philopator para hazer las pazes con el , y le cediò todas las provincias que avian ocasionado la guerra. No deseando otra cosa Ptolemeo sino acabar la guerra , fue concluyda la paz segun las condiciones propuestas por Antiocho.

An. M.

378<sup>o</sup>.

Ant. C.

216.

Diò lugar esta paz con Egypto à Antiocho paraque se aplicasse enteramente à la guerra que meditava contra Acheo. Passò el monte Taurus , y entrò en Asia Menor , à donde hizo una liga con Attalo. Mantuvòse Acheo en Sardis sitiada por Antiocho durante un año , y mas. Finalmente tomòla , y se retirò Acheo en el castillo , y se defendia valerosamente , quando le vendieron dos trahydores de Creta , lo que confirma el odagia que dice:



LIBRO XVII. CAP. I. 171

Son los de Creta (a) mentirosos ,  
malas bestias. Entregaronle à Antioco  
quien le hizo al instante cortar la  
cabeça. Allí se acabò la guerra de  
Asia , pues con la noticia de la muer-  
te de Acheo , se rindió el castillo,  
y poco tiempo despues todas las  
provincias de Asia.

(a) Κρήτες οἱ ψευδοὶ καὶ θήρια.  
Cretenses mendaces, malæ Bestiæ, S. Paul.  
ad Tit. Epist. 1. 12.



## ARTICULO IV.

EXPEDICIONES de Antioco en Media , Parthia , Hyrcania , Baciriana , y hasta India. Haze las pazes con Arsaces. Ligase con Phelipe para embestir el Reyno de Egypto. Conquista Palestina , y Ce-  
 le-Syria. Arroja'e sobre Attalo, y le dexa en paz de recelo de los Romanos. Toma el desígnio de ampararse de Asia Menor. Embaxada de los Romanos à este efeto. Victoria de Antioco à Paneas contra Scopas General de los Alexandrin-  
 nos. Franqueante las puertas de sus plaças los Judios. Otorgales en agradecimiento muchos privilegios , y la confirmacion de los que tenian antes. Nueva Embaxada de los Romanos. Reedifica Antioco Lysimaquia. Respuesta atrevida que haze à los Embaxadores. Llegada de Anibal à su Corte. Caso sus tres hijas , para procurars socorro contra los Romanos. Sale à castigar à los Pisidios.

MUERTO

## LIBRO XVII. CAP. I. 173

MUERTO Acheo , y apacig- An. M.  
uada Asia Menor , marchò Antio- 3792.  
co al oriente para reduzir à su obe- Ant. C.  
diencia las provincias rebeladas. Em- 212.  
pezò por la Media que le avian qui- Po b. ib.  
tado los Parthos , cuyo Rey era 10. pag.  
Arsaces hijo del fundador de este 597-602.  
Imperio. Hizo atravesar los desier-  
tos à sus tropas , entrò en Media ,  
echò fuera à Arsaces , y bolvió à  
enseñorearse de toda esta provincia.  
Detuvòse ay lo resto del año para  
restablecer la buena orden , y hazer  
las preparaciones necessarias para con-  
tinuar esta guerra.

EL año siguiente penetrò en el An. M.  
pays de los Parthos con igual acier- 3794.  
to. Retiròse por fuerça à Hircania Ant. C.  
Arsaces , pensando no podria el ex- 210.  
ercito de Syria vencer los obstacu-  
los de los desfiladeros de las Monta-  
ñas que separan Hircania de la Par-  
thia. Se engañò. Seguiòle Antonio ,  
forçò todos los puestos , y fue  
à sitiar Seringis reputada por capi-  
tal del pays , hizo una brecha , y  
la ganò por asalto. Rendieronse à  
discrecion los moradores.

ENTRETANTO juntando sus Justin. l.  
tropas con mucha actividad Arsaces , 41. cap. 5.

formò por fin un exercito de cien mil hombres de Infanteria, y veinte mil cavallos. Resistió entonces al enemigo, y atajò sus progressos con gran valor. Hizo durar mas tiempo la guerra, tal resistencia. Despues de varios combates, viendo no ganava nada, y feria muy dificil el oprimir à un enemigo tan poderoso, y echarle absolutamente fuera de estas provincias, escuchò los preliminares de un concierto que le propusieron para un ajuste que daria fin à tan desdichada guerra. Trataron, y convinieron que se quedaria Arsaces con la Parthia, y Hyrcania con tal que ayudasse à Antioco para que bolviessè à cobrar las otras provincias levantadas.

An. M.

3796.

Ant. C.

208.

An. M.

3797.

Ant. C.

207.

Polyb. lib.

10. p. 620.

621 &amp;

lib II. p.

651. 652.

RATIFICADO el tratado, y hechas las pazes, bolviò Antioco sus armas contra Euthydemo Rey de Bactria. Nada olvido para hazer otra vez la conquista de esta provincia, pero hizieron sus esfuerzos inutiles el animo, y la vigilancia de Euthydemo. Diò Antioco en esta guerra pruebas señaladas de extraordinario valor. En uno de los combates le mataron à un cavallo, y le hizie-

ron à la boca. Canfofe por fin de una guerra con la qual previa no saldria con fu idea de echar fuera del trono à este Principe. Determinòfe à tratar con el. Otorgòle el nombre de Rey , y prometio à fu hijo una de fus hijas , para que fe casafse con ella. Concluydo el tratado, passò el Caucafo, entrò en la India, adonde ratificò la aliança que tenia con el Rey del Pays. De ay fue en Arachofia , Drangiana , y finalmente en la Carmania, estableciendo por tolas partes fu autoridad , y la quietud.

INVERNÒ en esta postrera An. M. provincia , vinò despues por Per- 3799  
fia , Babylonia , Mesopotamia , y Ant. C.  
llegò , por fin , à Antioquia al 25.  
cabo de siete años. La rapidez de  
fus empresas , v la prudencia con la  
qual avia obrado en esta expedicion,  
le aquiftaron la reputacion de un  
Principe sagaz , y valoroso , y le  
hizieron formidable à la Europa  
como àl Asia.

Poco tiempo despues de fu An. M.  
buelta, supò la muerte de Ptolemeo 3800.  
Philopator en la edad de treinta y Ant. C.  
siete años. Mientras vivia , parecian 204.  
muy

muy aficionados à su servicio Antioco , y Phelipe Rey de Macedonia , y siempre prontos à socorrerle. Apenas muerto , dexando por suceffor à un muchacho , que avian de mantener en la poffeffion del Reyno de fu padre conformemente à las Leyes de la humanidad, y equidad , hizieron entrefi una confederacion injufta para ampararfe de la fuceffion , y deshazerfe del legitimo herederò. Entrò à efte efeto Antioco en Cele-Syria , y Palestina , y en menos de dos campañas conquiftò eftas Provincias.

AN. M.

3802.

ANT. C.

202.

ARROJÒSE el año figuiente fobre Attalo , y adelantòfe hafta Pergamo. No pudiendo ganarla , bolviò fu colera , y fu rabia contra los Dioses , y no contentò de quemar los templos de ellos , derribava las Eftatuas , y Altares , y arrancava las piedras de los cimientos por que no quedaffe veftigio alguno dellos. Llegaron entretanto los Embaxadores de Attalo à Roma , y representaron al Senado la fituacion infeliz en la qual fe hallavan los negocios de efte Rey fu amo. Embiaron los Romanos, Embaxadores

à Antioco , para representarle que Attalo les avia prestado sus tropas , y sus navios , de los quales se servian contra Phelippe , y les haria gusto , si le dexava en paz, lo que hizo al instante Antioco quien marchò en Cele-Syria para recobrar las plaças que le avia quitado Aristomenes.

ENTRETANTO , viendo el Ministerio de Alexandria , era ocupado Antioco en Asia Menor , avia embiado à Scopas en Palestina , y Cele-Syria , paraque procurasse ampararse de estas provincias. Aprovechòse Scopas de la ausencia de Antioco , pues luego que pareció en persona en la Cele-Syria mudaron de semblante las cosas , y declaróse en su favor. Fue derrotado Scopas à Panfas , sitiado en Sydon , adonde se avia retraydo , y obligado de rendirse al vencedor con condiciones vergonçosas.

DE ay fue Antioco en la Palestina que fometiò. Luego que supieron los Judios , poco contentos de la dominacion de Egypto , se acercava este Principe , fueron à porfia à le llevar las llaves de todas

An. M.

3805.

Ant. C.

199-

Joseph. Antiqui. lib.

12. cap. 3.

Liv. ib. 32.

n. 8.

Except. ex

Poly p. 87.

Liv li. 33.

n. 19.

Joseph. ibid

las plaças , y quando vino à Jerusalem , salieron los Sacerdotes , y Ancianos à recibirle. Hizieronle todos los honores posibles , y le dieron focorro , para que echasse fuera del castillo , à la guarnicion que Scopas avia dexado en ella. Para mostrar su gratitud para con ellos , otorgòles Antioco muchos privilegios , y ordenò por decreto no se atreviesse tal forastero que fuera, entrar en el interior del templo , prohibicion hecha verisimilmente , por la violencia de Philopator quien avia querido entrar por fuerça en este templo.

An. M.  
3808  
Ant. C  
196.

SOMETIDA Palestina, y Ce-  
le-Syria , pensò Antioco en conquistar Asia Menor. Era su intento bolver à poner el Imperio de Syria en su pristino esplendor , reuniendo en el mismo estado, todo que possenyan sus Antecessores , y sobre todo Seleuco Nicator que le avia fundado. Pùsose à la frente de un poderoso exercito. Tan rapidos fueron sus progressos que temieron los Romanos no se echasse sobre Europa.

SE determinaron à la defensa, Ef-  
mirna,



mirna , Lampfaco , y otras ciudades Griegas que gozavan de la libertad , conociendo queria enseñorearse de ellas Antioco. Y como no se hallavan bastantemente poderosas para resistirle , acudieron à la proteccion de los Romanos que les ampararon. Vieron los Romanos era menester atajar los progresos de Antioco de la parte del Occidente, y à este efecto le embiaron una Embaxada.

ENTRETANTO , avia hecho Antioco varios destacamientos de su exercito para hazer los sitios de Esmirna , y Lampfaco. Avia passado el mismo el Helesponte con lo restante de su exercito, y fometido à la Chersonese de Tracia. Hallando enteramente derribada la ciudad de Lysimaquia , redificòla con el intento de formar ay un Reyno por Seleuco su hijo menor con el pays cercano , y de hazer de esta ciudad la Capital del nuevo Reyno.

MIENTRAS formava tales projetos, llegaron en Tracia Embaxadores Romanos de la parte del Senado. En la primeras conferencias que tuvo el Rey con ellos , todo

do se passò con urbanidades que parecian sinceras. Pero quando fue question de hablar de negocios, mudaronse las cosas. Pidiò L. Cornelio que hablava en el nombre de todos, restituyesse el Rey à Ptolemeo Epifanes todas las ciudades de Asia de las quales se avia apoderado, dexasse todas las que pertenecian à Phelipe, pues no era justo recogiesse los frutos de la guerra que avian hecho los Romanos contra este Principe; dexasse en paz à las ciudades Griegas que gozavan de su libertad, añadiendo admiravan los Romanos que Antioco uviesse passado en Europa, con dos exercitos y de mar, y tierra tan numerosos, y reedificasse la ciudad de Lyfimaquia, porque no podia hazer tales cosas sin haver la intencion de acometerles.

RESPONDIÒ Antioco daria toda la satisfacion possible à Ptolemeo quando se cumpliria su casamiento que ya era concluydo: Que en quanto à las ciudades Griegas que pedian su libertad, le tocava darfeles, y no à los Romanos; y que por lo que mirava à Lyfimaquia, dixò la reedificava para que residiesse

residiessè en ella Seleuco su hijo , que Thracia , y la Querfonesè le pertenecian , porque las avia conquistado sobre Lyfimaco , Seleuco Nicatorè uno de sus Antepassados, y que entrava en ellas como en su legitima herencia ; Que por lo que tocava à las ciudades de que se avia amparado contra Phelipe , ignorava conque titulo pretendian los Romanos disputarle esta possessiõ ; Que les suplicava no se entremetiesen de los negocios de Asia, mas que el se entremetia de los negocios de Asia. Fermentaron los espíritus, y se separò la junta en desorden sin alguna satisfacciõ de ambas partes, y todo se encaminò à una guerra abierta.

DURANTE estas negociaciones, se esparciò la voz que muerto estava el Rey niño de Egypto. Pùsose al instante à la vela Antioco para ir tomar possessiõ de este reyno, pero sabido no era verdadera tal noticia, fue invernar à Antioquia sin nada intentar de nuevo. Saliò de esta ciudad corriente la primavera para Epheso. Apenas fue en ella que llegò Anibal que acudia à su amparo.

Previa

Previa (a) que no estava en seguridad dentro de Cartago contra el poder de los Romanos.

HALLÒ justamente à Antioco quando meditava de hazer la guerra à los Romanos , tuvò el Rey mucho gusto de la venida de Anibal, juzgando que con este famoso Capitan quien tantas vezes avia salido vencedor de ellos , acertaria en sus designios. No pensava sino en victorias, y conquistas. Determinada fue la guerra, y empleò este año, y el siguiente en hazer las preparaciones necessarias. En un consejo que tuvieron à este efeto , fue de parecer Anibal era menester llevar la guerra en Italia, que de otra manera, ningun pueblo podia prevalecer contra ellos , pues no podia ser vencida Italia , sino en la misma Italia. No pedia sino cien Galeras, diez mil hombres de Infanteria, y mil cavallos. Afegurava que con esta

(a) Sed res Annibalem non diu latuit, virum ad prospicienda cavendaque pericula peritum: nec mihius in secundis adverso, quam in adversis secunda cogitantem. *Jussur.*

esta armada iria primeramente à Cartago , adonde esperaba empeñar à los Cartagineses en esta guerra, y si no acertava, aportaria en derechura à Italia en la qual hallaria los medios de fuscitar muchos negocios à los Romanos ; que avia de passar el Rey en Europa , con lo demas de sus tropas, sin trasportarse desde luego à Italia , pero hazer el semblante de querer passar à ella. Aprobò el Rey este projeto , pero no tuvo el animo de executarlo ; Origen de todos los malos successos de esta guerra.

S I N declararse claramante toda via contras los Romanos , tomava Antiocho sus medidas. Hizo confederaciones , y alianças con sus vezinos. Casò su hija Cleopatra con Ptolemeo Ephiphanes , dandole por su dote Cele-Syria, y Palestina. A su buelta de Antioquia , casò otra llamada Antioquis con Ariates Rey de Capadocia. Su intento era dar la tercera à Eumeno Rey de Pergamo, pero no la quizo este Principe por razones de politica. Celebrados estos casamientos , vino Antiocho à toda priissa en Asia Menor , y llegó

*Polyb. lib.*

*3 p. 167.*

*Liv. l. 35.*

*n. 13. 20.*

*App. in Sy-*

*ric. p. 88-*

*97.*

*Jeseph. An-*

*tiq. lib. 13.*

*cap. 3.*

à

184 HISTORIA ANTIGUA  
à Ephesio en el medio del invierno.  
Saliò de ella à la primavera para ir  
à castigar à los Pisidios que se levanta-  
van despues de haver embiado à  
su hijo en Syria para tener cuyda-  
do de las Provincias del Oriente.

### ARTICULO V.

**GUERRA** de los Romanos contra  
*Antiocho que passa à Grecia , y se  
casa à Calcis con la hija de su  
huesped. Apoderase de los Thermo-  
pyles , y vencido se escapa à Calcis.  
Pierde un combate naval , y des-  
pues otro. Su conducta despues de  
su derrota. Quiere la paz que le  
niegan. Otra derrota de sus tropas  
cerca de Magnesia. Condiciones  
vergonçosas con las quales haze la  
paz con los Romanos. Matanle.  
Su Carácter.*

**ENTRADO** que fue en Grecia  
Antiocho , acercòse de Calcis con ma-  
yor numero que antes , franqueòle  
las puertas la ciudad. Seguieron tal  
exemplo

exemplo otras ciudades, y enseñoreóse de toda la Isla de Eubea. Contava por mucho el haver empezado la primera campaña con esta conquista. Pero como se deve mirar una conquista adonde no se hallan enemigos con que pelear! Presto se hallaràn formidables contra este Principe.

DESPUES de haver los Romanos consultado la voluntad de sus Dioses, con el medio de los agueros, declararon la guerra à Antiocho, y à sus confederados. Preparado todo lo necesario para ella, hizieron passar à Grecia al Consul Acilio. Aviendo juntado Antiocho las tropas de sus aliados con las suyas, apoderóse, de muchas ciudades de Thessalia. Retiróse despues à Calcis en la qual se casò con la hija de su huesped de la qual era sumamente enamorado, aunque de edad de mas de cincuenta años, olvidandó sus mayores empresas, à saber la guerra contra los Romanos, y la libertad de la Grecia, Detuv se ay lo resto del invierno en divertimientos, y fiestas con la ocasion de sus bodas. No se despertò de tan letárgico,

An. M.

3813

Ant. C.

191.

Liv. l. 36.

n. 1-15.

Apian. in

Syr. p. 93-

96.

gico, y vergonçoso adormecimiento, fino quando supo marchava à grandes jornadas contra el en Tessalia, el Consul Acilio. Como no tenia fino muy pocas tropas, todo que hizo fue de ampararse del desfiladero de los Thermopyles, creyendose

*Liv lib 15.* muy seguro contra los Romanos.  
*n 16 21.* Acercose el Consul con intencion de  
*P u i n Ca-* acometerle. Pero como no era pos-  
*son. pag.* sible forçar tal passo, embio à Ca-  
*343. 344.* ton quien despues increíbles fatigas,  
*App. in Syr.* atravesò las montañas por la misma  
*p. 96-98.* senda, adonde passaron Xerxes y Brennus. Llegado à la cumbre de ellas, adelantose à la frente de su destacamiento, y puso en huyda al cuerpo de tropas que las guardavan. En el mismo instante acometio el Consul las trincheras de Antioco, con todas sus fuerças, y las forçò. Herido el Rey à la boca de una pedrada que le facò algunos dientes, bolviò atras. Despues de su retirada, no se atreviò su exercito à aguardar à los Romanos. Fue echo tajadas todo su exercito, menos quinientos hombres con los quales se escapò Antioco à Calcis. Lo que resultò de tan grande victoria fue



la reddicion de todas las plaças conquistadas de Eubea, y Etolia, mas hizo honra la moderacion (a) con la qual el Consul se portò despues de vencedor que la victoria misma.

QUEDÓSE muy quicco en *Liv. l. 36.*  
 Ephesio Antioco, assegurandose fo- *n. 41-45.*  
 bre la palabra de sus Cortesanos, y *Appian. in*  
 aduladores que le dezian no avia *Syr. p. 99.*  
 que temer de los Romanos, los qua- *100.*  
 les no pensavan en passar à Asia.  
 Fue él unico Anibal quien le de-  
 clarò claramente que al primer dia  
 avria de pelear contra los Romanos  
 en Asia, y por Asia, y era mene-  
 ster resolverse, ó à renunciar al  
 Imperio, ó à defenderlo las armas  
 en la mano, contra enemigos que no  
 pensavan sino en enseñorearse de to-  
 do el Orbe.

PREVIO entonces el Rey todo  
 el

(a) Multo modestia post Victoriam,  
 quam ipsa victoria laudabilior. *Liv.*

el peligro que le amenaçava, embió ordenes para precipitar la marcha de sus tropas aun no llegadas del Oriente. Mandó armar su flota, embarcose en ella, y passò à la Quersonefe. Fortificò Lyfimaquia, Cestos, y Abydos, y las otras plaças vecinas, y despues de esso bolvió à Ephesio. Fue resuelto en un consejo General de arriesgar un combate naval. Tuvo Polyxenides Almirante de la flota orden de ir en busca de C. Levio que mandava la armada de los Romanos, y de acometerle. Se hallaron cerca del monte Corico en Ionia. Porfiado fue el combate. Porfin derrotado fue Polyxenides. Le echaron à pique diez navios, y tomaron treze. Huyose à Ephesio con los demas. Entraron los Romanos en el puerto de Canes en Ionia; Sacaron à tierra sus navios, y se atrincheraron con un fosso, y parapete para passar ay el invierno.

*Liv. l. 37.*

*n. 8. 23. 24.*

*Cor. nep.*

*in Alcib.*

*C. 8.*

*Appian.*

*ibid.*

HALLAVASE Antioco à Magnesia ocupado à juntar sus fuerças de tierra quando llegò esta noticia. Quiso al instante armar otra flota. Hizo reparar los viejos navios que se

se avian escapado del combate; construir otros, y embió à Anibal en Syria paraque le truxesse los de esta Provincia, y de Phenicia. A su buelta fue acometido este afamado Capitan por los Rhodios, que le derrotaron, le echaron en un puerto, y le cercaron de manera que no pudo obrar, ni hazer servicio al Rey. Recibió Antioco la noticia de esta desgracia en el mismo tiempo que le avisavan que el Consul Cornelio Scipion con su hermano Scipion el Africano se adelantavan à grandes pasos en Macedonia, y se preparavan para passar à Asia por la via del Helesponte. No deseando fuesse Asia el teatro de la guerra, juzgó el Rey no avia otro remedio sino recobrar el Imperio de la mar. Resolvió aventurar otra batalla, y para esso fue à Ephesio adonde se hallava su armada. Embióla baxo el mando de Polyxenides con orden de buscar al enemigo, y darle batalla. Halló este Almirante à la flota Romana cerca de Myonesse ciudad maritima de Ionia, y acometióla, pero no con mayor acierto que la primera vez. Ganó Emilio una victoria cumplida,

y obligòle à retirarse à Ephesio despues de aver tomado treze navios, y echado à pique veinte y nueve.

*Liv. l. 37.  
n. 31.  
Ap in Syr.  
p. 104.*

TAN aturdido de este lance fue Antioco que sin cuydar de sus intereses, hizo pedir las pazes à los Romanos, pero le parecieron tan duras la condiciones que no pudo acetarlas. Y assi preparòse à arriesgar una batalla por tierra, mientras hazian lo mismo los Romanos que se hallavan yà en Asia. Encontraronse ambos Exercitos cerca de Magnesia, vinieron à las manos, y sangriento y largo fue el combate. Avia rompiendo Antioco que estava à la ala derecha, à la ala izquierda de los Romanos, y les avia perseguido, hasta el campo de ellos. Pero no pelearon su ala izquierda, y el cuerpo de batalla con igual acierto. Fue derrotado su exercito, y en esta batalla perdiò Antioco mas de cinquenta mil hombres, ó prisioneros. Anibal ni tampoco Scipion el Africano no se hallaron en el combate. El primero estava cercado por los Rhodios, y el segundo se avia quedado enfermo en Elea.

RETI-

RETIRÓSE à Sardis el Rey con lo que pudo recoger de sus tropas. De Sardis pasó con toda prisa el monte Tauro, y vino à Antioquia. Apenas llegado, embió Embaxadores à los Romanos, pidiendoles la paz. Se las concedieron à condicion que dexaria toda Asia de esta parte del monte Tauro, y pagaria todos los gastos de la guerra. Tal fue el suceso de esta guerra *Liv. l. 376 n. 45.* que avria sido muy favorable à Antioco, si avia seguido el parecer de Anibal, pero cegado por una ridicula vanidad, menospreciò los pareceres de tan habil Capitan cuyo nombre hazia temblar à los Romanos. Una de las condiciones del tratado fue que Antioco les entregaria à Anibal, y Thoas de Etolia, pero sabiendo la negociacion, se escaparon uno y otro. Así se acabò la guerra contra Antioco. Poca sangre costò à los Romanos, y no obstante les costò mucho esta victoria, pues contribuyò mucho à la ruina de este Imperio, introduziendo à Roma el amor de las riquezas, y deleytes. Refieren Plinio, y Juvenal el  
epoca

epoca (a) de la corrupcion de las costumbres Romanas, y la entrada del luxo en Roma à esta victoria que ganaron contra Antioco.

An. M.

3817.

Ant. C.

287.

Diod. in

Excerpt. p.

208.

Justin. lib.

32. ca.

Hieron. in

Dan. ca.

11.

De viris

illust. cap.

54.

NO sabiendo Antioco en que parte hallar el dinero que avia de pagar à los Romanos, fue à dar una buelta à las Provincias del Oriente para recoger los tributos atrasados, y dexò la regencia del Syria, durante su ausencia, à su hijo Seleuco, declarado su heredero. Llegado en la Provincia de Elimaida, supo que avia un tesoro considerable en el templo de Jupiter Belus, y fo el falso pretexto que los moradores de esta Provincia se avian levantado contra el, entrò de noche

(a) Armis vicit. vitiis victus est. *Senec. de Alex.*

Prima peregrinos obscena pecunia mores  
Intulit & turpi fregerunt secula luxu  
Divitiae molles . . . . .

Nullum crimen abest facinusque libi-  
dinis, ex quo

Paupertas Romana perit . . . . .

. . . . . Sævior armis

Luxuria incubuit, victumque ul-  
ciscitur orbem.

*Juvena. lib. 2. Satyr. 6.*

che en el templo, y llevò todas las riquezas que se hallavan, y se guardavan con muchissima religion desde mucho tiempo. Sumamente irritado el Pueblo de esta sacrilega irreverencia, rebelòse, y le acocotò con todo su sequito. Dice Aurelio Victor que le mataron algunos de sus propios Oficiales, por les aver caçado, un dia que estava borracho.

MUY loable era este Principe por su humanidad, su clemencia, su liberalidad. Hasta la edad de cinquenta años se avia conducido en los negocios con el valor, la prudencia, y la aplicacion que le avian echo acertar en todos sus proyectos, y merecer el apelido de Grande. Escurecieron el lustre de sus primeras hazañas, su conducta para con los Romanos en la ultima guerra; el poco caso, por no dezir el menosprecio que hizo de los avisos, y pareceres sagaces de Annibal; y la paz vergonçosa que acetò; y su muerte causada por una empresa impia, y sacrilega, dexò su nombre, y su memoria manchada para siempre.

## CAPITULO II.

**C**ONTINUAREMOS en este capitulo la historia de los Reynados de los Reyes de Syria , desde Antioco el Grande , hasta Antioco el Asiatico , echado fuera del trono por Pompeyo que reduziò Syria en Provincia Romana.

## ARTICULO I.

*DURA poco el Reynado de Seleuco Philopator. Atosigale Heliodoro. Sube al trono Antioco Epiphanes. Su despreciable conducta. Declara la guerra al Rey de Egypto : y lo vence en dos batallas. Entregase Philopator en las manos de Antioco. Toma , y saquea Jerusalem , y el Templo. Marcha hazia Alexandria. Le haze salir de Egypto Popilio Embaxador Romano. Saquea otra vez Jerusalem , y maltrata mucho à los Judios. Castigale Dios. Su Muerte.*

MUERTO



LIBRO XVII. CAP. II. 195

MUERTO Antioco el Grande, sucedióle Seleuco Philopator, el mayor de sus hijos que avia dexado su Padre à Antioquia, quando se fue en Oriente. Viviò en la obscuridad, y el menosprecio por la miseria en la qual estava reducida la corona de Syria por los Romanos à los quales pagava cada año un tributo de mil talentos, lo que pagò durante todo su reynado, en virtud del tratado de paz concluydo entre ellos, y su padre. No hizo nada de memorable este Principe. Sucedió en su tiempo la historia celebre de Heliodoro que refiere el segundo libro de los Macabeos. Fue luego castigado Seleuco por el sacrilegio cometido en el templo de Jerusalem; Pues Heliodoro quien avia escogido para saquearlo, pensando haver hallado la ocasion favorable de usurpar la corona, le hizo dar veneno. Reynò onze años Seleuco Philopator.

ANTIOCO, à quien dieron despues el apelido de *Epiphanes*, estava en camino bolviendo de Roma, quando le avifaron de la muerte de su hermano. Sùpo tambien tenia

2. Machab.  
3.  
An. M.  
3829.  
Ant. C.  
175.

Appian. in  
Syr. pag.  
116. 117.  
Hieron. in  
Dan.

fuerte partido el Ufurpador. Acudió Antioco à Eumeno Rey de Pergamo, y à su hermano Attalo que le pusieron en el trono despues de haver echado fuera à Heliodoro. De buelta del Occidente grangedò las voluntades de los pueblos por sus trampas, y un exterior afectado de clemencia, y urbanidad.

*Athen. n. 5. pag. 195.* TOMÒ el apelido de *Epiphanes*, quiere dezir el illustre. Jamas titulo fue tan mal apropiado. Mostrava toda su vida que mas merecia el titulo de *Epimanes* que algunos le dieron, y que significa, *loco, furioso*. Refieren de este Principe acciones que justifican el epitheto de *despreciable* que le da la sagrada Escritura. Salia muchas vezes de su Palacio con dos ò tres criados, y corria locamente por las calles de Antioquia. Discurria con plateros, y gravadores en sus tiendas, y disputava con ellos de sus artes. Mezclavase con la mas vil plebe. Bevia con los forasteros de la mas baxa esfera. Cantava, comia, y hazia el loco con los moços de la ciudad, sin medida ni decencia. Gastava gran parte de sus entradas en excessos, y

y quando le calentava demafiado el vino , iba por las calles , echando dinero à puñados diciendo , *Coga quien puede*. De todas estas , y de muchas otras cosas que callo , se puede inferir si no merecia mal el epitheto de loco , que de Illustre.

A PENAS se hallava seguro en el trono , que los Ministros de Ptolemeo Philometor Rey de Egypto , el qual no tenia sino diez seys años , le hizieron pedir la Palestina , y Cele-Syria so color pertenecia à su amo dellos. Alegavan que en la reparticion del Imperio de Alexandro hecha despues de la batalla de Ipsus , avian sido estas provincias del distrito de Ptolemeo Soter. Añadian que Antioco el Grande avia convenido quando casò su hija con el Rey de Egypto , le daria por dote estas provincias , y era el principal articulo del contrato. Negava el todo Epiphanes , y hazia valer su derecho. El remate de todas estas disensiones fue la declaracion reciproca de una guerra.

HALLANDOSE con todo lo An. M.  
necesario para empezar la guerra , 3833. 1  
no quizo aguardarla en sus Estados , Ant. C.  
171.

*Tiv. l. 42.* y procurò llevarla mas presto en  
*n. 9.* aquellos de su enemigo. Pùsose à  
*Polyb. in* la frente de su exercito, y marchò  
*Legat. c.* hazia la frontera de Egipto. Jun-  
*71. 72.* tóse con la fuya el exercito de  
*Juslin. lib.* Ptolemeo entre el monte Casio, y  
 34. c. 2. Pelusa. Ganò la victoria Antioco,  
 de la qual se aprovechò, de fuerte  
 que pùso la frontera en estado de  
 servir de barrera, y de atajar todos  
 los esfuerços de los Egiptios. Bolvió  
 despues à Tyro, en cuyas cercanias  
 hizo invernar sus tropas.

EN el siguiente invierno, hizo  
 nuevas preparaciones de guerra para  
 otra expedición en Egipto, y lue-  
 go que le permitió el tiempo, acom-  
 metió al Rey Ptolemeo por mar,  
 y por tierra. Tenia Philopator un  
 numeroso exercito, pero no pudo  
 resistir à Antioco. Ganò otra batal-  
 la, amparòse de la ciudad de Pe-  
 lusa, y entrò hasta el interior de  
 Egipto. Fue prisionero, ò à lo me-  
 nos se entregò en las manos del  
 Rey de Syria quien le dexò en su  
 entera libertad. Comian à la misma  
 meza, y vivian como amigos. Afec-  
 tava Antioco de tener cuydado  
 de los interezes de su sobri-  
 no,

no , y de sus negocios como su tutor. Pero una vez dueño del pays , saqueò todo , y se enriqueciò el , y sus tropas de los despojos de los Egypcios.

CON la noticia que los Indios se avian levantado , encolerizado contra ellos , cercò Jerusalem , tomò-la de asalto , y entregò la ciudad , durante tres dias , al furor del soldado. Hizo degollar à ochenta mil hombres. Quarenta mil fueron degollados , y otros tantos vendidos como esclavos à las naciones cercanas. No contento de esso , entrò por fuerça este Impio en el templo , y en el mismo Sanctuario , ensuziandolo con sus pisadas , guiado por el traydor Mene-lao. Añadiendo despues el sacrilegio à la profanacion , lleva con sigo , el altar de los perfumes , la mesa de los panes de proposiciones , el candelero à siete ramos del Sanctuario , ( el todo de oro ) y muchos otros vasos , utensilios , y dones de los Reyes , del mismo metal. Saqueada la ciudad , bolviò à Antioquia cargado de los despojos de Judea , y Egypto.

VIENDO

An. M.

385

Ant. C.

169.

Prophyr. in

Grac.

VIENDO à Philometor los Alexandrinos entre las manos de Antioco que disponia de su reyno à su voluntad , coronaron el hermano menor de Ptolemeo , y le dieron el apelido de Ptolemeo *Evergetes II.* que mudaron luego en el titulo de *Cacevetes*. Significa el primero *Bienechor* ; y el segundo *Malechor*. Llamaronle despues *Physson* , (a) quiere dezir *barrigudo*. Porque sus excessos le avian echo muy gordo. Sabiendo lo que passava , agarrò esta ocasion de bolver otra vez en Egypto , so pretexto de restablecer el Rey depuesto , pero en efeto, para enseñorearse del Reyno. Derrotò à los Alexandrinos en un combate naval cerca de Pelusa , entrò por tierra en Egypto , y marchò en derechura hazia Alexandria para cercarla. Reducidos en la ultima extremidad Ptolemeo *Evergetes* , y Cleopatra su hermana , que se hallavan en la plaça, embiaron Embaxadores à Roma , representar al

(a) *φύσκιον*. *Ventricosus*, *Obesus* de *φύσκη*. *Crassum intestinum*. *Venter*.

al Senado la miserable situacion en la qual se vian , y implorar la proteccion del pueblo Romano. Movidò à compassion el Senado , y persuadido que no convenia à los intereses de los Romanos dexar à Antiocho tan poderoso , decretò se embiasse una Embaxada en Egypto para acabar esta guerra. C. Popilio Lenas, C. Decimo , y C. Hostilio fueron escogidos , y nombrados por esta importante negociacion. Sus instrucciones contenian que verian primeramente à Antiocho , y despues à Ptolemeo , y les declararían de la parte del Senado , suspendiesse todas las hostilidades , y acabassen la guerra , y que el pueblo Romano no miraria mas como à Aliado , y amigo aquel que rehusaria de conformarse à tal orden. Como instava mucho el peligro , tres dias despues de la resolucion tomada en el Senado , partieron de Roma los Embaxadores Romanos con los Embaxadores de Egypto.

ENTRETANTO previendo Antiocho , con la resistencia vigorosa de Alexandria, no podria tomarla, hizo el semblante de ajustarse con Philo-

metor , levantò el sitio , se fue à Memphis , y bolviò todo el pays à Ptolemeo , menos Pelusa que guardò como la llave de Egipto por donde podia entrar en este Reyno quando le pareceria. Despues de esta simulada paz, bolviò à Antioquia.

ABRIENDO los ojos ambos hermanos, se concertaron con el medio de Cleopatra hermana de ellos, con tal que reynarian juntos. Bolviò à Alexandria Philometor , à la suma satisfacion de Egipto , y sobre todo de los Alexandrinos que avian padecido tanto en esta guerra.

LUEGO que tuvo Antioco la novedad de la reunion de los hermanos , resolviò acometerles con todas sus fuerças. Embiò su flota en la Isla de Cypre para conservarla. Pùsose en el mismo tiempo en marcha por tierra con un exercito formidable , con el intento de embayr totalmente à Egipto à fuerça abierta. Entrò en Egipto , penetrò hasta Memphis , y tomò despues el camino de Alexandria para sitiaria , y apoderarse de todo el Reyno. Acertava sin remedio , si no avia hallado una Embaxada Romana que  
le



le detuvò, y rompiò todas las medidas que avia tomado desde mucho tiempo contra Egypto.

ENCONTRARON à Antioco los Embaxadores Romanos en Eleufina que estava à un quarto de legua de Alexandria. Presentòle Popilio el Decreto del Senado, suplicòle lo leyeffe, y le diessè respueſta al instante. Despues de haver leydo, respondiò Antioco, deliberaria fobre la question con fus amigos, y le responderia presto. Indignado Popilio de que el Rey hablasse de dilacion, hizo con una caña que tenia en la mano, un circulo en la arena, al rededor de Antioco, y alçando la voz dixo: *Dad respueſta al Senado antes de salir del Circulo que yo vengo de traçar.* Aturdido el Rey de tan atrevida orden, respondiò haria lo que quifiera el Senado. Popilio entonces recebiò fus urbanidades, y le tratò como amigo de otro tiempo. Que magnanimidad! (a) que atrevido

(a) Quàm efficax est animi sermonis que abscissa gravitas! Eodem momento Syriae regnum terruit, Egypti, textit. *Valer. Maxim. lib. 6. cap. 4.*

atrevido language! Con una palabra, haze este Romano temblar al Rey de Syria, y restablece al Rey de Egypto. Aviendo salido de Egypto Antioco en el dia señalado, bolvió Popilio con sus colegas à Alexandria, adonde confirmò el tratado entre ambos hermanos. Passò à Cypre, hizo restituir esta Isla à los Reyes de Egypto, y vinò à Roma dar cuenta al Senado del acierto de su Embaxada.

An. M.

3836.

Ant. C.

168.

I Macha'.

I 30-40

II. V. 24

27.

Joseph. An-

tiq. ib. 12.

s. 7.

A su buelta de Egypto, irritado Antioco de que los Romanos le avian quitado una corona que mirava como suya, hizo caer todo el pezo de su colera sobre los Judios, sin ninguno motivo de la parte de ellos. Hizo un desfacamiento, atravesando la Palestina, de veinte y dos mil hombres, cuyo mando diò à Apollonio con orden de derribar à Jerusalem. Executò lealmente, y con una barbaridad excessiva, tal comission Apolonio. Passò en silencio esta historia conocida de todo el Mundo.

DESPUES de muchas sangrientas expediciones de este impio Principe, ò con su orden, de sus Generales

les contra los Judios. Echado con verguença de Elymaide adonde queria faquear el templo de Diana , retiròse à Ecbatana , en la qual supo como los Judios avian derrotado à Nicanore , y Timoteo sus Tenientes ; era vencido Lyfias ; el templo de Jerufalem estava en poder de sus enemigos , y las estatuas que avia levantado dentro , derribadas. Encolezòse de una manera terrible. Mandò à su cochero le llevasse luego , paraque llegasse mas presto , para hartar su vengança , amenazando de hazer de Jerufalem la sepultura de toda la nacion Judaica , y no dexar à un solo Judio vivo. Apenas ùvo pronunciado tal blasfemia , que le cascò la mano de Dios. Un dolor horrible en las entrañas , y una colica muy viva le atormentaron cruelmente , *y con mucha justicia , dice la Escritura , pues avia desgarrado el mismo las entrañas de los otros con grande numero de infinitos tormentos.*

PERO no fue derribado su orgullo por tal golpe. Al contrario dexandose guiar por los excessos de furor , no respirò sino fuego , y llamas contra los Judios , mandò apresu-

aprefuraffen fu viage. Corriendo con la mayor velocidad fus cavallos , cayò de fu carro , y fue fu cuerpo todo molido , y fus miembros mogullados con esta cayda. Fue menester le llevassen en una litera adonde padeciò tormentos que no se pueden imaginar. Salieron guzanos de fu cuerpo , cayeron por pedaços fus carnes , con un hedor tan insufrible que no podia olerle el Exerçito. *Juioes* , dezia , *que el hombre sea sometido à Dios , y que un hombre mortal no se iguale à un Dios soberano.* Conociendo le cascava la mano de Dios por los males con que avia affligido à Jerusalem , hazia à Dios magnificas promessas con las quales esperaba apaciguar su colera. Palabras que salian de su boca , y no de su coraçon , por el dolor de los dolores presentes , y el miedo de las penas futuras. Pero , anade la Escritura , ( a ) *rogava al Señor este facineroso , de quien no avia de recibir misericordia.* En efeto , este homicida , y blasfemador , affligido con una

*Polyb. in  
Excerpt.  
Vale . pag.  
145.*

( a ) *Orabat autem hic scelestus dominum , a quo non esset misericordiam consecuturus.*

una horrible llaga, (a) tratado como avia tratado à los otros, acabò su vida criminal con una miserable muerte.

ANTES de morir , encargò à Phelipe su hermano de leche , y su favorecido , el qual constituyò Regente de sus Estados , durante la menor edad de su hijo , que tenia entonces nueve años, de cuydar à la educacion de este Principe niño , y enseñarle el arte de reynar , y gobernar los vassallos con equidad y moderacion. Instruciones que la mayor parte de los Principes no dan à sus hijos sino muriendo , despues de les aver dado , mientras vivian , exemplos del todo contrarios , y por esso no producen mucho fruto. Tuvo Phelipe el cuydado de hazer llevar el cuerpo del Rey à Antioquia. Avia reynado este Principe onze años.

## ARTICULO

[a] Igitur homicida & blasphemus pessime percussus . & ut ipse alio tractaverat . . . . miserabili obitu vita functus est.

## ARTICULO II.

*ANTIOCO Eupatore Rey de Syria. Huye de Roma Demetrio, y se ampara del Reyno. Muerte de Timarso, y destierro de Heraclides. Los Babylonios dan el appellido de Soter à Demetrio. Guerra contra los Judios. Le reconocen por Rey los Romanos. Ociosidad de Demetrio. Embusteria de Bala debaxo del nombre de Alexandro hijo de Epiphanes. Casase con la hija de Ptolomeo. Sale vencedor en una primera batalla, y vencido en una segunda. Cortante la cabeça.*

Ant. C.      P O R la muerte de su padre, tomó las riendas del Imperio, Antioco  
3840.      llamado Eupatore, en la edad de  
Ant. C.      nueve años. Llegado à Antioquia  
164.      Phelippe à quien avia dado el Rey  
App. nSyr.      difunto la Regencia, hallò otro que  
pag. 117.      I. Mach 5.      avia usurpado el empleo de Regente.  
VI. 17. II.      Con la primera noticia de la muer-  
IX. 29. &      te de Ephiphanes, avia puesto Ly-  
X. 10. 13.      sias en el trono de Syria à Antio-  
Joseph. An-      co su hijo cuyo ayo era, sin confi-  
tiq. lib. 12.      deracion  
6. 14.

deracion por la disposicion del Rey difunto. Retruxòse en Egypto Phe- lipe con la esperança de hallar alla los medios necessarios, para entrar otra vez en sus derechos, y echar fuera al usurpador.

DEMETRIO hijo de Seleuco An. M.  
 Philopator el qual, desde el año 3841.  
 que faleció su padre, estava en reche- Ant. C.  
 nes à Roma, se escapò, sin dezir 163.  
 nada à nadie, para bolver à Syria, *Justin. lib.*  
 y hazer sus esfuerços, para po- 34. cap. 3.  
 nerse en possession de este Reyno *Polyt. le-*  
 como hijo mayor del hermano *gat. 107.*  
 de Antioco Epihanes. Embarcòse en un  
 navio Cartagines que partia por Ty-  
 ro, y aportò à Tripoli de Syria.  
 Corriò la voz era el Senado quien  
 le avia embiado para tomar posses-  
 sion de sus Estados, con la resolu-  
 cion de mantenerle en ellos. Mira-  
 ron todos à Eupatore como à un  
 hombre perdido, y le abandonaron  
 para seguir el partido de Demetrio. An. M.  
 Eupator, y Lysias detenidos por 3842.  
 sus propios foldados, fueron entre- Ant. C.  
 gados al Principe recién venido quien 162.  
 les hizo morir. Hallòse Demetrio  
 Rey de Syria sin oposicion, y con  
 una increyble celeridad.

UNA de las primeras hazañas de su Reynado, fue de libertar à los Babylonios de la Tirania de Timarco , y à Heraclidas que avian sido muy favorecidos por Antioco Epiphanes. Era el primero Gobernador , y el otro Tesorero de esta provincia. Aviendo añadido Timarco la rebeldia à sus otros delitos , le hizo morir Demetrio. Contentòse de desterrar al otro. Tanto gusto recibieron los Babylonios , que por este favor , dieron à su libertador el apelido de *Soter* , ó Salvador que llevò siempre despues.

SOBRE la falsa , y caluniosa relacion que Alcimo , à la cabeça de algunos Judios Apostatas, hizo al Rey que Judas , y sus hermanos avian degollado à todos los del partido del Rey, que avian caydo en sus manos , creyendo Demetrio se avian levantados todos los Judios contra el , despachò contra ellos à sus Generales , con un formidable exercito. Fero dissipò todos los esfuerzos de ellos, Judas Machabeo; derrotòles , y les hizo tajadas. Sabida esta derrota por Demetrio, y aviendo puede ser recebido una carta del Senado



Senado Romano, en favor de los Judios, por la qual le ordenavan no les maltratasse en adelante, amenaçandole le declararia la guerra, si persistia en esta, retirò sus tropas de Judea, y dexò el pays en libertad por algun tiempo. En efeto, no queriendo Demetrio irritar à los Romanos en este tiempo, hazia todo el possible paraque le reconocieffen por Rey, y renovassen con el, el tradado echo con los Reyes sus antecessores. Obtuvò por ultimo lo que deseava tanto. Reconocieronle los Romanos por Rey de Syria, renovando los tratados concertados con esta Corona.

PARA cultivar la amistad de el-  
 los, embiò el año siguiente à Me-  
 nocharo por Embaxador à Roma, con  
 algunos otros. Llevavan estos Em-  
 baxadores una corona que pesava  
 dies mil pieças de oro, para rega-  
 lar al Senado en agradecimiento de  
 los buenos tratamientos, y favores  
 que avia recebido de el, mientras estava  
 en Rehenes à Roma. Recibiò el  
 Senado à los Embaxadores con los  
 honores ordinarios, y acetò el rega-  
 lo de Demetrio. Pero no quiso oir,  
 ni

Ani. M.

3845.

Ant. C.

159.

Perib. Lib.

gat. 122.

ni tampoco ver à Leptino , y Isocrates que lo llevaban, por la muerte de Octavio Embaxador Romano. Este Leptino le avia matado à Laodicea, y Isocrates de profesion Gramatico , procurava justificar como loable la acion injusta, y cobarde del facineroso Leptino.

CERCA de este tiempo, pùso Demetrio à Holophernes en el trono de Cappadocia, de donde fue presto echado fuera , y se retirò à Antioquia. Luego veremos su ingratitud para con su bienhechor.

An. M.

3850.

Ant. C.

154.

Jos. ph. A.

11 q. 16 13.

c. 3.

Athen. lib.

10 p. 400.

Just. n. 16.

35. cap. 1.

HALLANDOSE Demetrio sin guerra, ni ocupacion, se entregò à los placeres en una fantastica, y loca ociosidad. Encerròse en un castillo que avia edificado cerca de Antioquia en donde se dava totalmente à los excessos, y al vino. Estava borracho mas de la mitad del dia. No cumpliendo con las obligaciones que le imponia la corona , formòse una conspiracion contra el. Fue descubierta, pero no del todo extinguida. Sostenidos los malcontentos por Ptolemeo Philometor , Attalo , y Ariarathes , los quales deseavan vengarse de Demetrio, suscitaron à un embuftero

embustero llamado Bala de baxa extracion, pero capaz de executar su comission, y despues de le haver bien instruido, le hizieron jugar el personage del hijo de Antonio Epiphanes, pidiendo le bolviessen la corona de Syria que le pertenecia.

PREPARADAS todas las cosas, An. M.  
385<sup>1</sup>.  
Ant. C.  
153. reconocieronle por Rey legitimo, los tres Reyes. Fue conducido despues à Roma con Laodicea hija verdadera de Antioco Epiphanes para mejor cubrir el embuste. A fuerza de sollicitaciones, y de trampas, reconociòle el Senado, y decretò que no solamente le dava licencia de bolver à Syria para recobrar sus Estados, pero le concedia el auxilio del pueblo Romano para este efeto. Conocia muy bien el Senado el embuste, pero procurava humiliar à Demetrio. Con esta declaracion de los Romanos, levantò tropas el falso Alexandro. Amparòse de Ptolemyda en Palestina, y en esta ciudad, debaxo del nombre de Alexandro hijo de Antioco Epiphanes, tomò el titulo de Rey de Syria. Muchos malcontentos acudieron à el, y tomaron su partido.

CON

An. M.  
3852.  
Ant. C.  
152.

CON esta noticia, salio Demetrio de su castillo , y de su indolencia pensando en su defensa. Recogió todas las tropas que pudo. Armò tambien de su parte Alexandro. Venidos à las manos ambos Reyes, ganó la victoria Demetrio à quien no faltava juycio , y animo, quando no tenia vino , pero no se aprovechò de esta victoria. Con el auxilio de los tres Reyes , de los Romanos , y de los Judios Alexandro, recobró animo , y se mantuvò. Teniendo Demetrio las consecuencias de esta guerra , embió à Cnide, ciudad de Caria , à sus dos hijos Demetrio , y Antioco , para que estuviesen en lugar seguro.

An. M.  
3854.  
Ant. C.  
150.

AVIENDO buuelto à juntar todas sus fuerças ambos competidores, vinieron à una batalla decisiva. Fue derrotado Demetrio , y en su retirada precipitòle su cavallo en una hondura en la qual los que le seguian le mataron à faetadas. Avia reynado doze años. Con esta victoria quedòse dueño del Imperio de Syria , Alexandro.

*I. Machab.*  
1. 51.66. LUEGO que se viò este, apacible possedor del Reyno, embió pedir

dir à Ptolemeo Rey de Egipto, Cleopatra fu hija para casarse con ella. Diòsela Ptolemeo, y la conduziò el mismo hasta Ptolemaida, adonde se celebraron las bodas.

CONSIDERANDOSE Alejandro Bala mui quieto en el trono, juzgò devia de aprovecharse de todos los gustos que le procuravan la abundancia, y la potencia que gozava. Seguiendo su inclinacion natural, diòse enteramente à la ociosidad al luxo, y à los excessos. Dexò el manejo, y el cuydado de los negocios à su favorecido, llamado Ammonio. Este insolente, y cruel, hizo morir à Laodicea hermana de Demetrio, y viuda de Perseo Rey de Macedonia, à Antigono hijo de Demetrio que se avia quedado en Syria, quando se embiaron los otros à Cnide, y porfin à todos de la sangre real, por assegurar tanto mas à su amo la possession de la corona que avia usurpado sobre ellos por sus trampas. Hizoles odiosos à los pueblos tan barbara conducta.

ESTAVA à Cnide Demetrio el hijo mayor del Rey difunto, y yà entrava en la edad de poder enprender,

An. M.

3856

Ant. C.

148.

Liv. Epit.

l. 50.

Justin. ib.

35. c. 2.

oseph

Ant. l. 13.

cap. 8.

I. Mach.

X. 67-89.

Diod. iii

Excerpt.

Vales. p.

346.

der, y obrar. Quando supo quanto aborecian à Bala sus vassallos, juzgò era favorable la ocasion para recobrar sus derechos. Con algunos Cretenses, fue desembarcar en Cilicia. Acudieron à su socorro bastantes malcontentos para formar un exercito de ellos, con el qual se apoderò de todo este pays. Despertòse Alexandro, y dexò su seralle para, pensar en sus negocios. Dexò el gobierno de Antioquia à Hierax, y Diodoto, y se puso à la frente de un exercito formado de todas las tropas que pudo recoger. Con la noticia que Apollonio Gobernador de Cele-Syria, y Phenicia, se avia declarado en favor de Demetrio, embió pedir socorro à Ptolemeo su suegro. Entrò Ptolemeo Philometor con un formidable exercito en Palestina. Franquearonle todas sus puertas las ciudades. Llegado à Ptolemayda, sabiendo una conspiracion contra su persona, por Ammonio, no quizo Alexandro entregarle este traydor. Sospechò el Rey de Egipto estava complice Alexandro de la traycion, quitòle su hija, y la diò à Demetrio, obligandose à ayudarle, paraque

paraque subieffe en el trono de su padre.

Los de Antioquia que mortalmente aborecian à Ammonio, avien-dole reconocido disfracado en trage de muger, le sacrificaron à su colera. No contentos aun de tal vengança, declaranse contra Alexandro, y abren sus puertas à Ptolemeo. Fue reconocido Demetriò por heredero legitimo de la corona de sus antepassados.

ALEXANDRO que se hallava entonces en Cilicia con sus tropas, saqueò todo con sangre y fuego al rededor de Antioquia. Pelearon ambos Exercitos. Perdiò la batalla Alexandro, y huyò con quinientos cavallos hazia Zabdiel [ a ] Principe Arabigo à quien avia confiado sus hijos. Vendido por aquel en quien avia puesto su mayor confiança, le cortaron la cabeça, y la embiaron à Ptolemeo quien la vio con mucho gusto. No durò mucho su alegria, pues muriò algunos despues de una herida que avia recebido en el com-

Tom. V.

K

bate

Ant. M.

3859.

Ant. C.

145.

( a ) Le llama Emalcuel el libro de los Machabeos.

bate. Avia reynado cinco años Alexandro como Rey de Syria, y treinta y cinco años Ptolemeo Philometor Rey de Egypto. Con esta victoria, subido al trono Demetrio, tomó el apelido de *Nicator*, quiere dezir, *El Vencedor*. Tuvo mayores dificultades la successión de Egypto.

## ARTICULO III.

*ENTREGASE Demetrio à todo genero de vicios. Diodoto llamado Triphon haze proclamar por Rey de Syria à Antipoco hijo de Bala, matalo despues, y toma la corona. En una expedicion contra los Parthos es echo Prisionero Demetrio. Casase su muger Cleopatra con Antioco Sidetes hermano de Demetrio, y le alza en el trono de Syria. Triphon es vencido, y degollado. Expedicion de Antioco Sidetes contra los Parthos. Su Muerte, y su Caracter. Buelve à subir en el trono Demetrio: Derrota à Demetrio Alexandro Zebina, y amparase de la corona. Muerte de Demetrio. Succedele Seleuco su hijo. Matalo su propria madre Cleopatra.*



DE XAVA Demetrio , Principe joven , y sin experiencia todo el manejo de los negocios del Imperio de Syria à Lathènes el qual le avia procurado los Cretenses , por cuyo auxilio avia subido al trono. Era Lathènes hombre corrompido , y atrevido , y por su malos procedimientos , hizo perder à su amo las buenas voluntades , de aquellos que podian mantenerle. Mandò este Ministro à los Soldados que estavan en las plaças maritimas de Phenicia , y Syria degollassen à los Soldados Egypcios que se hallavan en las mismas plaças con ellos , y se executò esta matança. Indignadas las tropas de Egipto que estavan toda via en Syria , y avian colocado en el trono à Demetrio , le abandonaron , y se bolvieron à Egipto. Despediò à sus tropas viejas Demetrio , y no guardò sino à los Cretenses.

DE buelta à Antioquia , y entregandose sin medida à todo genero de excessos , violencias , y crueldades , irritò la paciencia de sus vassallos , de manera que todos sus pueblos se hallavan dispuestos à una rebeldia general.

*Justin. lib. 38. c. 9. l. Machab. C. XI. 39. 74. XII. 24 - 54.*

*Joseph.* DIODOTO Sobrenombrado  
*ant. l. 17.* Triphon, llevó en Syria à Antioco  
*c. 9. 10. 11.* hijo de Alexandro Bala , haziendo  
*21 p. in* pregonar por todas partes sus pre-  
*Syr. p. 132.* tenciones à la corona. Proclamaron  
*Epit. Liv.* Rey à Antioco los malcontentos que  
*52 - 55.* acudian à montones. Marcharon de-  
*Strab. l.* baxo de sus vanderas contra Deme-  
*16. p. 752.* trio , le derrotaron , y le obligaron  
*Diod. in* à retirarse à Seleucia. Apoderaronse  
*Excerpt.* de Antioquia , colocaron à Antioco  
*Vales. pag.* fobre el trono de los Reyes de Sy-  
 346. ria, y le dieron el apellido de Theos,  
 An. M. ó Dios.  
 3860.  
 Ant. C.  
 144.

TRIPHON cuya intencion era de usar de las pretenciones de Antioco para derribar à Demetrio del trono , y matar despues à Antioco , y ampararse de la corona , conociendo avia llegado todo al punto premeditado , y que deseava tanto , le hizo morir secretamente. Hizo correr la boz era muerto de la piedra , y en el mismo tiempo declaròse Rey de Syria en su lugar , y tomò possession de la corona.

DESEANDO apassionadamente se hazer reconocer como Rey por los Romanos , sin los quales titubeava su usurpacion , embiò à Roma

na una magnífica Embaxada, con un regalo de una victoria de oro del pezo de diez mil doblones. Fue el engañado Triphon, pues, recibieron la victoria los Romanos, pero en la inscripcion pusieron el nombre de Antioco ya muerto, como si el se les avia regalado.

*Ibid.*

ENTRETANTO, passava el tiempo Demetrio à divertirse à Laodicea, y se entregava à los mas infames vicios, sin que pareciese mas sabio ò prudente en su adversidad, ò à lo menos sentir sus infortunios. Despertose un poco à la ocasion de los Diputados que le vinieron de Oriente, y le convidavan à pasar allà. Aviendose los Parthos esparcido en todo el Oriente, y sojuzgado todas las provincias de Asia que son entre el rio Indo, y el rio Euphrates, no podian sufrir la dominacion, ni el orgullo, y insolencia de sus nuevos amos, los moradores de este pays, descendientes de los Macedonios, y suplicavan à Demetrio con Embaxadas reiteradas, se metiese à la cabeça de ellos prometendole bastantes tropas para echar fuera à los usurpadores, y recobrar

An. M.

3863.

Ant. C.

141.

todas las provincias del Oriente. Con estas esperanças passò el Rio Euphrates Demetrio , dexando à Triphon la mayor parte de Syria. Se persuadia que una vez dueño del Oriente , con esta aumentacion de poder , se hallara mas en estado à su buelta de reduzir à este rebelde.

A su entrada en Oriente , declararonse en su favor los Elymeos ; Persas , Bactrianos , y con los socorros que le dieron , derrotò muchas vezes à los Persas. A la postre so color de tratar con el , empeñaronle en ùna celada , le hizieron prisionero , y sus tropas tajadas. Con este lance se mantuvò el Imperio de los Parthos durante muchos siglos , y se hizo el terror de sus vezinos , hasta ir à la par con los Romanos , por la fuerça de sus armas , y la reputacion de sus hazañas militares.

**MITHRIDATES** Rey de los Parthos , hijo de Priapacio Principe muy valeroso , y prudente , entre cuyas manos vinò à parar Demetrio , embiòle en Hircania , y le casò con su hija Rhodoguna. Le miravan

no obstante siempre como prisionero aunque gozasse de una entera libertad. Tratòle de la misma fuerte Phraates hijo de Mithridades.

QUANDO supò la Reyna Cleopatra estava prisionero, y detenido por los Parthos su marido, encerròse con sus hijos en Seleucia, en la qual vinieron en su favor muchos soldados de Triphon. Temia que el pueblo de Seleucia la entregasse à Triphon. Con la noticia que Demetrio se avia casado con Rhodoguna, hizo proponer à Antioco Sidetes hermano de Demetrio se confederasse con ella, y en este caso prometiòle se casaria con el, y le procuraria la corona, lo que acetò Antioco casandose con Cleopatra, y tomando el titulo de Rey de Syria.

EN los principios del año siguiente, desembarcò Sydetes en Syria con un exercito de tropas estrangeras que avia tomado à su sueldo en Grecia, Asia Menor, y en las Islas. Pùsose en campaña por ir contra Triphon. La mayor parte de las tropas del usurpador, cansadas de su tirania le abandonaron,

y

An. M.  
3864.  
Ant. C.  
140.

An. M.  
3865.  
Ant. C.  
139.  
*Joseph.*  
*Antiq.*  
XIII. 12.  
O 13.

y acudieron à Antioco quien se hallò con ciento y veinte mil hombres de Infanteria , y ocho mil caballos. No pudiendo resistirle Triphon, retiròse à Dora , ciudad cerca de Ptolemyda en Phenicia. Sitiòle Antioco por mar , y por tierra con todas sus fuerças. Como no podia defenderse mucho tiempo Triphon, contra un exercito tan formidable , escapòse , à Orthofia , y de ay à Apamea su patria à donde fue preso , y degollado. De esta manera , acabada la usurpacion , quedòse Antioco unico , y quieto poseedor del Reyno de su Padre quien lo ocupò durante nueve años. Llamaronle *Sidetes* , ó *el Caçador* porque era apassionado por la Caça.

An. M.  
3869.  
Ant. C.  
135.

REZELANDO Antioco Sidetes que el Rey de los Parthos , so pretexto de reestablecer à Demetrio en su Reyno , no se amparasse de la Syria por si mismo , quizo prevenirle , y marchò contra el con un exercito de ochenta mil hombres muy bien armados , y disciplinados. Pero avia con ellos tan grande multitud de vivanderos , cocineros , pasteleros , confiteros , comediantes ,

tes , Musicos , y damas cortesanas que sobrepujava el numero de los foldados , pues contavan mas de tre-cientos mil de ellos. Era proporcia-nado el fausto al numero de este seguito. Por todas partes brillava (a) el oro, y la plata, hasta sobre lo calçado de los foldados. Los in-strumentos, y las alhajas de cocina eran de plata, como si se iva à un banquete , y no à la guerra.

Tù v o Antioco en los princi-pios felizes suceffos. Derrotò por trez vezes à Phraates en batalla cam-pal. Recobró la Babylonia , y Me-dia. Sacudieron el yugo de los Parthos , - todas las provincias de Oriente que pertenecian antes al Imperio de Syria , y se sometieron à Antioco , menos la Parthia pro-priamente dicha , en donde se hallò como encerrado Phraates.

K 5 AVIENDO

(a) Argenti auriq̄ue tantum , ut etiã gregarii milites caligas auro figerent , pro-culcarentq̄ue materiam , cujus amore populi ferro dimicant. Culinarum quoque argentea instrumenta fuere , prorsus qua-si ad epulas non ad bella pergerent.

Julin.

An. M  
3874.  
Ant. C.  
130.

AVIENDO, fuera de razon, dividido Antioco sus tropas para invernar, en varios quarteles tan alejados, unos de otros que no podian juntarse facilmente; y formar un solo cuerpo, para defenderse si les acometian, los moradores del pays enojados, cansados, y atormentados, por estos huespedes à quienes nada contentava ni bastava, conspiraron de inteligencia con los Parthos de degollarles todos en un mismo dia, en sus quarteles, sin darles el tiempo de reunirse, lo que se executò. Antioco quien avia reservado algunas tropas por la guardia de su persona, quizo socorrer à los suyos, pero, fue oprimido el mismo por el numero, y matado.

Plut. in  
Apoph. P.  
184.

AFLIGIÒ sumamente en Syria à todos, la noticia de esta derrota. Lloravan particularmente la muerte de Antioco, Principe digno de estimacion por muchas buenas partes que le decoravan. Refiere de este Principe, Plutarco, una palabra que le honra mucho. Un dia como se avia desviado, estando à la caça, y hallandose solo, retiròse en la choça de povres aldeanos que le recibieron el mejor que pudieron. Mien-



tras cenavan , hablando el mismo de los procederés , del Rey , dixerón , que por otras partes , era muy buen Principe , pero que su pasión demasiada por la caça hazia que no tenia todo el cuydado possible que requerian los negocios de su reyno , y que se reposava sobre Cortesanos que no respondian siempre à sus buenas intenciones. Nada al instante respondió Antioco , pero el dia siguiente , aviendo llegado à la choça su Corte , le reconocieron por quien era los aldeanos. Contò à sus Oficiales lo que se avia passado el otro dia , y les dixo , dandoles baldones. *Desde que ostengo à mi servicio , no he oydo la verdad en lo que me toca sino desde ayer.*

TRES vezes derrotado por Antioco Phraates , avia fuelto à Demetrio , y embiado le en Syria con tropas , esperando que su llegada causaria algunos alborotos , y obligaria à Antioco à bolver allà. Pero despues de la muerte de Antioco , y de la derrota de su exercito , hizo un destacamiento de cavalleria para juntarle , y agarrarle. Aviendo previsto Demetrio alguna contra orden de esta especie , avia passado el Eu-

phrates a toda prisa. Y assi recobró sus Estados , y celebró su buelta con fiestas , y regosijos, mientras que lo restante de Syria llorava la perdida del exercito , porque pocas familias avia que no uviesen alguno pariente cercano muerto en la batalla.

Hizo buscar Phraates entre los muertos el cuerpo de Antioco , y lo hizo poner en un ataud de plata. Embiòle à Syria paraque le sepultasen en el sepulcro de sus antecesores ; aviendo hallado una sus hijas entre las cautivas , enamorado de su hermosura casose con ella.

An. M.  
3 77.  
Ant. C.  
127.

MIENTRAS tantos alborotos agitavan el Imperio de Syria, Ptolemeo Physcon para vengarse de una de irrupcion que avia echo en sus Estados Demetrio, despues que avia buuelto à subir en el trono , favoreciò à un embustero llamado Alexandro Zebina. Era el hijo de un ropero de viejo de Alexandria , pero se desia hijo de Alexandro Bala , y pretendia como tal que le pertenecia la corona de Syria. Prestòle un exercito Physcon para tomar possession del Reyno. Apenas llegado en Syria que acudian à montones,

y se alistavan en sus tropas porque aborecian à Demetrio.

FINALMENTE decidió del todo una batalla. Diose cerca de Damas en Cele-Syria. Fue totalmente derrotado Demetrio , y huyó à Ptolemaida adonde estava su muger Cleopatra, Cerr le esta las puertas de la ciudad. Escapòse à Tyro Demetrio adonde le mataron. Después de su muerte, conservò Cleopatra una parte del Reyno , y tuvo lo demas Zebina. Para mayor seguridad confederòse este con Hircan , quien como hombre sagaz , facò provecho de estas desfenciones , y procurò à sus pueblos muchas ventajas considerables que hizieron los Judios poderosos , y formidables à sus enemigos.

EN su muger Cleopatra avia tenido Demetrio Nicatore dos hijos , cuyo el mayor llamado Seleuco quizo montar sobre el trono de su padre , y efectivamente se hizo declarar , y reconocer por Rey. Deseava reynar la madre ambiciosa , Desaprobava quisiessse establecerse en el trono à su perjuycio. Temia tambien pensasse su hijo en vengar la muerte

An. M.

3880.

Ant. C.

124

Liv. Epir.

ii. 60.

Justin. l.

39. c. 1.

c. 2.

Appian. in

Syr. pag.

132.

de

de su padre , de laqual sabian muy bien era causa principal. Matòle de sus manos con un puñal que le metiò en los pechos. No reynò fino un año. Apenas se puede comprehender que una muger , y una madre sea capaz de entregarse à tan inhumanos , y horribles excessos.

#### ARTICULO IV.

*ANTIOCO Grypo hermano de Seleuco alçado por Rey. Derrotà á Zebina. Muerte de Cleopatra. Guerra entre Grypo , y Antioco de Cyzica su hermano. Muerte de Grypo. Succedele Seleuco su hijo mayor , y vence , y mata à Antioco de Cyzica. Antioco Eusebo hijo del Cyziceno se haze coronar , y derrota à Seleuco que murió quemado en una casa por sus vassallos. Corto Reynado de Antioco hermano de Seleuco , que se ahogò. Dan los Syrios la corona à Tigranes Rey de Armenia. Eusebo echado fuera muere en Cilicia como particular. Antioco el Asiatico despojado de sus Estados. Syria es eregida por Pompeyo en Provincia del Imperio Romano.*

DESPUES

DESPUES de aver matado à su hijo mayor Cleopatra ; colocò esta Princesa en la silla Imperial de Syria à su otro hijo Antioco , pero sin le dar parte alguna en el manejo de los negocios , y como era muy joven , dexòla gobernar un poco de tiempo con paciencia. Para distinguir este Principe de los otros Antiocos , le dan ordinariamente el apellido de ( a ) *Grypo*. Le llama Joseph *Philometor*. En sus medallas tomava Antioco el apellido de *Epi-phanes*.

AFIRMADO que fue Zèbina An. M. 3882.  
 en la possession de una parte del Imperio de Syria , despues de la Ant. C. 122.  
 muerte de Demetrio Nicatore , mirandole Physcon como su hechura , y protector , pretendiò le hiziesse homenaje , lo que le negò absolutamente Zebina. Resolviò Physcon derribarle como le avia alçado. Ajustòse con Cleopatra su sobrina , embiò un exercito considerable à Grypo , y le diò su hija Tryphèna en casamiento. Con este auxilio derrotò à

( a ) *Γρυπός* , significa un hombre que tiene una nariz aguileña.



232 HISTORIA ANTIGUA  
à Zebina, Grypo, y le obligo à retirarse à Antioquia de donde echado vergonçosamente, por aver saqueado el templo de Jupiter, fue vagamundo durante algun tiempo, y despues agarrado, y degollado.

MUERTO Zebina, quizo Antioco Grypo gobernar el mismo, pero no lo pudo sufrir la ambiciosa Cleopatra, y para hallarse otra vez dueña absoluta del gobierno de Syria, resolviò matar à Grypo, como yà avia matado à su hermano Seleuco, y dar despues la corona à un otro hijo que tenia de Antioco Sidetes: pues esperaba mantener su autoridad, mientras estaria en menor edad. A este efeto preparò esta miserable muger, y inhumana madre una copa atofigada, y la presentò un dia à Grypo muy calentado despues de haver echo algun exercicio. Avifado el Principe, fo color de urbanidad, suplicòla beviessè ella, y como rehusava de beber absolutamente, diòle à entender que el solo medio de dar à conocer que no devia sospecharla, era de tragar el licor que le presentava.

Viendose

Viendose sin escapatorio, y sin remedio, esta perdida Princesa tragò la copa. Hizo al instante su efeto el veneno, y librò Syria de este monstrò, el qual por sus barbaridades inauditas hasta entonces, avia sido tantò tiempo la plaga de este Imperio. Avia sido muger de tres Reyes de Syria, Alexandro Bala, Demetrio Nicator, y Antioco Sidetes. Fue madre de quatro: de Antioco hijo de Bala: de Seleuco, y Antioco Grypo hijos de Demetrio; y de Antioco de Cyzica hijo de Antioco Sidetes. Avia causado la muerte à dos de sus maridos; y en quanto à sus hijos, avia matado à uno de sus manos, y queria todavia matar à Grypo con el veneno que tragò ella misma.

An. M.  
3884.  
Ant. C.  
120.

PREPARAVASE Antiocò Grypo à hazer la guerra à los Judios, quando atajò este designio la guerra que le suscitò Antioco de Cyzica su hermano de madre. Era nacido de Cleopatra, y de Antioco Sidetes, mientras estava Demetrio cautivo de los Parthos. A la buelta de Demetrio, su madre para la seguridad de su hijo, embiòle à Cyzica ciudad de Myfia

An M.  
3890.  
Ant. C.  
114.

234 HISTORIA ANTIGUA  
Myfia menor, en donde fue criado  
por los cuydados de un Eunuco  
muy leal llamado Cratère. De ay  
viene el apellido de Cyziceno que se  
le da. Sospechandole Grypo queria  
darle venenio, avifado el Cyzi-  
ceno, para defenderse tomò las ar-  
mas, procurando hazer valer los de-  
rechos que tenia à la Corona de  
Syria.

An. M.  
389<sup>r</sup>.  
Ant. C.  
213.

CASÒ SE con el Cyziceno Cleo-  
patra que avia repudiado Ptolemeo  
Lathyro Rey de Egypto. Llevòle  
por dote un exercito. De esta ma-  
nera iguales poco mas ó menos las  
fuerças, vinieron à las manos am-  
bos hermanos. Perdiò la batalla el  
Cyziceno, y retiròse à Antioquia en  
donde dexo su muger, y se fue à  
levantar tropas para bolver à formar  
otro exercito. Cercò al instante la  
ciudad Grypo, y la tomò. Rogòle  
Triphèna su muger le entregasse en  
las matos à Cleopatra su prisionera  
que queria matar aunque su herma-  
na de padre, y madre. Se avia re-  
traydo Cleopatra en uno de los tem-  
plos de Antioquia, mirado como  
un sanctuario inviolable. No quizo  
complacer à su muger Grypo, pre-  
viendo



viendo las fatales consecuencias de la rabia, y del furor, en los quales se hallava Triphèna. En lugar de rendirse à las representaciones de su marido, se puso en la cabeça no era sino por amor, (b) no por compassion que no queria entregarle esta desdichada Princesa. Embiò pues soldados en el templo, los quales no pudieron arrancarla del altar, sino cortandole ambas manos con las quales abraçavale. Expirò Cleopatra vomitando mil imprecaciones contra los autores parricidos de su muerte, encomendando al Dios, debaxo de cuyos ojos se hazia este barbaro homicidio, el cuydado de facar vengança de tal crueldad.

No fue mucho tiempo sin castigo la muerte de Cleopatra. Bolvió el Cyziceno à la frente de un nuevo exercito, y diò una segunda batalla à su hermano, le venció, cautivó

An. M.

3892.

Ant. C.

112.

(a) Sed quanto Grypus abnuít, tanto furor muliebri pertinacia accenditur, rata non misericordiae hæc verba, sed amoris esse. *Justin.*

tivò à Triphena , y le hizo sufrir los tormentos que su crueldad para con su hermana, merecia. Abandono Grypo su reyno al vencedor, y retiròse à Aspendus en Cilicia. Pasado un año, bolvió, y recobró Syria. Repartieron entresi el Imperio ambos hermanos. Tuvo el Cyziceno Cele-Syria, y Phenicia, y vivió en Damas. La porcion del otro fue lo demás. Y residió en Antioquia.

BOLVIÒ à encenderse mas que nunca la guerra entre ambos hermanos, y durò hasta la muerte de Grypo. Matòle alevosamente Heraclion uno de sus vasallos despues de aver reynado veinte y siete años. Dexò cinco hijos. Succediòle Seleuco el mayor de todos. Los otros quatro fueron Antioco, y Phelipe, mellizos; Demetrio Euchero, y Antioco Dionysio. Todos fueron Reyes à su vez, ò à lo menos pretendieron à la corona.

ANTIÒCO el Cyziceno apoderòse de la ciudad de Antioquia despues de la muerte de Grypo, y nada olvido para quitar lo restante del Reyno à los hijos de Grypo, pero defendiòse muy bien Seleuco, y venció

An. M.  
3893.  
Ant. C.  
111.

An. M.  
3907.  
Ant. C.  
97.

Porphy.  
in Græc.  
Scalig.  
An. M.  
3910.  
Ant. C.  
94.

Venció al Cyziceno en una batalla, le hizo prisionero, y matar despues. Entrò en Antioquia triumphante Seleuco, y se hallò dueño de todo el Imperio de Syria. No supo guardarlo mucho tiempo. Eusebio hijo del Cyziceno vino à Aradus isla, y ciudad de Phenicia, y en ella se hizo coronar Rey. Marchò con un poderoso exercito contra Seleuco, ganò una cumplida victoria, y le obligò à encerrarse dentro de Mopsuestia de Cilicia, y à dexar todo lo demas al arbitrio del vencedor. Oprimió de tal manera à los moradores de su retirada, Seleuco con los demasiados subsidios, que se amotinaron, embestieron su casa, y le quemaron dentro, con todos que se hallaron en ella.

*Josephus*  
*Aniq.*  
*XIII. 21.*  
*Apian. in*  
*Syr. p. 132.*  
*An. M.*  
*3911.*  
*Ant. C.*  
*93.*

EN vengança de la muerte de Seleuco hermano de ellos, llevaron Antioco, y Phelipe, hijos mellizos de Grypo contra Mopsuestia todas las tropas que pudieron recoger. Tomaron la ciudad, la derribaron, y degollaron à todos los moradores de ella. A la buelta, Antioco Eusebio les acometiò, y derrotò. Ahogòse Antioco passando à nado el rio Oronte,

*An. M.*  
*3912.*  
*Ant. C.*  
*92.*

Oronte à cavallo. Hizo Phelipe una prudente retirada, con un cuerpo considerable de tropas que aumentò para contestar el Imperio à Eusebio que le venció algun tiempo despues en una batalla campal, y obligò à buscar una retirada en la Parthia.

PASSADOS dos años, Eusebio con el socorro que le dieron los Parthos, bolvió à Syria, y recobró la porcion que tenia antes, y suscitò muchos negocios à Phelipe. Casi en el mismo tiempo Antioco Dionysio fu hermano, el quinto de los hijos de Grypo, se apoderò de la ciudad de Damas, se hizo Rey de Cele-Syria, y se mantuvò durante tres años.

An. M.

3921.

Ant. C.

83.

*Justir. lib.*

40. cap. 1.

Or 2.

*Appian. in*

*Syr. pag.*

118.

*Joseph.*

*Antiq.*

XIII. 24.

CANSADOS los Syrios de las guerras continuas que hazian en su Pays, los Principes de la familia de Seleuco por la soberania, y no pudiendo sufrir mas el saqueo, la mantança, y otras calamidades à las quales estaban siempre expuestos, resolvieron, dar la exclusion à todos, y entregarse à un Principe forastero capaz de librarles de todos los males que les atrayan estas divisiones.

visiones. Aviendò deliberado tocante à la elecion del Principe à quien darian la corona de Syria, determinaronse en favor de Tigranes Rey de Armenia, y le diputaron Embaxadores para darle noticia de tal resolucion. Acetòla Tigranes, vinò à Syria, tomò posesion de la corona, la qual llevò catorze años.

RETIRÒSE en Cilicia Eusebio echado fuera de sus Estados por sus vassallos, y Tigranes, y passò lo demás de su vida en esta provincia como simple particular. En quanto à Phelipe no se sabé adonde fue à parar. Selena muger de Eusebio conservò Ptolemaida con una porcion de Phenicia, y Cele-Syria, y reynò aun durante muchos años, lo que le permitiò el dar à sus dos hijos una educacion conforme al nacimiento, y estirpe de ellos. Llamòse el mayor Antioco el Asiatico, y el menor Seleuco Cybiosactes. Embiòles su madre à Roma paraque solicitassen al Senado en favor della. Pero ocupados actualmente los Romanos à la guerra contra Mithridates, nada pudieron hazer, de fuerte que dos años despues de vanas,

y esteriles sollicitaciones, salieron de Roma para volver à su tierra. Pasó por Sicilia Antioco, como lo refiere Cicero, ( a ) en el tiempo que Verres ( b ) era Pretor por los Romanos. Luego que supo el Romano llegava Antioco à Syracusa , como pensava muy bien , y lo avia oydo dezir , que tenia este Principe muchas

( a ) Eorum alter , qui Antiochus vocatur, iter per Siciliam facere voluit.

( b ) Itaque isto ( Verre ) prætoris venit Syracusas. Hic Verres hereditatem sibi venisse arbitratus est quod in ejus regnum ac manus venerat is , quem iste & audierat multa secum præclara habere , & suspicabatur. Mittit homini munera satis large : hæc ad usum domesticum vini , olei quod visum erat , etiam tritici quod satis esset. Deinde ipsum regem ad cænam invitat. Exornat amplè magnificèque triclinium. Exponit ea quibus abundabat plurima ac pulcherrima vasa argentea. . . . Omnibus curat rebus instructum & paratum ut sit convivium. Quid multa ? Rex ita discessit ut & istum copiosè ornatum , & se honorificè acceptum arbitraretur.

chas cosas raras, y preciosas, mirò todo esto como una rica successiõ que le venia. Hizole muchos regalos, y le combido à cenar. Recibiòle, y tratòle con mucha magnificencia, y honra.

COMBIDÒ al Pretor à su vez (a) el Principe quien expone à la vista todas su riquezas, mucha plateria, muchas copas de oro guarnecidas de pedrerias segun el uso de los Reyes de Syria, y entre otras curiosidades un vaso muy grande para el vino de una piedra sola preciosa. Toma Verres cada uno de sus vasos uno despues del otro, los alaba, y admira mucho. Luego que fue en

Tom. V. L su

(a) Vocat ad cœnam deinde ipse præto-rem. Exponit suas copias omnes: multum argèntum, non pauca etiam pocula ex auro, quæ, ut mos est regius, & maxime in Syria, gemmis erat distincta clarissimis. Erat enim vas vinarium ex una gemma pergrandi. . . . Iste unum quodque vas in manus sumere, laudare, mirari. Rex gaudere prætori populi Romani satis jucundum, & gratum illud esse convivium.

fu casa, [a] no pensò sino en lo que haria para robar à Antioco, y despedirle vazio. Rogòle le embiasse sus vazos los mas ricos, y preciosos en su casa, porque queria mostrarlos à sus obreros. No conociendo este Principe à Verres, se los enviò de buena gana sin pena ni sospecho. Suplicòle tambien el Pretor le prestasse este gran vaso de una sola piedra preciosa para examinarlo con mayor atencion. Embiale tambien el Rey,

PERO

[ a ] Posteaquam inde discessum est, cogitare nihil aliud, quod ipse declaravit, nisi quemadmodum regem ex provincia spoliatum expilatumque dimitteret. Mittit rogatum vasa ea, quæ pulcherrima apud eum viderat: ait se suis cælatoribus velle ostendere. Rex qui istum non nosset, sine ulla suspicione libentissime dedit. Mittit etiam trullam gemmeam rogatum; velle se eam diligentius considerare. Ea quoque mittitur.



PERO (a) aqui esta la perfidia. Los Reyes de Syria de quienes hemos hablado, avian con ellos llevado à Roma una araña de una hermosura particular , no solamente por las piedras preciosas que la decoravan, pero por la perfeccion del trabajo. El intento de los Reyes quando la llevaron à Roma era de ponerla en el Capitolio , y ofrecerla à Jupiter, pero como este templo no era aun reedificado despues de las guerras de Mario, y Sylla , tiem-

(a) Nunc reliquum , Judices, attendite. . . . Candelabrum è gemmis clarissimis , opere mirabili perfectum , régēs hi , quos dico , Romam cum attulissent, ut in Capitolio ponerent , quod nondum etiam] perfectum templum offenderant neque ponere , neque vulgò ostendere ac proferre voluerunt ; ut , & magnificentia videretur , cum suo tempore in fella Jovis Opt. Max. poneretur ; & clarius cum pulchritudo ejus recens ad oculos hominum atque integra perveniret. Statuerunt id secum in Syriam reportare , ut , cum audissent simulacrum Jovis Opt. Max. dedicatum , legatos mitterent , qui cum ceteris rebus illud quoque eximium atque pulcherrimum donum in Capitolium afferrent.

po en lo qual avia sido derribado, la bolvian à llevar consigo, con la idea de embiar Embaxadores à Jupiter para ofrecerle este magnifico, y raro regalo quando la Estatua de esta divinidad feria colocada en el Capitolio.

No [ a ] se sabe como fue informado de todo esso Verres. Pidiòla  
la

[ a ] Pervenit res ad istius aures nescio quomodo. Nam id rex celatum voluerat; non quod quidquam metueret aut suspicaretur, sed ut ne multi ante perciperent oculis, quam populus Romanus. Iste petit à rege, & eum pluribus verbis rogat, ut ad se mittat: cupere se dicit inspicere, neque se aliis videndi potestatem esse facturum. Antiochus qui animo et puerili esset & regio, nihil de ipsius improbitate suspicatus est. Imperat suis, ut id in pretorium involutum quam occultissime defferrent. Quò posteaquam attulerunt, involucris que rejectis constituerunt; iste clamare cepit, dignam rem esse regno Syriæ, dignam regio munere, dignam Capitolio. . . . Quod cum satis jam perspexisse videretur, tollere incipiunt ut referrent. Iste ait se velle illud etiam considerare, nequaquam se esse satiatum. Jubet illos discedere, & candelabrum relinquere. Sic illi tum inanes ad Antiocum revertuntur.

al Rey quien manda con la confianza, y sencillez que avian de acompañar su edad, y su nacimiento, la llevassen en casa del Pretor. Lo que al instante executaron. Luego que vio la araña Verres, exclama, es un regalo digno de un Principe, de un Rey de Syria, del Capitolio. Aviendola ben considerado, quieren llevarla los Oficiales de Antioco. Dixoles Verres quiere aver el gusto de considerarla toda via mas, añadiendo que se fuesen, y se la dexassen. Se buelven sin ella. No se espantò el Rey, (a) ni sospechò nada.

L 3

Passado

(a) Rex primo nihil metuere, nihil suscipiari. Dies unus, alter plures: non referri. Tum mittit Rex ad istum, si sibi videatur ut reddat. Jubet iste posterius ad se reverti. Mirum illud videri. Mittit iterum non redditur. Ipse hominem appellat rogat ut reddat. Os hominis insignemque impudentiam cognoscite. Quod sciret, quodque ex ipso rege audisset in Capitolio esse ponendum; quod Jovi Opt. Max. quod populo Romano servari videret, id sibi ut donaret rogare & vehementer petere cepit. Cum ille se religione Jovis Capitolini, & hominum estimatione impediri diceret, quod multæ

Passado un dia dos dias, y muchos, no viene la araña. Embió para ella entonces el Principe al Pretor pero inutilmente. Por fin acude à el mismo. Que lo creeria, suplicòle Verres le regalasse de la araña, y rehusandola, le haze el Pretor las mas vivas amenazas, y le ordenò saliesse al instante de su provincia antes de la noche, alegando por razon, sabia de buena parte avian de aportar à Sicilia, Corsarios de Syria. Se fue el Rey [ a ] en la plaça publica

nationes testes essent illius operis ac muneris: iste homini minari acerrime cepit. Ubi videt eum nihilo magis minis quam precibus permoveri, repente hominem de provincia jubet ante noctem discedere. Ait se comperisse ex ejus regno piratas in Siciliam esse venturos.

( a ) Rex maximo conventu Syracusis, in foro, flens, deos hominesque contestans, clamare cepit candelabrum factum è gemmis, quòd in Capitolium missurus esset, quod in templo clarissimo populo Romano monumentum suæ societatis amicitiaque esse voluisset, id sibi C. Verrem abstulisse. De ceteris opibus ex auro & gemmis, quæ sua penes illum essent, se non laborare: hoc sibi eripi,

blica, y en presencia de todos, seque-  
xò de la injusticia, y trampa de  
Verres, diciendo que ofrecia, dava,  
dedicava, y consagrava la araña à  
Jupiter Capitolino.

BOLVIÒ SE à Asia Antioco el  
Asiatico, y poco tiempo despues fu-  
biò en el trono. Reynò sobre una  
porcion del pays cerca de quatro  
años. Despojole de su Reyno Pom-  
peyo, durante la guerra que hazia  
contra Mithradates, y reduziò Syria  
en provincia del Imperio Romano.  
No merecia Antioco tan injusto mal-  
tratamiento de la parte de los Roma-  
nos. Perdiò este Rey su corona,  
viviendo despues como particular.  
Asi feneciò el Imperio de los Seleu-  
cidas en Asia el qual avia durado du-  
cientos treinta y cinco años.

An. M.  
3939.  
Ant. C.  
165.

L 4

Tabla

miserum esse & indignum Id est antea  
jam, mente & cogitatione sua fratrisque  
sui consecratum esset: tum se tamen in illo  
conventu civium Romanorum dare, dona-  
re, dicare, consecrare Jovi Opt Max.  
Testemque ipsum Jovem suæ voluntatis ac  
religionis adhibere. Cic. in Verr. ult. de  
suppli. n. 125. 126.



Tabla Cronologica de los Reyes  
de Syria despues de la muerte  
de Alexandro Magno.

An. M.		Ant. C.
3704.	Seleuco Nicator. . . . .	300.
3724.	Antioco Soter. . . . .	280.
3743.	Antioco Theo. . . . .	261.
3758.	Seleuco Callinico. . . . .	246.
3778.	Seleuco Cerauno. . . . .	226.
3582.	Antioco el Grande. . . . .	223.
3817.	Seleuco Philopator. . . . .	187.
2829.	Antioco Epiphanes. . . . .	175.
3840.	Antioco Eupator. . . . .	164.
3842.	Demetrio Soter. . . . .	162.
3854.	Alexandro Bala. . . . .	150.
3859.	Demetrio Nicator. . . . .	145.
2860.	Antioco Theo hijo de Bala se ampara de una porcion de Syria. . . . .	144.
3861.	Tryphon haze lo mismo poco tiempo despues. . . . .	143.
3864.	Antioco Sidetes hermano de Demetrio Nicator. . . . .	140.
3874.	Demetrio Nicator. . . . .	130.
		3877.

3877. Alexandro Zebina echa fuera  
à Demetrio. . . . . 127.
3880. Seleuco hijo de Nicatoro. 124.
3881. Antioco Grypo. . . . . 123.
3890. Antioco Cyziceno. . . . . 114.
3907. Seleuco hijo de Grypo. . 97.
3911. Antioco Eusebio hijo del Cy-  
ziceno. . . . . 93.
3912. Antioco segundo hijo de  
Grypo. . . . . 92
3913. Phelipe tercero hijo de Gry-  
po. . . . . 91.
3914. Demetrio Euchero quarto hi-  
jo de Grypo. . . . . 90.
3919. Antioco Dionysio quinto hijo  
de Grypo. . . . . 85.
- Los quatro postreros Reyes  
reynaron successivamente con  
Eusebio.
3921. Tigranes Rey de Armenia  
reyna catorze años en Syria. 83.
3935. Antioco el Asiatico hijo de  
Eusebio ultimo Rey de Sy-  
ria. . . . . 69.



ROLIN ABREVIADO,

ó

HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLIN.

LIBRO DECIMO NONO.

Historia de los Reyes de Macedonia  
y Grecia, despues de la afamada  
Batalla de Ipsus.

EN la repartición que hizieron  
de los Estados de Alexan-  
dro Magno, los quatro Princi-  
pes confederados contra An-  
tigono, y Demetrio, despues  
de la celebre batalla de Ip-  
sus, hemos visto, como Cas-  
fandro,



LIBRO XIX. CAP. I. 251  
fandro , hijo de Antipatro tuvo por su porcion Macedonia , y Grecia , pero mudò muchas veces despues , de amos Macedonia. No subsistió este Imperio sino ciento y cincuenta y dos años , y pasado este tiempo. fue reducida en el numero de las Provincias del Imperio Romano.

---

## CAPITULO I.

**I**NCLUYRA este Capitulo el fin tragico de todos los descendientes de Phelipe , y Alexandro Magno , y la Historia de los Principes que se ampararon de Macedonia, hasta que los Romanos se declararon contra Phelipe : El Estado de las Republicas de los Acheos , de Esparta , y de los Etolios. Las buenas partes de Philopemen. Las Expediciones de Phelipe , y de Sulpicio : y una digression de Polybio sobre las señales con fuego. Todos  
( los

los acontecimientos que caben en este Capitulo, hazen una duracion de ciento y veinte años de tiempo, desde el año del Mundo tres mil seis cientos ochenta y uno; hasta el año tres mil ochocientos y uno.

## ARTICULO I.

*MUERTE de Cassandro, y de Phelipe su hijo. Mata à Thessalonia su madre Antipatro. Reconcilianse Pyrrho, Antipatro, y Alexandro. Mata à Alexandro Demetrio quien se haze coronar Rey de Macedonia. Muerte de Antipatro. Fin desgraciado de todos los descendientes de Phelipe, y Alexandro Magno.*

An. M.  
368r.  
Ant. C.  
323.

Y à dexamos referido como despues de la muerte de Alexandro Magno, y la reparticion que hizieron entre si sus Generales, cayò la Caria en poder de Cassandro quien fue affociado à Polyspercon, muerto Antipatro su padre, en la regencia de Macedonia. Hizo Cassandro despues morir à Olympias, y encerrò en el Castillo de Amphipolis

polis à Roxana con Alexandro su hijo. Ganada la Battalla de Ipsus, An. M. 3704.  
 tuvo por su parte Macedonia, y Grecia. No dice nada la Historia de An. C. 300.  
 lo que hizo Cassandro hasta su muerte que succediò tres ò quatro Polyb. l. 15. f. 572.  
 años despues, de una hidropesia, aviendo reynado en Macedonia diez y nueve años despues de muerto su padre. Dexò tres hijos que avia tenido en Thessalonice hermana de Alexandro Magno. Muriò poco tiempo despues Phelipe su hijo, y successor. Pelearon por la corona ambos hermanos Antipatro, y Alexandro.

FAVORECIA à Alexandro An. M. 3710.  
 aunque hijo menor, Thessalonice su madre, irritado Antipatro matòla Ant. C. 294.  
 de sus manos, mientras le suplicava ella de dexarle la vida por los pe- Plut. in Demetr. pag. 905.  
 chos cuyo leche avia chupado. Para vengar tal parricidio, acudiò Alexandro à Pyrrho Rey de Epirio, Justin. lib. 6. l. 1.  
 y Demetrio del Peloponeso. Llegò el primero Pyrrho, y con su mediacion, se reconciliaron ambos hermanos. Sobrevinò en el mismo tiempo Demetrio. Fue à recibirle Alexandro, diòles la mayores pruebas de

de su amistad , y gratitud , dando-  
 le à entender avian mudado las co-  
 sas , y no tenia menester de socor-  
 ro. Desagrado à Demetrio el cum-  
 plimiento. Temia su demasido poder  
 Alexandro , y no queria admitirle  
 en sus Estados , y darse un amo.  
 No dexavan de vivir como amigos  
 para esconder las apariencias , y se  
 combidaron à comer reciprocamente  
 muchas vezes. Però sobre un aviso  
 verdadero ò falso, que Alexandro  
 queria deshazearse de el , previnole  
 y le matò Demetrio. Enfurecieron-  
 se luego con este homicidio los  
 pueblos, pero quando supieron los  
 motivos de su conducta por su  
 boca, declararonse en su favor, y le  
 proclamaron Rey de Macedonia.  
 Conservò la corona durante siete  
 años. Aborecido de todos Antipatro  
 infame parricida , se fue en Tracia,  
 adonde no sobreviviò mucho, perdi-  
 do su Reyno.

CON la muerte de Theffalonice,  
 y de sus hijos, feneciò una rama de  
 la real familia de Phelipe Rey de  
 Macedonia , como la otra se avia  
 acabado con la muerte de Alexan-  
 dro el moço , y de Hercules hijos  
 ambos

ambos de Alexandro Magno. Y assi estos Principes los quales por sus injustas guerras, avian llevado por todas partes el yerro, las llamas, y causado la defolacion de tantas provincias, y familias Reales, castigados justamente por los decretos infalibles de la divina providencia, provaron en sus proprias casas los mismos males que avian hecho padecer à las otras. Peticieron de muerte violenta Phelipe, Alexandro, sus Mugerres, y todos sus descendientes.

## ARTICULO II.

*PREPÁRASE Demetrio para recobrar Asia. Liga contra el de Ptolemeo, Lysimaco, y Seleuco. Escapase à Grecia Pyrro proclamado Rey de Macedonia. Carácter de Demetrio, y de Pyrro. Detencion y muerte de Demetrio. Buen indole de Antigono para con Demetrio su padre. Reyna Antigono llamado Gonatas, quien succede su hijo Demetrio. Antigono tutor de Phelipe que succedió à su padre Demetrio, se ampara del trono, y reyna doze años.*

J U S.

An. IM.

3716.

Ant. C.

288.

Plut.

De met. p.

909. &amp; in

Pyrrh. p.

386.

Justin. lib.

16. cap. 2.

**JUSGANDO** Demetrio fu autoridad bastante confirmada en Grecia, y Macedonia, hizo preparaciones imensas, con el intento de recobrar el Imperio de su padre en Asia. Levantò por este efeto un exercito de mas de cien mil hombres, y armò una flota de quinientas velas. No se avia visto tal armamiento despues de Alexandro Magno. Animava Demetrio à los obreros por su presencia, y sus consejos, iba à visitarles, mostravales lo que avian de hazer, y ponía el mismo la mano à la obra. Admirava todo el mundo no solamente el numero de sus galeras, pero la grandeza de ellas. Hasta entonces no se avia visto galeras de quinze, ò diez y seis hileras de remos. No fue, sino mucho tiempo despues, que hizo Ptolemeo construyr una de quarenta hileras, solamente por la ostentacion, en lugar que las de Demetrio servian muy bien en los combates, por su ligereza, y agilidad.

An. M.

3717.

Ant. C.

287.

**INFORMADOS** Ptolemeo, Lyfimaco, y Seleuco de las formidables preparaciones de Demetrio, se

se espantaron. Para prevenir las consecuencias de ellas, renovaron su confederacion entre ellos, y empeñaron en ella à Pyrrho Rey de Epirio, de fuerte que quando de una parte acometiò la Macedonia Lyfimaco, arrojòse sobre ella Pyrro de otra parte. Demetrio entonces ocupado en Grecia por las preparaciones que hazia por la expedicion que meditaba, acudiò prontamente à la defensa de sus Estados. Pero antes que pudiesse llegar, yà le avia quitado Pyrro, Berrea, una de las mas considerables ciudades de Macedonia, adonde hallò las mugeres, los hijos, y lo que pertenecia à la mayor parte de los Soldados de Demetrio. Con la noticia de esta perdida, amedrentòse el exercito de Demetrio. Gran parte de los Soldados no quisieron seguirle. Declararon en alta voz que deseaban volver à sus casas para defender sus familias, y bienes. En tal extremidad llegó la cosa, que nada pudiendo ganar sobre los espíritus, escapòse Demetrio en Grecia, disfrazado como un simple Soldado, y su exercito passò al servicio de

Pyrro

258 HISTORIA ANTIGUA  
Pyrrò que proclamò Rey de Macedonia.

No contribuyò poco à tal mudança la diferencia del caracter de estos Principes. Tomando Demetrio por verdadera grandeza una vana pompa , y fastuosa magnificencia , se avia echo aborecer de los Macedonios. Era atrevido , altivo , desdeñoso : No dava el tiempo de hablar , ò tratava con tanta aspereza à aquellos que tenian algun negocio con el que les despedia muy mal satisfechos. Tenian los Macedonios otra idea de Pyrrò. Oyan dezir , y lo avian provado que era humano , affable , acessible , prompto para hazer bien , y mostrar su gratitud , muy lento à encolerizarse , y castigar. Se vée por este exemplo , y mil otros , quanto importa à los Principes , el grangearse los pueblos por la aficion , tratandoles con bondad , y clemencia , y queriendoles verdaderamente , medio unico de fer quisto de ellos , loque haze la mas solida gloria , la mas esencial obligacion , y la major seguridad.

*Plut. in* VENIDO Lyfimaco , en el  
*Pyrr. pa.* tiempo que Ptolemeo fue proclamado  
389. 390. do



do Rey de Macedonia, pretendió que no avia menos que el contribuydo à la huyda de Demetrio , y por lo configuiente , devia tener su porcion en el Reyno de Macedonia. Tuvo Pyrro respeto à las pretensiones de Lyfimaco. Y assi repartieron entre ellos las ciudades , y las Provincias. En lugar de conciliar , y reunirles este concierto , fue el sujeto continuo de odios , y divisiones. Hizo tanto Lyfimaco por sus Emisarios que cohechò las tropas de Pyrrho. Este rezelando las consecuencias de esta desercion , retiròse con sus Epirotos , y las tropas de sus aliados , y perdiò Macedonia de la misma manera que la avia cobrado.

EN quanto à Demetrio , despues que se fueron levantado sus tropas, se avia retirado en la ciudad de Cassandria. Aviendo ay recogido las reliquias de su fortuna , bolvió à Grecia en la qual tenia aun muchas ciudades que le favorecian. Puestos en orden sus negocios, dexò el gobierno de ellas à su hijo Antigono , y con estas tropas que montavan diez ò onze mil hombres,

*P'ut. in Demet. p. 910. 911.*

260 HISTORIA ANTIGUA  
embarcòse , y hizo vela de la parte de Asia , con la resolucion de buscar fortuna como desesperado. Acertò en los principios , pero despues de muchas otras tentativas vanas para penetrar en las provincias del Oriente , abandonado de la major parte de sus tropas , vagamundo en las selvas , y muriendose de hambre , viose obligado à rendirse à Seleuco , quien le hizo llevar en la Quersonese de Syria adonde le detuvò prisionero. Permitieronle la caza en un parque , y le dieron todo lo que era necesario , y agradable por passar la vida

SABIDA la detencion de su padre Antigono , fue penetrado del mas vivo dolor , y escriviò à todos los Reves , y à Seleuco mismo , suplicandole soltasse à su padre , ofreciendole ponerse en rehenes en su lugar , y cederle por su libertad todo lo que le quedava. Hizieron la misma peticion muchas ciudades , y Provincias. Al contrario Lyfimaco ofreciò à Seleuco grande suma de dinero , si queria hazer morir à Demetrio. Hizo horror à Seleuco tan inhumana , y barbara proposicion , y para

para otorgar una gracia que le pedian por tantas partes , parecia solamente aguardava la llegada de su hijo Antioco , y de Estratonice , aunque les deviesse Demetrio la obligacion de su libertad. Entretanto este desgraciado Principe despues de una prision de tres años , cayò en una grave enfermedad , causada por la ociosidad , los regalos , y los excessos del vino. Muriò assi en la edad de cincuenta y quatro años. Antigono su hijo aquien embiò Seleuco la urna que encerrava sus cenizas , le hizo magnificas exequias.

DESPUES de la muerte de An. M. Ptolemeo , y de Softenes , los qua- 3728.  
 les se aviam amparado successiva- Ant. C.  
 mente del trono de Macedonia, Antigo- 276.  
 no llamado Gonatas, y Antioco hijo de Memnon.  
 Seleuco Nicator pretendieron ambos apud. Phor.  
 à esta monarquia. Fue el primero cap. 19.  
 quien tomò possession de la corona  
 Antigono hijo de Demetrio Polior-  
 cetes ; Avia Reynado diez años en  
 Grecia. Levantaron ambos poderosos  
 exercitos , y se confederaron cada  
 uno con varios Principes. Aviendo  
 tomado de Antigono Nicomedes Rey  
 de

de Bithynia, no quizo Antioco dexar tras de el tan formidable enemigo. En lugar de passar el Helesponte, arrojòle sobre Bithynia, pero luego hizo las pazes Antioco con Antigono el qual se casò con Phila hija de Estratonice, y de Seleuco: defuerte que se quedo pòsseedor del Reyno Antigono.

PASSADOS algunos años, entrò Pyrro en Macedonia, y despues de aver sobornado dos mil soldados de Antigono, marchò contra el, y le venció en un combate muy sangriento. Bolvió à tomar las ciudades de Macedonia, y tratò la ciudad de Ega 'con mucha barbaridad. Retiròse Antigono en las ciudades maritimas de su dominacion, y embió à los Lacedemonios contra Pyrro un cuerpo de tropas estrangeras. Aviendo este Rey puesto su real cerca de la ciudad de Namphia, embió el dia siguiente un Rey de Armas à Antigono, desafiandole à un combate singular. Respondióle tranquilamente Antigono, *que si estava cansado de la vida Pyrro, hallaria muchos caminos para correr à la muerte.*

MUERTO

MUERTO Pyrrro por una teja que le echò una muger sobre la cabeza , del techo de su casa ; Los Lacedemonios y los Atenienfes confederaronse contra Antigono Gonatas Rey de Macedonia por que era demasiado poderoso , y formidable à los Estados de Grecia. Entrò en la confederacion Ptolemeo Philadelpho Rey de Egypto. Para dissipar la liga , y prevenir las consecuencias de ella cercò sin perder tiempo Atenas. Embiò al instante alla Ptolemeo una flota , cuyo mando confiò à Patrocles. Areo Rey de Lacedemonia pùsose tambien à la frente de un exercito para socorrer à la plaça. Pero divididos entra ellos Patrocles, y Areo se retiraron sin hazer nada: de fuerte que Atenas abandonada de sus Aliados , recebiò guarnicion. Macedonica que le diò Antigono. Nada mas refiere la Historia de importancia en quanto à este Principe. Muriò en la edad de ochenta , ó

An. M.

3762.

Ant. C.

242.

Polyb. l. 2.

pag. 121.

su hijo Demetrio , el qual reynò diez

An. M.  
3772.  
Ant. C.  
232.

264 HISTORIA ANTIGUA  
diez años y se amparò de la Cyreneica y Lybia. Dexò este un hijo llamado Phelipe , cuyo tutor Antigono casòse con su madre , y usurpò el trono que ocupò doze años. Como prometia mucho, y no curava de cumplir su palabra, le dieron el apellido de *Doson*.

### ARTICULO III.

*ESTADO de las Republicas de los Acheos , y de Esparta.*

*Polyb. p.*  
125.

EN los primeros tiempos , no se hallava considerable la Republica de los Acheos ni por el numero de sus tropas, ni por la grandeza de sus riquezas , ni por la estendida de su dominio , pero por la reputacion que tenia de equidad , integridad , y amor de su libertad. Estava Democratico el gobierno de la Republica. Conservò su libertad hasta el tiempo de Phelipe , y Alexandro Magno su hijo. En el tiempo de estos Principes, y despues, fue sometida à los Macedonios que se avian enseñoreado de Grecia , ò oprimida  
por

por crueles Tiranos. Doze (a) ciudades que à penas podian contarfe por una buena, cerradas en el Peloponefe, componian la Republica.

CERCA de la ciento y veynte y quatro Olympiada, bolviò à tomar fus antiguos ufos. Los pueblos de Patras y de Duna pusieron los primeros cimientos de ella. Echaron fuera de las ciudades à los Tiranos. Reunidas todas, como en otros tiempos, formaron un solo cuerpo de Republica. Avia un confejó, ó Junta adonde fe decidian los Negocios. Tenia los Registros un Ecrivano publico, y comun entre ellas. Nombravan estas ciudades, cada una à fu vez, dos Presidentes de esta Junta, que fueron despues reducidos à un solo.

À TRAYDAS muchas ciudades por la buena orden que reynava en esta Republica, se juntaron à ella, y gozaron de fus fueros, y privilegios. Una de estas fue Sicyone. Juntòfe à los Acheos por el medio

Tom. V.

M

de

(a) Se Llamavan estas doze ciudades Patra, Dyma, Phare, Tritaa, Leoniam, Ægira, Pelene, Ægium, Bura, Ceraunia, Olenus, Helice.

de Arato , uno de fus ciudadanos quien libertò à su patria de la Tirania de Nicocles , en la edad de veinte años. Despues de haver empeñado à su patria en la confederacion de los Acheos , serviò en la cavalleria de ellos , y grangeò las voluntades de los Generales, por su prontitud , y viveza en executar las ordenes que le davan. Exemplo saludable que han de seguir los Señores, y Principes moços, quando se hallan sirviendo en las tropas, pues deven olvidar su nacimiento , y manifestar su somission, quando estan debaxo de las ordenes de los Comandantes Generales.

ELEGIDO por la primera vez General de los Acheos , saqueò la Locryda , y el pays cercano de Calydon. Pero aviendo salido con diez mil hombres por ir al socorro de los Bæocios , ilegò por desdicha sino despues de la batalla que perdieron à Cheronea , adonde fueron derrotados por los Etolios.

OCHO años despues le eligieron otra vez por General, hizo grande servicio à toda Grecia , por una acion que iguala Plutarco à las mayores

Ant. C.

3752.

Ant. C.

252.

An. M.

3760.

Ant. C.

244.



yores hazanas de todos los Generales de Grecia. Quitò pues la ciudadela de Corinto, à Antigono Gonatas Rey de Macedonia; lo que executò con una celeridad, un animo, y una dicha que le hizieron muy afamado por todo el Orbe. Esta offadia seguida de tan feliz acierto, no podia haver sino consecuencias muy prosperas. Dexaron los de Megara el partido de Antigono, y se juntaron à Arato. Siguiéron tal exemplo, los ciudadanos de Trezena, de Epidauro, y de Megalopolis. Nombròle Generalissimo de sus Tropas por mar, y por tierra, el Rey Ptolemeo.

TODAS las ideas, y emprezas de Arato, mientras tuvo el mando, no tendian sino à echar fuera del Peloponese à los Macedonios, destruir todas las tiranias, y restablecer todas las ciudades en su antigua libertad. Con tal motivo fue siempre contrario à Antigono Gonatas, y muerto este Principe, à Demetrio su hijo<sup>1.</sup> en los diez años que reynò. Con la muerte de Demetrio hallò mayores disposiciones Arato en los Espiritus para salir con su intento. Mu-

268 HISTORIA ANTIGUA  
chos Tiranos que mantenía con su  
credito, y autoridad este Principe,  
renunciaron voluntariamente al po-  
der que tenían usurpado sobre sus  
ciudadanos: otros atemorizados con  
las amenazas, ò grangeados por las  
promesas de Arato, hizieron lo mis-  
mo.

*Plut. in  
Agid. pag.  
791 801.*

**DOMINANDO** en Esparta la  
codicia del oro, y de la plata, y  
aviendose amparado de esta ciudad, las  
consequencias de las riquezas, ava-  
ricia, luxo, y voluptad, àpezar  
de las barreras opuestas por la  
sagacidad de Lycurgo, cayò Es-  
parta de su antigua gloria, y po-  
tencia, y fue reducida en el mise-  
rable estado de baxeza, y humilia-  
cion que durò hasta el Reynado de  
Agis, y Leonidas de los quales he-  
mos de hablar.

**ERA** Agis de la familia de los  
Euricionides, hijo de Eudamidas,  
y el sexto descendiente del celebre  
Agésilao, el qual passò en Asia.  
Leonidas era hijo de Cleonymo de  
la estirpe de los Agidas, y el octa-  
vo que reynò en Esparta despues  
de Pausaniás, el vencedor de Mar-  
donio, en la Batalla de Platea. El

carac-

carácter de ambos Reyes era muy diferente. Avia vivido Leonidas mucho tiempo en los Palacios de los Satrapas , y en la Corte de Seleuco , y por lo consiguiente entregado à los deleytes , regalos , y fausto. Al contrario andava Agis con un morion simple , queria las comidas publicas , y los baños , y las costumbres antiguas de Esparta. Dezia en alta voz , *que no cuydaria de ser Rey , si no esperaba hazer vivir otra vez las leyes, y la disciplina primitiva de Esparta.*

SE avia afloxado esta disciplina , desde el momento que , derribado el gobierno de Atenas, empezó Lacedemonia à llenarse de oro. Aqui esta la Epoca fatal de los abusos , del luxu , y de la floquedad que se deslizaron en Esparta , y la hundieron en el abismo de la corrupcion de donde no ha podido jamas levantarse.

TAL era el estado de Esparta, An. M. 3756.  
 quando Agis penso en remediar à tan Ant. C. 248.  
 deplorables desordenes , en el mismo tiempo que Arato procurava libertar à su patria. Magnifica empresa, pero muy peligrosa. Favorecieron

à su intento , contra sus esperanças los moços ciudadanos , pero , la major parte de los viejos , y sobre todo las Señoras temblavan , al solò nombre de reforma , y de Lycurgo. Opusieronse todas à Agis. Hallò este Rey el medio de persuadir à su madre hermana de Agefilao , la qual estava muy poderosa en la ciudad , de la necesidad , y bondad de su projeto , de fuerte que ella , y sus amigas le conjuraron pusiessè luego la mano à la obra. Hablaron à las otras Señoras , las quales tenian la mayor parte de las riquezas de Esparta por la autoridad que les dexavan los Lacedemonios. Pero no acertò la madre de Agis , porque estas Señoras previan que perderian no solamente los medios de vivir en los placeres , y en luxo , mas aun sus honores , y preeminencias que les procuravan sus riquezas.

**PERSUADIENDOSE** Agis que ferìa el exemplo de mayor eficacia que los discursos , adelantòse un dia en la junta , y declaró ponìa todos sus caudales en comun. Consistian sus bienes en tierras laborables , y dehezas muy considerables

bles con seis cientos talentos en dinero ; que su madre , y abuela harian lo mismo , como tambien sus parientes , y amigos , todos los mas ricos de Esparta. Admirado se quedò todo el pueblo de la magnanimidad de este joven Principe , y se alegrò mucho , viendo à un Rey digno de Esparta. Opusose Leonidas su Colega , però inutilmente. Huyòse amedrentado , y pusieron en su lugar à Cleombrote. Hizo promulgar una Ley Agis por laqual se aniquilavan las deudas , y ordenava se hiziesse una nueva reparticion de las tierras. Fue executado el primero articulo , à la entera satisfacion de los deudores. Agefilao entonces Ephora , y oprimido por sus deudas , diò de buena gana las manos à la execution de esta Ley. Dixò , burlandose , *jamas avia visto un fuego tan claro, y tan hermoso.*

EN quanto al segundo articulo, no mostrò semejante ardor , no queriendo abandonar su hazienda. Con varios pretextos ganò tiempo hasta que Agis fue obligado à partir à la frente de un exercito , para socorrer à los Acheos contra los Etolios. Partiò

272 HISTORIA ANTIGUA  
tiò Agis , sin perder tiempo. Con  
fumo gusto marcharon los Soldados  
baxó sus vanderas. Aviendo refuelto  
Arato , no dar batalla , despidió  
à sus Aliados , y Agis bolvió con  
sus tropas à Esparta.

An. M.  
3760.  
Ant. C.  
244.  
Plur. in  
Agid. p.  
802. 804.

LLEGADO à Esparta Agis , hallò  
las cosas muy alborotadas. Avia el  
pueblo buerto à llamar à su Colega ,  
y le restableció en el trono. Agefilao  
aborecido de todos se escapò , y am-  
bos Reyes se retrayeron , Agis en el  
templo de Minerva , llamado *Chalcioi-  
cos* , y Cleombrote en el templo de  
Netuno. Entrò Leonidas en el asylo  
à donde estava Cleombrote su yerno,  
dandole baldones porque se avia alça-  
do contra el , y le avia echado de su  
patria. Quedavase sentado , sin pro-  
ferir palabra Cleombrote , però su  
muger Chelonide estava cerca de el  
con sus dos hijos à sus pies. Hija ,  
y muger igualmente desdichada , pe-  
rò siempre fiel , y aficionada al par-  
tido infeliz , avia seguido , y acom-  
pañado à su padre Leonidas en su  
destierro , y aora estava al lado de  
su marido , suplicando por el , y abra-  
çandole tiernamente. Lloravan amar-  
gamente todos que se hallavan presen-  
tes ,

tes, y admiravan la virtud, y la ternura de Chelonide, y la fuerza del amor conjugal. Mostrando esta infeliz Princesa sus vestidos de luto, con sus cabellos esparzidos, dixo, *Padre, No vienen de la compassion que tengo para con Cleombrote estos vestidos lugubres, este semblante abatido, y la aflicion que me tormenta, son las reliquias, y las consecuencias del luto que he tomado por vuestras desgracias, y vuestro destierro de Esparta. Ahora à que devo yo determinarme? Es menester, mientras reynais en Esparta, y triumphais de vuestros enemigos que viva yo en la desolacion en que me hallò, ò si es menester que tome ropas magnificas, y Reales, quando veo el marido que me habeis dado, en el punto de ser degollado por vuestras manos? Si no puede apaciguar vuestra colera, ni desarmarla con las lagrimas de su muger, y de sus hijos, saved que sera mas castigado de su imprudencia que no lo deseais os mismo, quando vera morir antes de el una esposa que el quiere tanto. No pansais que pueda yo vivir en tan lastimoso estado. Como podria hallarme aun entre las otras señoras de Esparta, no habiendo podido yo, por mis*

*suplicaciones, mover à compassion ni à mi marido à favor de mi padre, ni à mi padre à favor de mi marido? hija, y muger igualmente siempre afligida, y siempre menospreciada de los mios.*

DESPUES de haver hablado Leonidas un rato con sus amigos, mandò à Cleombrote se levantasse, y saliesse luego de Esparta, y à su hija se quedasse con el, pero no pudo persuadirla, y luego que fue levantado su marido, remitiòle uno de sus hijos entre los braços, y tomò el otro en los suyos, y despues de haver echo su oracion à la Diosa, y besado su altar, se fue con el en su destierro. Muy admirable espectáculo! Modelo excelente del amor conjugal digno de la admiracion de todos los siglos.

ECHADO fuera Cleombrote, pensò en engañar à Agis, Leonidas con apariencias fingidas. Vendiòle Amphares su amigo cohechado con las dadas, y promesas del tirano, y entregòle à los Ephoras que le condenaron al garrote. Como le conducian al lugar del suplicio, reparando llorava uno de los executores, *Amigo, dixo Agis, no lloras. pues pereciendo de esta manera contra las Leyes, y la equidad,*  
soy



*foy mas difchofo, y digno de embidia que aquellos que me han condenado.*

SALIÒ al instante à la puerta Amphares. Echandose entonces à sus pies Agesistrata madre de Agis, dixòle levantandola, que Agis no avia de que temer violencia ni maltratamiento ninguno, y la suplicò entrasse en la carcel, y como pidiò ella, entrasse tambien su madre, lo permitiò sin hesitar. Cerradas las puertas, entregò primeramente la abuela Archidamia al executor, y mando despues à Agesistrata entrasse en el calabozo. Apenas dentro, reparò à su hijo muerto en el suelo, y à su madre colgada. Ayudò ella misma à los executores para desatarla, y habiendo puesto su cuerpo cerca del cadavar de su hijo, cubriola con un paño. Echòse entonces sobre el cuerpo de su hijo, besandolo tiernamente, diciendo. *Hijo querido, por tu bondad y humanidad, por tu demasiada circumspeccion, y afabilidad, has perecido, y perecemos todas con tigo.* Oyendo tales palabras Amphares, entrò, y dirigiendo el discurso à Agesistrata, dixòle encolerizado: *Porque aveis sabido, y aprobado los designios*

*gnios de vuestro hijo, pereceréis tambien con el. A estas palabras, levantandose Agefistrata, y corriendo al funesto cordon, A lo menos, dixo, que todo esto sea util, y favorable à Esparta.*

*Plut in  
C eom.  
p. g 805.*

ACABADAS tan crueles, y barbaras execuciones, fue Leonidas al palacio de Agis, agarrò à la muger de este Principe infeliz, y obligola se casasse con su hijo Cleomenes, aunque no se hallasse el en edad suficiente para el casamiento. Temia no pasasse Agiatis viuda de Agis, no menos virtuosa que rica, en las manos de otro. Hizo ella todo el posible por no casarse con Cleomenes, y suplicò, conjurò, pero todo inutilmente. Casada con el, guardò siempre un odio mortal para con Leonidas, pero mucha bondad, y amor para con su marido quien tuvo por ella una reciproca aficion, y cariño.

## ARTICULO IV.

*CONTINUACION de la historia de las Republicas de los Acheos , y Espartanos en el tiempo de Cleomenes Rey de Esparta. Terremoto en Rhodas. Descripcion del Colosso.*

MUERTO Leonidas poco tiempo despues de la condenacion , y muerte de Agis , succedióle su hijo Cleomenes, Principe magnanimo , y ambicioso , però aunque vivo , y impetuoso , amigo de la virtud , y del honesto. Aunque moço vió con sentimiento no tenía sino el vano titulo de Rey , y residia toda la autoridad en los Ephoras , los quales usavan muy mal de su poder. Para aver un pretexto de mudar la forma del gobierno , procuró se declarasse la guerra contra los Acheos , los quales , debaxo del mando de Arato , saqueavan el pays de los Arcadios , menospreciando la juventud de Cleomenes y su poca experiencia.

INFORMADOS los Ephoras de este acto de hostilidad , pusieron sus tropas en campaña , à la frente de las

An. M.

3762.

Ant. C.

242.

las quales estava Cleomenes. Encuentró este à los Acheos cerca de Polantium ciudad de Arcadia, y les presentò la batalla. Amedrentado con tal audacia Arato, no quiso aventurar el combate, y retiròse, lo que le ocasionò baldones sangrientos de la parte de los suyos, y burlas de la parte de sus enemigos, los quales no formavan un cuerpo de cinco mil hombres, mientras Arato tenia mas de veynte mil. Hinchò de tal manera al animo, y la osadía de Cleomenes esta retirada que muy altivo con sus ciudadanos, les hazia acordar de una palabra de un Rey Espartano: *Que jamas preguntavan los Lacedemonios quantos eran los enemigos, sino en que parte se hallavan.* Derrotò à los Acheos en una segunda batalla, pero aprovechandose Arato como Capitan prudente, se arrojò sobre Mantinea, apoderòse de la ciudad, y puso en ella guarnicion.

DE buelta à Esparta, pensò con eficacia Cleomenes, en executar su designio. Hizo bolver de Messena Archidamo hermano de Agis de la otra casa real de Esparta, y quien tenia un derecho incontestable à la corona,

na, pero le mataron los homicidios de Agis su hermano. Gañó Cleomenes otra victoria contra los Acheos cerca de Megalopolis, en la qual fue muerto Lyfiades. Quando bolvió, concertó su marcha de fuerte que devia entrar en ella, à la misma hora que se hallarian à la mesa los Ephoras cenando. Entraron hombres echadizos en el quarto à donde comian, y mataron à quatro Ephoras, y diez ciudadanos que avian acudido al socorro de ellos. Fscap se Agefilao dexado por el suelo como muerto. El dia siguiente hizo Cleomenes fixar los nombres de ochenta ciudadanos que avian de salir de la ciudad, y ir en destierro. Quitó de la sala de audiencia todas las sillas de los Ephoras, menos una en la qual devia el sentarse por hazer justicia, y aviendo convocado una junta del pueblo, deduzió los motivos de su proceder. Representole no buscava sus propios intereses, pero el unico interez de la Republica, bolviendo à poner en vigor entre los ciudadanos la igualdad, y la disciplina establecida antes por el sabio Lycur-

280 HISTORIA ANTIGUA  
Lycurgo, y à las quales devia Esparta su gloria, y su reputacion.

ACABADO su discurso, fue el primero quien puso su hacienda en comun, y despues de el sus parientes, amigos, y por fin todos los otros ciudadanos siguieron su exemplo, y luego fue repartido todo el pays. Tomaron presto el orden antiguo, y la gravedad, las comidas, y exercicios publicos. Desde luego, la destemplança, y los otros vicios fueron desterrados de Esparta, y reynaron en ella otra vez la templança, el trabajo, la modestia, y todas las otras virtudes.

PREVIENDO Cleomenes que los Acheos, y Arato créerian no se atreveria el à salir de su ciudad, por los alborotos que podian levantar tales novedades, juzgò nada seria mas honroso, y provechoso, que de dar à conocer à sus Enemigos quanto le aficionavan sus tropas, y sus ciudadanos. Arrojàse sobre las tierras de Megalopolis, saque las, y recogió considerables despojos. Poco tiempo despues siguiò à los Acheos. Fatigando, y desafiandoles à cada instante, obligòles à dar batalla, y les venció con mucho valor, y honra. Reducidos

An M.  
3777.  
Ant. C.  
227.

idos à la ultima necesidad los Acheos, embiaron Diputados à Cleomenes para tratar con el. Otorgòles las pazes este de buena gana, con tal le darian ellos mismos el gobierno General de la liga Acheana, y que en quanto à lo demas no havria con ellos, contestacion alguna, pues les restituiria sus prisioneros, y plaças. Hizo Arato lo possible para estorvar esta negociacion, y acudiò à Antigonno pidiendo socorro.

ENTRETANTO amparavase Cleomenes de muchas (a) ciudades del Peloponeso, entre las quales eran Argos, y Corinto, pero no de la ciudadela. Embiaron entonces por la segunda vez à Antigonno Rey de Macedonia, y resolvieron los Acheos le entregarian la ciudadela de Corinto. Adelantòse luego este Principe à grandes jornadas con su exercito. A pesar de la superioridad de las tropas enemigas, formò, y executò Cleomenes tales, y tan honrosas emprezas que declararon sus propios enemigos era Cleomenes un excelen-

An. M.

3778.

Ant. C.

226.

P.utar. in

Clem. p.

814. 815.

P.utar. in

Arat. p.

1047.

(a) Caphyes, Po'ene, Phenea, Thionte, Cleones, Epidaurò, Hermions, Tregena.

282 HISTORIA ANTIGUA  
celente capitan, muy capaz de ma-  
nejar los negocios, y emprezas las  
mayores, y mas dificiles. Despues de  
estas expediciones, entraron las tro-  
pas de cada partidò en quarteles de  
invierno.

An. M.

378.

Ant. C.

223.

Polyb. lib.

2. p. 150.

154

Plus. in

Cleom.

pag. 818.

819.

VENIDA la primavera, salidos  
que fueron de sus quarteles los Ma-  
cedonios, y Acheos, puso Anti-  
gono à la frente de su exercito, y  
adelantose hazia la Laconia. Monta-  
van sus tropas veynte y ocho mil  
soldados de infanteria, y mil y du-  
cientos cavallos. No tenia Cleomenes  
fino veinte mil hombres en todo. A-  
viendose encontrado ambos exerci-  
tos en el desfiladero de Selasia, des-  
pues de algunos dias de observacion  
de la parte de cada partido, vinieron  
à una batalla decisiva. Forman este  
desfiladero dos montes, uno se llama  
Eva, y el otro Olympo, passa en  
el medio el rio Oeno, y à la oril-  
la se halla el camino de Esparta. Al  
pie de estos montes hizo Cleomenes  
una trinchera, y puso en la cumbre  
del monte Eva à su hermano Eucli-  
das con sus Aliados, y quedose el  
mismo sobre el monte Olympo con  
los Lacedemonios, y Estrangeros. A

baxò



baxò costeando el rio de ambas partes pùso su cavalleria con una porcion de los estrangeros.

DADA la señal , hizo Antigono marchar contra los que estaban sobre el monte Eva, los Macedonios, y Ilyrios. La segunda linea era compuesta de Acarnianos, y Cretenses. Detras se hallavan dos mil Acheos , como cuerpo de reserva. Opuso su cavalleria à la cavalleria enemiga. Sostenian la fuya mil infantes Acheos , y otros tantos Megalopolitanos. Con los estrangeros armados à la ligera , y los Macedonios marchò Antigono al monte Olympo para acometer à Cleomenes. Formavan la primera linea los estrangeros. Seguia despues la Phalanga Macedonica dividida en dos partes , una parte doblada sobre la otra por que no le permitia el terreno el estenderse mas.

EMPEZO el choque por el monte Eva. Philopemen aunque muy joven, acometiò à la infanteria que mandava Euclidas , y la pùso en huyda , despues de una matança horrible. Peleava de otra parte la cavalleria. Combatian los Acheos con la mayor viveza , y sobre todo Philopemen ,

284 HISTORIA ANTIGUA  
men, porque de esta batalla dependia la libertad de la Republica de los Acheos. En el monte Olympo empezaron el combate ambos Reyes con las tropas ligeramente armadas, y con los Estrangeros. Como se passava la acion à los ojos de los Reyes, y de ambos exercitos, señalaron su valor estas tropas, y peleavan con una porfia extraordinaria. Retirados los foldados ligeramente armados, acudieron las phalangas dando voces, y cargaron. Una vez reculavan los Macedonios oprimidos por los Lacedemonios, otra vez cedian los Lacedemonios al pezo de la phalanga Macedonica. Por ultimo adelantandose las tropas de Antigono con las picas apretadas, y baxas, y cayendo sobre los Lacedemonios con esta violencia que hazia la fuer a de la phalanga doblada, les obligaron à abandonar sus trincheras. Fue general la derrota, la mayor parte de los Lacedemonios muertos, y la otra pueftos en huyda. Retiróse à Esparta Cleomenes con algunos foldados de à cavallo, que se quedaron cerca de el.

SE puede dezir que devio Antigo-

no el successo de esta batalla al animo, y prudencia de Philopemen. Hizòle, à lo que parece, la justicia que merecia, este Rey, Pues acabada la pelea, fingiendo Antigono un semblante encolerifado, preguntò à Alexandro General de su Cavalleria, porque avia cargado, antes que se uiesse dado la señal contra su orden. Respondiò Alexandro no era el, pero un Oficial joven de Megalopolis. Dixo entonces Antigono. *Agarrando la ocasion, ha obrado este joven Oficial, como Capitan experimentado, y os haveis obrado como muchacho.*

LLEGÒ à Esparta Cleomenes, hallò esta ciudad superior à su desgracia. Ninguna muger llorava la muerte de su marido. Alabavan los viejos la muerte de sus hijos. Congratulavan los hijos à sus padres muertos en el combate. Todos se affligian porque no avian podido sacrificar su propria vida por la libertad de la patria. Aconsejò Cleomenes à los Espartanos recibiesen à Antigono, asegurandoles que en tal parte que se hallasse, haria con sumo gusto todo lo *ouy* le pareceria util à su patria. Entrado que fue  
en

en su casa, no quizo beber aunque tuviesse mucha sed, ni sentarse aunque cansado, saliò despues de un rato de ella, fue à embarcarse con algunos amigos en el navio que avia hecho preparar, y hizo vela hàzia Egypto.

*Plut. in Cleom. p. 819.*  
*Polyb. lib. 7. p. 155.*  
*Infin. lib. 28. c. 4.*  
**A** P E N A S salido de Esparta Cleomenes, entrò Antigono en esta ciudad, y la tratò no como vencedor, pero como amigo, y protector, declarando no havia echo la guerra à los Espartanos, pero à Cleomenes de cuya huyda era contento. Añadiò seria glorioso por su nombre que se dixesse en los venideros siglos que la avia salvado, el unico vencedor de Esparta.

**T** R E S D I A S despues de su entrada en Esparta, partiò de ella Antigono, con la noticia que la guerra se encendia en Macedonia, y saqueavan el Pays los Barbaros. Si huviera llegado esta novedad tres dias antes, quedavase quieto Cleomenes. Yà padecia Antigono de una grave enfermedad que desgenerò por ultimo en una etisia formada. No se dexò por esso vencer por el mal, y ganò aun muchas victorias en su Reyno.

Reyno. Dicese que despues de la victoria que ganò contra los Illyrios, repitò muchas vezes muy gozoso; *O la hermosa, o la feliz jornada!* y que echó tal palabra con tanta fuerça que se rompiò en su cuerpo una vena, y perdiò mucha sangre. Sobrevinò una calentura continua de la qual murió.

ENTRETANTO llegó à Alexandria Cleomenes. Recibiòle por la primera vez con poca distincion Ptolemeo, pero estimòle, y apreciòle mucho este Rey quando conociò sus buenas partes. Tuvo verguença, y se arrepentiò de tan mala recepcion, y de averle dexado opprimir por Antigono. Procurò consolarle con todas las demostraciones de honra, y aficion, y le diò animo, promitiendole le embiaria otra vez en Grecia con tropas, navios, y dinero, y le restableceria en el trono. Però faleciò Ptolemeo Evergetes antes de hallarse en estado de cumplir su palabra.

Poco tiempo antes, avia acontecido en Rhodas un terrible terremoto, que derribò à todas las casas, las murallas, los Ar-

cena-

An. M.

3782.

Ant. C.

222.

An M.

3783.

Ant. C.

221.

An. M.

3782.

Ant. C.

222.

Polyb. lib.

5. pa. 428.

431.

cenales, y todos los lugares en los quales se hallavan los navios. Fue tambien derribado, y totalmente destruydò el celebre Colosso reputado por una de las maravillas del mundo. Tuviéron la misma fuerte los templos, los edificios publicos, y particulares de la ciudad. Con tal desgracia desesperados los Rhodios, diputaron à todos los Principes comarcanos implorando su auxilio. Aporfia les socorrieron estos Principes. Señalaronse entre los otros Hieron, y Gelon en Sicilia, y Ptolemeo en Egypto. Embiaronles los primeros mas de cien talentos. Sin contar otros infinitos regalos, diòles Ptolemeo trecientos talentos, un milion de medidas de trigo, y en particular por bolver à levantar el famoso Colosso, embiò dos millones de pezos. Antigono, Seleuco, Prusias, Mithridates, y todos los otros Principes, como tambien las ciudades vezinas se señalaron por sus dadas. En pocos años, fue restablecida Rhodas en un estado mejor que el de antes, menos el Colosso.

ERA este Colosso una Estatua del Sol toda de arambre, de tan enorme

enorme tamaño, y grandeza que à velas desplegadas passavan entre sus piernas los mayores Navios. Tenia setenta codos, ò ciento y cinco piez de alto. Avia pocos hombres que podian abraçar su dedo pulgar. Era obra de Chares de Cnido quien empleò doze años en hazerlo. Refiere se que el dinero que cobraron los Rhodios en esta ocasion, sobrepassava cinco vezes tanto como la perdida. En lugar de emplear este dinero en bolver à levantar este Colosso, como era el intencion de aquellos que lo avian dado, pretendieron los Rhodios se les avia prohibido el oraculo de Delphos, y repartieron entre sí lo cobrado. Quedòse al suelo este Colosso durante ochocientos setenta y cinco años, al fin de los quales, en el año de Christo seisientos y cinquenta y tres, Moawias, el sexto Califa, ò Emperador de los Saracenos, lo vendio à un mercader Judio el qual cargò con elle novecientos camellos: de fuerte que à ochò quintales por la carga de cada camello, montava el arambre del Colosso, sietecientas veinte mil li-

ARTICULO V.

*ESTADO, y carácter de los  
Etolios. Confederacion de Phelipe, y de  
Anibal contra los Romanos. Victo-  
ria de Phelipe.*

*Sirab. lib.* Los Etolios sobre todo en el  
*10. p. 450.* tiempo que hablamos, estaban reputa-  
*Polyb. 231.* dos por un pueblo muy poderoso  
*746.* en Grecia. En los principios se es-  
*Pausan. li. 1.* tendia su dominio desde el rio  
*10. p. 650.* Acheloo, hasta el estrecho del Gol-  
fo de Corinto, y à los Locrios  
nombrados Ozoles. Pero con el  
tiempo, se enseñorearon de muchas  
ciudades en Acarnania, Thessalia, y  
otros payes cercanos. Vivian poco  
mas ó menos à tierra como los Pi-  
ratas sobre la mar, quiere dezir, de fal-  
teamientos, y rapiñas. Se ilustra-  
ron, y hizieron celebres particular-  
mente en la guerra contra los Gaulos  
que avian echo una irrupcion en  
Grecia, y contra los Macedonios.  
*Justin. lib.* Sobresaliò su altivez en la respuesta  
*28. c. 2.* que hizieron à los Embaxadores de  
los



los Romanos que les ordenavan, de dexar en paz à los Acarnanios. Menospreciando à ellos, y à sus amenazas. Tan insolentes, y sobervios eran!

DESDE el tiempo que Cleomenes de Esparta avia perdido su Reyno, y que Antigono con la victoria de Selasia, avia casi pacificado Grecia. Cansados de las primeras guerras los pueblos del Peloponense, no avian tenido cuydado de las armas, ni del arte militar. Quisieron los Etolios aprovecharse de tanto descuydo, y saquearon las tierras de los Messenios. Irritado de esta insolencia, y perfidia Arato, y viendo que Timoxenes entonces Capitan General de los Acheos, buscava en ganar tiempo porque corria sus fines el año de su Generalato, como le avian nombrado por sucederle el año siguiente, adelantòse de cinco dias, en su empleo, y acudiò al socorro de los Messenios. Aviendo pues juntado los Acheos cuyas fuerças se avian afloxados con la ociosidad, y pereza, fue derrotado cerca de Caphyas en una sangrienta batalla.

*Polyb. l. 4.  
p. 272-292  
Plat. in  
Arat. p.  
1049.*

*An. M.  
3783.  
Ant. C.  
221.*

VIERONSE otra vez los Acheos en la obligacion de implorar el focorro del Rey Phelipe. Llegado à Corinto este Rey de Macedonia, recibió las queixas de varias ciudades contra los Etolios, y de commun consentimiento, declararonles la guerra, que se llama vulgarmente la guerra de los Aliados. Empezò cerca del tiempo en el qual preparavase Anibal por el sitio de Saguntò. Embiòse este Decreto por todas las ciudades, y fue ratificado en la Junta General de los Acheos. De su parte los de Etolia hizieron sus preparaciones para la guerra, y dieron el mando de sus tropas à Escopas el principal autor de los alborotos que avian excitado ellos, y de las violencias que avian cometido. Bolviò Phelipe à llevar sus tropas en Macedonia, y procurò durante el invierno, preparar todo lo necessario para esta Guerra.

HALLAVASE entonces Cleomenos en Egypto, con la noticia de la muerte de Antigono, y se avian empeñado los Acheos en una guerra contra los Etolios. Se avian confederados los Lacedemonios sus vassallos

vassallos con estos, contra los pueblos de Acaya, y Macedonia, y que todo le bolvia à llamar en su patria, pidió al Rey le dexasse salir de Alexandria, y le diesse tropas, y municiones suficientes por su buelta. No pudiendo conseguir este favor, suplicò que à lo menos le permitiesse el Rey bolver con su familia à Esparta, queriendo aprovecharse de la ocasion favorable que se presentava, para recobrar su Reyno. Temiendo Sosibe' ministro del Rey de Egypto no se hiziesse Cleomenes enemigo formidable de Egypto, cuyo estado conocia muy bien, juzgò no convenia franquearle la salida, ni tampoco concederle la flota, y los socorros que pedia. Demas persuadiò à Ptolemeo, con una carta supuesta de este desgraciado Principe, y una acusacion falsa, avia de detener, y encerrarle en una casa segura de donde no pudiesse salir.

ENTRISTECIÒSE Cleomenes con tan injustos procederes, de fuerte que desesperado, tomò juntamente con los amigos que le visitavan, la resolucion de vengarse con

294 HISTORIA ANTIGUA  
las armas de la injusticia de Ptolemeo, haziendo levantar el pueblo, y muriendo como Espartano, y no aguardando que le dieffen la muerte como à víctimas cevadas. Con el auxilio de fus amigos sale de su carcel, van juntos corriendo por todas las calles, exhortando, y llamando al pueblo paraque cobrasse su libertad, pero nadie se mueve. Matan al Gobernador, y à otros Señores que venian contra el. Nadie se presenta para seguirle, ò pelear contra el, huyan todos. Viendo los confederados no podian acertar, se deguellan unos à otros para evitar la verguença, y infamia del suplicio. Asfirmariò Cleomenes despues de haver reynado diez y seis años à Esparta. Hizo Ptolemeo pegar su cuerpo à una cruz, y condenò à muerte à su madre, sus hijos, y à todas las mugeres que las avian acompañado.

*Polyh.* l. 4.  
*pag.* 304. A V I A tres años que estava Cleomenes fuera de Esparta. Esperando siempre los Espartanos bolveria Cleomenes, no avian querido proceder à nueva elecion de Reyes. Sabida su muerte, eligieron à Agesipolis

siópolis aun niño , debaxo de la tutela de Cleomenes su tio , y á Lycurgo quien no descendia de Reyes , pero quien avia sobornado á los Ephoras, dandoles un talento á cada uno. Ponian la corona á muy vil precio.

PO R cumplir con los tratados que avia hecho Phelipe con los Acheos, contra los Etolios , partiò de Macedonia con quinze mil hombres de Infanteria , y ocho cientos cavallos. Obrò este joven Principe , mientras durò esta guerra con tanta prudencia , actividad , y animo, que grangeò la estimacion, y admiracion de todos los pueblos de Grecia. No solamente le hazian formidable á sus vezinos sus hazañas, pero tambien á los Romanos. Sus empresas tan bien concertadas , conducidas con tanto secreto , y executadas con tanta prudencia , y prontitud, parecian salir de la cabeça de un Capitan viejo , y experimentado, y no de un Principe de la tierna edad de Phelipe.

An. M.

3784.

Ant. C.

220.

Polyb. l.4.

pag. 294.

306. 338.

CANSA DOS , y muy fatigados los Etolios de una guerra que no les era provechosa , ni

296 HISTORIA ANTIGUA  
honrosa, pidiendo la paz à Phelipe.  
Se les otorgo con gusto , porque  
desde entonces ideava una guerra  
contra los Romanos. Esta paz entre  
Phelipe, y los Acheos con los Eto-  
lios: La batalla que perdieron los  
Romanos cerca del lago de Thrafi-  
meno, y la derrota de Antioco el  
Grande à Raphia, todos estos acon-  
tecimientos sucedieron en el ter-  
cero año de la ciento y quarenta  
Olimpiada.

An. M.  
3787.  
Ant. C.  
217.

A VIENDO concluydo Phelipe  
un tratado de confederacion contra  
los Romanos con Anibal, no pensa-  
va fino en llevar la guerra en Italia.  
No le dexava esta idea ni de dia, ni  
de noche. Acabadas todas las pre-  
paraciones por esta expedicion,  
embarcòse, y acometiò à los Ro-  
manos por una parte, mientras  
Anibal por otra lo hazia con tanta  
gloria. En los principios tuvo algu-  
na ventaja, pero, aviendole cogido  
de sobresalto una noche, quando cer-  
cava Apolonia, fue derrotado total-  
mente, de suerte que se viò obliga-  
do à bolver à Macedonia con las  
reliquias deplorables de sus tropas  
casi defarmadas, y despojadas.

M U D Ò

MUDÒ en un instante de conducta Phelipe en el qual se avia hasta entonces admirado las mejores partes. En lugar de la mansedumbre , fabiduria, y moderacion que le avian grangeado las voluntades de todos, tratò las ciudades, y los pueblos con un atrevimiento, y una sobervia infufrible, y entregòse à todos los mas infames excessos. Efeto muy ordinario de la adulacion, cuyo veneno mortal corrompe, casi siempre à los mejores Principes , y aniquila tarde ò temprano, las favorables esperanças que se esperavan de ellos.

DE buelta en el Pelopenese despues de su derrota, no olvidò nada para engañar, y sobrefaltar à los Messenios, pero descubrieron sus trampas. Saqueò entonces todo el pays. Quexòse de tales injusticias Arato , y rompiò con Phelipe. Irritado este, procurò deshazerse de este General, cuya virtud, y reputacion le ofuscavan. Encargò à Taurion uno de sus privados le hiziesse morir, sin violencia ni ruido. Obedeciò. So color de amistad , y familiaridad, combidòle Taurion muchas vezes à comer en su casa, y en

uno de los banquetes, le diò un veneno lento. Conociò muy bien la causa de su enfermedad Arato, y la sufrió, como si venia el mal de una enfermedad ordinaria, sin quejarse, porque juzgava era sin remedio. Un dia aviendo echado sangre por la boca, en presencia de un amigo suyo. *Aqui esta, querido Cephalon,* dixo Arato, *el fruto de la amistad de los Reyes.* Muriò de esta manera à Egium, quando era Capitan General por la decima septima vez. No se puede negar que no aya sido Arato uno de los mas celebres varones de su tiempo. Puede considerarse como el fundador de la Republica de los Acheos, pues es el que le diò la forma y el lustre con que ha lucido mucho tiempo esta Republica, como uno de los mas poderosos Estados de Grecia. Tuvo Arato su hijo una suerte aun mas deplorable, diòle Phelipe no un veneno mortal, pero uno que le hizo perder el juycio.

*Polyb. lib.*  
*3. cap. 519.*  
*521.*

CORRIENTE este tiempo, hizo Phelipe una expedicion contra los Ilirios con acierto. Deseava apoderarse de la ciudad de Lessus, pero no esperaba poder ampararse del  
Castillo,



Castillo, reputado entonces por inexpugnable por su situacion, y sus fortificaciones. No pudiendo acertar con la fuerza, usó de maña. Separava un vallejo la ciudad del Castillo. Puso sus mejores tropas en un lugar lleno de arboles, y hizo semblante de acometer la ciudad por otra parte. Salieron los vecinos para rechazar à Phelipe, mientras las tropas de la celada entravan en la ciudad que se rindiò.

COMO Pretor de los Romanos, tenia M. Valerio Levino el distrito de Grecia, y Macedonia. Sentiò muy bien quanto inportava, para alterar las fuerzas de Phelipe, cohechar algunos de sus aliados. Empezò por los Etolios los mas poderosos de todos, y con el focorro de Scopas entonces el Xefe de ellos, y de Dormiaco el mas acreditado ciudadano, demas esperando los Etolios se ampararian de la Acarnania, hizieron los Romanos una liga ofensiva, y defensiva con ellos, en la qual parece que entraron muchos Reyes, y entre otros Atalo Rey de Pergamo, y los Lacedemonios. Empezaron al instante las hostilidades, despues

An. M.

3793.

Ant. C.

211.

300 HISTORIA ANTIGUA  
de las quales retiròse à Corfu Le-  
vino, persuadido, que tenia Phelipe  
bastantes negocios, y enemigos para  
no pensar mas en passar à Italia, y  
juntarse con Anibal.

T ù v o Phelipe la noticia del  
tratado de los Etolios à Pella adon-  
de invernava, mientras preparavase  
Scopas à acometer à los Acarnanios,  
los quales conociendo no podian re-  
sistir à tan poderosos pueblos como  
los Etolios, y los Romanos, resol-  
vieron, tomando las armas vender  
muy caro sus vidas. Embiaron à  
Epirio sus mugeres, sus hijos, y  
los viejos de mas de sessenta años.  
Hizieron los que se quedaron, un  
juramento por el qual prometian de  
no bolver de la guerra sino vence-  
dores, y suplicaron solamente à los  
Epirios encerassen en un mismo se-  
puchro los que moririan en el com-  
bate, con esta inscripcion: Y á HAZEN  
AQUI LOS ACARNANIOS MUERTOS  
PELEANDO POR SU PATRIA CON-  
TRA LA VIOLENCIA, Y INJUSTI-  
CIA DE LOS ETOLIOS. Animados  
adelantanse hasta las fronteras de  
su pays. Espantò à los Etolios tan  
sobervia resolucion. Además supie-

ron acudia Phelipe al socorro de sus aliados. Retrocedieron , y volvieron à sus casas. Hizo lo mismo Phelipe. Pareceque Esparta juntòse con los Etolios. Hallavase entonces dividida en dos facciones , la una en favor de Phelipe , y la otra contra. Prevalciò esta , à cuya cabeza se avia puesto Machanidas quien aprovechandose de los alborotos que agitavan la Republica, enseñoreòse , y se hizo el tirano de ella.

LLEGADOS que fueron P. Sulpicio embiado de Roma en lugar de Levino nombrado Consul , y el Rey Atalo , con sus tropas al socorro de los Etolios , disputaron al instante los Acheos , y sus aliados hazia Phelipe , rogandole viniesse presto en Grecia para defender , y asistirles. No tardò. Fueron à recibirle los Etolios mandados por Pyrrhias hasta Lamia. Derrotòles dos vezes Phelipe , y les encerrò en las murallas de Lamia. Retiròse despues à Phalara con su exercito.

Ocupado Phelipe en Argos à la celebracion de los Juegos Nemeos , partiò de Naupacta Sulpicio,

An. M.

3796.

Ant. C.

208.

Liv. lib. 27.

n. 29 33.

Polyb. lib.

10. pag.

612.

ciò , aportò entre Sicyone , y Corinto , y faque el pays llano. Dexò , con esta novedad , los Juegos Phelipe , marchò contra los enemigos , y hallandoles cargado de despojos , les puzo en hyuda, y les obligò à embarcarse precipitadamente en sus navios. Passado el tiempo de los Juegos , passò el rio de Larissa Phelipe , con los Acheos cuyo capitán General era Cycliades. Adelantòse hasta la ciudad de Elis , y acercòse de ella en batalla campal. Salieron los Etolios , con tropas Romanas que Sulpicio avia llevado à Elis. Ambas partes combatieron con valor. Matò de un bote de pica Philopemen General de los Acheos à Damophante General de la Cavalleria de los Eleos. Huyòse esta con la muerte de su Xefe. Pero peleava con ventaja la Infanteria Eleéna. Arrojàse Phelipe en el medio de los Romanos, echale en el suelo su cavallo traspassado de una lançada. Señalòse mucho Phelipe en este lance , pero agarraronle los suyos , le pusieron encima de otro cavallo , y fue campar el Rey à cinco millas de ay. Acometio el dia siguiente à un castillo

*Plut. in  
Philopem.  
p. 306.*

castillo en donde se avian retraydo gran numero de aldeanos con sus rebaños. Hizo quatro mil prisioneros , y llevò veynte mil animales tanto de grande como de menor ganado , lo que le consolò de la verguença recebida à Elis.

RECEBIÒ Phelipe en estos instantes la novedad que se avian arrogado los Barbaros sobre Macedonia. Partiò de repente para ir defender à su Reyno , dexando dos mil y quinientos hombres de su exercito à sus aliados. Retiròse Sulpicio con su flota à Egina adonde juntòse con el Rey Atalo , y invernò. Poco tiempo despues ganaron los Acheos una batalla contra los Etolios , y Eleénos, cerca de Mefena.

## ARTICULO VI.

*ORIGEN, Educacion , y buenas partes de Philopemen. Varias expediciones de Phelipe , y Sulpicio. Descripcion de Polybio sobre las Señales de fuego.*

PHILO.

Plut. in  
Philopem.  
p. 356.  
36r.

PHILOPEMEN del qual hemos mucho que hablar , nació en Megalópolis ciudad de Arcadia en el Peloponense. Recebió una excelente educacion , con los continuos cuydados de Cassandro de Mantinea , el qual muerto el padre de Philopemen , en agradecimiento de los importantes servicios que le avia hecho , mostrose como el tutor , y ayo de su hijo. Al salir de la niñez pusieronle en las manos de Ecdemo , y Demophanes ciudadanos de Megalópolis, discipulos que avian sido de Arcefilão fundador de la nueva Academia. El fin de la philosophia en estos tiempos era , el formar los hombres paraque sirviessen à su patria , y se entregassen al manejo de los negocios de la Republica. Fue llamado Philopemen *el ultimo de los Griegos* , como llamavan à Bruto , *el ultimo de los Romanos* ; para dar à entender que despues de el , no produziò Grecia hombres dignos de ella.

AVIENDO escogido à Epaminondas por su modelo , imitó muy bien su prudencia en las deliberaciones, y resoluciones, su actividad,

y offadià en las execuciones , y fu total definterez , pero , no le fue dable imitar fu paciencia , fu mansedumbre , y fu moderacion , en las diffenciones , y alteraciones que nacen casi siempre en el gobierno de un Estado. Llevaronle fu inclinacion , y naturaleza , mas presto à las virtudes militares que à las politicas. Salido de los manos de sus ayos , y maestros , alistòse en las tropas que embiava la ciudad de Megalopolis , para hazer correrias en Lacònia , faquear el pays , y hazer esclavos. Y en todas estas correrias salia siempre el primero , y bolvia el postrero.

MIENTRAS no salian tropas en campaña , ocupavase à se hazer robusto , y ligero exercitandose à la caça , ò aplicandose à la cultura de los campos , en una herencia considerable que tenia à una legua de la ciudad, adonde iba muchissimas vezes despues de comer , ò de cenar. A la noche echavase en un miserable xergon , como el ultimo de sus esclavos , y assi passava la noche. Al salir del sol, el dia siguiente iba con sus viñadores travajar à las

306 HISTORIA ANTIGUA  
viñas , ó con sus aradores conducir el arado : volvía , despues à la ciudad , para vacar à los negocios públicos con sus amigos , y Magistrados. Todo lo que ganava à la guerra, empleavalo en cavallos , y armas , ò en rescatar à algunos de sus ciudadanos prisioneros. Procurava aumentar sus entradas mejorando sus tierras , ganancia las mas justa de todas , persuadiendose nada conviene mejor al hombre de bien que sacar provecho de su hazienda , sin ampararse de la agena.

DE buena gana escuchava Philopemen los discursos de los Philosophos , no igualmente todos , pero los que le podían hazer mas virtuoso. En quanto à otros libros , le agradavan los tratados de Evangelo , que vulgarmente se llaman , *las Tactics* , quiere dezir , el arte de poner las tropas en orden de batalla ; y las historias de la vida de Alexandro.

HALLAVASE en su trigezimo año , quando acometiò à Megalopolis Cleomenes Rey de Lacedemonia. Hemos visto con que ardor ferviò en esta ocasion. No se fenalò  
menos



menos en la batalla de Selasia , y en el combate cerca de la ciudad de Elis.

VERDADES que fue el primero Arato, quien alçò la Republica de los Acheos , á la cumbre de gloria á donde se viò , pero no tenia bastante animo , y ofñadia para mantenerla sin socorro ageno , y por esso acudiò à los Reyes de Macedonia que se miravan casi como dueños de ella. Pero luego que tuvo Philopemen las riendas del gobierno , como era gran Capitan , y avia procurado la victoria en sus primeros combates, realçò el corrage de los Acheos , y hallandoles en estado de resistir por si solos, à sus enemigos , hizoles facudir el yugo de las potencias estrangeras.

REFORMÒ muchas cosas en las tropas de los Acheos , y mudò la ordenança de batalla , y la armadura de ellos, que era muy defectuosa, Diòles buenos moriones, y coraças: y con esto les acostumbro à pelear à piè ganando siempre el terreno en lugar de correr , y boltear , como tropas ligeramente armadas que escaramuçan mas presto que combaten.

Procurò

Procurò despues moderar el luxo, y gastos excessivos, permitiendo solamente la magnificencia en las armas, y equipages de guerra. Agradò tanto mas esta reforma à la juventud que les dava el exemplo Philòpemen, exercitandose, y aplicandose con sumo cuydado, à todas las partes de la disciplina militar.

Es menester confessar que Philòpemen de tal parte que se considere, es grande hombre de guerra, y un modelo perfeto para todos aquellos que la Providencia destina à la profession de las armas.

An M.  
3797.  
Ant. C.  
207.  
*Polyb. lib.*  
10. p.  
612 614.  
*Liv. lib.*  
28. n. 5 8.

LLEGADA la primavera, fueron el Proconsul Sulpicio, y el Rey Atalo à Lemnos con sus flotas, las quales juntas hazian sessenta galeras. De su parte adelantòse Phelipe hàzia Demetriade. Escuchò muy favorablemente à los Embaxadores de los Aliados, y prometióles socorro. Estableciò en Phocida, Eubea, y en la pequeña Isla de Pepereta señales con fuego, y puso de su parte en el Tiseo monte muy alto de Theffalia, hombres para obser-

servarlas, y ser avisado de la marcha de los enemigos, y de los lugares que quisieran acometer. Como es bastante curiosa esta materia, me parece à proposito explicar en que consistian estas señales, digression que si enfanda se puede passar. Bolveremos despues à las expediciones de Sulpicio, y Phelipe.

## D I G R E S S I O N.

*DE Polybio sobre las señales con el fuego.*

HA copiado Tito-Livio casi letra por letra à Polybio en la relacion que ha escrito de las expediciones de Phelipe, (a) (pero hablando de estas señales con fuego, contentase

(a) Philippus, ut ad omnes hostium motus posset occurrere, in Phocidem atque Eubeam, & Peparethum mittit, qui loca alta eligerent, unde editi ignes apparerent: ipse in Tiseo (mons est in altitudinem ingentem cacuminis editi) speculam posuit, ut ignibus procul sublati, signum, ubi quid molirentur hostes, momento temporis acciperet. *Liv. lib. 282. n. 5.*

tentase de indicarlās , porque como no es falida de los Romanos esta invencion , le ha parecido no mirava à la historia Romana.

*Polyb. lib.*  
10. pag.  
614 - 618.

COMO el modo de hazer señales con el fuego , dize Polybio , aunque de grande utilidad , y en uso , en la guerra , no ha sido hasta entonces escrito con exactitud , he juzgado à proposito detenerme un poco sobre esta materia , para dar mas perfeto conocimiento de ella. Pues para tomar la ocasion nada mas util que estas señales. Con este medio se puede dar à conocer , à tres ò quatro jornadas , ò à mayor distancia lo que se ha pasado , ò se passa actualmente , y con el aviso , se puede recibir los focorros ò auxilios que se necesitan. En otros tiempos este modo de avisar , por ser demasiado simple , era de poco provecho , porque era menester convenir de ciertas señales , por acontecimientos yà previstos , pero no se podia convenir de semejantes , quando acontecia algo de improvifo.

E NEAS ( a ) este autor de quien hemos una obra tocante à las obligaciones de un General de Exercito , ha procurado remediar à este inconveniente , pero mucho falta que aya acertado como se avria deseado , y se lo avia propuesto.

A QUELLOS , dize , que quieren darse reciprocamente señales por negocios urgentes , han de empezar por preparar dos vazos de tierra bastantemente anchos y igualmente profundos. Basta que tengan quatro piès y medio de alto , sobre un piès y medio de ancho. Es menester despues tomar pedaços de corcho proporcionados à la boca de estos vazos , y capaces de baxar al fondo de ellos. En el medio del corcho se hınca un baston de igual tamaño de ambos vazos. Dividese este baston con intervalos de tres dedos cada uno , para escribir en ellos las cosas que acontecen , los mas ordinariamente en una guerra. Por exem-

exem-

( a ) *Vivia Eneas en el tiempo de Aristoteles. Escribió una obra tocante al arte militar, cuyo compendio hizo Cineas Consejero de Pyrrro.*

312 HISTORIA ANTIGUA  
ejemplo en uno de estos intervalos,  
ES ENTRADA EN EL PAYS  
CAVALLERIA: Con el otro:  
ES LLEGADA INFANTERIA  
PESADAMENTE ARMADA: En  
el tercero: INFANTERIA LI-  
GERA: en el quarto: INFAN-  
TERIA, Y CAVALLERIA, En el  
siguiente: NAVIOS, En otro  
despues, BASTIMENTOS. y assi  
de lo demas.

DESPUES de esto, deben aver  
ambos vasos, cada uno un caño,  
ó canilla por donde se puedan va-  
ziar igualmente el agua. Se llenan  
entonces los vasos, ponese encima  
el corcho con sus palos, y se abren  
las canillas. Esto echo, claro es que  
siendo iguales los vasos, baxara el  
corcho, y se hundiran los palos,  
à proporcion que se vaziaran los  
vasos. Para assegurar se mas de la  
justeza, bueno es provar si el todo  
concorre para la execucion uniforme,  
de una parte y otra.

PROVADO el todo, se llevan  
los dos vasos en los parages à don-  
de se deve observar las señales,  
echase agua, y ponese el corcho  
con el palo. Quando acontecera  
una

una de las cosas escritas sobre el palo. Se levanta una hacha ó farol el qual se mantiene levantado hasta que de la otra parte se alce otro. Esta primera señal no es sino para asegurarse de ambas partes que todo esta pronto. Se baxa despues el farol, y se abren las canillas. Quando el intervalo, ó el lugar del palo adonde esta escrito lo que se quiere avisar, Sera baxado al nivel de los vasos, aquel que de la señal, alça su farol, y de la otra parte su correspondiente cierra la canilla de su vaso, y repara à lo que es escrito en la parte del palo que corresponde à la abertura del vaso, si de ambas partes el todo ha sido executado con la misma celeridad, y atencion, se leera la misma cosa de una, y otra parte.

CLARO es que este methodo señala los acontecimientos de una manera demasiada indeterminada, Pues, ademas que no se puede avisar, de lo que no se esperaba, loque esta escrito en el palo, no es bastantemente preciso, y circunstanciado. No se vé quanto ha llegado infanteria, ó Cavalleria, ni en qual

parage se hallan , quantos navios , quantos bastimentos ; &c.

CLEOMENES es el autor del segundo Methodo , aunque otros lo atribuyen à Democletes : pero dize Polybio , fue perficionado por nos otros. Señala todo con precision , solamente requiere mucha precaucion , y exactitud : Aqui esta.

TOMASE las veinte y quatro letras del abecedario , que se dividen en cinco partes , y se inscriben en una tablilla de arriba à baxo , segun su orden natural , en cinco columnas , cinco letras en cada una , menos la ultima la qual no tiene sino quatro de ellas. Ordenado de esta suerte el abecedario , aquel que deve dar la señal , empezara para mostrar dos hachas , y las tendra levantadas , hasta que el que ha de corresponder levante otras dos ; con esta primera señal dara à entender que de ambas partes estan preparados , y despues se baxaran las hachas.

LA question aora es , hazer leer en este abecedario , à quien se deve instruyr , lo que ha de saber. Aquel que da la señal levantara dos hachas



hachas à su izquierda, para dar à conocer por el numero, al otro, en qual coluna, ha de tomar las letras para escribirlas, de fuerte que si es en la primera coluna, no levanta sino una hacha, si en la segunda, dos, y assi de lo demas: *N* esto siempre à su izquierda. Hara lo mismo à su derecha para manifestar à su correspondiente, qual letra de una coluna ha de observar, y escribir.

**H E C H A S** estas convenciones, cada uno à su puesto, es menester que aquel que da la señal tenga un instrumento geometrico, guarnecido de dos canales, paraque conosca con una la derecha, y con la otra la izquierda de su correspondiente. Se armara la tablilla cerca de este instrumento, y se alçara à la derecha, y à la izquierda, un solido de diez piez de ancho, y cerca de la altura de un hombre, porque las hachas que se alçaran, hagan una luz segura, y facil à discernir, y que quando querran bacrlas, se hallan totalmente escondidas.

**T O D O** esto dispuesto de ambas partes, supongo, por exemplo,

que quierase dar à entender que cien hombres de Creta se son retirados con los enemigos ; se escogera primeramente las palabras que pueden significar este acontecimiento , en menos letras que se puede , como : Cretenses cien han desertado ; lo que significa la misma cosa , con menos voces. Assi se dara à entender.

LA primera letra es un K ; (a) que se halla en la segunda columna : pues se levantara à la izquierda , dos hachas ; para significar que es la segunda columna , quiere dezir un K. Se levantara despues quatro hachas à la izquierda para significar el P , que se halla en la quarta columna , dos despues à la derecha , avisando que esta letra es la segunda de la quarta columna : se hara lo mismo por las letras siguientes.

CON este Methodo se puede dar aviso precisamente de todo lo que puede succeder. Aqui esta lo que propone Polybio grande hombre de guerra , y politico. Se podria perficior

(a) Suponiendo que se escribe en Griego.

ficionar este Methodo, para usar de el en muchas ocasiones.

EN los tiempos fabulosos, quando las cincuenta Danaïdes degollaron todas en una noche à sus maridos, menos Hypermenestra muger de Lynceo, dizen, que aviendo se huydo ambos estos, y llegados en paraje seguro, se avifaron reciprocamente con señales de fuego, de donde tomò su origen la fiesta de las hachas en Argos. *Pausan. l. 2. pag. 130.*

SALIENDO de su Corte Agamemnon por la expedicion de Troya, prometì à Clitemnestra su muger, que el dia mismo que se tomara la ciudad, la avifaria con hachas encendidas. Cumpliò su palabra, como lo dize Eschyles en su tragedia de Agamemnon, pues refiere la centinela encargada de la observacion de esta señal, que passava muchas malas noches en su puesto.

LEESE en las memorias de Cesar, (a) que empleava tambien este *Cesar. de bell. Gallic. lib. 2. & 7.*

O 3

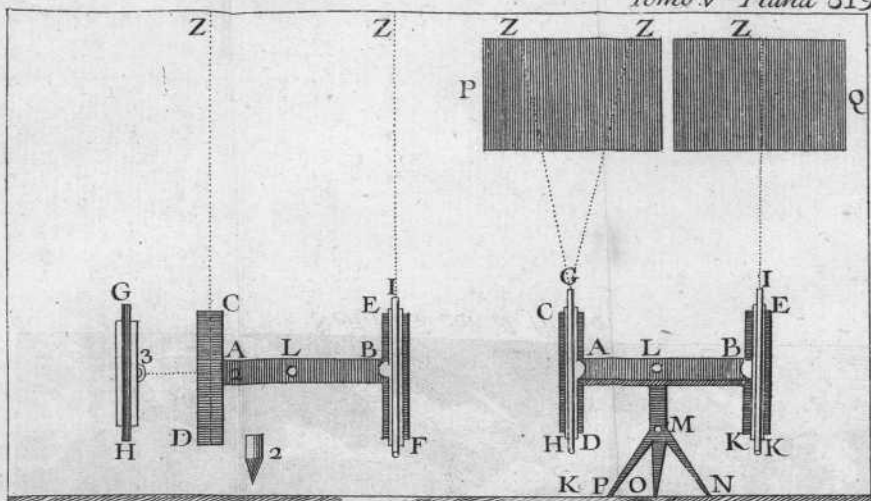
(a) Celeriter, ut ante Cesar imperaverat ignibus significatione facta, ex proximis castellis eò concursam est. *Car. Bell. Gall. lib. 2.*

318 HISTORIA ANTIGUA  
este medio, en las guerras que hizo  
contra los Gaulos.

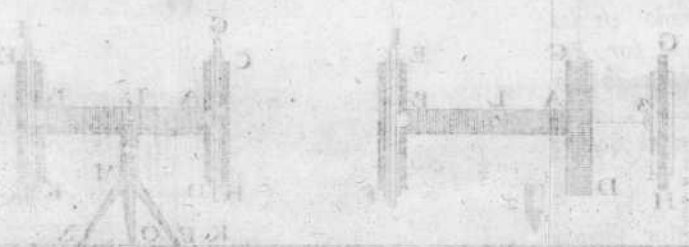
REFIERE el mismo Cesar que  
quando acontecia algo de extraordi-  
nario en Galia, ó que tenían los  
Gaulos menester de ser socorridos,  
se avifavan con gritos reduplicados,  
que se llevavan de un lugar à otro,  
de fuerte que la matança que hizie-  
ron de los Romanos los de Orleans  
se supo à las ocho, ó nueve horas  
en Auverña distante de quarenta le-  
guas de ay.

*Lib. 7. c.*  
*35.* ESCRIBE Plinio que hallandose  
Decimo Bruto defendiendo la ciudad  
de Modena, sitiada y cerrada por  
todas partes, por Antonio, y no  
le dexava medio alguno, para avisar  
de lo que passava, à los Consules,  
pues avia puesto Antonio lineas, al  
rededor de la ciudad, y hasta redes  
en el rio, serviòse Bruto de palomas,  
à cuyos piès atava sus cartas,  
las quales llegaron à donde que-  
ria.

CUENTAN los caminantes que  
para llevar noticias de Alexandretta  
à Alepo, quando algunos navios  
llegan à este puerto, usan los co-  
merciantes de palomas que tienen  
palo



Señales con el fuego



132

LIBRO XIX. CAP I. 319  
palominos en Alepo. Se les atan  
al cuello, ó à los piez un billete,  
con las noticias escritas, y les dexan  
ir. Volanse las palomas, y se van  
de una aleada à Alepo adonde les  
quitan los billetes.

D E S C R I P C I O N

*DEL Instrumento empleado en las  
señales de fuego, referido por Po-  
lybio: concebido, y delineado por  
el Señor CHEVALIER, Pro-  
fessor de Mathematica en el Colegio  
Real de Paris.*

AQUI esta dice, el Señor Cheva-  
lier, como comprehendo el instru-  
mento descrito por Polybio, para  
communicarse novedades, à una  
grande distancia, con señales de  
fuego.

A. B. es un travezaño de madera  
de 4. ó 5. piez de largo, sobre  
5. ó 6. pulgadas de ancho, y 2. ó  
3. de espesura. En sus extremi-  
dades son atadas enrexaduras, y  
muecas, perpendicularmente por el  
medio dos otras latas de madera,  
C D, E F, de la misma anchura,





320 HISTORIA ANTIGUA  
y espesura que el travesaño, y de  
3. ó 4 pies de largo. Han de estar  
muy paralelos, y la superficie supe-  
rior de ellas muy unida, los lados  
de estas latas. Sobre el medio de la  
superficie de cada una, se describi-  
ra una linea derecha paralela à sus  
lados, y por lo consiguiente estas  
lineas seran entresi paralelas. A una  
pulgada y media, ó dos pulgadas  
de distancia de ellas, y precisamente  
en el medio de la largura de cada  
lata se hundira firmemente, y per-  
pendicularmente un tornillo de fier-  
ro, y de cobre, (2) cuya parte  
superior que deve ser redonda, ó  
cilindrica, y tener 5. ó 6. lineas de  
diametro, excedera la superficie de  
los triangulos de siete ó ocho li-  
neas.

SIRUEN estas latas para foste-  
ner dos caños ó cylindros G H,  
I K, por los quales se hazan las  
observaciones. Han de ser exacta-  
mente cylindricos estos caños, y he-  
chos de un metal duro, y solido  
para que no se meneare. Se les dara  
un piè de largo mas que à las la-  
tas: y assi à cada extremidad las ex-  
cediran de 6. pulgadas. Es menes-  
ter



ter que estos caños sean atados, y fixados sobre dos reglas del mismo metal, los quales havran en el medio de su largura, una pequeña parte arredondada, que excedera [ 3 ] cerca de una pulgada. Esta parte [ 3 ] fera agujereada en su medio de un agujero muy redondo, y de cerca de una media pulgada de diametro; de fuerte que poniendo las reglas que sostienen los caños, sobre las latas de madera C D, E F, sea exactamente este agujero lleno con la parte excediente, y cylindrica del tornillo [ 2 ] sin que pueda moverse. Puede surpassar la cabeça del tornillo de algunas lineas la superficie de la regla. Es menester observar que los caños pueden bolver con su regla de metal, al rededor de estos tornillos para ponerlos en la misma hilera que los tablones P, Q, detras de los quales se hazen las señales de fuego, segun las varias distancias de los parajes á donde se hazen.

SE deve tñnar los caños para dentro, afin que el ojo aplicado á una de las extremidades no reciva rayos quebrados. Es menester tam-

bien poner cerca de la extremidad de la parte del observador, un Diafragma de 3. ó 4. lineas de abertura, y à la otra parte dos hilos, uno vertical, y otro horizontal que se crusan en el centro del caño.

EN el medio del travesaño A B, se haze un agujero redondo de 2. pulgadas de diametro para sostener el pié L M N O P, que lleva toda la maquina, y al rededor del qual se buelve como sobre un quicio.

AQUEL que da la señal, y el que la recibe han de haver un instrumento semejante: pues, de otra manera aquel que recibe la señal no podria distinguir, si las señales que se le da, son à la derecha ó à la izquierda de quien las haze, lo que es esencial en la execucion de Polybio.

Los dos tablonos P, Q, destinados à señalar la derecha, y izquierda de aquel que da las señales, à descubrir, y esconder los fuegos, segun las circunstancias de la observacion, han de ser mas ó menos gran-

grandes, en conformidad de la distancia de los lugares.

EN la descripcion de la maquina precedente, no se ha buscado otra cosa sino explicar el medio con que se podria executar la idea de Polybio, para hazer señales con hachas, sin dar su aprobacion à ellas, sobre todo en quanto à los parages un poco distantes, porque cierto es que tal maquina que se hiziesse, estas señales de 2. 3. 4. y 5. hachas no se distinguirian à distancia de 5. ó 6. leguas. Por este efeto seria menester, no de hachas que se pueden alçar, ó baxar con la mano, pero fuegos muy grandes, como carretadas de paja ó leña, paraque se reparassen, y por lo consiguiente tablonnes de enorme grandeza para esconderlas.

NO se conocian en el tiempo de Polybio antojos de larga vista, no fueron descubiertos sino en el precedente siglo. Avrian hecho posibles estas señales, à una distancia mucho mayor que los caños simples: pero no puedo créer que pudiesse servir, segun la idea de Polybio, por una distancia mayor que dos ó tres le-

guas: Pero creo muy bien que una plaza sitiada pudiera comunicar sus menesteres, à un exercito destinado à focorrerla, ó señalarle quanto tiempo puede defenderse, para que tomasse sus medidas; y que reciprocamente el exercito de focorro pudiera comunicar sus designios à la sitiada, sobre todo con el auxilio de los antojos de larga vista.

## ARTICULO VII.

*CONTINUACION de las expediciones de Phelipe, y Sulpicio. Celebre victoria que ganó Philopemen cerca de Mantinea contra Machanidas Tirano de Lacedemonia. Muerte de este Tirano. Crueldades de Nabis successor de Machanidas, contra los Espartanos. Paz General entre Phelipe, los Romanos, y los pueblos de Grecia.*

ADELANTARONSE hàzia Eubea, el Proconsul Sulpicio, y el Rey Atalo, y formaron el sitio de Orea, una de las principales ciudades de esta Isla. Tenia dos castillos muy fuertes, con los quales podia  
defen-

defenderse mucho tiempo, pero Plator que mandava en ello por Phelipe la vendiò à los sitiadores. Aviendo despues Sulpicio cercado Chalcis, no quizo oyr el Comandante las promessas del Proconful, el qual decercò al instante.

SITIÒ Atalo Opunte ciudad situada cerca del mar en Acaya. Para focorrerla, hizo Phelipe una dilligencia extraordinaria, marchò en un dia mas de veynte leguas. Estava no obstante tomada la ciudad quando llegò. Seguiò à Atalo hasta las orillas del mar.

AVIENDOSE retraydo Atalo à Orea, supo que saqueava sus Estados Prusias Rey de Bythynia. Bolviò entonces à tomar el camino de Asia. Se fue otra vez à la Isla de Egina Sulpicio. Despues de haver aniquilado Phelipe los designios de Machanidas Tirano de Esparta quien ideava acometer à los Eleos ocupados à las preparaciones de la celebracion de los Juegos Olympicos, se fue à la junta de los Acheos que se tenian à Egium, creyendo hallar ay la flota de los Cartagineses, y juntarla con la suya, pero con la  
noticia

326 HISTORIA ANTIGUA  
noticia de la re trayda de la flo-  
ta Romana , se avia buelto à su  
pays.

AFLIGIASE Phelipe [ a ]  
de que à pesar de toda su diligencia,  
no llegava jamàs à tiempo para exe-  
cutar sus projetos , como si la for-  
tuna se alegrase de hazer todos sus  
movimientos inutiles. Dissimulò no  
obstante su aflicion por no defanimar  
à sus Aliados , y despues de haver  
dado todas las ordenes necessarias ,  
bolviò à Macedonia para acometer à  
los Dardanios.

O C U P A D O S los Romanos à la  
guerra contra Annibal , tomaron po-  
ca parte à la guerra de Grecia , y  
la dexaron , mientras corrieron los  
dos años siguientes.

AN. M. FUE en el primero año, Philo-  
3798. pemen nombrado General de los  
Ant. C. Acheos contra Anibal. Convocò en-  
206. tonces los Aliados , y exhortòles  
Polyb. ib. fuertemente , paraque le ayudassen.  
II. pag. Partió  
629. 637.

(a) Philippus mœrebat, & angebatur;  
cum ad omnia ipse raptim esset, nulli  
tamen se rei in tempore occurrisset: &  
rapientem omnia ex oculis elusisset celeri-  
tatem suam fortunam. Liv.

Partió despues para ir à visitar las ciudades, y levantò tropas. Passados ocho mezes à preparar todo el necessario para la guerra, pùsose en campaña. Avifado que Machanidas avia llegado cerca de Mantinea, pienfò Philopemen en darle batalla. Acetòla el Tirano, y de ambas partes se pusieron en estado de cumplir con sus obligaciones. Venida la hora del combate, empefò à pelear vigorosamente con la cavalleria de los Tarentinos en un terreno ventajoso. Violento fue el primer choque, y largo tiempo dudosa la victoria. Por ultimo tuvieron la ventaja las tropas estrangeras que estavan al sueldo del Tirano. No pudo resistir la de la izquierda à los esfuerzos de estas tropas. Fue totalmente rompida, y huyò aprissà hazia la ciudad de Mantinea, distante de un quarto delegua del campo de batalla.

Pùso toda su atencion Philopemen, sin perder animo, en aprovecharse de los errores que podria hazer el enemigo. Despues de la derrota de la ala izquierda, Machanidas en lugar de acometer con su Infan-

fanteria al centro de la infantería de sus enemigos, siguió sin orden à los fugitivos. Philopemen al instante toma las primeras cohortes de su Infanteria, y apoderase del puesto que avia dexado el Tirano, separando assi la infanteria enemiga de su ala derecha. Bolvió à juntar los Ilyrios, coraceros, y estrange-ros. Hinchada de los primeros sucesos de su ala derecha, arrojase la infanteria Espartana contra los Acheos. Hizo entonces Philopemen tocar à dar la carga. Baxando los Lacedemonios en un foso que les separava de los Acheos, sin guardar orden alguna, apenas vieron sobre ellos los Enemigos que se huyeron. Matò Philopemen de su mano àl Tirano quien acudia al socorro de los suyos. Llevada la cabeça de Machanidas en las hileras, diò toda via mayor animo à los vencedores. Seguiéron à los fugitivos con increíble ardor hasta Tegea, entraron con ellos en la ciudad, y el dia siguiente dueños de la campaña, van campar sobre las orillas del rio Eurotas.

N O costo mucha sa gre à los  
Acheos



Acheos esta batalla, però los Laeedemonios perdieron à lo menos en ella quatro mil hombres, sin los prisioneros que se hallaron en mayor numero. Cayeron tambien en las manos de los Acheos los bagajes, y armas de los enemigos.

No bolviò à Esparta su antigua libertad la muerte de Machanidas. No hizo sino mudar de amo esta Republica. Avia sido exterminado el Tirano, pero no la Tirania. Tuvo por sucessor Machanidas, à Nabis peor que el, sinque hiziesen los menores esfuerços los Espartanos para sacudir el yugo de la servidumbre.

EN los principios, sin pensar en lo de fuera, no se ocupava Nabis sino en echar solidos cimientos para asegurar su dominacion tiranica. Procurò aniquilar todo lo que se quedava en esta Republica. Echo fuera à los mas poderosos, y diò los bienes, y las mugeres de ellos à sus aficionados. Son estos de quienes hablaremos debaxo del nombre de desterrados. Hazia matar à unos en los caminos por sus emissarios, y no bolvia à llamar à los otros de su destierro

*Polyb. lib.*  
13. pag.  
674. 675.

330 HISTORIA ANTIGUA  
tierra fino por les hazer degollar.

A demas inventò una maquina, que se puede llamar infernal, la qual representava una muger con vestidos magnificos, y pareciafe enteramente à su muger. Cada vez que llamava à alguno para facar dinero, hablavale primeramente con mucha humanidad, y cortesia, representadole la miseria del pays, amenazado por los Acheos, y los gastos exorbitantes que hazia por la seguridad de la patria, el culto de los Dioses, y el bien commun. Si se dexava mover con sus representaciones, no le dezia nada mas, pero quando no queria dar, dezia, Quiza no tengo el arte de persuadir, pero puede ser que *Apega* os persuadira. *Apega* era el nombre de su muger. Acabadas apenas tales palabras, parecia la maquina, tomandola Nabis por la mano, levantavala de su filla, y la conduzia à este hombre. Tenia la maquina las manos, los braços, y pechos erizados de puntas de fierro agudas escondidas debaxo de sus vestidos. Abraçava à este pobre desdichado la pretendida *Apega*, apretavale

tavale entre sus braços , y le acercava de sus pechos , poniendole las manos sobre los ombros , y obligandole à echar horribles gemidos , y voces. Hazian mover esta maquina , segun lo deseava el Tirano , muelles secretos. De esta manera hizo perecer Nabis gran numero de ciudadanos que no querian alargar dinero de buena gana.

DANDO toda su atencion los Romanos à la guerra contra Anibal , como lo he observado arriba , hazian poco caso de los negocios de Grecia. Viendose sin esperança de esta parte , hizieron las pazes con Phelipe los Etolios. Apenas concluydo el tratado , Hegò P. Sempronio Proconful con dies mil Infantes , mil cavallos , y treintá y cinco navios de guerra , socorro considerable. Cansados tambien de tan larga guerra los Epirotos , propusieron una paz General à Phelipe con los Romanos , los quales deseando hazer la guerra à los Cartagineses con todo el vigor possible , se concertaron con Phelipe. Hizo Phelipe comprender en el tratado Prusias Rey de Bithynia , los Acheos , Beocios , Thessalios,

An. M.

3800.

Ant. C.

204.

Liv. lib.

29. n. 12.

Theſſalios, Acarnanios, y Epirotos: De ſu parte los Romanos incluyeron los de Ilium, el Rey Atalo, Pleurato, Nabis Tirano de Eſparta, los Eleos, Meſſenios, Atenienſes. De eſta manera ſe acabò la guerra de los Aliados, con eſta paz. Pero no durò mucho tiempo.

---

## C A P I T U L O II.

**L**A materia de eſte capitulo ſegundo es: Las deſgracias de Phelipe derrotado muchas vezes por los Generales Romanos Sulpicio, y Flaminino: Las barbaridades de eſte Rey, La muerte funeſta de Demetrio, y el horrible caracter de Perſeo quien acufò à ſu hermano mayor de aver conſpirado contra Phelipe padre dellos: por ultimo la deſdichada muerte de Phelipe atropellado por todas partes.

## ARTICULO I.

*DESGRACIAS de Phelipe. Sitio de Abydos, y horrible resolucion de sus ciudadanos. Embaxada de los Romanos à Phelipe. Palabras asperas de Emilio Embaxador Romano à Este Rey. Deliberacion del Senado Romano contra Phelipe. Llega en Macedonia con una armada el Consul P. Sulpicio, y embia à Claudio Cento, para hazer levantar el sitio de Atenas.*

MIENTRAS vivió Ptolemeo An. M. Philopator, Antioco Rey de Syria, 3801. y Phelipe Rey de Macedonia, pa- Ant. C: recieron siempre en los intereses de 203: este Rey de Egypto. Apenas muerto, dexando à un niño por su sucesor, procuraron repartir entre si la suceffion. Por su parte queria Phelipe Caria, Lybia, Cyrenaica, y Egypto, Antioco lo demas. Estava entonces ocupado Phelipe à la guerra contra los Rhodios. Ganò contra ellos un combate naval cerca de la Isla de Lade, enfrente la ciudad de Mileto.

ACOMETIÒ el año siguiente à Atalo, y adelantòse hasta Pergama capital del Reyno, pero se hallaron inútiles todos sus esfuerços. Enfurcido bolviò su furor, y rabia contra los Dioses, quemando, y derribando templos, Estatuas, y piedras hasta los cimientos. No acertò mas contra los Rhodios. Fue derrotado à la altura de la Isla de Chio. Por esta desgracia, no se amedrentò Phelipe siempre aporfiado contra los contratiempos, y dificultades.

MARCHÒ este Rey contra la Thracia, y la Querfonesè. Se entregaron sin resistencia muchas ciudades. No quiso los de Abidos oir à sus Diputados, y cerraronle sus puertas, de fuerte que fue obligado à cercarla. Esta situada Abidos, y fabricada en el lugar el mas estrecho del Helesponte, que aora se llama el estrecho de las Dardanelas, de la parte de Asia, y corresponde à la ciudad de Sestos situada enfrente de la parte de Europa. Consiste el espacio que se halla entre ambas ciudades, en dos mil passos.

RESITIÉRON los Abidenios con animo, furor, y brutalidad  
por

por mar, y por tierra, pero viendo çapada la muralla exterior, embiaron Diputados para tratar con Phe-  
lipo. Respondiòles este Rey podian escoger los sitiados de estos dos partidos, ò entregarse à discrecion, ò defenderse valientemente. Con estas severas respuestas se retiraron los Diputados. En una junta que hizieron los sitiados, desesperados resolvieron que se daria la libertad à los esclavos para animarles à la defensa de la ciudad, y se encerrarian todas las mugeres en el templo de Diana, y los niños con sus amas de leche en el Gymnasio: juntarian en la plaça publica todo que se hallava de oro, y plata en la ciudad, y se llevarian todas las otras alajas mas preciosas en la quadrirema, ò Galera de quatro hileras de remos de los Rhodios, y en la trirema de los Cyzicenos. En otra junta eligieron cincuenta de los mas sagaces, y animosos ancianos para executar la resolucion que tomaron, y les hizieron jurar, en presencia de todos los ciudadanos, que desde luego que verian los enemigos dueños de la muralla interior, degollarian  
à las

à las mugeres , y à los niños , pondrian el fuego à las dos galeras cargadas de las alajas , y echarian en el mar el oro , y la plata recogida en la plaça. viendo despues llamado à sus Sacerdotes juraron todos ô que moririan las armas à la mano, ô vencerian: y despues de haver imolado victimas , obligaron à las Sacerdotesas , paraque pronunciasen , en frente de las altares, mil execraciones contra aquellos que no cumplirian su juramento.

CAYDA la muralla interior , fieles à su juramento los sitiados , arrojaronse sobre los Macedonios, y matavan , como desesperados à todos que se presentavan. Llegada la noche , hallavase cubierta de Abidenios muertos la brecha , y los otros cansados , no podian resistir mas. No pudiendo resolverse dos de los principales ciudadanos à la cruel execucion resuelta , convenieron , para salvar à sus mugeres , y hijos , embiarian à Phelipe al amanecer, à los sacerdotes , y sacerdotizas , con sus vestidos de ceremonia , pidiendole la vida segura , y prometiendole le entregarian la ciudad.



ENTREGADA fue el dia siguiente la ciudad à Phelipe, haziendo los que quedavan de los ciudadanos mil imprecaciones contra los dos ancianos, y contra los Sacerdotes, y las Sacerdotesas por haver entregado la ciudad à los enemigos. Entrò en ella el Rey, y se apoderò de todas las riquezas amontonadas. Pero espantòle el espectáculo què se ofrecia à sus ojos. Entre estos infelizes, y desesperados sitiados, unos ahogavan à sus mugeres y hijos: otros les matavan à puñaladas, estos se apressuravan de darles el garrote, otros les echavan en poços, ò les precipitavan de los techos abaxo. Penetrado del mas vivo dolor Phelipe, hizo pregonar que concedia tres dias à los que querian matarse, juzgando que este intervalo les haria mudar de parecer: pero estava tomada su resolucion. Todos en cada familia se mataron reciprocamente, y no se escaparon de esta funesta expedicion, sino aquellos á quienes avian por detras atado las manos, ò que detuvieron por fuerça.

An. M.]  
3803.  
Ant. C.  
201.

Poco antes de la redicion de la ciudad, avia llegado al real de Phelipe un Embaxador Romano. Como los Romanos avian acetado la tutela del Rey de Egypto, temiendo la union de Antioco, y de Phelipe, y recebido las quexas de los Rhodios, y del Rey Atalo contra ambos Reyes, embiaron à los Rhodios tres Embaxadores, uno de los quales Emilio el mas joven fue diputado hàzia el Rey de Macedonia. Declarò este à Phelipe tenia orden del Pueblo Romano de avisarle no hiziesse la guerra à ninguno de los pueblos de Grecia, no embestiesse à nada que perteneciesse à Ptolemeo, y pudiesse en los tribunales ordinarios de justicia, sus pretenciones contra Atalo, y los Rhodios. Que si se rendia à estas admoneftaciones, quedaria en paz; sino seria en guerra con los Romanos. Quiso Phelipe dar à entender avian empezado los alborotos de la parte de los Rhodios: Pero, replicò Emilio, *interrompiendole, os han acometido los primeros los Ateniensés, y Abidenios?* Poco acostumbra-

[a] Phelipe à sufrir le dixessen la verdad , ofendido de la ofiada de semejante respuesta dirigida à un Rey: *Vuestra edad* , dixo al Embaxador , *Vuestra hermosura* , ( pues observa Polybio era muy hermoso ) y *mas que todo esto* , el nombre Romano , os hazen sumamente atrevido. Por lo que me toca , deseo guarde lealmente conmigo vuestra Republica los tratados concluydos , pero si me acomete , espero le dare à conocer que el Imperio de Macedonia no es menos que Roma , ni en valencia , ni en reputacion. Con esta respuesta se retirò el Diputado. Bolviò à Macedonia Phelipe , y poco despues , llamado por los Etolios hazia saquear el pays Attico , y rebolvia todo en Asia.

ENTRETANTO, despues de ha-

P 2

ver

( a ) Insuper vero audire , ferocior oratio visa est , quam quæ habenda apud regem esset. *Atas* , inquit , *& forma & super omnia Romanum nomen te ferociorem facit. Ego autem p̄ imum velim vos fœderem memores servare mecum pacem. Si bello lacefferitis , mihi quoque in animo est facere , ut regnum Macedonum non haud minus quàm Romanum nobis , bello sentiantis.* Liv. lib. 31. n. 18.

ver respondido muy favorablemente à los Embaxadores de los Atenienfes, de los Rhodios, y del Rey Atalo, deliberavan en Roma sobre el partido que avian de tomar. En el mismo tiempo que estava juntado el Senado para examinar este negocio, Llegò nueva Embaxada de Atenas con la noticia que estava Phelipe para entrar personalmente en el Attico, y que infaliblemente se apoderaria de Atenas, si no le embiavan socorro. Escrivieron tambien Levino Propretor, y Aurelio su Teniente que nõ avia tiempo que perder, y era urgente el peligro.

An. M.

3804.

Ant. C.

200.

SOBRE estas novedades resolviò el Senado se declararia la guerra à Phelipe. Pùsose à la vela con un exercito el Consul P. Sulpicio, y aportò en pocos dias. Destacò de su flota una escuadra de veinte galeras que mandava Claudio Cento, el qual partiò prontamente para ir al socorro de Atenas sitiada por un Teniente de Phelipe quien hazia entonces la guerra contra Attalo, y los Rhodios.

## ARTICULO II.

*EXPEDICIONES del Consul Sulpicio en Macedonia. Gana una batalla contra Phelipe. Aliança de los Etolios con los Romanos. Pierde otra batalla Phelipe contra Flamminio. Declaranse los Acheos en favor de los Romanos, y tambien Nabis Tirano de Esparta. Enfermedad, y muerte de Atalo. Batalla de Escotussa, y de Cynoscephales en Thessalia. Fin de la guerra de Macedonia. Alegria extraordinaria de los Griegos con la noticia que les bolvian la libertad los Romanos.*

**ENTRADO** que fue Claudio Liv. II.  
Cento en el Pireo, bolvió à dar ani- 31. n. 72.  
mo, y confiança à los Atenienfes. 26.

No solamente hizo alçar el sitio, y puso el pays cercano en seguridad, pero sabido que, juzgandose Chalcis fuera de todo peligro, hallavase descuydada, partiò con su flota para sorprenderla. Hallando las centinelas adormecidas, entrò facilmente en ella, puso el fuego à los almacenes publicos, y al arsenal lleno de ma-

quinas de guerra, hizo tajadas la guarnicion, y despues de aver llevado inmenfos despojos en sus navios, bolviò al Pireo.

ACUDIÒ Phelipe al socorro de la plaça para sobrefaltar à los Romanos, pero se avian ido estos. Quiso tambien sorprender Atenas, pero sin acierto. Hartò su colera derribando las casas del campo, el Lyceo, los templos, y hasta los sepulcros. Fue para ampararse de Eleufis sin mejor successò. Marchò despues hazia Corinto, y despues se fue à Argos.

AVIA puesto el Consul Sulpicio sus reales entre Apolonia, y Dyrrachium. Embiò un destacamiento de baxo del mando del Teniente Apastios el qual faqueò el pays, y se poderò de muchas pequeñas ciudades. Hallavase entonces Phelipe en Macedonia, preparando todo por la guerra. Acabadas las preparaciones se fue à la frente de sus tropas para acometer al Consul quien estava yà dentro de Macedonia. Passaron dos dias ambos exercitos à mirarse, però el tercero dia, puso Sulpicio sus tropas en orden de batalla. Temiendo Phe-

Phelipe no fallieffe bien con una batalla , embiò un destacamiento de quinientos hombres à los quales opusieron los Romanos otros tantos que pusieron en huyda à los Macedonios. Algunos dias despues empeñose el combate. Favorable estuvò à Phelipe el primer choque , y si huvieran sabido moderar su impetu sus tropas , y no huviesfen seguido à los Romanos , no solamente huviera decido esta jornada de la batalla però puede ser aun , del successo de toda esta guerra. Por averse entregado temerariamente à un inconsiderado ardor , cayeron en las cohortes de los Romanos. Mudose entonces la faz del combate ; los vencedores se escaparon , y se hizo grande matança de ellos. Corriò el proprio Rey grande peligro , y si no le huviesse dado su cavallo un soldado de Cavalleria , matavan al mismo Phelipe. Llegò por fin à su campo dedonde salio esta misma noche con las reliquias de su exercito , temiendo no fuesse forçado en ello , si se quedava , hasta el dia siguiente.

HUYDO Phelipe, declararonse entonces à favor de los Romanos, los Etolios, y los pueblos de Athamania. Hizieron correrias en Macedonia, pero derrotòles Phelipe en muchas ocasiones. Venciò tambien à los Dardanios, y consolòse con estas ventajas de los malos successos que avia tenido con los Romanos.

*Liv. lib.*

*31 n. 44.*

*47.*

EN esta misma campaña, entrò en el Pireo la flota de los Romanos juntada con la armada de Atalo, y causò grande alegria à los Atenienfes. En una ciudad libre (a) como Atenos en donde dominava soberanamente el talento de la palabra, manejavan los Oratores, à su arbitrio, el espiritu del pueblo. Mandò este que serian derribadas todas las estatuas, y imagenes de Phelipe, y de sus antepassados: que las fiestas, sacrificios, Sacerdotes establecidos en su honra, serian aniquilados; Que los Sacerdotes en las suplicaciones publicas

(a) Nec unquam ibi desunt linguæ promptæ ad plebem concitandam: quod genus, cum in omnibus liberis civitatibus, tum præcipuè Athenis, ubi oratio plurimum pollet, favore multitudinis alitur. *Liv.*



cas cargarian de anatemas, y execraciones à Phelipe, sus hijos, su Reyno, sus tropas de mar, y de tierra, y en una palabra, à todos los vassallos de Macedonia, y à todo lo que les pertenecia. Añadióse en este decreto que todo lo que sería propuesto en adelante contra la fama, y honra de Phelipe, sería agradable al pueblo, y que qualquiera persona quien se atreveria à dezir ó hazer algo à favor de Phelipe, ó contra estos decretos, podría ser matado al instante sin otra formalidad. Porfin la ultima clausula contenia que todo lo que en otros tiempos avia sido decretado contra los Pisistratidas, lo sería tambien contra Phelipe. Hazian (b) los Atenienfes de esta forma la guerra à Phelipe, con decretos, y ordenanzas, unica fuerça de ellos por entonces.

A Roma, el año siguiente, después de haver elegido los nuevos Consules. Tuvo, en su distrito, por

An. M.

3805.

Ant. M.

199.

P 5

la

(b) Athenienfes quidem litteris verbisque, quibus solis valent, bellum adversus Philippum gerebant. *LIV.*

la fuerte Vilio, à Macedonia. Nada de considerable aconteció en esta campaña, porque no entraron sino muy tarde los Consules en Macedonia, y que todo lo demas del tiempo se empleava en ligeras escaramuzas. Nombrado que fue, Consul, T. Quintio Flaminio, y aviendo caydo en su mando Macedonia, no imitando à sus predecesores, partiò de Roma, corriendo los principios de la primavera.

An. M.  
3806.  
Ant. C.  
198.

LUEGO que fue Flaminio llegado en Macedonia, tuvo una conferencia con Phelipe cuyas proposiciones no quizo acetar. Fue menester recurrir à las armas. Diòse muchos ligeros combates que no decidian nada. Por ultimo, aviendo los Romanos acometido à los Macedonios por enfrente, y por detras, perdieron animo estos, y se huyeron. No perdiò sino dos mil hombres Phelipe, porque no pudieron seguirles los Romanos por la aspereza, y dificultad de los parajes. Saqueron el campo, y tomaron las tiendas, y los esclavos, los Vencedores.

GANADA esta batalla, passò por Epirio

Épirio Flaminio. De ay entrò en Thessalia de cuyas principales ciudades se apoderò. Entrado despues en la Phœida, rendieronse luego las ciudades menos Elatià cuyas puertas le cerraron. Sitiòla, y despues de larga, y vigurosa defenfa, apoderòse de ella, y despues de su ciudadela.

Mu y apretados se hallavan los Acheos en quanto al partido que avian de tomar. Unos querian se hiziesse aliança con los Romanos, y otros con Phelipe, todos mantenian su parecer con igual ardor. Finalmente, prevaleciò contra Phelipe el partido que favorecia à los Romanos. Los de Argos, los Dymeos, y los Megapolitanos solos se quedaron amigos deste Rey, de suerte que a pesar de los Acheos, quedòse Phelipe dueño de Corinto, y Argos, ambas las mas importantes plaças de ellos.

NOMBRARONSE nuevos Consules en Roma, y como se atribuyò la dilacion de los negocios de Macedonia à las mudanças frequentes de los Generales Romanos, continuòse Flaminio en su mando, y se le embiò reclutas. Adelantava ya la sazón. Tomò Flaminio sus quarteles

An. M.  
3809.

Ant. C.

197.

Liv. lib.

32. n. 27.

37.

Polyb. ib.

17. pag.

742.

Plut. in

Flam. pag.

de invierno en la Phocida , y Locrida. Embiòle Phelipe un Rey de armas , pidiendole una conferencia. Concediòla sin hezitar el Romano. Dia , y parage señalados , hallaronse en ellos , ambos. Cada uno hizo sus proposiciones , pero infructuosas. Haviendose passado el tiempo en altercaciones , diferida fue la junta al dia siguiente. No serviò de nada esta nueva conferencia. En la tercera , pidiò tiempo Phelipe para embiar Embaxadores à Roma , prometiendo haria lo que le dictaria el Senado , no le puedieron negar tal demanda , con tal que al instante haria salir sus tropas de la Phocida , y Locrida. Partieron por Roma los respectivos Embaxadores.

LLEGADOS à Roma , oyeron primeramente los Romanos à los Embaxadores de los Aliados , losquales fuertemente maltrataron à Phelipe. Entraron despues los Embaxadores del Rey , y como empefavan un muy largo discurso , interrumpieronles preguntando , si cederian las ciudades de Demetriade , Chalcis , y Corinto , ó no. Aviendo respondido no tenian orden , ni instru-

instrucion de su amo, en quanto à este punto, despedieronles, sin otorgarles nada. Dexaron à Flaminio dueño de hazer la paz, ó la guerra. Eligió el ultimo partido, prefiriendo acabar la guerra con una victoria, que con un tratado de paz. No quizó mas entrar en conferencia con Phelipe, y le hizo declarar no escucharia alguna de sus proposiciones, si no empezava, por abandonar toda Grecia.

PENSÒ entonces Phelipe en prepararse à la guerra. Entregò à Nabis Tirano de Esparta, la ciudad de Argos, que no podia guardar, como un deposito que le bolveria à entregar acabada la guerra, acetò la condicion el Tirano, y de noche fue introduzido en la ciudad, endonde hizo maldades sin numero. Quiso tambien el Proconsul assegurar se de la aliança de Nabis. Hemos de confessar que tal aliança con tan cruel Tirano, haze poca honra à los Romanos. Se fue despues à Thebas el Proconsul con un destacamiento de tropas, lo que quito à la junta la libertad de votar. Fue resuelta la aliança con los Romanos, sin que  
nadie

nadie se atreviese à oponerse a ella.

PUSIERONSE en marcha ambos exercitos para acabar la guerra con una batalla decisiva. Eran casi iguales en numero, y compuestos de veinte cinco, ó veinte seis mil hombres cada uno. Hallaronse cerca de Escotussa. Aviendo llovido, y atronado mucho la noche precedente, estava tan cubierto, y escuro el tiempo, que no se podia ver casi à dos passos. Destacò Phelipe un cuerpo de tropas con orden de ampararse de la cumbre de las alturas llamada, Cynoscephales, que separavan su campo del campo de los Romanos. Hizo lo mismo de su parte Quincio Flaminio. Este destacamiento hallò al destacamiento de los Macedonios. Maltratados los Romanos pidieron socorro à su exercito, y las tropas de refuerzo que acudieron mudò la faz del combate. Viendose rompidos los Macedonios se escaparon encima de las alturas, y de ay embiaron al Rey paraque les embiasse nuevas tropas.

HIZO al instante Phelipe partir la cavalleria de Thessalia, y de Macedonia, con todos los Mercenarios. Animados con este refuerzo los Ma-

*Polyb. ib*

17 pag.

754i

*Liv. ib*

23. n. 3

*Plut. in*

*Fam.*

pag. 372.

*Justin. b.*

30. cap. 4.

cedonios animaronse otra vez, volvieron al combate, y à su vez echaron fuera de las alturas à los Romanos. Sin la resistencia que hallaron en la cavalleria Etoliana huvieran ganado una victoria cumplida. Llegavan à cada momento correos que dezian à Phelipe se huyan los Romanos amedrentados, y que ya estava cerca el momento de la derrota general de ellos. No pudo resistir Phelipe à las instantes, y repetidas suplicaciones del exercito que le pedian les conduziessè al combate, y les hizo salir de sus trincheras. Adelantòse tambien el Proconsul, y pùso su exercito en orden de batalla. Hizose de esta manera general el combate.

T ù v o en los principios la ventaja, la ala derecha de Phelipe, y flaqueavan los Romanos, pero rompida que fue su ala izquierda arrastrò consigo la otra aunque victoriosa. Considerando Phelipe el desorden en que se hallava su exercito, su ala derecha cargado por detras, y la izquierda totalmente destruyda, juntò lo que pudo de los Thraces, y Macèdonios, y buscò en la huyda su salud.

352 HISTORIA ANTIGUA  
salud. Retiróse à Tempe, y detuvo-  
se ay, para bolver à juntar los fu-  
gitivos. Perdieron en esta batalla los  
Macedonios treze mil hombres, y so-  
lamente setecientos los Romanos.  
Allí se acabò la jornada de Cynosce-  
phales.

ALGUNOS dias despues del com-  
bate, llegaron Embaxadores de Phe-  
lipo al General Romano, que se hal-  
lava à Larissa, so pretexto de pedir  
una tregua para enterrar à los mu-  
ertos, pero en efecto para obtener  
una conferencia. Otorgò uno, y  
otro el Proconsul, añadiendo muchas  
cortesias por el Rey, diciendo, *avia  
de esperar mucho*. Partió Flaminio  
con los Aliados por el lugar señala-  
do, à la entrada de Tempe. Lle-  
gò Phelipe el dia siguiente al lugar  
de la conferencia, y tres dias des-  
pues, juntado el consejo, entrò en  
el, y habló con tanta sabiduria, y pru-  
dencia que grangeò las voluntades  
de todos. Dixo que acetava, y exe-  
cutaria todo lo que los Romanos, y  
los Aliados le prescrivirian, y que  
en quanto à lo demas, se remitia,  
sin reserva, à la discrecion del Se-  
nado.

CON



CONCEDIO Flaminino quatro  
 mezes de tregua al Rey, recibió de  
 Phelipe quatrocientos talentos, tomó  
 su hijo Demetrio en rehenes, y al-  
 gunos otros aficionados suyos, y le  
 permitiò embiasse al Senado, para-  
 que recibisè la decision de su desti-  
 no de esta misma augusta compañia.  
 Cada uno de los interressados dipu-  
 taron despues á Roma, uno para pe-  
 dir las pazes otros para estorvarles.  
 Cada uno de los Embaxadores habló  
 en el Senado conformemente à su  
 dictamen, y ínterez, finalmente  
 concluyòse por las pazes. Referido  
 al pueblo el mismo negocio, fue  
 aprobado el projeto de Flaminino, y  
 ratificadas las condiciones. Los prin-  
 cipales articulos del tratado fueron:  
 que todas las otras ciudades Griegas,  
 tanto en Asia, como en Europa,  
 serian libres, y se gobernarían se-  
 gun sus leyes; Que antes de la  
 fiesta de los juegos Isthmicos, Phelipe  
 evacuaria aquellas en las quales te-  
 nia presidio; bolveria à los Roma-  
 nos, los prisioneros, y desertores,  
 y les entregaria todos sus navios cu-  
 biertos menos cinco felucas, y una  
 galera de cinco hileras de remos; da-  
 ria

ria mil talentos, la mitad incontinente, y la otra en diez años, cincuenta en cada año en forma de tributo. Entre las rehenes que le pudieron, era su hijo Demetrio quien fue embiado à Rema.

ACABO de esta manera Flaminiño la guerra de Macedonia, à la satisfacion de los Griegos, y por la dicha de Roma, pues, sin hablar de Anibal, el qual aunque vencido, podia toda via fuscitar muchos negocios à los Romanos, avian de temer estos à Antioco, por sus hazanas llamado el Grande, quien se preparava à passar en Europa.

CAUSO mucha alegria à toda Grecia este tratado de paz. Hallavanse entonces juntados infinitos pueblos, y personas de la mayor suposicion, adonde se celebravan los Juegos Isthmicos. No se hablava en las conversaciones sino de las condiciones del tratado, no toda via muy bien conocidas. Cada uno dezia su parecer. No podian persuadirse muchos, quisiesen los Romanos abandonar todas las plaças que avian conquistado. Fermentava la incertitud en el espíritu de todos, quando,  
junta-

## LIBRO XIX. CAP. I

juntados los pueblos en el estadio, para el espectáculo; adelantase un Rey de armas, y pregona en alta voz: EL SENADO, Y PUEBLO ROMANO, Y TITO QUINCIO SU GENERAL, DESPUES DE AVER VENCIDO A PHELIPE, Y A LOS MACEDONIOS, LIBERTAN DE TODO PRESIDIO, Y DE TODOS TRIBUDOS, A LOS CORINTIOS, LOCRIOS, PHOCIOS, EUBEOS, ACHEOS, PHTIOTOS, MAGNESIOS, THESSALIOS, Y PERRHEBES; LOS DECLARAN LIBRES, Y QUIEREN SE GOBIERNEN SEGUN SUS LEYES, Y SUS COSTUMBRES.

A estas (a) palabras, fuera desí,  
y

(a) Audita voce præconis . majus gaudium fuit quàm quod univèrsam homines caperent. Vix satis credere se quisque audisse : alii alios intueri mirabundi velut somnii vanam speciem quod ad quemque pertineret , suarum aurium fidei minimum credentes , proximos interrogabant Revo- catus præco . . . iterum pronunciate eadem . Tum ab certo jam gaudio , tantus cum clamore plausus est orcus , totiesque

356 HISTORIA ANTIGUA.  
y mirandose unos à otros con admiracion , se interrogavan reciprocamente , sin poder créer ni à sus ojos , ni à sus oydos , todo les parecia un agradable sueño. Fue menester que leyese otra vez el mismo decreto el Rey de Armas. Acabados los juegos , todos à montones , fueron al General Romano paracerarse de su libertador , saludarle , besarle las manos , y echar sobre el coronas , y festones de flores. Corria peligro de estar machucado, y oprimido por la multitud; si el vigor de su edad, pues no tenia sino cerca de treinta y tres años , y la alegria de tan hermosa y gloriosa jornada no le huviesen dado fuerças , y puesto en estado de resistir à tales fatigas. Que dia fue jamas mas glorioso ; y honroso à un mortal que le fue este à Flaminio , y  
al

repetitus , ut facile appareret nihil omnium bonorum multitudini gratius , quam libertatem esse. Ludicrum deinde ita raptim peractum est , ut nullius nec animi , nec oculi spectaculo intenti essent. Adeo unum gaudium præoccupaverat omnium aliarum sensuum voluptatem. Liv. lib. 33. n. 32.

al pueblo Romano? Que son todos los triumphos del Mundo comparandoles à este? Desdicha es ciertamente , que los Principes no sean sensibles , como lo devrian , à tan pura alegria , y satisfacion , y gloria , como aquellas que nacen del bien que hazen à los hombres.

RENOVAVASE , y crecya siempre cada dia , ( *b* ) la memoria de tan agradable jornada , y de tan considerable beneficio , y durante mucho tiempo , no se hablava en los combates , y conversaciones sino de la magnanimidad , y de la virtud de los Romanos.

A R =

( *b* ) Nec præfens omnium modò effusa lætitia est ; Sed per multos dies gratis , & cogitationibus & sermonibus revocata. Esse aliquam in terris gentem , quæ sua impensa , suo labore ac periculo , bella gerat pro libertate aliorum nec hoc finitimis , aut propinquæ vicinitatis hominibus , aut terris continenti junctis præstet : Maria trajiciat ne quod toto orbe terrarum injustum imperium sit , & ubique jus , fas , lex potentissima sint. Una voce præconis liberatas omnes Græciæ atque Asiæ urbes. Hoc spe concipere , audacis animi fuisse : ad effectum adducere , virtutis , & fortunæ ingentis. *Liv. lib. 33. n. 33.*]

## ARTICULO III.

*GUERRA de los Romanos contra Nabis Tirano de Esparta. Sitiale Flaminino en Argos , y le obliga à pedir la paz. Nueva guerra contra Nabis. Gana una victoria contra el Philopemen. Acomete à Messena este General de los Acheos. Le hazen prisionero los Messenios , y le matan. Rendese à los Acheos Messena. Magnificas exequias de Philopemen cuyas cenizas son llevadas à Megalopolis.*

An. M.

3809.

Ant. C.

295.

Liv. lib.

33. n. 44.

49.

Justin. lib.

31. cap. 2.

DE buelta en Roma los diez Commissarios que avian diputado los Romanos para reglar los negocios de Phelipe , avisaron al Senado que criava Grecia un Tirano ( Nabis ) mas codicioso , y cruel , que ninguno de aquellos que se avian visto hasta entonces , el qual no pensava sino en enseñorearse de ella , y que bolveria Grecia à caer en una fervidumbre , mas dura que la primera , sobre todo si se quedava Nabis dueño de la ciudad de Argos. Encargò el Senado à Flaminino mirasse con aten-

atencion à los procederes de Nabis. Gozavan todos los Griegos, menos los Etolios, de todas las ventajas de la paz, y de la libertad, quando recebiò de Roma Quincio, un decreto del Senado, por el qual le permitian declarasse la guerra à Nabis. Sobre esta novedad, convocò la junta de los Aliados en Corinto, y de comun consentimiento, declararon todos se declararia la guerra al Tirano de Esparta, si no queria restablecer Argos en su primera libertad.

QUI SO el General Romano marchar en derechura al Tirano el qual se avia fortificado en Esparta. Despues de aver este hartado su crueldad, y hecho matar à los principales de la juventud Espartana, y muchos llotos, preparòse à una vigorosa defensa. Pero atemorizado por la toma de la ciudad de Gythium, embiò à un Rey de Armas à Quincio paraque le concediesse una conferencia. Prometiò Nabis, abandonaria la ciudad de Argos, y restituyria à los Romanos los prisioneros, y desertores. No quisieron los Aliados se hiciesen las paces con el Tirano. No obstante en una junta de

de los principales Oficiales del exercito, convino Flaminino de las condiciones que se podian ofrecer à Nabis : Estas condiciones fueron : Que antes de diez dias, Nabis evacuaria Argos, y las otras ciudades ó plaças del Argolide en las quales tenia presidio : Restituyria à las ciudades maritimas todas las galeras que avia tomado sobre ellas, y no reservaria por sí, sino dos felucas de diez y seis remos : Que bolveria à las ciudades aliadas del pueblo Romano, los prisioneros, desertores, y esclavos : Bolveria tambien à los Lacedemonios desterrados sus mugeres, y hijos que querrian seguirles : Daria cinco rehenes, al arbitrio del General en cuyo numero seria su hijo : Pagaria al instante cien talentos de plata, y despues cincuenta cada año durante ocho años. A demas le concedia una tregua de seis mezes para que de ambas partes se embiassen Embaxadores à Roma para la ratificacion del tratado.

No agradaron al Tirano estos articulos. Desvaneciò la idea de las paces, y se empezó de nuevo la guerra.



APRETADA Esparta, y reducida à la mayor extremidad a pezar de los esfuerzos, y valencia de los Lacedemonios, diputò Nabis à Pythagoras hàzia Quincio, para procurar un ajuste. No quiso oyrle Quincio, y le ordenò saliesse de su campo, pero aviendose echado à sus piès Pitagoras, obtuvò per su amo la tregua con las condiciones yà prescritas. Pagò Nabis el dinero, y remitiò las rehenes en las manos de Quincio.

DE Argos se fue à Elatea Flaminio, y durante todo el invierno aplicòse à hazer la justicia à los pueblos; reconciliar entre ellas las ciudades, y casas particulares, reglar la policia, restablecer por todas partes la orden. Llegados à Roma los Embaxadores de Nabis pidieron, y obtuvieron la ratificacion del Tratado.

EN los principios de la primavera, hallòse en Corinto Quincio, à don-  
 de avia convocado la junta general  
 de todos los Diputados de las ciu-  
 dades. Dio cuenta de todos sus pro-  
 cederes, y les exhortò, à servirse  
 con moderacion de su libertad, y  
 sobre todo à guardar entre ellas  
 una union indissoluble, por cuyo  
 medio no podria nada jamas contra

An. M<sup>s</sup>

3810.

Ant. C.

194.

ellos ni Reyes, ni Tiranos. El remate de su discurso fue, que les suplicava, y conjurava, conservassen la libertad que les procuravan armas estrangeras, y diessen à conocer al pueblo Romano, que, bolviendoles la libertad, no avia mal colocado su proteccion, y sus favores. Pidiò-les tambien le entregassen todos los prisioneros Romanos cuyo numero era muy considerable. Costó à Acaya sola cien mil pezos por el rescate de estos prisioneros que pagò à sus amos. Quitò despues los presidios de la ciudadela, de Chalcis, y de Demetriade adonde fue recebido con las mismas aclamaciones. Passò de ay à Theffalia en laqual reformò muchos abusos, y desordenes.

FINALMENTE embarcòse por Italia, y llegado à Roma, entrò en ella triunfante. Durò tres días la ceremonia del triunfo, decorado de los preciosos despojos de Phelipe, y de Nabis. Hallavanse entre las rehenes Demetrio hijo de Phelipe, y Armeno hijo de Nabis. Pero hazian el ornamento el mas precioso, y agradable de su triunfo los ciudadanos Romanos libertados de la servitud, si-  
guie-

guiendo el carro del vencedor con la cabeça afeytada , señal de la libertad que avian cobrado.

**A**PENAS salido de Grecia Flamini- An. M  
no, embiò Nabis por todas las plaças ma- 3813.  
ritimas exortandolas à rebelarse , y Ant. C.  
puso sitiò à Cythium. Embiaron 191.  
los Romanos , avisados de lo que Liv. lib.  
passava por los Acheos , al Pretor 35. n. 25.  
Acilio con una flota para tomar la 30.  
defensa de los Aliados del pueblo Plur. in  
Romano. Tenian en este año los Philop. p.  
Acheos à Philopemen por General , 363. 364.  
muy capaz en quanto à los combates de tierra , però sin conocimien-  
to , ni experiencia en lo que mira-  
va à los combates de mar. Tomò  
no obstante el mando de la armada  
Acheana , con la confianza que fa-  
liria tambien como por tierra. Pero  
se engañava , y conociò à su cos-  
ta lo que vale la experiencia. Avien-  
do à toda prissa armado Nabis al-  
gunos navios , le derrotò , y por  
poco le hazia prisionero.

**E**N lugar de defanimarle esta des-  
gracia , le hizo al contrario mas fa-  
bio , y prudente. Triunfava Na-  
bis. Pero esperaba Philopemen ven-  
garfe luego , y en efecto algunos

364 HISTORIA ANTIGUA,  
dias despues , aviendole sorprendi-  
do , quemò su campo , y hizo una  
matança considerable de sus tropas.  
Rendiòse no obstante Cythium lo  
que aumentò toda via mas la altivez  
del Tirano.

CONOCIA muy bien Philopemen  
era menester venir à un combate.  
Servióse de toda su abilidad , pica-  
do de embidia, y de vengança contra  
Nabis. Diòse el combate no lexos  
de Esparta. En el primer choque ,  
rompieron las tropas auxiliares de  
Nabis , à los Acheos , y les derro-  
taron. Floqueavan por orden de su  
General para atraer à sus enemigos  
en emboscadas à drede armadas.  
Mientras estos guiados por la con-  
fiança , y hinchados por el acierto ,  
se alegravan , bolvieron la cara los  
Acheos emboscados , cayeron sobre  
ellos , y hizieron los tajadas , de  
fuerte que à penas conserviò Nabis  
la quarta parte de su exercito. Avien-  
dole Philopemen encerrado en Cy-  
thium , faqueò durante un mez en-  
tero , toda la Laconia , y se bol-  
viò , cargado de despojos , y de  
gloria.

MATADO que fue en traycion  
Na-

Nabis, con la noticia de su muerte, Philopemen marchò hàzia Esparta con un cuerpo considerable de tropas. Hallò todo lleno de Alborotos, y confusiones. Convocò à los principales Espartanos, hablòles de una manera que les persuadiò el entrar en la liga de los Acheos.

ALGO tiempo despues, aviendo Dinocrates Messenio, enemigo particular de Philopemen, quitado à los Messenios de la confederacion de los Acheos, pensava en ampararse de un puesto muy ventajoso cerca de Messena llamado Corona. Estava entonces enfermo Philopemen, và de edad de setenta años, y elegido por ocho vezes General de los Acheos. Sabida esta novedad, partiò al instante, y con una marcha forçada se adelantò hàzia Messena con pocas tropas, pero escogidas entre los moços de Megalopolis. Rompiò, y puso luego en huyda à Democrates, pero aviendo acudido à su socorro quinientos cavallos que guardavan el pays llano de Messena, bolviò la cara, y derrotò por ultimo à Philopemen, cuyo unico cuydado era salvar à los moços

366 HISTORIA ANTIGUA  
que le avian seguido , haziendo  
aciones extraordinarias de valentia ;  
pero caydo de su cavallo , y con una  
herida grave en la cabeça , fue to-  
mado por los enemigos los quales le  
llevaron à Messena. Pusieronle en  
la carcel , y le entregaron al verdu-  
go quien le dio veneno. Sin que-  
xarse tragòlo Philopemen. Expirò con  
facilidad yà abatido , y debilitado con  
sus fatigas , y heridas.

ES PARCIDA la voz de su muerte  
entre los Acheos , fueron luego à Me-  
galopolis los Moços. Ay en una jun-  
ta , resolviòse se vengaria desde  
luego la muerte de tan grande hom-  
bre. Nombraron à Licortas por Ge-  
neral , y se arrojaron los Acheos so-  
bre Messena , en donde pusieron to-  
do à la barbaridad del fierro , y de  
las llamas. Viendose los Messenios sin  
esperança , y sin fuerças para resistir,  
diputaron à los Acheos , suplicando-  
les se acabasse la guerra y les perdo-  
nassen. Movidò à compassion con  
tales suplicaciones Licortas , no quiso  
desgustarles , ni oprimirles como lo  
merecian. Representòles que el uni-  
co medio de obtener la paz era ,  
entregar los Autores de la rebelion ,

y de la muerte de Philopemen; poner sus intereses à la disposicion de los Acheos, y recibir guarnision en la ciudadela. Acetadas, y executadas fueron estas condiciones al instante. Preveniendo el suplicio, matòse à si mismo Dinocrates, y todos que avian sido del dictamen de hazer morir à Philopemen siguieron su exemplo.

PENSARON entonces en las exequias de Philopemen. Despues que tuvieron quemado su cuerpo, y recogido sus cenizas, y puestas ellas en una urna, pusieronse en marcha para llevarlas à Megalopolis: No parecia tanto esta Ceremonia à un comboy funebre, como à un auto triunfal, ò por lo dezir mejor, era una mezcla de uno y otro. Venian primeramente los soldados de à pié con coronas, y llorando amargamente. Seguian los prisioneros de Messena cargados de cadenas; y despues Polybio el joven llevando en sus manos la urna cubierta de cintas, y coronas, acompañado de los mas ilustres, y poderosos de los Acheos. Despues de la urna, marchava toda la cavalleria magnificamente armada,

368 HISTORIA ANTIGUA  
y montada. Venian à recelir este  
comboy todos los pueblos de las ciu-  
dades, y aldeas como si querian dar-  
le el parabien despues de una victo-  
ria. Fue enterrado con mucha honra,  
y al rededor de su sepulcro, fueron  
apedreados los prisioneros de los  
Messenios. Ordenaronle los mayo-  
res honores todas las ciudades, y le  
levantaron muchas estatuas con ma-  
gnificas inscripciones.

#### ARTICULO IV.

*QUEXAS contra Phelipe llevadas à  
Roma. Embian los Romanos con Emba-  
xadores à Phelipe, à Demetrio su hijo.  
Inhumanidades de Phelipe. Traycion de  
Perseo contra Demetrio su hermano.  
Pleyto de ambos hermanos ante Phelipe.  
Haze morir este à su hijo Demetrio  
inocente. Conoce despues el delito de  
Perseo, y la inocencia de Demetrio.  
Muere buscando el medio de casti-  
gar à Perseo, el qual le succede.*

SABIENDO los pueblos cerca-  
nos de Macedonia, que aquellos que  
ivan à quejarse à Roma contra Phe-  
lipe, estavam bien recebidos, y escu-  
cha-



chados, muchas ciudades, y muchos particulares, fueron para quejarse contra este Principe cuya vezindad les affigia. Embiò Embaxadores por este efeto, à Roma el Rey Eumeno, à la cabeça de los quales se hallava su hermano Atheneo, avisando al Senado que no quitava Phelipe las guarniciones de Thracia, como lo avia prometido, y avia embiado socorro à Prusias Rey de Bythinia, el qual hazia la guerra à Eumeno. Por la consideracion de Demetrio hijo de Phelipe que estava en Rehenes à Roma, embiò con el Embaxadores en Macedonia, y el todo se passò sin altercacion, ni ruido. Estas, y otras señales de consideracion del Senado, para dar mayor credito à Demetrio para con su padre, no fervieron fino à excitar la embidia contra el, y le perdieron.

TANTO mas señalava Phelipe sus inhumanidades quanto mas le apretavan los Romano. Hizo salir de las ciudades maritimas los ciudadanos con sus familias, y les trasplantò en la parte la mas setentrional de Macedonia. Resonavan de todas

partes mil maldiciones, y execraciones contra este Principe sospechoso, y cruel.

REPARAVA con mucha pena, y viva sensibilidad, Perseo hermano mayor de Demetrio, pero hijo de una concubina, que aumentava siempre la aficion de los Macedonios, y de los Romanos para con su hermano. Tomò el pulso à la disposicion en que se hallavan los favorecidos del Rey su padre, con discursos vagos, y ambiguos. Serviose del odio que Phelipe avia contra los Romanos, y de clamor de Demetrio para con ellos, para grangear las voluntades de los Grandes, y del Rey mismo. Todo concertado con algunos señores, acusòle de le aver querido matar. Hizoles parecer ante el Rey, en presencia de dos privados suyos. Escuchò ambos hermanos. Hablò el primero Perseo, y procurò cargarle mas à Demetrio con la amistad que tenia por los Romanos. Justificòse despues facilmente Demetrio del pretendido fratricidio. Aviendoles mandado saliesen los dos de su quarto, y tomado el parecer de sus confidentes, les hizo entrar

entrar otra vez, y les dixo: Que  
 „ no decidiria sobre tan importante  
 „ negocio, por algunas palabras, ó  
 „ discursos de una hora, pero con  
 „ la informacion que haria de sus  
 „ procederes en las grandes como  
 „ en las pequeñas cosas, de sus con-  
 „ versaciones, y acciones „. Dava à  
 conocer Phelipe que si de una par-  
 te no creya à Demetrio culpado del  
 fratricidio, sospechava à lo menos su  
 amistad con los Romanos.

... CONSIDERANDO Demetrio  
 no le era dable borrar las sospechas  
 de su padre, tomò la resolucion de  
 passar à Roma. Noticioso el Rey de  
 tal determinacion, encolerizòse mu-  
 cho contra el. Acabò de irritarle  
 una carta supuesta de Quincio. Re-  
 solviò hazer matar à este desdicha-  
 do Principe cuya sabiduria, y mo-  
 deracion devian hazer su consola-  
 cion. Encargò à Didas Gobernador  
 de Peonia, uno de los principales O-  
 ficiales del Rey, le atosigasse, lo que  
 fue executado en Peonia en un ban-  
 quete que se diò despues de un sa-  
 crificio. Retiròse en su quarto De-  
 metrio, luego que sentiò los vivos  
 dolores que le causava el veneno,

quexandose amargamente de la crueldad de su padre, del parricidio detestable de su hermano, y del delito de Didas. Entraron entonces algunos criados de Didas que le ahogaron con colchones.

An M.

3825.

Ant. C.

179.

Liv. lib.

40. n. 54.

PASSARONSE dos años sin que nada se descubriese de la conspiracion de Perseo contra su hermano. Entregado à su dolor Phelipe, llorava sin cessar, la muerte de su hijo, y detestava su propria crueldad. El hijo que se le quedava, recibia yà los omenages de los Cortesanos como Rey que seria en breve tiempo. Yà menospreciavan su vejez aguardando su muerte con impaciencia: Tales reflexiones le causavan penas infinitas. Echava menos su hijo Demetrio, Llorava, suspirava quando pensava en su muerte. Corria la voz entre el pueblo que era supuesta la carta de Quincio à Demetrio, pero no se podia provar. Por fortuna se presentò delante de Antigono Xycho que avia sido secretario de Embaxada con Apeles, y Philocles Embaxadores de Phelipe à Roma. Hizole prender Antigono, y llevar à la

Corte

Corte en presencia del Rey. Negó todo al principio, pero luego que pareció el ministro de la justicia, y que le quizeron aplicar à los tormentos, confesó todo, y descubrió los indirectos de los Embaxadores. Prendieron à Philocles que se hallava en la Corte, y Apeles ausente se escapó à Italia.

AUNQUE descubierto el delito de Perseo, conocia este Principe que el poder, y credito que tenia, le ponian al abrigo del castigo. Contentóse de huyr de la Corte, y de la indignacion de su padre. No pensava en otra cosa Phelipe sino que Perseo no gozasse, con la impunidad, del fruto de sus maldades. Llamó à Antigono à quien devia el descubrimiento de la conspiracion, y era sobrino de otro Antigono *Doson* tutor que avia sido de Phelipe, y como tal, y regente del Reyno, avia Reynado durante diez anos. J. f. g. è digno de subir al trono de Macedonia, porque le avia visto siempre aficionado à su persona en el medio de los alborotos de su Corte, motivo por el qual se declarava Perseo su enemigo mortal.

DESCUBRIÒ LE su intencion , y en adelante , hizole muchissimos honores para le hazer confiderar , y respetar del publico. Mientras estava Perseo en Thracia , visitò Phelipe muchas ciudades de Macedonia , y encomendò Antigono à los principales Señores con mucho zelo , y aficion , y se puede creer que si huviera vivido mas , le huviera puesto en possession del trono. Aviendo partido de Demetriade , se detuvò mucho tiempo à Theffalonica , y de ay passò à Amphipolis adonde cayò en una grave enfermedad. Causavale la tristeza una insomnia continua , imaginandose muchas vezes en la noche ver à su hijo , que le dava su muerte en cara , y le cargava de maldiciones. Expirò llorando el uno de sus hijos , y pronunciando execraciones contra el otro. Avria podido Antigono subir al trono , si se huviera declarado en publico la muerte del Rey , pero el Medico Calligenes , conociendo no podia convalecer el Rey , avisò à Perseo segun la convencion que avia echo con este Principe , y celò la muerte del Rey hasta su buelta. Todos fueron es-

panta-

LIBRO XIX. CAP. II. 375  
pantados de tan prompta llegada de Per-  
seo quien se puso en possession del Rey-  
no, premio de su parricidio.

---

### CAPITULO III.

**C**OMPREENDE este Capi-  
tulo tercero el espacio de onze  
años, que durò el Reynado de Per-  
seo ultimo Rey de Macedonia, des-  
de el año tres mil ochocientos vein-  
te y seis, hasta el año tres mil  
ochocientos treinta y siete.

#### ARTICULO I.

*MUERTE de Antigono. Preparase  
Perseo à la guerra contra los Roma-  
nos. Llega Eumeno à Roma, y  
avisa al Senado de lo que passava.  
Perseo quiere hazer morir à Eu-  
meno con traycion, y veneno. Dis-  
posiciones de los Reyes, y de las ciu-  
dades tocante à la guerra de Ma-  
cedonia. Despues de muchas recipro-  
cas Embaxadas, declarase la guerra  
claramente.*

ACON-

An. M.

3826.

Ant. C.

178.

Liv. lib.

40. n. 57.

58. Oros.

lib 4.

cap. 20.

ACONTECIO muy à proposito la muerte de Phelipe, para diferir la guerra contra los Romanos, y darles el tiempo de prepararse à ella. A penas sentado en el trono Perseo hizo morir à Antigono que Phelipe avia destinado por su sucessor. Embiò Embaxadores à Roma pidiendo renovassen con el los Romanos la aliança que avian contractada con su padre, y le conociesen por Rey de Macedonia. No queria sino ganar tiempo.

An. M.

3826.

Ant. C.

174.

Liv. lib.

41. n. 27.

SABIDO en Roma, tenia Perseo Embaxadores à Cartago, y les avia dado audiencia el Senado Cartaginense de noche en el Templo de Esculapio, embiaron los Romanos Embaxadores en Macedonia para observar la conducta de este Principe. Avia reducido à su obediencia algunos de los Dolopos que rehusavan de obedecerle. Fue despues à Delphas, fo color de consultar al oraculo, pero verdaderamente para hazer confederaciones con los Griegos. Pùso tambien su principal cuydado à reconciliarse con los Acheos.

ENTRETANTO, como cono-  
cian los Romanos era inevitable la  
guerra



guerra contra Perseo, prepararonse à ella con las ceremonias de Religion, que precedian de ordinario las declaraciones de guerra, quiere dezir, con la expiacion de los prodigios, y varios sacrificios que se ofrecian à los Dioses.

DE su parte Perseo procurava la aliança de las ciudades Griegas con Embaxadas, y magnificas promesas. No ignoravan los Romanos tales indirectos. Vinò adrede Eumeno à Roma para informar al Senado de lo que passava. Fue recebido con todas las demostraciones de honor, y de amistad. Diòse algunos dias despues audiencia à los Embaxadores de Perseo. Hallaron al Senado prevenido contra el Rey de Macedonia, y Harpalo uno de ellos que orò, irritò aun los espiritus con su discurso. Dixo, deseava Perseo fuesse creydo sobre su palabra, quando declarava que no avia dicho ni echo nada como enemigo del pueblo Romano: Ademas que si buscavan el medio de le hazer la guerra procuraria defenderse.

DE buelta à toda prissa Harpalo en Macedonia, referiò à Perseo avia dexa-

An. M.

3832.

An. C.

172.

Liv. lib.

4. n. II.

14.

Liv. lib.

42. n. 15.

378 HISTORIA ANTIGUA  
dexado los Romanos en tal disposi-  
cion que luego avian de declararle la  
guerra. No se enojò el Rey de esta  
relacion, juzgando era en estado,  
con sus grandes preparaciones, de  
mantenerse contra ellos. Las tenia  
sobretudo con Eumeno, sospechando  
era el que avia instruydo Roma de  
sus procederes, y empezò con de-  
clararse contra el, no con las armas  
à la mano, pero con el medio de la  
traycion. No pudo acertar ni con el  
homicidio, ni con el veneno. Ins-  
truydo el Senado de las odiosas in-  
tenciones de Perseo, no deliberò mas  
si era menester declarar la guerra  
à un Principe quien recurria al ho-  
micidio, y veneno para librarle de  
sus enemigos, y tomò las medidas  
necessarias por un feliz acierto en  
esta guerra.

LUEGO que fue totalmente Eu-  
meno restablecido de las pedradas  
que le avian tirado los facinerosos  
que Perseo avia embiado para matar-  
le en un desfiladero cerca Delphas,  
fue à Pergama, à donde recebiò los  
Embaxadores Romanos embiados  
por darle la enhorabuena de su con-  
valescencia. Llegaron tambien en Ma-  
cedo-

sedonia otros Embaxadores de Roma para quejarse de Perseo, y pedirle satisfacion : pero no aviendo podido aver audiencia, del Rey, se bolvian quando les hizo llamar Perseo. Representaronle que el tratado concluido por su Padre con los Romanos y ratificado por el, contenia en terminos precisos que no podria hazer la guerra fuera de su Reyno, ni acometer al pueblo Romano. Dieronle à conocer todas sus transgresiones contra este tratado, y le pidieron restituyesse à los aliados todo lo que les avia quitado por fuerça. No les respondiò el Rey, sino con arrojamientos, y injurias, quejandose de la codicia, y sobervia de los Romanos, los quales tratavan à los Reyes con altivez infufrible, y querian someterles como à esclavos. Como pedian los Embaxadores una respuesta positiva, dixoles Perseo, se les daria el dia siguiente por escrito. Contenia. Que el tratado concluydo con su padre no le tocava en nada. Que si lo avia acetado era, no porque el lo aprobava, pero por que no avia entonces podido hazer de otra manera : Que si querian los  
Roma-

380 HISTORIA ANTIGUA  
Romanos pensar en otro tratado, y proponerle condiciones razonables, y deliberaria en lo que avia de hazer. Despues de les aver entregado esta respuesta per escrito, se retirò bruscamente. Declararonle entonces que el pueblo Romano renunciava à su aliança, y amistad. Bolvióse Perseo encolerizado, y les mandò con amenazas, saliesen de su Reyno antes de tres dias. Bultos à Roma los Embaxadores, dieron cuenta al Senado de lo passado en su Embaxada, añadiendo avian reparado que en todas las ciudades de Maccedonia se hazian preparaciones excessivas por la guerra.

An. M.

3833.

Ant. C.

171.

Liv l. 42.

n. 28. 30.

36.

NO QUISO el Senado dar audiencia à los Embaxadores del Rey de Ilyria que suponía confederado con Perseo. Por no perder tiempo, hizo preparar una flota de cincuenta galeras por ir acometer à Maccedonia, lo que fue executado sin dilacion.

A Roma, nombraron por Consules à P. Licinio Crasso, y C. Cassio Longino. En el distrito de Licinio cayò Maccedonia.

No solamente Roma, e Italia pero todas las ciudades, y Reyes de Europa,

ropa , y Asia bolvian los ojos sobre los dos poderosos pueblos que estavan prontos à entrar en una sangrienta , y peligrosa guerra.

ESTAVA animado contra Perseo, Eumeno con un anciano aborcimiento , y lo que le avia sucedido recientemente en su viage de Delphas. Prusias Rey de Bithynia no queriendo tomar partido , aguardava qual seria el acierto. Ariarato Rey de Capadocia seguia ciegamente el rumbo de Eumeno. Antioco pensava en apoderarse de Egypto , pero avia declarado al Senado por sus Embaxadores podia disponer de sus fuerças , y de sus tropas. No podia disponer de su voluntad Ptolomeo por su tierna edad. Preparavanse sus Tutores à la guerra contra Antioco , y prometian tambien todo à los Romanos contra Macedonia. Socorria Masinissa à los Romanos con trigo , tropas , y Elefantes , y queria embiar à esta guerra , à su hijo Misageno. Gentio Rey de Ilyria sospechoso à los Romanos , no favia qual partido tomaria. Cotys de Thracia Rey de los Odryses se avia declarado claramente à favor de los Macedonios.

TAL era la disposicion de los Reyes tocante à la guerra da Macedonia. Los pueblos, y las ciudades libres estavan casi todas aficionadas al partido del Rey, y de los Macedonios.

DESPUES de aver cumplido los Romanos con todas las obligaciones ordinarias de Religion, declararon formalmente la guerra à Perseo Rey de Macedonia, si negava la satisfacion que requerian desde tanto tiempo por los agravios tantas vezes representados. Llegaron no obstante à Roma Embaxadores de Perseo, alegando admirava el Rey que pasassen tropas en Macedonia, mientras deseava el Rey dar al Senado todas las satisfaciones que pedian. Conociendo que no buscava Perseo sino ganar tiempo, respondiò el Senado à los Embaxadores, llegaria luego el Consul Licinio con su exercito en Macedonia, y que si pedia el Rey la paz con sinceridad, podia embiar sus Embaxadores al Consul, pero no pensasse en embiar Embaxadores en Italia, por que no les admitiria, y en quanto à estos les despidieron en doze dias.

## ARTICULO II.

*SALEN à campaña el Consul Licinio, y el Rey Perseo. Assentan el real cerca del Rio Peneo, à poca distancia. Combate de Cavalleria en el qual tuvo considerable ventaja Perseo, pero del qual no saca provecho. Quiere hazer las pazes, y no lo puede. Entran ambos exercitos en quarteles de invierno.*

DESPUES de aver ofrecido el Consul Licinio sus votos à los Dioses en el Capitolio, faliò de Roma acompañado de la mayor parte de los ciudadanos. Partieron con el en calidad de Tribunos de los soldados, C. Claudio, y Q. Mucio varones Consulares. Quisieron tambien ir con el P. Lentulo, y dos Manlios Acidinos. Fuese con ellos el Consul à Brundisium, lugar señalado del exercito y despues de aver pasado el mar, llegó à Nimphea en el territorio de los Apoloniates.

Pocos dias antes, en un Consejo General en Pella ciudad antiguamente Capital de Macedonia, avia Perseo toma-

An. M.

3833.

Ant. C.

171.

Liv. lib.

42. n.

49 63.

tomado el parecer de los grandes , y Generales en orden à lo que se devia hazer en la coyuntura dudosa en la qual se hallava. Dividieronse los votos , unos que pagasse un tributo , si lo exigian los Romanos , o les cediesse porcion de su Reyno , en una palabra sufriesse por la paz , todo que no seria intolerable , mas presto que de aventurar su persona , y todo su Reyno : otros y en mayor numero dezian , que por poco cediesse era menester resolverse à perder todo : Que la intencion de los Romanos no era llevar riquezas , pero hazerse Soberenos. Alegavan el exemplo de la ruyna de Cartago : Anadian que poco à poco lo echarian de su Reyno , y le obligarian à retraerse en la Samothracia , o otra isla alejada , para vivir ay en el menosprecio , y la miseria : Finalmente que todos convenian no avia mayor verguença que de dexar el Imperio sin resistencia , y mayor gloria que hazer tos ultimos esfuerzos para mantenerse en su trono. *Pues , yà qua lo jusgais assi combeniente , dixo el Rey , hagamos la*

*guer-*



*guerra con el auxilio de los Dioses.*

DIÒ al instante Perseo orden à todos sus Generales de juntar sus tropas à Citium ciudad de Macedonia , y se hallò en ella con todos los señores de su Corte, despues de aver ofrecido à Minerva llamada Alcidema, una hecatomba, quiere dezir un sacrificio de cien animales. Montava el exercito, todo junto, con las tropas estrangeras , treinta y nueve mil hombres de infanteria , cuya mitad componia casi la Phalanga , y quatro mil cavallos. Jamas Rey de Macedonia, sino Alexandre Magno quando partiò por Asia , avia tenido tan numeroso exercito.

PUSIERONSE en marcha ambos exercitos , llegaron despues algunos dias de marcha los Macedonios à Sycurium ciudad situada al pie del monte Oeta. Los Romanos à Gomphi en Thessalia despues de aver passado caminos , y desfiladeros casi impenetrables. Confessavan los mismos Romanos , que si huviesen los enemigos guardado estos desfiladeros, parecia el exercito Romano. Ade-

386 HISTORIA ANTIGUA  
lantòse el Consul à una legua del  
pays de Tripolis , y campò en las  
orillas del Rio Peneo.

EN el mismo tiempo juntaronse  
con el Consul, Eumeno, y sus her-  
manos Atalo, y Atheneo con quatro  
mil hombres de infanteria , y mil  
caballos. Quedòse Atheneo con dos  
mil hombres en Chalcis para defen-  
darla. Entretanto saqueava con  
sus destacamientos el pays cercano  
de Pheres , y distribuyò à sus sol-  
dados los despojos que hizo en el ,  
y que consistia en ganados de toda  
especie.

SOBERVIO Perseo del saqueo  
de los Phereos , marchò sin perder  
tiempo , para acometer à los Ro-  
manos. Presentòse cerca de las diez  
de la mañana à media legua del  
campo de ellos. Teniendose quietos  
sin moverse , los Romanos , se bol-  
vieron los Macedonios en su campo.  
Hizieron lo mismo algunos dias.  
Por ultimo aviendo Perseo puesto  
sus tropas en orden de batalla al  
amanecer ; llevó su cavalleria , y  
sus tropas ligeramente armadas hàzia  
el campo Romano , y les hizo pa-  
rar

tar à quinientos passos de las trincheras del Consul.

A TEMORISARON al campo Romano la llegada del Rey, y el ademán sobervio de sus tropas. Viéndose el General forçado à acetar el combate, pùso en orden su infanteria en el mismo campo, y hizo salir su cavalleria sola, y las tropas ligeramente armadas de las trincheras. No fue este, sino un combate de cavalleria, laqual de ambas partes estava casi igual en numero, y podia montar de cada parte quatro mil cavallos sin los soldados ligeramente armados. Empezò la acion por los honderos, y los que lançavan tiros. Los Thraces rompieron luego la ala derecha de los Romanos, y acometiò con mucho valor al centro de los enemigos Perseo.

SABIENDO Hippias, y Leonato era vencedora la cavalleria Macedonica, conduzieron al Rey, sin orden fuya la Phalanga Macedonica. Parece en effeto que si huviera querido el Rey, hazia cumplida la victoria, y que mientras durava el animo, y el ardor de sus tropas, y el temor de sus enemigos no le era

difícil derrotar à los Romanos , pero acudiò luego Evandro de Creta , en quien tenia toda su confiança el Rey , y le representò que no avia de entregarse al suceso presente , y no empeñarse en un nuevo combate poco necesario , y en el qual aventurava todo. Hizo Perseo tocar la retirada por la cavalleria , y mandò bolviessè à su campo la infanteria. Perdieron los Romanos en esta acion dos mil hombres de su infanteria ligera , ducientos soldados de cavalleria muertos , y otros tantos prisioneros. Quedaronse muertos de la parte de los Macedonios veinte hombres de à cavallo , y quarenta infantes. Bolvieron à entrar en su campo los vencedores con mucha alegria , y sobre todos los Thraces à quienes se devia la victoria : al contrario los Romanos afligidos , y desanimados callavan , y aguardavan , con temor les acometiesen los Macedonios. Cediendo à la necesidad el Consul , segun el parecer de Eumeno , passò el rio , y fue campar à la otra parte del Peneo.

EL dia siguiente adelantòse Perseo por acometer , y dar batalla à

los

los enemigos , pero hallò el campo abandonado. Conociò entonces lo avia errado , pues podia seguir à los Romanos despues de la derrota , ó en la misma noche arrojarfe sobre ellos. Parece que Dios avia adormecido al Principe , y à todo su exercito. No piensa Oficial ninguno en observar lo que hazian de noche los enemigos. Todo esto parece natural , pero nos enseña la Escritura à pensar de otra manera , y se puede muy bien aplicar aqui lo que dice ella de las tropas , y de los Oficiales de Saül. ( a ) *Nadie avia que vièra , que raparàra , que se despertara : pero dormian todos , porque les avia el Señor entregado à un profundo sueño.*

TODAS las tropas de Perseo , sobre todo la Phalanga , suplicavan con increyble ardor , les llevassen contra el enemigo de cuyos despojos se hallavan cargados. Yà no jusgavan invencibles los Romanos. En-

R 3

trego-

( a ) Et non erat quisquam qui videret , & intelligeret , & evigilaret : sed omnes dormiebant , quia sopor Domini irruerat super eos. 1. Reg. 26. 12.

390 HISTORIA ANTIGUA  
tregòse el mismo Perseo à una des-  
mesurada satisfacion de su persona.  
Miravase como superior à un pue-  
blo que lo era en quanto à todos  
los Principes , y à todas las otras  
naciones. Avia visto floquear en su  
presencia la altivez , y sobervia Ro-  
mana. Pensamientos que lisonjea-  
van demasiado à un Principe que yà  
se hallava lleno de sus propios me-  
ritos.

PERO , affentados un poco estos  
primeros movimientos , y dissipada  
esta alegria subita , Perseo entonces  
rendido à si mismo , pensando à san-  
gre fria , y con madurez , en las  
consequencias de la victoria, empezó  
à atemorizarse un poco. Los mas  
prudentes Señores de su Corte ,  
aprovechandose de tan felizes dispo-  
siciones , osaron representarle avia  
de sacar provecho de la victoria ga-  
nada contra los Romanos , para ob-  
tener una paz honrosa de los Roma-  
nos.<sup>31</sup>

RENDIÒSE el Rey à tan bue-  
nos consejos , yà aprovados por el  
mayor numero de los Consejeros.  
Embiò Embaxadores al Consul ,  
quien les diò audiencia en el medio  
de

de un grande concurso de gente. Dixeron venian para pedir la paz, pagaria Perseo à los Romanos el mismo tributo que les avia pagado Phelipe, y abandonaria las ciudades, y los dominios, y otros lugares que avia cedido el mismo Phelipe. Salidos que fueron, deliberò el Consul sobre la respuesta que convenia darles. Parecen aqui con todo su brillante la altivez, y firmeza Romana: Costumbre era (b) entonces, mostrar en la adversidad, toda la seguridad, y firmeza de la buena fortuna, y en la prosperidad manifestar su moderacion. La respuesta fue: Que no avia paz por Perseo, si no dexava el Senado el poder de disponer à su arbitrio, de su persona, y de su Reyno. Referida al Rey tal repuesta, admirò el orgullo Romano, y conociò no era tan sobervia Roma que porque se julgava superior, lo que le hizo temer toda via mas. Embiò otra vez al Consul, y ofreciòle aun ma-

R 4

yor

(b) Ita tum mos erat, in adversis vultum secundæ fortunæ gerere, moderari animos in secundis. Liv.

yor tributo que aquel que pagava Phelipe. Pero viendo no se apartava el Consul de su primera respuesta, bolvió à su campo, con la determinacion de aventurar los peligros de la guerra.

*iv. lib.  
2. n.  
467.*

DA à conocer este proceder de Perseo, se avia empeñado en esta guerra con mucha imprudencia. Claro es que no avia tomado bien sus medidas, pues porque avia acometido el primero à los Romanos, y rompido las pazes?

SITIAVA entretanto el Pretor Lucrecio Háliarta ciudad de Beocia, y despues de una vigorosa defensa de la parte de los sitiados, fue tomada por assalto, faqueada, y derribada la ciudad. Rindiòse tambien Thebas. Bolvió despues Lucrecio à su flota.

HALLANDOSE no lexos del campo Romano Perseo, fatigava mucho à las tropas enemigas, arrojandose sobre los forrageadores luego que se apartavan un poco de su campo. Tomò un dia hasta mil carros, llenos de hazes de espigas de trigo, y hizo seiscientos prisioneros, pero aviendo acometido à un cuerpo



tiempo de Romanos , mandado por L. Pompeyo valiente Capitan fueron rompidos , y derrotados los Macedonios. Bolvió à animar à los Romanos esta accion , y atemorizó à Perseo. Aviendo dexado fuerte presidio à Gonna , se fue con sus tropas à Macedonia.

DESPUES de haver el Consul fometido à la Perrhebia , tomó Larissa , y algunas otras ciudades ; despidió à todos los Aliados menos los Acheos ; derramó sus tropas en Thesalia à donde les señaló quarteles de invierno, y pasó à Beocia à la sollicitation de los Thebanos inquietados por los de Coronea.

### ARTICULO III.

DESPUES de muchas fatigas penetra el Consul Marcio en Macedonia. Espantase Perseo , y dexa entrar libremente al Consul. Pablo-Emilio Consul parte por Macedonia con el Pretor Cn. Octavio , que mandava la flota. Victoria del Pretor Anicio en Ilyria. Gana Pablo-Emilio una victoria señalada cerca de Pydna contra Perseo. Pron-

*de à Perseo con sus hijos. Decreto del Senado que da la libertad à los Macedonios , e Ilyrios. Buelve à Roma Pablo - Emilio. Abandona en su camino todas las ciudades de Epirio al saqueo. Entra en Roma con los honores del Triunfo. Muerte de Perseo. Se otorgan tambien los honores del triunfo à Cn. Octavio, y à L. Anicio.*

An. M.

3834

Ant. C.:

170.

Liv. lib.

43. n 9.

C 10.

PASSÒSE el año siguiente sin acontecimientos considerables, menos la perdida que hizo Ap. Claudio cerca de los muros de la ciudad de Uscana en Ilyria. Embiado este Oficial por el Consul Hostilio, assentò el real à Lycnide cerca de Uscana que pertenecia à Perseo, y en la qual tenia buena guarnicion. Deseando Claudio apoderarse de esta ciudad, sobre la palabra que le avian dado de entregarla, acercòse de ella; con la mayor parte de sus tropas, sin rezelo ni precaucion alguna. Hizo de improviso la guarnicion una salida vigorosa contra el, derrotò à sus tropas, y hizo horrible matança de ellas. Apenas de onze mil hombres, se escaparon dos mil

mil en su campo en donde se avia quedado mil para guardarlo. Afli-  
giò mucho esta novedad al Senado  
tanto mas que conocia la impru-  
dencia , y codicia de Claudio.

OCUPAVA mucho à los Ro- An. M.  
manos la guerra de Macedonia. Encar- 3835.  
garon de este cuydado à Q. Marcio Ant. C.  
Phelipe , uno de los Consules nue- 169.  
vamente elegidos. Antes que partiò, Liv. lib.  
se avia aprovechado Perseo del in- 43. n. 11.  
vierno para hazer una expedicion en 18 - 2 .  
Ilyria. Acertò con mucha dicha, Polyb.  
sin perdida considerable. Apoderòse Legat. 76.  
de todas las ciudades fuertes, cuya & 77.  
mayor parte teniendo, guarnicien  
Romana, hizo el Rey muchissimos  
prisioneros. Podia empeñar en su  
partido à muchos Principes , y Re-  
publicas , pero , por su codicia , y  
avaricia , errò el golpe. Bolvió à  
Macedonia, satisfecho de su expedi-  
cion , y retiròse con su Corte à  
Dium.

LLEGADA la primavera , partiò  
de Roma Marcio , vinò à Theffalia,  
y de ay sin perder tiempo , entrò  
en Macedonia , persuadido que era  
menester acometer à Perseo en me-  
dio de sus Estados. Passò el bosque

396 HISTORIA ANTIGUA  
que se hallava cerca da la ciudad  
de Octolopha , y otros caminos eri-  
zados , y impracticables con muchí-  
simo trabajo. Fatigavanle toda via  
mucho las frequentes escaramuças de  
las tropas de Perseo. Desuerte que  
no podia el General Romano , ni  
adelantarse , ni recular sin verguen-  
ça , y sin peligro. Finalmente des-  
pues de trabajos inensos , y fati-  
gas extraordinarias , hallòse con su  
exercito en la llanura , no sola-  
mente seguro , pero atemorizando à  
todo el pays cercano.

AVISARON que se acercavan  
los enemigos à Perseo mientras esta-  
va en el baño. Amedrentado , y  
dudoso en el partido que avia de to-  
mar , echava suspiros , quexandose  
de verse vencido sin combate. Lla-  
mò à los dos Oficiales à los quales  
avia confiado la guardia de los des-  
filaderos , hizo llevar en su flota las  
Estatuas ( a ) doradas que estaban à  
Dium , de miedo no cayessen entre  
las

( a ) Eran las estatuas de los señores  
matados al passage del Granique , que avia  
hecho hazer Alexandro por Lyfipo , y las  
avia puesto dentro de Dium.

las manos de los Romanos, mandò se echassen en el mar los tesoros que tenia en Pela, y quemassen en Thesfalonica todas sus galeras, y se retirò despues à Pydna.

HALLAVASE el Consul en un paraje de donde no podia bolver atras à pezar de los enemigos. El unico partido que le quedava, era penetrar en Macedonia hasta Dium, en el medio de los enemigos, lo que no era menos dificultoso, pero (a) los Dioses avian quitado el juicio à Perseo, dize Tito-Livio. Pues podia este Principe, haziendo trincheras, y un foso en el desfiladero, al pie del monte Olympto, cerrar totalmente la entrada, y les detenia infaliblemente. Ciego Perseo dexò las entradas libres, y se retirò à Pydna, con mucha precipitacion.

ENTRADO que fue el Consul en la ciudad, admirò como el Rey avia abandonado una plaça tan bien fortificada. Continuò su marcha, y apoderòse sin resistencia, de muchas pla-

(a) Quod, nisi Dii mentem Regi admittent, ipsum ingentis difficultatis erat.  
Liv.

398 HISTORIA ANTIGUA  
 plaças. Pero mas se adelantava ,  
 menos hallava viveres , y mas au-  
 mentava la penuria , lo que le ob-  
 ligò à bolver à Dium , y despues à  
 Phila , adonde le notificava el Pre-  
 tor Lucrecio , hallaria abundancia  
 de bastimentos. La retirada del  
 Consul diò à conocer à Perseo po-  
 dia recobrar con animo lo que avia  
 perdido con demasiada timidad.  
 Apoderòse otra vez de esta plaça ,  
 y reparò sus fortificaciones. Hizie-  
 ronse de ambas partes por mar como  
 por tierra , muchas otras expediciones  
 pero de poca importancia.

An. M.  
 3836.  
 Ant. C.  
 168.  
 Liv. lib.  
 44. n. 17.  
 Plut. in  
 Em. Paul.  
 pag. 259.  
 260.

ACERCANDOSE el tiempo  
 en el qual se eligian los Consules à  
 Roma, todos pusieron la mira en  
 Pablo-Emilio, de una voz fue nom-  
 brado Consul, y le decernaron el  
 mando del exercito de Macedonia.  
 Dicese que el mismo dia que fue  
 elegido por General contra Perseo,  
 como se bolvia à su casa acompaña-  
 do de todo el pueblo, hallò à su  
 hija Tercia niña aun, que llorava  
 mucho. Abraçòla, y preguntola por-  
 que llorava. Respondiò Tercia be-  
 zando tiernamente à su Padre. *No  
 sabeis, Padre, como esta muerto  
 nue-*

*nuestro Perseo.* Hablaba de un perrillo que criava ella, y que se llamava Perseo. Dixole Pablo-Emilio, admirado con esta palabra: *Sea en hora buena, hija, de buena gana, aceto este agüero.*]

A C A B A D A S todas las preparaciones, y tomadas todas las precauciones necesarias para la guerra, partiò por Macedonia, Pablo-Emilio, con el Pretor Cneio Octavio General de la flota, y L. Anicio otro Pretor que avia de succeder à Appio Claudio, en las cercanias de Lychnide en Ilyria.

E L exercito de Pablo-Emilio estava compuesto de veinte y cinco mil ochocientos hombres, à saber dos Legiones Romanas de seis mil hombres de à pié, y trecientos de à cavallo cada una; otros tantos de infanteria de los Aliados de Italia, y dos vezes mas de Cavalleria. Ademas seiscientos cavallos de la Galia Cisalpina, y algunas otras tropas de sus Aliados de Grecia, y de Asia. Tambien avia de tener el Pretor Anicio dos Legiones, pero solamente de cinco mil infantes, y trecientos cavallos, cada una, con diez mil

hom-

400 HISTORIA ANTIGUA  
hombres de los Aliados de Italia ,  
y ocho cientos cavallos ; en todo ,  
veinte un mil ducientos hombres.  
Sobre la armada avia cinco mil hom-  
bres. Dexaron à Pablo - Emilio el  
cuydado , y la libertad de tomar por  
su exercito los Tribunos que le agra-  
davan mas. Eran doze por las dos  
legiones.

DESPUES de aver orado al pue-  
blo , y cumplido con las obligacio-  
nes de Religion , partiò Pablo-Emi-  
lio por Macedonia con el Pretor Cn.  
Octavio General de la flota.

MIENTRAS preparavanse los  
Romanos para la guerra , no se ador-  
necia Perseo. Con el temor del pe-  
ligro cercano , cediò su avaricia ,  
comprò la aliança de Gencio Rey de  
Illyria con trecientos talentos que le  
prometiò , pero hallò su codicia  
el medio de conservar su dinero ,  
y la aliança del Rey de Ilyria en  
el mismo tiempo. Pues con la noti-  
cia que este Principe avia encarcela-  
do à los Embaxadores Romanos , so  
pretexto eran espias , y juzgando-  
le bastantemente empeñado contra  
los Romanos , hizo bolver à los que  
llevavan los trecientos talentos , feli-  
citar-



citandose secretamente del feliz successo de su perfidia , y de su habilidad à guardar su dinero.

ENTRE otras alianças que faltò por su passion avarienta , una de las mas favorables fue esta : Avia echo venir de por allà del Danubio un cuerpo de tropas ( *b* ) descendientes de los Gaulos , compuestas de diez mil cavallos , y otros tantos de à piè. Avia convenido , daria diez pieças de oro , à cada soldado de Cavalleria , cinco à cada infante , y mil à los Capitanes. Llegado en Macedonia este importante socorro , preferiò Perseo guardar su dinero , à cumplir con sus promesas. Los Gaulos que no querian contentarse de los grandes complimientos que les avia echo hazer Perseo à su llegada , se enfurecieron , y rabiaron , viendose engañados , y al instante se bolvieron , y en el camino saquearon à los Thraces. Que ceguedad ! Pensava Perseo muy diferentemente de Phelipe , y Alexandro , los mas illustres Principes de sus predeces-

( *b* ) Estos Gaulos que abitavan la Sarmacia Europea cerca de las embocaduras del Nieper se llamavan Bastarnes.

402 HISTORIA ANTIGUA  
decesores. Solian dezir estos. *Se de-  
via comprar la victoria con dinero ,  
à costa de la victoria.*

Liv. lib. 44. n. 30. 32. EN los principios de la prima-  
vera cada uno de los Generales Ro-  
manos se fue à su distrito. El Con-  
sul en Macedonia ; Octavio con su  
flota à Orea ; Anicio en Ilyria.

T ù v o este ultimo un suceso  
tan rapido como dicho. Avia de  
hazer la guerra contra Gencio.  
Acabòla antes que supieron los Ro-  
manos la avia empezado. No durò  
fino treinta dias. Aviendo tratado  
con mucha humanidad à Escorda  
capital del pays que se avia rendi-  
do à el, siguieron su exemplo las  
otras ciudades. Vino el mismo Gen-  
cio echarse à los piès de Anicio ,  
implorando su clemencia , confes-  
sando con lagrimas , su yerro , ò mas  
presto su locura de aver abandona-  
do el partido de los Romanos. Tra-  
tòle muy bien el Pretor. Su primer  
cuydado fue sacar de la carcel à los  
Embaxadores. Embiò à uno de  
ellos llamado Perpenna à Roma ,  
para llevar la novedad de su victo-  
ria , y pocos dias despues embiò al-  
la à Gencio , su muger , sus hijos,  
y à

y à su hermano, con los principales señores del pays. Aumentò la alegría del pueblo Romano la vista de tan ilustres prisioneros. Hizieron los Romanos acciones de agradecimiento à los Dioses, en los Templos.

QUANDO se fue acercado de los enemigos Pablo-Emilio, hallò à Perseo campado à las orillas del mar, al pié del monte Olympto en un paraje que le pareció inacessible, en el qual se avia fortificado, y atrincherado de manera que se juzgava muy seguro, y esperaba consumir, y desgustar à Pablo - Emilio, con la dura del tiempo, y las dificultades, en un pays adonde faltava todo genero de viveres. Y en efeto tuvo menester Pablo Emilio de toda su capacidad, y prudencia, para penetrar en Macedonia. Querer forçar las trincheras de los enemigos era, exponer las tropas à la carniceria. No era facil tampoco, el hazer una diversion, y obligar al Rey para que retirasse una parte de sus tropas. Tuvo algunos dias quieto el Consul, aguardando la ocasion favorable. Por fin supo de dos Mercaderes Perrhébios, cuya laeldad, y pruden-

404 HISTORIA ANTIGUA  
dencia le constava , avia un camino  
que iba à Pythium ciudad situada à  
la cumbre del monte Olympo, y no era  
este camino de dificil acceso , pero  
bien guardado. Embiò por ay el  
Consul à Scipion su hijo con un  
destacamiento de cinco mil hombres  
que llegaron á la cumbre despues  
de tres dias de marcha. Diòse alla  
un combate porfiado , y fue dudosa  
mucho tiempo la victoria. Finalmen-  
te rompidas de todas partes fueron  
las tropas del Rey, y derrotadas.  
Siguieronlas los Romanos con mu-  
cha viveza , y asentaron el real en  
la llanura.

CON esta novedad que le dieron  
los fugitivos ; amedrentado Perseo  
descampò incontinente , y se retirò  
desanimado , y desesperado. Deliberò  
en un consejo sobre el partido que  
avia de tomar. Concluyòse se reti-  
raria cerca de los muros de Pydna ,  
y ay se prepararia el Rey para dar  
batalla al enemigo. Animado otra  
vez este Principe con el valor de sus  
Oficiales , fue asentar el real juntò  
à Pydna , aprovechase de los mejores  
parages , assigna à cada uno su pue-  
sto , y da todas las ordenes con gran-  
de

de presencia de espíritu, con la resolución de acometer à los Romanos, luego que parecerian.

LLEGADO à Pythium Pablo-Emilio, y aviendose juntado con el destacamiento de Scipion, baxò en la llanura. Presentòle la batalla el Rey. Pero aviendo observado el Consul la buena disposicion, y el numero de las tropas de los Macedonios, hizo alto para pensar en lo que avia de hazer. Impacientes de pelear los moços Oficiales, adelantanse à la frente de las tropas, se acercan del, y le suplican de dar sin dilacion, la batalla. Scipion hinchado con el acierto del monte Olympo, hizo las mayores instancias, representando que recelava no se escapasse de noche Perseo. „ En otros tiempos, „ respondiò el Consul, he pensado „ como os pensais aora, y un dia „ pensareis como yo. En otro tiempo os dare cuenta de mi proceder. „ Descansad sobre la prudencia de un „ anciano, y experimentado General. Callò el joven Oficial persuadido que tenia motivo bastante „ para obrar, como lo hazia, Pablo-Emilio.

HIZO

Hizo el Consul abrir trincheras, y acabadas que fueron, desfilar en ellas, sin confusion, poco à poco sus batallones, sin que lo reparasse el enemigo. De su parte viendo Perseo rehuzavan el combate los Romanos, retiròse tambien en su campo.

ERA (a) entre los Romanos una Ley inviolable, quando no se quedarian sino un dia, ò una noche en un campo, de cerrarse, y fortificarse dentro, para evitar no les insultasse, ò sobresaltasse el enemigo. Llegada la noche, como no pensavan sino en descansar los Romanos, la luna entonces llena empezò à escurcerse, y finalmente, despues de haver mudado de color varias vezes, eclipsòse totalmente. Yà el Tribuno Sulpicio avia avifado el dia antes à los soldados este phenomeno,

seña-  
 (a) *Majores vestri castra munita portum ad omnes casus exercitus ducebant esse. . . Patria altera est militaris hæc sedes vallumque pro mænibus, & tentorium suum cuique militi domus ac penates sunt. . . Castra sunt victori receptaculum, victo perfugium. Liv. lib. 44. n.*

señalando el momento en el qual se devia hazer el Eclypse , no se espantaron los Romanos , pero se atemorifaron los Macedonios , y corrió la voz en su campo amenaçava este prodigio la perdida del Rey.

AUNQUE de ambas partes fuefe tomada la resolucion de dar batalla , no obstante empeñose por caso fortuito , pues no se apressuravan mucho los Generales. Aviendo cargado algunos foldados Thraces , à un cuerpo de Romanos que bolvian del forrage , acudieron al socorro de estos setecientos Ligurios. Hizieron adelantar tropas los Macedonios para sostener à los suyos , desuerte que , aumentandose siempre los refuerços que se embiavan de cada parte , empeñose el combate.

DISTINGUIÒSE por su valor la Phalanga Macedonica. Puso en desorden à toda la primera linea de las tropas Peliguianas , y flaqueava yà la Segunda. Verdaderamente no huyà , pero retiravase hazia el monte Olocre. Reparandolo Pablo - Emilio , desgarrò sus vestidos , penetrado del mas vivo dolor de que rendi-

rendidas sus primeras tropas, no se atrevian los Romanos acometer à la Phalanga. Observando dexava la Phalanga espacios, y reculava de una parte, quando se adelantava de otra, como suele succeder necessariamente en los grandes exercitos, El Consul, como Capitan experimentado, quien sabe aprovecharse de todo, separando sus tropas en pequeños cuerpos, manda se echassen en los espacios vazios del cuerpo de los Enemigos. Esta orden dada tan à proposito, decidiò de la ganancia de la batalla. Dexandose el Rey de Macedonia llevar por su temor, se avia escapado desde el principio del combate, y retraydo en la ciudad de Pydna, so color de ir sacrificar à Hercules.

FUE rompida, y derrotada la Phalanga despues de una resistencia increyble. Tres mil Phalangitas que se avian distinguido con una valentia extraordinaria fueron todos echotajadas, sin que uno de ellos quitasse su puesto, ò descontinuasse de pelear hasta la ultima boqueada. Huyeron despues todos los Macedonios, y se hizo una matança tan horri-



horrible que toda la llanura hasta el pié de la montaña estava cubierta de muertos, y que el dia siguiente los Romanos passando el rio Leuco hallaron toda via las aguas teñidas de sangre.

REFIERESE perecieron en este combate mas de veinte y cinco mil Macedonios. No perdieron los Romanos sino cien soldados. Hizieron onze ó doze mil prisioneros. No aviendo la cavalleria tenido parte alguna en el combate, se retirò, sin que los Romanos encarnizados contra los Phalangitas pensassen en seguirla.

FUE decidida con tanta velocidad esta famosa batalla, que, aviendo empezado el combate cerca de las tres horas despues de medio dia, declaróse la victoria antes de las quatro. En medio de la alegría que se manifestava en su campo, estava solo sumamente afligido el General Romano. Avia desaparecido Scipion el menor de ambos sus hijos, aquel que despues tuvo el appellido de Africano, y Numantino. Jugavanle muerto. Mudóse en triste silencio la alegría. Buscaronle con ha-

chas entre los muertos pero sin hablarle. Por ultimo, yà muy adelantada la noche, bolviò despues de aver seguido à los fugitivos, acompañado solamente de dos ò tres de sus compañeros, todo cubierto de la sangre de los enemigos, de lo que se alegrò mucho su padre, y todo el campo. Hizo partir, el Consul, al instante tres correos distinguidos entre los quales era Fabio su hijo mayor, para llevar à Roma la noticia de esta victoria.

ENTRETANTO Perseo continuando su huyda, avia passado la ciudad de Pydna, y procurava ir à Pella con toda su cavalleria, la qual se avia escapado sin desgracia alguna. Llegò en ella cerca de media noche, y matò de su mano à puñaladas, à dos guardias de su tesoro, que le avian representado sus faltas, y dado algunos consejos respectivos à la situacion de sus negocios. Alterò à los espiritus tan barbaro tratamiento. Espantado con la desercion casi general de sus Oficiales, y Cortesanos; se fue à Amphipolis llevando con el la mayor parte de sus tesoros. De Amphipolis retruxòse en la

la Isla de Samothracia adonde se retirò en el templo de Castore, y Poluce.

AVIENDO partido de Pydna, llegó el dia siguiente el Conful à Pella. Con la noticia que Perseo se avia retirado en la Samothracia, fue à Amphipolis para passar en este Isla. Entretanto aportò à Samothracia el Pretor Octavio General de la flota, y detuvo al Rey cerrado en la Isla, desuerte que no podía ni embarcarse, ni huyr. No obstante à pezar de toda la vigilancia del General Romano, sobornò secretamente à un tal Oroandes de Creta, y le persuadiò de recibirle con todas sus riquezas en su navios. Montavan dos mil talentos. Pero como era sospechoso, no le diò el todo. No embiò sino una parte, deseando hazer embarcar lo restante con el. Guiado el Cretense por su naturaleza, embarcò àl anochecer el oro, y la plata que avia recebido, y embiò dezir à Perseo viniessè cerca de media noche con sus hijos, y criados. Hallòse al puerto el Rey con su muger, y sus hijos à la hora señalada llevando lo demas de su

tesoro. Pero qual fue su dolor, y su desesperacion, quando supo se avia yá embarcado Oroandes con sus riquezas. Bolviò entonces con su muger, y su hijo Phelipe al templo. Avia fiado sus hijos à Yon de Thessalonicie su favorecido, pero le vendiò en su adversidad, pues, entregò sus hijos à Octavio, causa principal por la qual viòse obligado Perseo à ponerse el mismo en las manos de los que tenian en su poder à sus hijos.

ENTREGÒSE pues el, y su hijo Phelipe en las manos de Octavio, y este les hizo embarcar para llevarles al Consul à quien avia antes avisado. Embiò Pablo-Emilio para recibirle à su yerno Tuberon. Vestido de luto entrò Perseo con su hijo en el campo Romano. El Consul que le esperaba con una numerosa compañía, à su arribo, levantòse de su silla, y aviendose un poco adelantado, le alargò la mano. Echase à su piés Perseo, pero al instante alçòle el Consul, y no quiere sufrir abraçasse sus rodillas. Aviendole introducido en su  
 tien-

tienda , hizole sentar enfrente de los que componian esta junta.

DESPUES de algunas preguntas à las quales el Rey no respondió sino con folloços , y lagrimas , despediò la junta el Consul , y encargò à Tuberon tuviesse cuydado del Rey. Combidiòle este dia à comer con el , y ordenò le hiziessen todos los honores que se le podia hazer en el estado infeliz en que se hallava. De esta manera se puzo fin à

la guerra de Macedonia entre los Romanos , y Perseo , despues de haver durado quatro años. Perseo avia reynado onze años. Contavanle por el quarenteno Rey despues de Carano quien avia el primero llevado el nombre de Rey en Macedonia. No costò sino quinze dias à Pablo - Emilio esta importante conquista.

No se puede imaginar qual fue la satisfacion , y la alegria que causò tal novedad en Roma. Ordenòse suplicaciones publicas , y sacrificios en agradecimiento de la proteccion singular que los Dioses avian otorgado à la Republica. Continuòse el

Ant. M.

3836.

Ant. C.

168.

An. M.

mando del Exercito en Macedonia, 3837.

Ant. C.

167.

Liv. lib.

45. n. 17.

18.

à Pablo Emilio, y en Ilyria à Anicio, y despues nombròse diez Comissarios para reglar los negocios de este Reyno. Mandò el Senado ferialan declarados libres los Macedonios, y los Ilyrios. Anulò tambien los tributos que se facavan sobre las minas, y las entradas de las tierras porque estas alcavalas no se podian exigir sin el ministerio de los aduaneros, llamados comunemente Publicanos, por que [a] por todas partes adonde se hallan estos hombres, no tienen fuerça las Leyes, y esta siempre oprimido el pueblo. Fue repartida Macedonia en quatro Regiones, con un consejo particular en cada una, y avia de pagar à los Romanos la media parte de los tributos, ó alcavalas que pagava antes à sus Reyes. Fue asimismo dividida Ilyria.

ANTES que arribassen à Macedonia los Diputados de Roma, visitò Pablo - Emilio las principales ciudades de Grecia, y dexò el mando à Sulpi-

[a] Et ubi publicanus est, ibi aut jus publicum vanum, aut libertatem sociis nullam esse. Liv. lib. 45. n. 18.

Sulpicio Galo. Regladas las cosas de Macedonia despues que llegaron los Comissarios, passò à Egypto. Aportò à la embocadura del rio Tibre, y vinò à Roma sobre la Galera de Perseo, de diez y seis hileras de remos. Salieron à recibirle todos los Romanos. Despues de algunas contestaciones por la embidia originadas, concedieronle los honores del triunfo. No se avia jamas visto mas magnifico, y brillante. Subiò al Capitolio en un carro sumptuosamente decorado. El dinero de contado, sin otros innumerables vasos, y alajas de oro, y plata, montava mas de cinco millones de pezos. Una sola copa de oro maciso del pezo de diez talentos que avia mandado hazer Pablo - Emilio, valia cien mil pezos.

PASSADAS estas riquezas, y estos tesoros, se iba el carro de Perseo con sus armas, y sobre ellas su diadema. Apoca distancia iban sus hijos con sus ayos, sus preceptores, y los Oficiales de su casa, los quales llorando todos amargamente, alargavan sus manos al pueblo. Eran dos hijos, y dos hijas las quales

por su tierna edad, poco sentian la fuerza de sus calamidades, circunstancia que movia aun à mayor compassion. Marchava despues el Rey Perseo con una capa negra. A su ademan, y marcha, parecia le avia echo perder el juizio el exceso de sus desgracias. Seguiale una cuadrilla de sus amigos, y cortesanos, los quales con la cabaça baxada, y los ojos abatidos, y mojados, miravan à su Rey infeliz.

DICESE que avia embiado Perseo suplicar à Pablo - Emilio para que no le dieffe en espectaculo à los Romanos, y le ahorrasse la verguença de ser llevado en su triunfo, pero que respondiò friamente Pablo - Emilio; *Esta en su poder la gracia que me pide, y puede procurarsela el mismo.* Davale con estas palabras, en cara su cobardia, y su aficion por la vida, de la qual juzgavan los Paganos se devia hazer un generoso sacrificio en semejante coyuntura. Ignoravan no es licito à nadie matarse à si mismo.

PABLO - EMILIO montado sobre un sobervio, y magnifico carro, cerrava la marcha, à cuyos lados esta-



estavan sus hijos. Aunque deplorando las desgracias de Perseo, no pudo hazer otra cosa en su favor, sino hazerle transferir de la carcel publica en otra mas comoda. Por orden del Senado llevaronle con su hijo Alexandro, à Alba, à donde le guardaron, y le dieron dinero, y muebles con los criados necessarios para servirle. Pretende la mayor parte de los Autores que se procurò la muerte, no comiendo.

DECERNIERON tambien los honores del triunfo à Cn. Octavio, y à L. Anicio: al primero, por sus victorias navales; al otro por la victoria ganada en Ilyria.

EMBIÒ al Senado por su hijos Cotys Rey de Thracia que avian encarcelado despues de aver decorado el triunfo de Anicio. Ofrecia el padre una considerable suma por su rescate; Pero el Senado sin admitir sus excusas, respondiò que haziendo mayor atencion à sus servicios passados que à su culpa reciente, le bolvia sin rescate, y mas queria dexar el precio de este rescate en el coracon, y agradecimiento de los

418 HISTORIA ANTIGUA  
a quienes obligava, que hazerfe pagar  
de ello incontinente.

---

## CAPITULO IV.

**E**L intervalo de un poco mas  
de veynte años haze la mate-  
ria de este Capitulo, à saber desde  
la derrota de Perseo hasta la toma,  
y destrucion de Corinto por Mum-  
mio, tiempo en el qual fue reduci-  
da Grecia en Provincia Romana.

### ARTICULO I.

*L LAMAN à Roma à todos que  
avian favorecido à Perseo, y en-  
tre otros mil Acheos en cuyo nume-  
ro se hallava Polybio, para dar  
cuenta de su conducta. Relegales el  
Senado en varias aldeas de Italia.  
Despues de diez y siete años de  
destierro, buelven trecientos que  
quedavan en su patria. Andrisco  
que se dezia hijo de Perseo se apo-  
dera de Macedonia, y se haze  
proclamar Rey. Acometele Juvencio  
Pretor Romano quien es derrotado,*

y

y muerto. *Repara esta perdida Metello su successor. Vencido es, tomado, y embiado à Roma Andrisco. Son tambien vencidos un segundo, y tercero usurpador.*

AVIA echo venir ante el, el General Romano, de Etolia, Acarnania, Epirio, y Beocia, à todos que avian parecido favorecer à Perseo, y mandado le siguiessen à Roma para que se defendiessa cada uno en el tribunal de la justicia. Se embiaron tambien Comissarios en Asia menor contra los aficionados publicos, ó secretos de este desdichado Rey.

ENTRE todos los pequeños Estados de Grecia, de ninguno rezelavan tanto los Romanos como de la liga de los Acheos, respectada hasta entonces por el numero, y el valor de sus tropas, y sobre todo por la union que reynava entre las ciudades que la formavan. Embidiosos los Romanos procuraron debilitarla con divisiones. Despues de la derrota de Perseo, Calicrates vendido à los Romanos, quizo derribar à todos los que mantenian la libertad, delatando à los diez Comissarios à

An. M.

3837.

Ant. C.

167.

Liv. lib.

45. n. 13.

Pausan. i. r.

Achaic.

pag. 416.

417.

420 HISTORIA ANTIGUA  
todos que juzgava aver sido del partido de Perseo. Los diez embiaron dos de ellos à saber C Claudio, y Cn. Domicio Enobarbo en Achaya. Quexaronse estos en la junta que los mas poderosos de la liga avian favorecido al Rey de Macedonia, y pidió fuesen condenados à muerte, y les nombrarian despues. Desagrado sumamente à la junta tan injusta proposicion, suplicaron al Comissario que hablava nombrasse antes à los culpados. Respondiò el Romano que todos los Generales de los exercitos estavan culpados de este delito. Levantòse entonces Xenon hombre muy acreditado, y respetado entre los de la liga, y dixo: „ He mandado los exercitos, y he tenido la honra de hallar me el Xefe de la liga, pero protestò que jamas he obrado contra los intereses de los Romanos, y soy prompto à provarlo, sea aqui en la junta de los Acheos, sea à Roma ante el Senado. „ Agarrò al instante el Romano esta ultima proposicion como favorable à su intento, y ordenò que todos los que avia acusado Calicrates, cuyos nombres proferiò, serian embia-

embiados à Roma , para ay justificarfe. Con una empresa que se puede llamar Tiranica , prendieron , y llevaron à Roma , mas de mil ciudadanos de los mas poderosos de la liga Acheana , en cuyo numero estava Polybio el historiador.

LEGADOS que fueron los Acheos à Roma , sin oirles , ny examinar la causa de ellos , suponiendo sin fundamento ninguno les avian oydo , y condenado en la junta de los Acheos , relegòles el Senado en varias aldeas de Italia menos Polybio. Diputaron à Roma los Acheos afligidos de la desgracia de sus ciudadanos , pero sin acertar. Diez y siete años se passaron sin que quisièsse el Senado oyr à los varios diputados de los Acheos , pero al cabo de este tiempo , à la sollicitacion de Scipion protector de Polybio , bolvieron à su tierra los desterrados , en el numero de trecientos.

QUINZE ò diez y seis años AN. M.  
 despues de la derrota , y muerte 3852.  
 de Perseo , un tal Andrisco de Adra- Ant. C.  
 mitta ciudad de la Troada en Asia 152.  
 menor , hombre de baxa esfera , dan- Epitom.  
 dose

*Livii. lib.*  
*43 - 50.*  
*Zonar. ex*  
*Dion.*  
*Patercu.*  
*lib 1. Cap.*  
*11. Florus*  
*lib. 2. cap.*  
 14.

dose por hijo de Perseo, tomó el apelido de Phelipe, y entrò en Macedonia, con la esperanza de hazerse declarar Rey. Dezia era hijo de Perseo, y de una concubina, y le avia hecho criar su padre secretamente en Adramitta, por que en caso que aconteciesse alguna desgracia en la guerra contra los Romanos, quedasse toda via alguno de la estirpe real, y que aquel que estava reputado por su padre, viendose à la hora de la muerte, avia revelado estas circunstancias à su muger, y dado un billete escrito de la mano del Rey para confirmar lo que dezia, y que le devian entregar, quando llegaria à la edad de conocer su nacimiento. Observando nadie pensava en Macedonia, en favorecerle, retiròse, en Syria à la Corte de Demetrio Soter cuya hermana se avia casado con Perseo. Conociò al instante Demetrio la trampa, le hizo prender, y embiòle à Roma.

MENOSPREGIANDO LE fu-  
 mamente los Romanos, no cuyda-  
 ron de guardarle. Aprovechòse An-  
 drisco de la negligencia de sus guar-  
 dias,

dias, y escapòse de Roma. Aviendo hallado en Thracia los medios de levantar un exercito considerable, pues querian los de Thracia sacudir el yugo de los Romanos, apoderòse de Macedonia, y tomò las insignias de la real dignidad, y no contento de esta primera conquista, sojuzgò parte de Theffalia.

**ABRIERON** los ojos los Romanos. Nombraron à Scipio Nafica paraque fùesse apaciguar el alboroto en su origen. Era capaz de formar un projeto con sagacidad, y executarlo con animo. Luego que llegó en Grecia, examinò exactamente los negocios de Macedonia, y Theffalia, avisò al Senado, y sin perder tiempo, visitò todas las ciudades de los Aliados, para acudir al socorro de Theffalia despues de aver levantado tropas. Dieronle los Acheos, como los mas poderosos, la mayor parte de ellas. Quitò luego al falso Phelepe todas las ciudades de Theffalia, echò fuera à los presidios de ellas, y le rechassò à el mismo en Macedonia.

**CONOCIERON** no obstante en An. M. Roma con las cartas de Scipion, te- 3876.

nia

Ant. C.  
148.

nia menester Macedonia de un prompto socorro. Diò el Senado orden al Pretor P. Juvencio Thalna passasse luego allà. Hallòse en Macedonia sin perder tiempo. Pero no considerando à Andrisco sino, como à un Rey de Teatro, no dignò tomar todas las precauciones necessarias contra el, y se empeñò temerariamente en un combate en el qual perdió la vida, con la mayor parte de su exercito. Escapòse lo restante con el favor de la noche.

EN el lugar de Juvencio, partiò Q. Cecilio Metelo nombrado nuevamente Pretor. Querìa Andrisco ir contra el, pero no juzgò à proposito apartarse de la mar, y detuvòse à Pydna à donde aplicòse à fortificar su campo. Siguiòle luego alli el Pretor. Hallavanse enfrente uno de otro ambos exercitos. Tuvo Andrisco alguna ventaja en un combate de cavalleria. Ciega de ordinario à los que tienen poca experiencia un successo inopinado. Juzgandose Andrisco superior à los Romanos, hizo un destacamiento considerable para guardar sus conquistas en Theffalia. Aprovechòse de esta mala conducta

Mete-



Metelo. Fue derrotado el exercito que se quedava en Macedonia, y puesto en huyda Andrisco. Retiròse entre los de Thracia, dedonde bolviò con otro exercito. Atreviòse de aventurar nueva batalla cuyo acierto fue igual al primero: mas de veinte mil hombres quedaron muertos en estos dos combates. No faltava à la gloria de Metelo, sino se apoderasse de la persona del usurpador. Avia se retraydo en la Corte de un Rey pequeño de Tracia, entregandose à su buena fe, pero no se pican de semejante virtud los de Tracia. Remitiòle este en las manos de Metelo, por no atraerse la colera, y la indignacion de los Romanos. Embiò Metelo à Roma à Andrisco.

Tù v o otro aventurero que seregonava tambien hijo de Perseo, y se hazia llamar Alexandro, la misma fuerte que este, sino que no pudo prenderle Metello. Se retirò à Dardania, en la qual quedòse escondido. Fue en este tiempo que Macedonia se hallò totalmente sometida à los Romanos, y reducida en Provincia.

ALGUNOS dias despues pareció toda via un tercero usurpador, quien se dezia hijo de Perseo, baxo el nombre de Phelipe, pero corto fue su pretendido Reynado. Vencióle y le mató en Macedonia Tremellio, llamado despues Scropha.

## ARTICULO II.

*ALBOROTOS en Achaya que declara la guerra à los Lacedemonios. Maltratan los Corintios à los Diputados embiados por Metelo. Juntanse à los Acheos Thebas, y Chalcis. Derrotales Metelo. Succede el Consul Mummio, y despues de aver ganado una victoria, toma Corinto, quemala, y la derriba enteramente. Grecia es reducida en Provincia Romana, Hazañas. y muerte de Polybio. Triunfos de Metelo, y Mummio.*

An. M.

3857.

Ant. C.

147.

Paus. n. in

Achaic. p.

QUEDÒSE Metelo en Macedonia despues de averla apaeiguada. Se avian levantado en la liga de los Acheos vivos alborotos, nacidos de la osadia, y codicia de aquellos que

ocupavan los primeros puestos. Avian embiado la liga Acheana, y Esparta Embaxadores à Roma tocante à un negocio que les dividia. Entretanto Damocrites el primer Magistrado de los Acheos avia hecho declarar la guerra à Esparta, apezar de Metello que les representava diferiessen las hostilidades, y aguardassen la buelta de los Embaxadores. Damocrites, y Diaeo fu successor acometieron, y saquearon la Laconia.

421. 428.  
 Polyb. legat. 143.  
 144.  
 14 in Ex-  
 cept. de  
 virt. &  
 vir. pag.  
 181. 189.  
 Justin. ib.  
 4. cap. 1.  
 Flor. lib. 2.  
 cap. 16.

LLEGADOS que fueron los Comissarios embiados de Roma, convocòse una junta à Corinto. Aurelio Orestes Xefe de la comission, notificò à la junta el decreto del Senado, que separava muchas ciudades de la liga Acheana. Leydo este decreto, enfureciòse la plebe, arrojòse sobre los Lacedemonios que se hallavan dentro de Corinto, y les degollò à todos. Hizo mas, arrancò de la casa de los Comissarios, aquellos que se avian retraydo en ellas, y huvieran toda via maltrato à los mismos Comissarios si no se huviesen escapado.

EXPUSIERON al Senado Orestes,

Orestes, y sus Colegas lo que avia pasado. Indignado el Senado diputò al instante à Julio, paraque fuesse luego à Achaya con otros Commissarios, encargandole se quexasse con moderacion, y exortassen à los Acheos, no dieffen oydos à malos consejos de miedo no incurriesen por su imprudencia la indignacion de los Romanos, desgracia que podian evitar, castigando ellos mismos à los autores de los alborotos. Cumplieron con mucha sagacidad, y prudencia, con su commision los Diputados, pero no acertaron mas bien que los primeros. Soplavan en los espíritus Diæo, y Critolao el fuego de la discordia, dando à entender, no sin fundamento, queria Roma sujetar las ciudades de Achaya, y destruyr totalmente la liga Acheana. Por ultimo con sus discursos atrevidos, empeñaron los Acheos en una guerra contra los Lacedemonios, y por consequencia, contra los Romanos.

HIZO juntar los Beocios con los Acheos, Pytheas, Magistrado de los Beocios, hombre tan atrevido, y violento como Critolao. Dexòse tam-

tambien arrastrar en esta confederacion la ciudad de Chalcis. Avian elegido por uno de sus Consules, à Mummio los Romanos, y encargado de la guerra de Achaya. Para quitarle la honra de acabar esta guerra, hizo Metelo acercar sus tropas cerca de Escarphea ciudad de Locria, y ganò contra los confederados una victòria señalada. Desapareciò en la batalla Critolao, sin què se supiese adonde se avia ido. Créese que huyendo se avia ahogado en una laguna. Tomò el mando en su lugar Dixeo, y levantò otro exercito.

An. M.  
3858.  
Ant. M.  
146.

DESPUES del Combate, marchò Metelo con su exercito victorioso hàzia Thebas que hallò desierta. Movido à compassion, viendo el infeliz estado de esta ciudad, vedò todas hostilidades. Llevaronle Pitheas autor de la sedicion, que embiò al suplicio. De Thebas, tomò Megara, y se fue à Corinto adonde se avia encerrado Dixeo. Deseava Metelo salir con estos negocios antes que llegasse Mummio, y los ciudadanos no pedian sino el ver el fin de sus males, pero disponia de todo

430 HISTORIA ANTIGUA  
todo la facion de Diæo. Pusieron en  
la carcel à los Diputados que les  
embiò Metelo, y les avrian hecho  
morir, si Diæo no avia reparado la  
indignacion de los Corintios tocante  
al suplicio de Solocrates que hablava  
de entregarse à los Romanos. Fue-  
ron despedidos los Diputados.

T A L E S eran las cosas quando  
llego Mummio. Avia apressurado su  
marcha, temiendo no llevassè  
otro la gloria de aver acabado la  
guerra. Dexòle el mando Metelo,  
y se bolviò à Macedonia. Despues  
de aver juntado sus tropas, acercò-  
se Mummio de la ciudad, y assentò  
su real. Hizieron una salida los si-  
tiados, arrojaronse sobre un cuerpo  
de guardia adelantado, mataron à mu-  
chos, y siguieron lo restante hasta  
su campo. Con esta corta ventaja  
enfobervecidos los Acheos, ofreciò  
Diæo la batalla al Consul quien pa-  
ra engañarle, hizo el semblante de  
rehuizarla. Aumentòse la alegría, y  
confianca de los Acheos. Por ultimo  
acetò la batalla el Consul. Diòse el  
combate cerca de Leucopetra, y del  
desfiladero del Isthmo. Avia puesto  
Mummio en una celada su cavalle-  
ria,

ria, de donde salió tan á propósito para acometer en flanco á la cavalleria de los Acheos, la qual sobrefaltada flaqueò en el instante. Hizo mayor resistencia la Infanteria, pero no hallandose sostenida por la cavalleria fue luego rompida, y derrotada. Desesperado Diæo, se fue á toda prisa á Megalopolis su patria, y entrado que fue en su casa, puso el fuego en ella, matò á su muger, tragò veneno, y acabò su vida como lo merecia.

ENTRÒ el Consul en la ciudad. An. M. Saquearonla los Soldados. Mataron 3858. á todos los hombres, y vendieron Ant. C, las mugeres, y los hijos. Despues 146. de aver puesto á parte las Estatuas, Pinturas, y alajas las mas preciosas, para embiarlas á Roma, pusieron el fuego á todas las casas, y durò muchos dias el incendio. Desde este tiempo aumentò mucho la fama del arambre de Corinto. Refierefe que derretidos juntos el oro, la plata, y el arambre en este incendio, formaron un metal nuevo, y muy estimado. Derribaron despues las murallas hasta los cimientos. Executavase todo esto por orden del Senado, para casti-

castigar à la insolencia de los Corintios, los cuales contra el derecho de las gentes, avian maltrado à los Embaxadores de Roma. Assi pereció la ciudad de Corinto, en el mismo año que fue tomada, y derribada Cartago por los Romanos nueveientos cincuenta y dos años despues que fue fundada por Alétes hijo de Hippotes, el sexto de los descendientes de Hercules. El motivo de su destrucion fue (a) la situacion de esta ciudad, en donde podian encerrarse los pueblos rebeldos, y hazer una plaça de armas contra los Romanos. Desde entonces fue Grecia reducida en Provincia Romana, baxo el nombre de Provincia de Achaya.

BUELTO en el Peloponese Polybio, viò con mucho dolor la destrucion, y incendio de Corinto, y su patria hecha provincia del Imperio

(a) Majores nostri. . . Cartaginem & Numantiam fœditus sustulerunt. Nollem Corinthum. Sed credo illos secutos opportunitatem, loci maximè, ne possent aliquando, ad bellum faciendum locus ipse adhortari. *Cic. de Offic. lib. I. n. 35.*



perio Romano. Estimaronle tanto los Comissarios Romanos que le rogaron visitasse todas las ciudades conquistadas, y compusiesse los diferentes pleytos de los ciudadanos de ellas. Cumpliò con esta comission con tanta urbanidad, equidad, y prudencia que en agradecimiento, levantaron en varios parajes estatuas en su honor, en cuyas basas se leya esta inscripcion: *Que no avria errado Grecia, si desde el principio huviera seguido los pareceres de Polybio; y que despues de aver errado, avia sido su unico libertador.*

A VIENDO restablecido la orden, y tranquilidad en su Patria, bolviò à Roma, para juntarse con Scipion, y siguiòle à Numancia en cuyo sitio se hallò. Muerto Scipion bolviò à su patria, en donde gozò durante seis años de la estimacion, gratitud, y aficion de sus ciudadanos. Por ultimo, muriò en la edad de ochenta y dos años, de una herida, cayendo de cavallo.

DE buelta à Roma Metelo, triunfò como vencedor de Macedonia, y Achaya, y tomò el apellido de Ma-

Tom. V. T cedo-

434 HISTORIA ANTIGUA  
cedonico. Estava arrastrado ante su  
carro el falso Rey Andrisco.

TRIUNFÒ tambien Mummio,  
y por la victoria que avia ganado  
en Achaya, dieronle el nombre de  
Achayco.

### A R T I C U L O III.

*REFLEXIONES sobre las cau-  
sas de la grandeza, y despues de  
la decadencia, y ruyna de Gre-  
cia.*

DESPUES de aver visto la  
ruyna total de Grecia, la qual nos  
ha dado, durante tantos siglos, tan  
grandes exemplos, hemos de obser-  
var en pocas palabras, el origen,  
los progressos, y la decadencia de  
los diferentes Estados que la com-  
ponian. No es menester detenerse  
en su primera edad, ó en los tiem-  
pos fabulosos que han precedido la  
guerra de Troya, y que se puede  
considerar como la niñez de Gre-  
cia.

SE estiende la segunda edad des-  
de la toma de Troya, hasta el Rey-  
no de Dario I. Puedese mirar co-  
mo

mo fu adolescencia , y juventud , endonde se formò , y se preparò à estas hazañas con que pareció despues , y echò los cimientos del poder , y de la gloria que la hizieron tan afamada. Formados los Griegos desde la cuna al amor del trabajo , à la cultura de las artes , y tierras , à la aficion por la pobreza , ó à lo menos , de una mediocre fortuna ; à la estimacion de la simplicidad en sus muebles , casas , vestidos , equipages , domesticos , y mesas , no hazian caso que de la probidad , honra , gloria , y libertad. Que no se devia esperar de pueblos criados con estos principios , con maximas tan capaces de inspirar grandes , y nobles sentimientos ? Sobrepasò pues el efeto , la esperança que se podia concebir de ellos.

EN la tercera edad , hallamos los tiempos dichosos de Grecia , tiempos que hazen , y haran siempre la admiracion de todos los siglos. Los meritos , y las virtudes de los Griegos encerrados en el seno escuro de sus ciudades no se avian aun manifestado. Era menester de una ocasion en la qual acometida Grecia

por un enemigo formidable , y expuesta à los mayores peligros , se viesse casi forzada de salir de si misma , y mostrarse por de fuera como se hallava por dentro , lo que aconteció , con la invasion de los Persas en Grecia , en los tiempos de Dario , y de Xerxes su hijo. Acuerdense de los prodigios de valentia , y firmeza que parezieron entonces , y continuaron despues , de las celebres jornadas de Marathon , de los Thermopyles , de Salamina , de Platea , de la retirada de los diez mil. A que cumbre de gloria , y reputacion no alzaron la Grecia ?

FUE la causa principal de la debilidad , y decadencia de los Griegos la defunion que reynò entre ellos. Procurò Persia hazer con la discordia lo que no avia podido alcanzar con la fuerza de las armas. A sembrar semillas de altercaciones empleò su oro , y su plata , y con ellas acertò mejor. Desde entonces Grecia acometida con los dones , dividiòse , y bolviò contra si misma , sus armas victoriosas.

CON esta situacion , sojuzgaronla Phelipe ; y Alexandro. Acabaron los

los Romanos lo que no avian sino empezado estos Principes , y finalmente la sometieron totalmente , pero con el tiempo , y muchas trampas. Servieronse de los Griegos para destruir el poder de los Macedonios , y despues , so varios pretextos , se enseñorearon de los otros pueblos. De esta manera ahogada en el Imperio Romano , se hizo provincia , baxo el nombre de Achaya.

No obstante à pezar de sus desgracias innumerables , quedose Grecia con una soberania que no pudieron quitarse los Romanos ; y à la qual se sometieron ellos mismos. Fue siempre Atenas la Metropoli , y Capital de las Ciencias , la Escuela de las Artes , el centro , y la regla del buen gusto en quanto à todos las producciones del Espiritu. Reconociò la sobervia Roma este glorioso Imperio. Embiava à sus principales ciudadanos paraque se formasen , y perficionassen en Grecia. Cicero , yà la admiracion de Roma , penso le faltava algo , y no tuvò verguença de hazerse el discipulo de estos capacissimos Maestros que se hallavan en Grecia.

MIENTRAS periclitava, y debilitavase el Imperio Romano, manteníase siempre en Grecia este Imperio de los Espiritus. De todas las partes del Orbe, acudían para formarse en Grecia. En los quatro, y cinco siglos, se han visto, estas brillantes luzes de la Yglesia, S. Basilio, S. Gregorio Nazianzeno, S. Juan Chrysostomo aportar à Atenas, para como de la origen, sacar las ciencias profanas. Los mismos Imperadores, no pudiendo ir à Grecia, hazían venir la Grecia en sus palacios, recebiendo en ellos los mas celebres Professores, para les entregar sus hijos, y aprovecharse ellos mismos de sus instrucciones. En el tiempo que reynava Marco Aurelio, no tenia verguença de asistir à las liciones de Apollonio, y Sexto, como uno de sus discipulos. Observa Plutarco nunca pensò un Griego en aprender la lengua latina, y que se hazía poco caso de un Romano que ignorava la Griega.

*Tito.*

*Antonino.*

*Marc.*

*Aurelio.*

*Lucio*

*Vero, &c.*



Compendio Chronologico de los  
Reyes de Macedonia despues de  
Alexandro Magno.

An. M.		Ant. C.
3704.	Cassandro . . . . .	300.
3707.	Phelipe, y Alexandro hijos de Alexandro. . . . .	297.
3710.	Demetrio Poliorcetes. . . . .	294.
3717.	Pyrrho, y Lyfimaco. . . . .	287.
3724.	Ptolemeo Cerauno. . . . .	280.
3726.	Sosthenes. . . . .	278.
3728.	Antigono Gonatas. . . . .	276.
3762.	Demetrio hijo de Antigono Gonatas. . . . .	242.
3772.	Antigono Dofon. . . . .	232.
3784.	Phelipe. . . . .	220.
3825.	Perfeo ultimo Rey de Ma- cedonia. . . . .	179.)



# HISTORIA ANTIGUA

## ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLIN.

---

### LIBRO VIGESIMO.

No habiendo subsistido sino poco tiempo , los diferentes Reynos , ó Estados que haran la materia de este ultimo libro de la historia Antigua , estando los diversos acontecimientos que les sucedieron , ó ya incluydos en los libros anteriores , ó de poca substancia , dividieremos este vigesimo libro en otros tantos capitulos como Reynos , ó Estados , y han de ser considerados mas pre-



LIBRO XX, CAP. I. 441  
presto como compendio de historia, que como historia cumplida, pues no es facil salir de las tinieblas que escurecen la mayor parte de ellos.

## CAPITULO I.

*HISTORIA abreviada del Reyno de Epirio, de sus Reyes, y sobre todo, de Pyrrro.*

**E**PIRIO es una provincia de Grecia separada de Theffalia, y Macedonia por el Monte Pindo. Los Molossos eran los mas poderosos de sus pueblos. Pretendian los Reyes de Epirio facar su origen de Pyrrho hijo de Achilles, el qual se avia establecido, en este pays. Llamavanse Eacides, del nombre de Eaco abuelo de Achilles.

REFIEREN diversamente la *Diod.*  
genealogia de sus ultimos Reyes, *Justin.*  
unicos que conocemos, los autores, *Plutare.*  
y por lo consiguiente hallase, muy  
obscura la historia de ellos.

DESPUES de una larga serie de Reyes, subió al trono ARIMBAS. Como era aun niño, sabiendo los Estados de Epirio, consiste la felicidad de los pueblos en la buena educacion de los Principes, embiaronle à Atenas, mirada como el centro, y domicilio de las artes, y ciencias, y una excelente escuela capaz de formar el espiritu, y coraçon de un Rey. Y en efeto aprendió en ella el arte de reynar, y (a) como sobrepasó todos sus antepasados, en capacidad, y ciencia, assi tambien fue infinitamente mas estimado, y querido de sus pueblos que ellos. A su buelta hizo leyes, estableció un Senado, y Magistrados, y regló la forma del gobierno.

NEOPTOLEMO cuya hija Olympias se avia casada con Phe-  
 lippe Rey de Macedonia con el credito de su yerno, tuvo la media parte del Reyno con Arymbas su hermano mayor. Muerto este, avia de sucederle Eacides su hijo. Tu-

VO

(a) Quanto doctior majoribus, tanto & gratior populo fuit. *Justin. lib. 17. cap. 3.*

vo aun Phelipe el credito de le hazer echar fuera por los Molossos , los quales establecieron à Alexandro hijo de Neoptolemo , unico Rey de Epirio.

CASÒSE con Cleopatra hija de Phelipe ALEXANDRO. Hizo la guerra en Italia , y muriò en el pays de los Brucios.

MONTÒ entonces en el trono EACIDES , y reyno solo en Epirio. Casòse con Phtia hija de Menon de Thessalia , en la qual tuvo dos hijas Deidamia, y Troiada, y un hijo, el qual es el famoso Pyrrho. Como marchava Eacides al socorro de Olympias, rebelaronse contra el sus tropas, le hizieron condenar à un destierro , y mataron à la mayor parte de sus amigos. Escapòse por fortuna Pyrrho toda via niño.

COLOCARON entonces los Epirotos en el trono à NEOPTOLEMO Principe de la sangre real , cuyo origen poco se conoce.

LLEVARON à Pyrrho en la Corte de Glaucias , quien le tomò baxo su amparo. Rogò Cassandro enemigo mortal de Eacides , al Rey de Ilyria se le remitiesse en los ma-

*Plut. in  
Pyrr. pag.  
383.  
Origen, y  
niñez de  
Pyrrho.*

nos, ofreciendole ducientos talentos. Recebiò Glaucias tal proposicion con indignacion, y luego que tuvo la edad de doze años, llevòle el mismo en Epirio con un poderoso exercito, y le restableciò en sus Estados.

Quitante  
sus Esta-  
dos.

A la edad de diez y siete años, juzgandose muy firme, y seguro en el trono, dexò su Capital, y fue en Ilyria para hallarse à las bodas de uno de los hijos de Glaucias con quienes avia sido criado. Aprovechandose los Molossos de su ausencia, se rebelaron aun, echaron à sus amigos, saquearon sus bienes, y se dieron à Neoptolemo hermano de su abuelo. Mallandose sin Reyno, y sin auxilio Pyrro, retiròse en la Corte de Demetrio que se avia casado con su hermana Deidamia. Distinguiòse à la batalla de Ipsus. No abandonò à Demetrio despues de su derrota, conservòle las ciudades Griegas que le avia fiado, y quando hizo Demetrio las pazes con Ptolemeo, fue por rehenes en Egypto, Pyrro.

Va en  
Egypto, y  
se casa  
con la hija

MIENTRAS estuvo en la Corte de Ptolemeo Soter entregòse enteramente à Berenice que aficionava el  
Rey

Rey de Egypto mucho mas que à sus otras mugeres , y que sobrepujava à todas estas en prudencia , y astucia.

Yà abil politico , no olvidava nada para grangear las voluntades de aquellos que podian ayudarle. Sùpo atraerse tan bien la estimacion , y aficion de Ptolemeo que le casò con Antigona hija de Berenice. Passadas las bodas , fèrviòse la Reyna de su credito para con su marido , y le hizo dar à Pyrro una armada , y el dinero necessario , para recobrar sus Estados , como sucediò.

EN la contestacion que tuvieron Antipatro , y Alexandro hijo de Cassandro en quanto à la suceccion al trono de Macedonia , llamò à Pyrro , Alexandro paraque le ayudasse. Entrò el Rey de Epirio en Macedonia , sometìò muchas ciudades , amparòse de algunas por el precio del socorro que avia dado , con el derecho de Arbitro , y despues de aver procurado las amistades entre ambos hermanos , se bolviò à su Corte. Confederòse siete años despues con Ptolemeo , Lyfimaco , y Saleuco contra Demetrio su cuñado quien se avia

de la Reyna Berenice.

An. M.

3907.

Ant. C.

297.

apo-

An. M.  
3710.  
Ant. C.  
294.  
*Plut. in*  
*Demet.*  
pag. 905.

apoderado de Macedonia con el homicidio de Alexandro Rey legitimo de ella. Entrò luego en campaña, y antes que Demetrio fuese en Macedonia le quitò Berea una de las mas considerables ciudades de su Reyno, adonde hallò à las mugeres, à los hijos, y caudales de la mayor parte de los soldados de Demetrio.

An. M.  
3717.  
Ant. C.  
287.

CON la novedad de la tomada de Berea, rebelòse el exercito de este Principe, y passò al servicio de Pyrrò proclamandole Rey de Macedonia. Comparavanle à Alexandro alegando que el solo le parecia por sus buenas prendas en lugar que los otros Principes no imitavan à Alexandro sino por la purpura de los vestidos, el numero de guardias, la afectacion de inclinar la cabeça como el, y el modo de hablar atrevido, y altivo.

*Plut. in*  
*Pyrrh.*  
pag. 189.

APENAS fue proclamado Pyrrò Rey de Macedonia, pretendiò Lysimaco le pertenecia parte de este Reyno, porque avia tambien como el, contribuydo à la huyda de Demetrio. Repartieron entre ambos las ciudades, y Provincias. Hallando  
Pyrrò

Pirro à los Macedonios con mayor docilidad en guerra que en paz, no les dexava quietos, y cada dia hazia nuevas emprezas, sin mirar ni à sus vassallos, ni à sus aliados, y con sus procederes, perdiò la estimacion, y aficion de ellos los quales se dieron à Lyfimaco. Temiendo Pirro las consecuencias de esta defercion, se retirò con sus Epirotos, y las tropas de sus aliados. De esta fuerte perdiò la Macedonia como la avia adquirida.

PODIA vivir con descanso, y An. M. sosiego Pirro en sus Estados; pero 3714. con su caracter vivo, y inquieto, ni des Ant. C. cansava, ni dexava descensar à los 280. otros. Embiaronle los ciudadanos Plur. in de Tarento en Italia que hazian la rpyrrh. guerra contra los Romanos, una pag. 390. celebre Embaxada con orden de re- Justin. l. 18. c. 1. 2. presentarle, no tenian menester los Tarentinos sino de un Capitan sabio, experimentado, y afamado, y que con las tropas de sus aliados, pondrian en campaña un exercito de veinte mil cavallos, y treientos cinquenta mil hombres de Infanteria. Se puede comprehender como recibì

biò Pyrrò una proposicion que quadrava tambien con su caracter.

Expedi-  
cion de  
Pyrrò en  
Italia.

ACABADAS todas las preparaciones por esta guerra , embiò primeramente al Orador Cineas à Tarrento , con tres mil hombres de infanteria ; y embarcò despues en los navios que le avian conduzido de Italia veynte Elefantes , tres mil cavallos , veinte mil soldados de à piè , dos mil Archeros , y quinientos honderos. Luego que se viò en alto mar , sobrevinò un temporal del Norte tan recio , que dexòse arrastrar y llevar por el. Corriò gran peligro. En esta extremidad , sin hezitar , se echò en el mar Pyrrò. Siguieron su exemplo sus amigos para focorrerle , y facarle del peligro. Por ultimo despues de aver combaticido , durante toda la noche contra los vientos y las olas , echòle el mar por la mañana del dia siguiente en la ribera , el cuerpo muy debil , y abatido , pero el coraçon siempre entero , y sobervio. Juntòse con sus amigos , y se fue con ellos à Tarrento.

LEGADO que fue en esta ciudad , hallò , con indignacion , se entre-



tregavan à todos excessos los moradores sin pensar en otra cosa , que holgarfe. Diffimulò Pyrrò hasta que fuesse arribada su armada , hablò entonces , y obrò como dueño. Hizo cerrar todas las casas de exercicios , suprimìò los banquetes , los espectaculos , y las conferencias de los noveleros. Mandò tomassen las armas todos que se hallavan en edad de llevar las armas , y en las revistas hizose severo , y inexorable contra los que faltavan à su deber. Con este medio tuvo luego soldados formados , y disciplinados.

SABIDO , en estos tiempos , adelantavase contra el con un poderoso exercito , el Consul Levino , pùzose en campaña con las pocas tropas que tenia , no aviendo aun recibido los socorros de sus aliados. Embiò delante un Rey de armas à los Romanos para saber de ellos antes de empezar la guerra , si querian acabar las contestaciones que tenian con los Griegos de Italia , tomandole el por Arbitro y Juez. Respondiò el Consul : *No tomavan los Romanos à Pyrrò por Arbitro , y no le temian por enemigo.* Adelantòse entonces  
Pyr-

Pirro , y asentò el real en la orilla del rio Siris. Admirando el ademan de los Romanos campados de la otra parte del rio , dixo à Megacles uno de sus amigos. *Esta situacion de los Barbaros , no parece nada menos que barbara , y veremos si lo demas correspondrà con ella.*

An. M.

3724.

Ant. C.

280.

Derrota à los Romanos.

INQUIETO yà del suceso de esta guerra , queria aguardar acudiesen los Aliados , contentandose de hazer adelantar un cuerpo de tropas para disputar el passage à los Romanos , pero yà no era tiempo , porque los Romanos aviendo passado el rio , aventurò mucho el cuerpo adelantado de Pirro. Quando viò el Rey à los Romanos de esta parte del rio , marchar contra el , cerrò sus hileras , y empezó el combate. Arrojàse en el medio de los enemigos cumpliendo con las obligaciones de soldado , sin perder de vista su obligacion de General , y rodeado de los mas eminentes peligros , dava sus ordenes à sangre fria , como si se huviera hallado en un combite. Sangrienta , y sobervia fue la pelea , y mucho tiempo dudosa la victoria. Refiere-se que ambos partidos flaquearon siete

se vezes , y bolvieron à la carga otras tantas. Finalmente declaròse à favor de Pyrro la victoria. Puso en huyda à los Romanos , matò à un infinitos de ellos , y se apoderò del campo que avian abandonado. Dice Dionysio de Halicarnassa perdieron los Romanos cerca de quinze mil hombres , y Pyrro treze mil. Disminuyen otros historiadores la perdida de ambas partes.

NO desmayaron los Romanos. Prepararonse à un nuevo combate. Tal magnanimidad sorprendiò , y atemorisò à Pyrro aunque victorioso. Juzgò era combeniente embiarles disputados , para concertarse. Respondiò de un commun consentimiento el Senado à Cineas , Embaxador de Pyrro , empezasse por salir de Italia ; y despues hiziesse sus proposiciones de paz , pero que tanto tiempo se quedaria en Italia , le harian la guerra los Romanos con todos sus esfuerzos , quando avria derrotado à diez mil Levinos.

DE buelta Cineas à Tarento referiò lo que avia visto , y sabido à Roma , y le dixò entre otras cosas , *le avia parecido el Senado una junta*  
de

452 HISTORIA ANTIGUA  
*de muchos Reyes.* Idea noble, y justa  
de este augusto cuerpo, añadió que  
aviendo observado el numero infinito  
de los moradores de las ciudades,  
y aldeas, *temia mucho péleasse Pyrró*  
*contra una hidra.* En efeto avia ya  
levantado Levino un exercito dos  
vezes mas numerofo que el pri-  
mero.

EMBIARON tambien los Ro-  
manos Embaxadores à Pyrró en  
cuyo numero era Fabricio. Quiso  
Pyrró ganar la confiança de este Ro-  
mano cuyo merito conocia. Hizole  
magnificas promefas para sobornarle,  
pero nada fue capaz de cohechar à  
Fabricio, persuadido que era, (a)  
avia mayor gloria, y magnanimidad  
à menospreciar al oro del Rey que  
à reynar.

AVIENDO tomado Fabricio el  
año figuiente el mando del exercito,  
un hombre no conocido se presentó  
à el en su campo, ofreciendo atofi-  
garia à Pyrró, si le prometian los  
Romanos un premio correspondiente  
à tan considerable servicio. Recibió  
con indignacion Fabricio tal propo-  
sicion, y al instante escribió à Pyr-  
ro

ro, avifandole del peligro que le ame-  
naçava en estos terminos.

*Cayo Fabricio , y Quinto Emilio  
Consules*

AL REY PYRRO

SALUD,

„ PARECE que os conoceis muy  
„ mal en la elecion de vuestros  
„ Amigos, y enemigos. Lo confessa-  
„ reis quando havreis leido esta car-  
„ ta que nos han escrito. Vereis  
„ que hazeis la guerra à hombres de  
„ bien, y de honor, y dais vuestra  
„ confiança à hombres perdidos, y  
„ perfidos. No os damos este aviso  
„ tanto por el respeto que os tene-  
„ mos, que por nos otros mismos,  
„ pues no queremos que con vuestra  
„ muerte se halle la ocasion de calu-  
„ niar nos, y de pensar que hemos  
„ acudido à la traycion, por no po-  
„ der acabar dichosamente, y con  
„ animo esta guerra.

Re-

RECEBIDA la carta de los Consules , y averiguada la causa , hizo Pyrro castigar à su Medico , y para señalar su agradecimiento para con Fabricio , embiòle todo los prisioneros sin rescate. No querian los Romanos ni acetar gracia de la parte de su enemigo , ni recibir premio por no aver cometido contra el tan abominable injusticia. No rehusaron los prisioneros pero le remitieron igual numero de Tarentinos , y Samnites. Pero no quisieron tratar de las pazes sin que primeramente saliesse Pyrro de Italia , y se bolviessse à Epirio. Juntò el Rey su exercito , pùsose en marcha , y acometiò à los Romanos cerca de la ciudad de Alculum.

Gana una victoria contra los Romanos.

A P O R R I A D O , y sangriento fue el combate , y dudosa hasta el remate la victoria ; grande fue la matança , y saliò herido el mismo Pyrro. Durò hasta la noche la pelea. Retiraronse los primeros , y bolvieron à su campo los Romanos. Quedòse no obstante la victoria de la parte de Pyrro con el campo de batalla , pero igualmente costosa. De ambas partes perecieron quinze mil hom-

hombres. Dandole la enhorabuena alguno de sus amigos, respondió Pyrro: *Si toda via ganamos otra semejante victoria, nos quedamos perdidos sin remedio.*

DEXANDO correr la consideracion por todos los inconvenientes que podian resultar de su poco acierto, finalmente cobró animo, y tomó punto fixo en la resolucion que andava madurando. Llegaron entretanto Embaxadores de Sicilia, entregandole Syracusa, Agrigento, y la ciudad de los Leontinos, y le suplicaron acudiesse luego à Sicilia para echar fuera de la Isla à los Cartagineses. Agarra la ocasion, passa à Sicilia, y apoderase de Syracusa. Aniquila la dominacion de los Cartagineses y no les dexa sino la ciudad de Lylibea.

CON progressos tan rapidos, ensobervecido Pyrro, mudò su modo de obrar, afable y humano, en una tiranica dominacion. Hizo le odioso y, aborrecido à todos la muerte cruel de dos de los principales ciudadanos de Syracusa, aunque les deviesse sus progressos en Italia. Irritados los Sicilianos, yà desmentian

An. M.

372.

Ant. C.

278.

Plut. in

Pyrrh.

p.º 397.

Diony.

Halicar.

456 HISTORIA ANTIGUA  
tían la obediencia, quando recibió  
Pyrrro cartas de Italia, notificandole  
le acudiesse presto, al socorro de  
sus Aliados. Serviose de este pretexto  
para salir de Sicilia, y passar à  
Italia.

Passa à  
Italia.  
Derrotado  
por los  
Romanos.

*Plut. in  
Pyrrh. pa.  
400  
Justin. lib.  
25. c. 3.  
An. M.*

3730  
Ant. C.  
274.

A P E N A S llegado, quízo surpren-  
der à Manlio uno de los Consules  
que mandava el exercito Romano,  
en el pays de los Samnites, pero  
faliò à recibirle Manlio con sus tro-  
pas puestas en orden, acometiòle,  
y ganò una victoria señalada que  
franqueò à los Romanos la conquif-  
ta de todas las naciones.

D E S P U E S de aver perdido  
seis años en Italia, y Sicilia, bolvió  
à passar à Epirio con ocho mil  
hombres de infanteria, y quinientos  
caballos, pero no teniendo de porfi  
de que provéer à la subsistencia de  
ellos, buscava la guerra de todas  
partes para poder mantenerles. Ar-  
rojòse sobre Macedonia, derrotò à  
Antigono, y recobró todas las ciu-  
dades de este Reyno.

B U S C A N D O Cleonymo los  
medios de vengarse de la injusticia  
de sus ciudadanos que le avian ne-  
gado el trono que le tocava legiti-

ma-



mamente, y de la poca lealdad de su muger que le avia abandonado por entregarse à otro, llevò consigo à Pyrro contra Esparta, con un exercito de veinte mil hombres de Infanteria, dos mil cavallos, y veinte y quatro Elefantos.

CAUSÒ raro desconuelo en Esparta la llegada de Pyrro. Querìa Cleonymo, Pyrro acometiesela al instante para aprovecharse del temor, de la confusion de los Espartanos, y de la ausencia del Rey Areo que se hallava en Creta, al socorro de los Gortinios. Pero quiso Pyrro aguardar el dia siguiente. Aprovecharonse de la noche los ciudadanos para atrincherarse, y ponerse en estado de la defensa.

MARCHÒ al punto del dia el Rey para apoderarse de la ciudad, pero ya avia passado la ocasion favorable. Conociò entonces, pero tarde, se devia aver seguido el parecer de Cleonymo. Procurò otra vez forçar la plaça. Iguales fueron el acometimiento de los sitiadores, y la resistencia de los sitiados, separòles la noche. Empezò otra vez por

la mañana del dia siguiente el combate, pero se defendieron toda via con mayor animo los Lacedemonios. Ya estava à pique de rendirse Esparta, quando llegó uno de los Generales de Antigono, de Corinto, con un cuerpo considerable de tropas estrangeras. Apenas entradas en Esparta, acudiò el Rey Areo con dos mil hombres de Infanteria.

LLEGADOS en Esparta estos refuerços en el mismo dia, no hizieron sino animar mas à Pyrrò. Acometiò de nuevo la plaça, y como viò le era imposible reducirla, dexò la empresa, y saqueò el pays llano.

LLAMÒLE à Argos cierta vizlumbre de esperança. Armòle muchas celadas en el Camino el Rey Areo, y hizo tajadas los Gaulos, y Molossos que componian su retaguardia. En uno de estos choques pereciò Ptolemeo su hijo. Desmandaronse todas sus tropas, y huyeron. Con tal novedad, llevò incontinentemente Pirro su cavalleria de los Molossos contra la cavalleria Espartana la qual seguia à los fugitivos, y la derrotò. Siempre atrevido, intrepido,

do, y terrible en los combates, animado por el dolor de la muerte de su hijo, y por el deseo de la vengança, hizo milagros de valentia. Matò de su mano à Evalco General de la cavalleria Espartana, y hizo una matança horrible de todos los Lacedemonios que acompañavan, y defendian à este General. Luego que estuvò enfrente de Argos, embiò à Antigono, un Rey de armas, ofreciendole acabar la contestacion en un combate singular entre ellos dos. Respondiò Antigono; *si estava Pyrro cansado de la vida, hallaria muchos otros caminos para correr à la muerte.*

EMBIÒ la ciudad de Argos Embaxadores à ambos Reyes, suplicandoles se retruxessen, y permitiessen, no fuese Argos sometida à ninguno de ellos, pero se quedasse amiga de uno, y otro. Consentiò de buena gana al deseo de los Argianos Antigono, y les diò su hijo en rehenes. Prometiò tambien se retiraria Pyrro, pero como no diò prendas de su palabra sospecharonle de mala fe. En efeto acercòse durante la noche de las murallas, entrò con

Sobressalta à la ciudad de Argos.

una porcion de sus tropas por una puerta que le franqueò Aristeo, y apoderòse de la plaça, sin que lo reparassen los sitiados.

VIENDO los Argianos al enemigo en la ciudad, retiranse à la ciudadela, y embian diputados à Antigono para que luego acudiesse à su focorro. Marchò este Rey al instante, y hizo entrar en la ciudad su hijo, con sus Oficiales, y sus mejores tropas. En el mismo tiempo parece el Rey Areo con mil Cretenfes, y los Locedemonios que pudieron adelantarse con la mayor diligencia. Al punto del dia, espantòse Pyrro, reparando estava la ciudadela llena de enemigos. Desvanecidas sus grandes esperanças, no piensa sino en retirarse. Mientras tuvo terreno para defenderse, no se descompusò, pero luego que se hallò empeñado en una calle estrecha, que conduzia à la puerta, aumentò la confusion, tanto mas que se encontró con las tropas que le llevaba su hijo, y por la cayda de un Elephante que atrancava la puerta, de fuerte que no se podia adelantar, ni ir atras.

ARROJÒSE entonces Pyrro en el medio de los enemigos que le seguian, y como peleava guiado por el furor, la rabia, y la desesperacion, acercòse à el uno de los enemigos, y atravesò su coraçã de un bote de javalina. No estava considerable, ni peligrosa tampoco la herida. Buelvese al instante Pyrro contra aquel que le avia herido. Era un soldado raso hijo de una pobre muger de Argos. Mirava esta madre el combate estando sobre los tejados, como todas las otras mugeres. Considerando el peligro en que se hallava su hijo, tomò una teja muy gruesa, y la arrojò sobre la cabeça de Pyrro, el qual se desmayò al instante. Cayò de su cavallo sin ser conocido, pero luego le conociò un soldado que le acabò cortandole la cabeça.

TOMÒ LA Alcinoe hijo de Antigono, y corriendo à riendas sueltas hazia su padre, la echò à sus piès. Recebiò muy mal Antigono à su hijo, porque no convenia esta acion à un hombre de su esfera. Hizo magnificas Exequias al Rey muerto, y despues de averse apode-

Muerte de  
Pyrro.  
An. M.  
3733.  
Ant. C.  
371.

462 HISTORIA ANTIGUA  
rado del campo, y del exercito de  
Pyrro, tratò con toda la humani-  
dad, y generosidad possible à Hele-  
no su hijo, y à sus amigos, y les  
embìò à Epirio. Subiò en el trono  
de su padre Heleno, y reynò algun  
tiempo en Epirio el qual despues  
fue reunido al Imperiò Romano,  
quando Macedonia fue hecha Pro-  
vincia Romana.

Caracter de Pyrrò. No se puede negar, sin injusticia,  
à Pyrrò muchas buenas partes. Su  
caracter era afable, y de facil acces-  
so à todo el mundo. Agradecido  
era por los servicios, y favores que  
le hazian, y premiavales con cele-  
ridad, y afición. Perdonava con fa-  
cilidad à los que se descuydavan con  
el, y no castigava sino à pezar  
fuyo. Aviendo se burlado de el agra-  
dablemente algunos Oficiales en un  
excesso de vino, supò lo que avia  
passado Pyrrò, y mandòles llamar.  
Preguntòles si era verdad que uvief-  
sen hablado de tal fuerte. *Verdad es,  
Señor*, dixo uno de ellos, *y si no  
nos huviera faltado el vino, avriamos  
dicho mucho mas.* Riòse de este do-  
nayre, y les despediò.

ANIBAL, el hombre mas ca-  
paz

paz de juzgar del merito de los grandes Capitanes, no permite se niegue à Pyrró el nombre, y la gloria de illustre General. Ninguno sabia mejor que el, escoger los parages, poner sus tropas en orden, y atraerse los coraçones. En los combates avia la viveza, la intrepidez, y la valentia de Alexandro. Pero no dexava de aver muchos defetos effenciales, en lo que haze el Gran-Capitan. Exponiafe como raso soldado, y como un aventurero. No conocia regla alguna en sus empresas. Entregavase en ellas, por naturaleza, sin moderacion, ni prudencia, y solo porque no podia quedarse quieto. No tenian consistencia sus designios, y mudava de resolucion con una ligereza que manifestava corto juyzio. No se le puede dar tampoco las prendas de un Rey quien aficiona à sus pueblos, y vassallos, pues con su caracter violento, inquieto, y impetuoso, no les dexava sossegar.

## CAPITULO II.

*HISTORIA abreviada del  
Reyno de Ponto, y en particu-  
lar la de Mithridates, y de  
Tigranes Rey de Armenia.*

An. M.  
3490.  
Ant. C.  
514.

**E**L Reyno de Ponto en Asia menor, es un desmembramiento antiguo que Dario hijo de Hyftaspes Rey de Persia, hizo el mismo de su monarquía à favor de Artabazes, hijo, segun algunos, de uno de los señores Persas que avian conspirado contra los Magos, y avian colocado à Dario en el trono. Pero se puede creer, por muchas consecuencias, que este Artabazes era hijo de Dario, el mismo que llaman Artabazanes competidor de Xerxes por la corona de Persia, y que hizieron Rey de Ponto, para consolarle del Imperio de Persia. Gozò su posteridad, de este Reyno durante diez y siete generaciones, en el espacio de quatrocientos y quarenta y nueve años.

EL



LIBRO XX. CAP II. 465

EL Ponto es una Region de Asia menor, situada en parte, sobre las orillas del Ponto - Euxino de donde ha sacado su nombre. Estiendese desde el rio Halys hasta Colchida. Reynaron en este Reyno muchos Principes despues de Artabazes.

EL sexto fue MITHRIDATES An. M. I. el qual esta reputado como el primero fundador del Reyno de Ponto. Llevò el mismo nombre la mayor parte de sus sucesores.

SUCEDIÒ LE ARIOBAZANES An. M. su hijo. Tenia el Gobierno de Phrygia baxo Artaxerxes Memon. Reynò 26. años.

MITHRIDATES II. Sospechando Antigono favorecia Mithridates à Cassandro, quizo hazerle morir. Escapòse. Lllamanle  $\kappa\tau\iota\sigma\eta\varsigma$ , ó Fundador. Reynò 35. años.

MITHRIDATES III. Añadiò à sus Estados Cappadocia, y Paphlagonia. Reynò 36. años.

DESPUES de dos otros Reyes, reynò MITHRIDATES IV. Bisabuelo del Grande Mithridates. Casòse con una hija de Seleuco Callinico Rey de Syria, en la qual

466 HISTORIA ANTIGUA  
tuvo Laodicea casada con Antiocho el Grande.

An. M.  
3819.  
Ant. C.  
185.

SUCCEDIÒLE su hijo Pharnaces. Tuvo algunas contestaciones con los Reyes de Pergama. Apoderosòse de la ciudad de Sinope despues capital del Reyno de Ponto.

MITHRIDATES V. tomò el apelido de Evergetes. Fue el primero que llamaron el amigo de los Romanos, porque avia embiado socorro contra los Cartagineses en la tercera guerra Punica.

An. M.  
3885.  
Ant. C.  
123.  
*A. pl. n. in  
Mithrid*

FUE su successor MITHRIDATES VI. en la edad de doze años. En los principios de su Reynado hizo matar à su madre, y à su hermano, y respondiò muy bien lo restante de su vida à tan cruel, y barbaro principio. No se sabe nada de los primeros años de su reynado sino que sobornò, à fuerça de dinero, à uno de los Generales Romanos, para se hazer ceder la Phrygia. No se quedò mucho tiempo con ella, se la quitaron los Romanos, lo que le irritò sumamente contra ellos.

An. M.  
3913.

MUERTO Ariarato Rey de Capadocia, quizo Mithridates quien le  
avia

avía echo matar , aprovecharse de su Ant. C.  
 sucecion. Para este efeto , matò 91.  
 al hijo mayor de Ariarato , echò fuera Justin. lib.  
 al menor , amparòse de Capadocia , 28. c. 1.  
 y pùso sobre el trono à uno de sus & 2.  
 hijos toda via niño , à quien diò el Plur. in  
 nombre de Ariarato. Pero poco Sylv. pag.  
 tiempo despues , segun el decreto del 453.  
 Senado , echòle fuera Syla , y pùso  
 en su lugar à Ariobarzanes. No se  
 atreviò Mithridates por entonces à  
 oponerse al Romano , pero pensò en  
 la vengança. Hizo alianças , y con-  
 federaciones , y entre otras con Ti-  
 granes Rey de Armenia su yerno , y  
 Principe poderoso. Empeñole en sus  
 desigios contra Roma.

VINIERON las primeras ho- An. M.  
 stilidades de la parte de Tigranes. 3915.  
 Quitò la Capadocia à Ariobarzanes , Ant. C.  
 y restableciò en ella à Ariarato hijo 89-  
 de Mithridates. Pero este joven Rumpi-  
 Principe fue otra vez despojado de miento  
 su Reyno , y restablecido Ariobarza- entre los  
 nes por los Romanos. A la solici- Romanos,  
 tacion de estos , arrojòse Nicomedes y Mithri-  
 Rey de Bithinia sobre los dominios dates.  
 de Mithridates , saqueò todo el pays  
 llano , hasta la ciudad de Amastris ,  
 y bolviò cargado de despojos. No se

468 HISTORIA ANTIGUA  
movió Mithridates. Buscava un motivo legitimo para acometer à los Romanos. Quexòse primeramente à estos por sus Embaxadores, pero como no le dieron la satisfacion que pedia , marchò al instante contra Cappadocia, y echo fuera toda via à Ariobarzanes, y puzo por la tercera vez en el trono à su hijo Ariarato. Declararonse entonces unos contra otros , claramente ambos pueblos.

Derrota à los Romanos.

*Athen. l. 5. pag. 213.*

No aguardaron los Generales Romanos ordenes del Senado para ir contra Mithridates. Formaron tres cuerpos de Exercito de las tropas que tenian en diferentes partes de Asia Menor. Cada uno era compuesto de quarenta mil hombres , incluyda la cavalleria. Sus Generales , L. Cassio , Manlio Aquilio , y Q. Oppio. Obraron estos con tanto descuydo , y negligencia que todos tres fueron derrotados en diferentes ocasiones , y sus exercitos arruynados. Quedaron Prisioneros Aquilio , y Oppio. Tratòles malamente , y les hizo morir en el medio de los tormentos Mithridates. Despedió à todos los Griegos Prisioneros,

neros, y les diò los bastimentos que necesitavan para bolver à su patria. Franqueòle todas las puertas de las ciudades esta prueba de su clemencia.

Llamavase el conservador, el padre de los pueblos, el libertador de Asia, y le decoravan con todos los apellidos que se davan à Baco, y con justicia, pues estava reputado por el principe de su tiempo que bevia mas, y sin que le hiziesse mal el vino, titulo que se apropiava como honra suya. Fue el remate de sus victorias la conquista de toda Bithynia, Phrygia, Mysia, Lycia, Pamphilia, Paphlagonia, y muchas otras provincias.

CONSIDERANDO Mithridates que los Romanos, y generalmente todos los Italianos que se hallavan en Asia Menor, andavan con indirectos contra sus intereses, embiò ordenes secretas à todos los Gobernadores de las provincias, y à todos los Magistrados de Asia Menor de matar à todos ellos en un dia que les señalava. Fueron degollados ochenta mil Romanos, e Italianos en esta carniceria. Apoderado de Asia Menor, embiò en Grecia à Archelao uno de sus Generales

Cicer.<sup>3</sup>

Orat. pro

Flacco. n.

60.

An. M.

3916.

Ant. C.

88.

App. p.

185.

Matança

de los Ro-

manos, y

Italianos,

con

470 HISTORIA ANTIGUA  
con un exercito de ciento y veinte mil hombres. Tomò Atenas este General, y hizo en ella su residencia. Mientras vivió en ella, empeño en los intereses de su amo la mayor parte de las ciudades, y de los Estados de Grecia. Aqui esta la situacion en la qual hallò los negocios, quando encargaron à Sylla los Romanos la guerra contra Mithridates.

Sylla haze la guerra contra Mithridates.

An. M.  
3917.  
Ant. C.  
87.

L L E G A N D O Sylla, franquearonle sus puertas todas las ciudades, menos Atenas, la qual hallándose en poder del General de Mithridates, fue en la obligacion de defenderse à pesar suyo. Sitióla el Romano, y no avria podido tomarla, sin la traycion de dos Atenienfes esclavos que estaban en el Pyreo, y avisavan todo lo que passava à los enemigos con el medio de balas de plomo sobre las quales escrivian lo que se hazia dentro de la plaza, y despues las embiavan con hondas à los Romanos. Por ultimo, apoderóse Sylla de la Plaza, y la hizo saquear. Horrible fue la matança. En el mismo dia, sitió la ciudadela en la qual Ariston, y la guarnision  
for-

forçados por la hambre , y la sed, fueron obligados à rendirse. Pocos dias despues tomo tambien el Pyreo Sylla , y quemò sus fortificaciones.

No fue dichoso Mithridates en la campaña siguiente. Perdieron sus Generales dos batallas , una cerca de Cheronea , y otra en las llanuras de Archomene , con quinze mil hombres contra mas de cien mil. Corta fue la perdida de los Romanos. Espantòse Mithridates con la novedad de estas derrotas. Pero no perdiò animo , y pensò en levantar otras levas.

Sylla gana dos victorias.  
An. M. 3918.  
Ant. C. 86.

AVIAN sido derrotados en Grecia sus Generales, El mismo lo fue en Asia. Fimbria que Mandava tropas Romanos hizo tajadas lo demas de sus tropas. Siguiò à los fugitivos hasta las puertas de Pergama en la qual vivia Mithridates , quien fue obligado à retirarse à Pitana plaça maritima de la Troada. Embistiò Fimbria la plaça por tierra , y si Luculo que cruzava en el mar con su flota , huviera acudido al socorro de Fimbria , se avria este General apoderado de la perso-

Plut. in  
Syll. pag.  
496.  
Appian.  
pag. 204.

na de Mithridates , y esta guerra que costò tanto à los Romanos avria sido acabada. Pero no era amigo de Fimbria Luculo. Muy ordinario es en los Estados à donde reyna la mala inteligencia entre los Ministros, y Generales de Exercitos , el ver unos , y otros dexar el bien publico por no contribuir à la gloria de sus competidores.

Paz concedida à Mithridates.  
Ant. M  
3920.  
Ant. C.  
84.

**MIENTRAS** Sylla florecia por sus hazañas en Grecia , la facion que le era contraria , y toda poderosa en Roma , le avia echo declarar enemigo de la Republica. Muy inquieto , y embaraçado con estas circunstancias , diò oydos al concierto que le proponia Mithridates , sin hazer nada indigno de la grandeza Romana. Tratò como vencedor , y propuso como dueño, las condiciones de las pazes. Tuvo el Rey de Ponto una conferencia à Dardania en la Troada con este General Romano. Acetò Mithridates las condiciones, y fue declarado amigo , y Aliado del Pueblo Romano.

Plut. in  
Syl. à  
pag. 468.

**CONDENÒ** Sylla , Asia à pagar en comun veinte mil talentos, y abandonò las casas de los ciudadanos



danos à la discrecion de los soldados. Castigada Asia , salio de Efeso con todos sus navios , y llegò el tercero dia en el puerto del Pyreo. Iniciado en los Mysterios , tomò por el la libreria de Apelicon muy rico Atenienfe , en la qual se hallavan las obras de Aristoteles.

DESPUES de la partida de Sylla , buelto en el Ponto Mithridates , hizo la guerra contra los pueblos de la Colchida , y del Bosphoro que se avian rebelado. Pidieron por su Rey à su hijo los primeros , y se fometieron. Sospechando el Rey à su hijo como autor de esta rebeldia , mandòle llamar , cargòle de cadenas de oro , y poco tiempo despues le hizo matar.

CONSIDERANDO Mithridates como onerosa , y vergonçosa la paz que avia concertado con Sylla , preparò una armada , y un poderoso exercito para salir en campaña , quando veria la ocasion propicia. No tardò mucho tiempo. Murena entonces General por los Romanos en Asia , deseando con una extrema passion gozar de la honra del triunfo , arrojòse sobre Capadocia ,

Segunda guerra contra Mithridates

An. M.

3923.

Ant. C.

83.

Appian. p.

213 216.

y

474 HISTORIA ANTIGUA  
y se apoderò de Comana, ciudad la  
mas poderosa del Reyno. Quexòse  
inutilmente Mithridates al Coman-  
dante Romano, y despues à Sylva,  
y al Senado. Saliò entonces en cam-  
paña, diò batalla à Murena, le  
derrotò, y obligò à retraerse en  
Phrygia. Sylva eligido Dictador no  
pudiendo sufrir que inquietassen al  
Rey contra el tratado que avia con-  
cluydo con el, embiò à Gabinio hà-  
zia Murena, ordenandòle dexasse  
quieto à Mithridates. A esta orden  
obedeciò Murena, con que se acabò  
la segunda guerra contra el Rey de  
Ponto: De buelta en Roma Triun-  
fò Murena sin que lo uviesse mere-  
cido.

An. M.  
3923.  
Ant. C.  
81.

Confede-  
rase Mi-  
thridates  
con Ser-  
torio.  
An. M.  
3928.  
Ant. C.  
76.

CONCURRENDO en Serto-  
rio una reputacion extraordinaria por  
los terribles negocios que fuscitava à  
los Romanos, diputòle Mithridates  
una Embaxada para confederarse am-  
bos contra el comun enemigo. El  
tratado concluydo, y jurado entre  
ellos contenia: que Mithridates ocu-  
paria Bithynia, y Capadocia: Que  
por este efeto le embiaria Sertorio  
tropas, y uno de sus Capitanes para  
mandarlas: y que de su parte Mi-  
thri-

thridates daría à Sertorio tres mil talentos en dinero contado, y quarenta Galeras. Embióle Sertorio à Marco Mario uno de los Senadores desterrados de Roma. Empezando su campaña este nuevo General, por anular las exorbitantes imposiciones con las quales avía Sylla castigado, y oprimido à las ciudades, en el nombre de Sertorio, abrieronle sus puertas los pueblos, y hazía el solo nombre de Sertorio mayores conquistas que todas las fuerças de Mithridates. Pero como estas conquistas no redundavan en el provecho de este Principe, y que contra el tratado concluydo con Sertorio, le avian los Romanos quitado Bithynia por reducirla en Provincia Romana, juzgó Mithridates à proposito tomar nuevas medidas.

LA muerte de Sylla, y los alborotos que agitavan la Republica Romana, parecieron, al Rey del Ponto coyuntura favorable para recobrar sus conquistas. Acabadas todas las preparaciones necesarias de guerra, y por mar, y por tierra, amparòse primeramente de Paphlagonia, y Bithynia. Declaròse otra vez à fa-

vor fuyo Asia Menor oprimida , y inquietada por los arrendadores , y usureros Romanos. Tales fueron los motivos de la tercera guerra Mithridatica , la qual durò cerca de doze años.

EMBIARON los Romanos contra Mithridates à ambos Condes Lucullo , y Cotta. Llegò el primero este. Queriendo aprovecharse de la ausencia de Lucullo para conseguir mayor gloria , diò batalla al Rey. Fue derrotado por mar , y por tierra , perdiò en el combate naval sessenta navios con todos sus equipages , y en la batalla por tierra quatro mil hombres de sus mejores tropas. Retruxòse à Chalcedonia à donde acudiò su Colega para socorrerle , lo que hizo con todo el acierto que se podia esperar.

CON tales ventajas hinchado , y animado Mithridates , quiso apoderarse de Cyzica ciudad que le abria el passo en Asia Menor , sitiòla , y la embestiò con trecientos mil hombres , y por mar con quatrocientos navios. Seguiòle de cerca Lucullo , y asentò el real en una altura que le dava los medios de cortar los  
com-

comboyes à los sitiadores, y facilitava los fuyos. Largo fue el sitio, y adelantado con todo el vigor posible. No fue menos vigorosa la resistencia. Serviòse Luculo de toda su capacidad para cortar los bastimentos à los enemigos, lo que reduziò este numeroso exercito à una extrema penuria, y hizo levantar el cerco. Retiròse el Rey vergonzosamente despues de un sitio de dos años. Seguiòle Luculo, alcançòle cerca del Granique, matòle veinte mil hombres, y hizo prisioneros sin numero.

REC O G I ò despues el Consul Romano, navios para formar una armada con la qual seguiò à las dos que tenia Mithridates en el Helesponte, y en dos combates les derrotò, mientras pensavan en passar à Italia, è ir saquear hasta las puertas de Roma. Hizo tres Generales enemigos prisioneros, y matò à la mayor parte de sus tropas, y marineros. Reduzió primeramente Bythinia, y Paphlagonia, y llevò despues la guerra hasta el medio de los Estados del Rey.

P R O C U R A V A entonces hazer  
levas

Victoria  
señalada  
de Lucu-  
lo,

levas para defenderse Mithridates , y luego que todo se hallò pronto , saliò en campaña, y fue à campar en la llanura de Cabires , à donde juntòle el General Romano. Tuvo la ventaja el Rey en dos combates , pero en el tercero fue totalmente vencido , y puesto en huyda , sin aver con el , ni un cavallerizo, ni un criado , ni un solo cavallo. Podian prenderle los Romanos , pero se escapò mientras hartavan su codicia los soldados , recogiendo las riquezas que adrede avia esparcido el Rey en los caminos.

GANADA esta victoria , tomò Luculo la ciudad de Cabires , y muchas otras ciudades, y Castillos en los quales se hallavan inensas riquezas , y un numero infinito de Prisioneros à quienes diò la libertad. Entre estos prisioneros , avia muchos parientes cercanos del Rey y su propria hermana Nyssa , lo que fue su dicha , pues hizo morir con el veneno Mithridates à todas sus otras hermanas , y mugeres. Quiso seguir al Rey Luculo , pero sabido que se escapava en Armenia , en la Corte

Corte de Tigranes su yerno, bolviofe àtras, y embiò à Claudio Apio à Tigranes, pidiendole le entregasse à Mithridates. Fue despues en Asia adonde aliviò à los pueblos oprimidos baxo de la tirania de los arrendadores, y usureros.

RESPONDIÒ Tigranes al Embaxador de Luculo con mucha altivez, irritado del proceder de este Romano, y poco satisfecho porque no le dava el titulo de Rey de los Reyes en su carta. Dixole, era Mithridates el padre de Cleopatra su muger: que estava demasiada estrecha la union que le atava con el, para entregarle por decorar el triunfo del Consul, y que, si los Romanos señalavan su poca equidad hasta declararle la guerra, savria muy bien defenderse, y les hazer arrepentirse. En la carta que le escriviò, no pùso el titulo ordinario de *Imperator* que se dava à los Generales Romanos.

SOBRE la relacion del Embaxador, declarò Luculo la guerra à Tigranes, y bolviò à toda prissa en el Ponto para empezarla. Dexò seis mil hombres para la guardia del pays.

Ade.

480 HISTORIA ANTIGUA  
Adelantòse despues à la frente de doze mil hombres de à pié, y tres mil cavallos. Estava yà casi à las puertas del palacio de Tigranes que no lo queria créer este Rey. Assentò el Romano el real cerca de Tigranocerte. No pudo sufrir Tigranes el atrevimiento de Luculo, y apezar de los avisos de Mithridates que levantava tropas en el Ponto, marchò con todas sus fuerças contra los Romanos. Dezia à sus amigos que la sola cosa que le pesava, era que marchasse contra Luculo solo, y no contra todos los Generales Romanos juntos. Confiavase en el numero de sus tropas, pues en Infanteria, y en Cavalleria montavan ducientos mil hombres.

AVIENDO passado Tigranes el monte Tauro, saliò Luculo à recibirle con su pequeño exercito, y campò en una llanura, aviendo enfrente un rio caudaloso. Diò tan corto exercito à Tigranes motivo de burlarse de Luculo, pues dezia à sus aduladores, y Cortesanos: *si vienen estos como Embaxadores, son muchos, pero, si vienen como enemigos, son muy pocos.*

Hizo



HIZO salir el día siguiente Luculo sus tropas de sus trincheras, para passar el rio, è ir acometer al instante à los Barbaros. Tigranes entonces despues de averse detenido un rato, como quien recoge sus espiritus, exclamò por dos ò tres vezes; *Como, vienen acometer nos estos hombres!* Entretanto Luculo adelantòse, y se preparò à passar el rio. Avifandole algunos Oficiales Generales no viniesse à las manos este dia, porque era uno de estos dias infelizes que llamavan negros, los Romanos, pues era el seis de Ottobre, hizoles Luculo esta tan afamada respuesta. *Hare de el un dia blanco, y de aqui en adelante sera dichoso por los Romanos.*

PASADAS que fueron las tropas Romanas, acometiò Luculo à los enemigos puestas en batalla con poca orden, y mucha confusion. Ni vivo, ni porfiado fue el combate, y no fue dudosa la victoria. Huyòse la mayor parte del exercito del Rey *sin* aver resistido. Tigranes tan fastuoso, y atrevido Rey en palabras, no tuvo el animo de aguardar viniesse à las manos ambos exerci-

Victorias  
de Luculo  
lo contra  
Tigranes.

482 HISTORIA ANTIGUA  
tos. Desde el principio del comba-  
te, escapòse, y abandonò à su exer-  
cito. Dizen los autores que, en esta  
derrota perecieron de la parte de los  
Enemigos, mas de cien mil hombres  
de infanteria, y casi toda la cavalle-  
ria. No tùvieron los Romanos sino  
cinco hombres muertos, y cien heri-  
dos.

*Dion. Cas-  
sius, li. 35.  
p. 1.*

SI huviera Luculo seguido à Ti-  
granes despues de vencido, sin dar-  
le el tiempo de levantar otras tro-  
pas, cierto es que le huviera pre-  
so, ó echado fuera de su Reyno.  
Vituperaronle los Romanos, y le  
acusaron no de descuydo, y negli-  
gencia, pero de tener la intencion  
de hazerse necessario, y conservar  
por mayor tiempo el mando. Hi-  
zieronle sospechoso tales ideas, y  
fueron el motivo por el qual le  
nombraron un successor.

CON esta dilacion, Mithridates,  
y Tigranes, procurando sin cessar, re-  
coger nuevos soldados, por fin  
formaron un exercito. Consistia en  
setenta mil hombres escogidos, ins-  
truydos por Mithridates à la usança  
de los Romanos. Saliò à campaña  
cerca del medio del verano. Cuy-  
davan

davan ambos Reyes escoger un terreno ventajoso, para su campo, y fortificarle bien, porque no les acometiesse Luculo. Jamas no fue dable à este Consul el empeñarles al combate. Querian los Reyes debilitarle poco à poco, cortandole los bastimentos, y obligarle à dexar el pays. Hizo entonces Luculo el semblante de ir sitiarse la ciudad de Artaxata, en otros tiempos, capital de Armenia, en la qual estavan las mugeres, los hijos, y los tesoros de Tigranes. Acertò el Romano con esta maña, saliò el Armenio de su campo, y se puso de la otra parte del rio Arsamia, entre Artaxata, y el Romano. Passaron los Romanos el rio à pezar de la resistencia de los enemigos. Vinieron despues à las manos, y ganaron una victoria cumplida. Hallaronse en el exercito enemigo tres Reyes, entre los quales era Mithridates, el qual cumpliò menos con su obligacion. No pudiendo sufrir la vista de las Legionas Romanas, luego que cargaron, se escapò, lo que quitò el animo à todo el exercito, y fue la causa principal de la derrota.

Sedición  
de los Ro-  
manos.

*Dion. Cas-*  
*sar. lib.*

37. p. 3. 7.

QUERIA Luculo despues de esta victoria seguir su intento, y marchar contra Artaxata, pero se rebelaron sus tropas, y no quisieron ir con el. Bolvió atrás, pasó al monte Tauro, entrò en Mefopotamia, y se amparò de la ciudad de Nisibe, plaça bastantemente fuerte, y distribuyó despues sus tropas en quarteles de invierno.

ENTRETANTO se hallava en el Ponto Mithridates con quatro mil hombres de sus propias tropas, y quatro mil otros que le diò Tigra-nes. Juntaronse con el muchos hombres del Pays, guiados por su aborrecimiento contra los Romanos, y un poco de afición para con su Principe.

Buelve à  
entrar en  
sus Esta-  
dos Mith-  
ridates,

CON estos focorros, y las tropas que le embiaron diferentes pueblos, y Principes cercanos, volvió à tomar animo Mithridates, y se viò en estado de resistir à los Romanos. Y assi no contento de restablecerse en su Reyno, tuvo el atrevimiento de acometer à los Romanos tantas vezes victoriosos, y derrotò à un cuerpo de exercito

man-

mandado por Fabio. Ganò otra victoria contra Tiriario, le derrotò, y le matò siete mil hombres entre los quales se contavan ciento y cinquenta Centuriones, y veinte y quatro Tribunos. Avria sido cumplida la derrota de los Romanos, si no huviera Mithridates recebido una herida, que defanimo à los suyos, y diò al enemigo el tiempo de escaparse.

LLEGADO que fue Luculo, hallò los muertos en el campo de batalla, y no les hizo enterrar, lo que irritò aun contra el à los espiritus. Indignaronse tanto sus tropas que no quisieron seguirle contra Mithridates. Dieronle en cara, con brutalidad, que como no pensava el, sino en enriquecerse solo de los despojos de los enemigos, avia de ir tambien solo pelear contra ellos. No se puede negar à Luculo la gloria de aver sido uno de los mas grandes Capitanes, y aver encerrado en sí, casi todas las partes que forman un General de Exercito, pero le faltava una, cuya falta disminuava mucho el precio de las otras, quiero decir, el arte de ganar los co-

An. M.  
3937.  
Ant. C.  
67.

Dion. Cas-  
sio. l. 35.  
p. 7.

raçones y las voluntades de las tropas. Y lo que demoftra fue fu culpa la rebeldia de fus tropas es que, baxo el mando de Pompeyo fueron siempre muy disciplinadas, y fometidas. Aprovechandose de estos Alborotos Mithridates, recobró fu reyno, y faquedò toda Capadocia.

Pompeyo  
nombrado  
General  
en lugar  
de Lucul-  
lo.

An. M.

3938.

Ant. C.

66.

SE avian nombrado entretanto à Roma nuevos Consules, y otro General para succeder à Luculo. Este era Pompeyo, idolo entonces del pueblo Romano. Dieronle por un Decreto solenne, un poder casi absoluto, con todos los exercitos, y todas las fuerças de Luculo, y todas las Provincias de Asia. Era entregar à un solo hombre todo el poder del Imperio Romano. No agradava este proceder del pueblo à los Nobles, y Senadores, y avrian querido de buena gana oponerse à este Decreto, pues miravan tan alto grado de autoridad con que se iba Pompeyo, como una Tyrania yà formada en la Republica: però no era dable resistir à la plebe que aficionava à Pompeyo demafiadamente.

LA primera orden que diò el nuevo General recien llegado en las

las Provincias de su distrito fue, vedar ninguno obedieçesse, de qualquiera manera que fuese, à Luculo su predeçessor. Partió este por Roma, llevando consigo una cantidad increyble de libros recogidos en sus conquistas, y con los quales formò una libreria franqueada, y abierta à todos los eruditos, y curiosos que acudian sin numero, à su casa. Concedieron los Romanos à Luculo los honores del triunfo. Fue este General quien levò las primeras cerezas à Roma. No conocian esta fruta los Europeanos. Tomò su nombre de Cerafonte ciudad de Capadocia de donde sacaron los primeros arboles de este genero.

*Plin. l. 15.  
cap. 25.  
&c.*

EMBIÒ Pompeyo para empeñarle en el partido de los Romanos à Phraates Rey de los Parthos. Ofreció tambien la paz à Mithridates: però este Principe con la confiança de la aficion, y asistencia de Phraates no quizo acetarla. Sabiendo despues la confederacion de Pompeyo con este Rey, embió para tratar con el, lo que Pompeyo le negò sino con condiciones poco favorables, las quales rehuzando Mithridates,

fue menester aventurar una batalla. Dióse en las orillas del rio Euphrates , y fue ventajosa à los Romanos que hizieron horrible matança de los barbaros. Quedaronse mas de diez mil hombres muertos , y todo el campo fue preso.

*Plut. in*

*Pompey. p.*

636.

*Appian. p.*

242.

*Dion Cas-*

*sius L. 36.*

*pag. 25.*

CON ochocientos cavallos , en el principio del combate , se abrió Mithridates un camino , la espada en la mano , en el medio del exercito Romano , y passò adelante , pero se desmandaron estos Soldados de cavalleria , y quedòse solo el Rey con tres de los suyos entre los quales era Hypsicracia una de sus mugeres de un animo viril , y audacia militar. No hallò otro remedio por el este infeliz fugitivo , sino retirarse en los Estados de su yerno Tigranes. Embióle Embaxadores suplicandole le permitiese el ir à su Corte , y le diessè socorro para restablecerse. Detuvo Tigranes à estos Embaxadores , echòles en carcel , y puso à precio la cabeça de su suegro , con promessa de cien talentos à qualquiera que le prendiese , ó matasse , so color era Mithridates que avia aconsejado à su hijo se levantas-

tasse



tasse contra el , pero verdaderamente por ganar la aficion de los Romanos.

CONDUCIÓ Pompeyo sus tropas victoriosas en Armenia mayor contra Tigranes. Atemorizado con esta noticia, y conociendo no le era posible resistir à tan poderoso exercito, tomò el partido de acudir à la generosidad, y clemencia del General Romano. Remitiòle en su poder los Embaxadores de Mithridates. Sin otra precaucion entrò en el campo de los Romanos, y pùsose el, y su corona à la discrecion de Pompeyo, y del Senado. Quando fue junto à Pompeyo, tomo su diadema para echarle à los pièz del Romano, y estava por echarse al suelo, y abrazar sus rodillas, però adelantòse luego Pompeyo quien tomandole por la mano, lo llevò en su tienda, lo hizò assentar à su derecha, y à su hijo Tigranes à la izquierda, y les combidò à cenar con el.

TOMÒ el dia siguiente conocimiento de los negocios de este Principe. Multòle à seis mil talentos en favor de los Romanos por los gastos de la guerra, y à entregarles todas

todas sus conquistas de esta parte del Euphrates. Quedòse contento el Armenio de que le dexava Pompeyo la corona. Pagò los seis mil talentos, y demas regalò al exercitò Romano de cincuenta dragmas à cada soldado, mil à cada Centurion, diez mil à cada Tribuno, y con esta liberalidad fue declarado amigo, y Aliado del Pueblo Romano. Se le podria perdonar tales profusiones, si no se avia manchado con baxezas indignas de un Rey.

TODO reglado en Armenia, marchò Pompeyo en seguimiento de Mithridates al Norte de este Reyno. Venció à los Albanios, y Iberios, pueblos situados entre el mar Caspio, y el Ponte-Euxino, los quales querian detenerle. Embióle el Rey de los Iberos una cama, una mesa, y un trono de oro maciso, suplicandole recibiesse el todo, como prendas de su aficion: lo que hizo Pompeyo, y lo remitiò entre las manos de los Tesoreros por el tesoro publico. Despues de otras conquistas, y aver sojuzgado à muchos pueblos Barbaros, juzgando no era posible seguir à Mithridates en re-

[gio.

giones tan alejadas , volvió à traer sus tropas al Medio dia. Como se hallavan toda via en el Ponto , y Capadocia muchas otras Plaças ; cuyos Gobernadores eran aun aficionados à Mithridates , quizo reducirlas en su poder.

CAYNA , ô Villanueva era la mas fuerte de todas , y fue tambien ella que resistió mas. Tomòla Pompeyo , y con ella todos los tesoros de Mithridates. Hallòse dentro memorias secretas que el mismo avia compuesto. En una de ellas señalava las personas que el avia hecho matar con veneno , y entre otras à su hijo Ariaratho. Se hallaron tambien sus memorias de Medecina. Pues era *Plin. l. 25. c. 2.* habil Medico. Se le debe la invencion del Antidoto admirable cuyo nombre lleva aun , y del qual los medicos usan toda via , y con grandes sucessos.

CERCA de estos tiempos , llegaron à Pompeyo Embaxadores de la parte de Mithridates que se hallava entonces en el Reyno del Bosphoro. Pedia las pazes con las mismas condiciones otorgadas à Tigranes. Respondió Pompeyo viniesse el mis-

mo como avia hecho Tigranes. No pudo consentir à semejante baxera Mithridates, de fuerte que se rompieron las negociaciones. Hizo nuevas preparaciones de guerra con mas vigor que nunca. Mientras lo juzgavan todos perdido sin remedio, formò el projeto extraordinario de atravesar la Panonia, y los Alpes, è ir acometer à los Romanos en la Italia misma como Anibal. Yà preparava todo por esta expedicion que avria inquietado mucho à los Romanos, quando su exercito sobornado por Pharnaces su hijo, conspirò contra el, y reconociò por Rey à Pharnaces. Viendo todos le dexavan, y no le queria solamente su hijo darle licencia de retirarse à donde podria, retiròse en su quarto, y despues de aver dado veneno à sus mugeres, concubinas, y à sus hijas, atosigòse el mismo, pero reparando no tenia bastante fuerza el veneno, diòse de su espada en el cuerpo, y como no era mortal el golpe, mandò à un soldado Gaulo le acabasse. Dize Dion que le matò su proprio hijo.

AVIA Reynado Mithridates sesenta

Empreza  
atrevi ta  
de Mithri-  
dates.

Matafe.  
An. M.  
3941.  
Ant. C.  
63.

fenta años , y vivido setenta y dos. No temia otra cosa tanto , como caer en las manos de los Romanos , y ser llevado en triunfo. Para prevenir esta desgracia , llevaba siempre veneno con sígo , en caso no hallasse otro remedio de escaparse.

VULGARMENTE se dize que por aver tomado , mientras vivia , demasiados antidotos , no hizo el veneno todo el efeto que deseava , quando quízo servirse de ello , y que su temperamento se avia hecho à la prueba de todos los venenos , pero dizen oy es un error , pues es imposible hallar remedios que tengan semejante virtud.

TAL fue el fin de Mithridates , Caracter de este Principe: Principe (a) dice un historiador, del qual es difícil callar , y mas difícil aun de hablar; muy vivo en las guerras, distinguidò por su coraje, muy grande algunas vezes, por los favo-

(a) Vir neque silendus , neque dicendus sine cura : bello acerrimus , virtute eximius : aliquando fortuna semper animo maximus : Consiliis dux , miles manu : odio in Romanos Annibal, *Velleius Paterculus, lib. 2. cap. 13.*

favores de la fortuna, y siempre por la firmeza constante de su animo. Verdaderamente Gran General por su prudencia, y consejos; Soldado por las acciones atrevidas, y peligrosas, y un otro Anibal por su aborrecimiento contra los Romanos. Refiere Ciceron, (b) que despues de Alexandro es el mayor de los Reyes. Verdad es que jamas tuvieron los Romanos semejante Principe contra ellos. No se le puede negar raros dotes. Una vasta estendida de genio que abraçava todo, una superioridad de entendimiento capaz de las mayores empresas, una firmeza de animo que no podian mover, y menos alterar las mayores desgracias; una industria, y osadia tan fecundas en remedios, que despues de las mas terribles perdidas, parecia otra vez mas poderoso, y terrible que antes. No creo, no obstante, se pueda mirar como Capitan cumplido: no me parece resultar de sus acciones semejante retrato. Verdad es que ganò grandes ventajas, pero  
contra

(b) Ille Rex post Alexandrum Maximus.  
Sic.

contra Generales sin merito , ni experiencia. Però desde que le opusieron Sylla , Lúculo , Pompeyo , no pareció el mismo Capitan. Sea lo que fuere , passara siempre con justicia por un Principe cuyo nombre deve ser en aborecimiento , y execracion, quando se consideran los homicidios , y parricidios sin numero con los quales ha manchado su vida , y su Reynado , y sobre todo esta barbara inhumanidad que le hazia matar sin respeto alguno , ó sentimiento de naturaleza , à su madre , sus mugeres , sus hijos , y sus amigos , y sacrificar todo à su ambicion infaciable.

---

### CAPITULO III.

*COMPENDIO Cronologico de la historia de muchos pequeños Reynos , y Estados.*

ADEMAS de las Provincias que partieron entre sí los Capitanes de Alexandro , se hallavan otras en las quales yá se avian formado

496 HISTORIA ANTIGUA  
mado ó se formaron entonces diferentes Estados independientes de los Griegos, y cuyo poder aumentóse mucho despues.

## REYES DE BITHYNIA

An. M. 3686. MIENTRAS Alexandro conquistava el Oriente, avia yá echado ZYPETHES los cimientos del Reyno de Bithynia. No se sabe quien era este Zypethes, sino que Pausanias respecto à la etimologia de su nombre, juzga era de Tracia. Conocemos mas à sus sucesores.

*Pausan.*  
*lib. 5. p. 45.*  
310.

An. M. 3726. NICOMEDES I. que llamó à los Gaulos, contra su hermano.

An. M. 3820. PRUSIAS II. nombrado el caçador en cuya Corte se retirò Anibal quien le diò muchos consejos en la guerra que tuvo contra Eumeno II. Rey de Pergama.

NICOMEDES II. matado por su hijo Sócrates.

NICOMEDES III. Socorrieronle los Romanos contra Mithridates, y para señalarles su agradecimiento, dexóles el Reyno de Bithynia, que se hizo de esta manera Provincia Romana.



## REYES DE PERGAMA.

NO comprehendia este Reyno, sino una de las mas pequenas Provincias de Mysia, en las orillas del mar Egeo, enfrente de la Isla de Lesbos.

FUNDÒ este Reyno PHILE-<sup>An. M.</sup>  
TERES Enuco que avia servido <sup>372<sup>r</sup>.</sup>  
baxo las ordenes de Docines Oficial <sup>Ant. C.</sup>  
de las tropas de Antigono. Confio-<sup>283.</sup>  
le Lyfimaco sus tesoros que tenia encerrados en Pergama. Muerto Lyfimaco, quedòse dueño de los tesoros, y de la ciudad. Despues de aver Reynado durante veinte años, dexò la corona à Eumeno su sobrino.

EUMENO I. Añadiò à su So-<sup>An. M.</sup>  
berania algunas ciudades que quitò <sup>374<sup>r</sup>.</sup>  
à los Reyes de Syria, despues de aver vencido en un combate à Antiocho hijo de Seleuco. Reynò veinte y dos años.

SUCEDIÒLE ATALO I. su <sup>An. M.</sup>  
primo. Tomò el titulo de Rey des- <sup>3763.</sup>  
pues de aver vencido à los de Galacia, y soccoriò à los Romanos contra Phelipe. Muriò aviendo reynado

498 HISTORIA ANTIGUA  
nado quarenta años, y dexò quatro  
hijos.

An. M.  
3807. EUMENO II. fue su suceffor.  
Fundò la afamada libreria de Perga-  
ma. Reynò treinta y nueve años.  
Dexo la corona à su hermano Ata-  
lo, como tutor de un hijo que avia  
tenido en Estratonice hermana de  
Ariarato Rey de Capadocia. Aumen-  
taron mucho su dominio los Roma-  
nos despues de la victoria que ganaron  
contra Antioco el Grande.

An. M.  
3845. ATALO II. Casòse con Estrato-  
nice viuda de su hermano, y tuvo  
grandè cuydado de su sobrino, à  
quien dexò el cetro despues de un  
reynado de veinte y un años.

An. M.  
3866. ATALO III. Llamado Philome-  
tor muy afamado por sus cruelda-  
des, y su locura. Muriò aviendo  
reynado cinco años, y dexò à los  
Romanos herederos de sus caudales,  
y de su reyno.

An. M.  
3871. ARISTONICO pretendiendo  
ser su legitimo heredero, quizo de-  
fenderse contra los Romanos. Des-  
pues de una guerra de quatro años,  
fue reducido en Provincia Romana  
el Reyno de Pergama.

R E.

## REYES DE ARMENIA

ARMENIA es un pays dilatado de Asia de esta parte, y de la otra del rio Euphrates. Fue sometida à los Persas, y despues à los Macedonios, y por ultimo à los Romanos. Ha conservado Reyes particulares largo tiempo. El mas considerable, y conocido fue Tigranes de lo qual hemos hablado mas arriba. Mantuvo-se durante muchos años este Reyno, baxo los dos Imperios de los Romanos, y de los Parthos, por ultimo, ampararonse totalmente de Armenia, los Romanos.

## TIRANOS DE HERACLEA.

HERACLEA es una ciudad del Ponto, edificada antiguamente por los Beocios, los quales, segun la orden de un oraculo, embiaron ay una colonia.

EN el tiempo que los Atenienfes victoriosos de los Persas, hizieron pagar un tributo à las ciudades de Grecia, y Asia menor, para armar una flota destinada para la

con-

300 HISTORIA ANTIGUA  
conservacion , y defenfa de la co-  
mun libertad , los ciudadanos de  
Heraclea aficionados à los Perfas,  
solos fueron que negaron tan legiti-  
ma contribucion. Embiaron los Grie-  
gos contra ellos à Lamaco , el qual  
saqueò el pays. Derribada fu flota  
por un recio temporal, viòse aban-  
donado al arbitrio de estos pueblos,  
cuya naturaleza feroz avia de ser  
muy irritada con los malos trata-  
mientos con que les avia fatigado  
Lamaco. Pero (a) juzgaron à pro-  
posito no vengarse sino por benefi-  
cios, dandole los bastimientos, y las  
tropas necessarias para bolver à su  
patria , considerando el saqueo de  
su dominio, como una ganancia, si  
podian à tal precio grangear las vo-  
luntades de los Atenienfes , y de  
enemigos hazerse amigos de ellos.

An. M.  
364o.  
Ant. C.  
364

LEVANTÒSE , algunos años  
despues, un alboroto muy violento  
en

(a) Heraclienfes honestiorem beneficii,  
quàm ultionis occasionem rati, instructos  
comneatibus, auxiliisque dimittunt. be-  
ne agrorum suorum populationem impen-  
sam exiltinantes, si, quos hostes habue-  
rant, amicos reddidissent. *Justin.*

entre la plebe, y los ricos, los Senadores de Heraclea. Aviendo los Senadores acudido primeramente à Timoteo Ateniese, despues à Epaminondas Thebano, vieronse obligados à llamar otra vez à un Senador que avian desterrado. Llamavase CLEARCO. No le avia hecho el destierro, ni mas hombre de bien, ni mejor ciudadano. Aprovechándose de la confusion en que se hallava la ciudad, para enseñorearse de ella, declaròse claramente à favor del pueblo, se hizo dar la primera dignidad entre los Magistrados, y se atribuyò luego la autoridad Soberana. Hecho Tirano declarado, usò de todas las violencias, y inhumanidades posibles para hartar su codicia, y su crueldad. Propùsose por modelo en todo à Dionysio el Tirano, quien en el mismo tiempo avia establecido su tirania en Syracusa.

DESPUES de doze años de una dura, y inhumana fervidumbre, dos moços ciudadanos, discipulos de Platon, y instruydos en sus maximas, formaron una conspiracion contra Clearco, y aviendole muerto,  
 liber-

502 HISTORIA ANTIGUA  
libertaron à su patria del Tirano,  
pero no de la Tirania.

An. M. TOMÒ su puesto TIMOTHEO  
3652. su hijo , y tuvo el mismo proceder  
Ant. C. durante quinze años.

352.  
Diod. lib. SUCEDIÒLE DIONYSIO her-  
16. pag. mano de Timotheo. Temia no le  
435. quitasse la corona Perdiccas , pero  
An. M. como fue luego matado , grangeò  
3667. las voluntades de Antigono à quien  
Ant. C. diò focorro contra Ptolemeo en la  
337. guerra de Cypre.

CASOSB con Amestris viuda de  
Cratero , y hija de Oxiatro herma-  
no de Dario , y con esta aliança se  
hinchò tantò que tomo el titulo de  
Rey , y añadió à sus Estados algu-  
nas plazas cercanas de Heraclea.

An. M. MURIÒ dos ò tres años antes  
3700. de la batalla de Ipsus , despues de  
Ant. C. un reynado de treinta y tres años,  
304. dexando dos hijos , y una hija baxo  
la tutela , y la regencia de AMES-  
TRIS , cuya administracion fue di-  
chosa por que la aficionava mucho

Diod. lib. Antigono. Hizo edificar una ciudad  
20. pag. à la qual diò su nombre , y en la  
333. qual trasplantò los vezipos de otras  
tres ciudades , y despues de la  
muer-

LIBRO XX. CAP. IV. 503  
muerte de Antigono, casòse segun-  
da vez con Lyfimaco.

---

C A P I T U L O I V .

C O M P E N D I O

DE LA HISTORIA DE LOS PARTHOS,

*DESDE el establecimiento de este  
Imperio hasta la derrota de Cra-  
so.*

**F**UE el Imperio de los Parthos uno de los mas poderosos, y considerables del Oriente, el qual estendiendose poco à poco en Asia superior, hizo por ultimo temblar à los Romanos. Durò quatrocientos setenta y quatro años. Ducientos cincuenta y quatro antes de Christo, y ducientos y veinte despues. Fundò Arsaces este Imperio, y de su nombre sus suceffores se llamaron Arsacides. Artaxerxes Persano de Nacion, despues de aver vencido, y mata à Artabano ultimo de estos Reyes, transferiò este Imperio de los Parthos

504 HISTORIA ANTIGUA  
thos à los Persas, en el año quinto  
del Emperador Alexandro hijo de  
Mammeo. No hablare aqui sino de  
los acontecimientos acontecidos à los  
Parthos antes de Christo.

Ant. M.  
3754.  
Ant. C.  
250.

HEMOS visto como Arsaces  
aviendo echado fuera à los Macedo-  
nios, se havia echo proclamar Rey  
de los Parthos. En el mismo tiem-  
po hizo levantar Theodoto la Bac-  
triana, y la quitò à Antioco Theo.

An. M.  
3768.  
Ant. C.  
236.

PROCURÒ inutilmente Seleuco  
Calinico suceffor de Antioco sojuz-  
gar à los Parthos que le hizieron  
prisionero en el tiempo de Tiridates  
llamado Arsaces II. hermano de  
Arsaces Primero.

An. M.  
3792.  
Ant. M.  
212.

MAS dichoso que su predeceffor,  
recobró Antioco el Grande Media  
que le avian quitado los Parthos.  
Entrò en Parthia, y obligò al Rey  
de retraerse à Hircania de donde  
bolvió luego con un exercito de  
cien mil hombres de à pié, y  
veinte mil cavallos. Hizo Antioco  
un tratado con Arsaces, por el qual  
cediòle Parthia, è Hircania con tal  
le ayudasse à apoderarse de las otras  
provincias rebeladas. Concertòse tam-  
bien



bien Antioco con Euthydemo Rey de Bactria.

SUCEDIÒ à su padre PRIAPACIO hijo de Arsaces II. y despues de un reynado de quinze años, dexò por su muerte la corona à Phraates I. su hijo mayor.

DEXÒ este el Reyno à su hermano MITRIDATES, preferiendole à sus propios hijos por sus buenas partes. En efeto fue uno de los mas excelentes Reyes que tuvieron los Parthos. Conquistò mas tierras que Alexandro Magno. Hizo prisionero à Demetrio Nicanore.

FUE el suceffor de Mithridates su padre, PHRAATES II. Acometiòle con un poderoso exercito Antioco Sidetes, lo pretexto de libertar à su hermano Demetrio. Despues de aver derrotado à Phraates en tres batallas, fue vencido, y muerto en la ultima, y su exercito hecho tajadas. Phraates preparandose à llevar sus armas en Syria, fue acometido por los Scytas, y murió en un combate.

ARTABANES su tío fubiò en el trono, y faleciò luego despues.

TUVÓ por fuceffor à MITHRIDATES II. cuyas hazañas, fegun Justino, le merecieron el apellido de Grande. Declarò la guerra à los Armenios, y en el tratado de paz que hizo con ellos, obligò al Rey de Armenia à embiarle à Tigranes fu hijo en rehenes. Fue este despues establecido en el trono de Armenia, por los mismos Parthos, y fe juntò con Mithridates Rey del Ponto contra los Romanos. Retruxòse Antioco Eusebio en la Corte de Mithridates quien le restableciò en la possessiòn de una parte del Reyno de Syria dos años despues.

An. M.  
3912.

An. M.  
3915.  
Ant. C.  
89.

DEMETRIO Euchero el qual reynava en Damas, sitiando à Phelepe fu hermano en la ciudad de Berea, fue vencido, y echo prisionero por las tropas Parthanas, y conduzido à Mithridates quien lo tratò con mucha urbanidad. Feneciò alli de enfermedad.

MURIÒ Mithridates II. despues de un reynado de quarenta años, muy querido de sus vassallos.

DURANTE los alborotos que siguieron fu muerte, eligieron los Par-

Parthos por su Rey à MNASKI-  
RES, y despues de el à SINA-  
TROCCES de los quales no se co-  
noce sino los nombres.

PHRAATES hijo de este Rey An. M.  
ultimo, se hizo llamar DIOS. Em- 3935.  
biò Embaxadores à Luculo, despues Ant. C.  
de la celebre victoria que ganaron 69.  
los Romanos contra Tigranes.

NOMBRADO Pompeyo en lu- An. M.  
gar de Luculo para acabar la guerra 3938.  
contra Mithridates, enpeñò à Phraa- Ant. C.  
tes en el partido de los Romanos. 66.  
Tomò este tambien el partido de  
Tigranes el joven contra su padre.  
Rompe con Pompeyo.

BUELTO à Roma Pompeyo, An. M.  
matan à Phraates sus propios hijos. 3948.  
Sentòse en el trono MITHRIDA- Ant. C.  
TES, el mayor de sus hijos. Mue- 56.  
re casi en el mismo tiempo Tigranes  
Rey de Armenia. Sucedele su hijo  
Artavafdes.

ECHADO fuera de su Reyno *Justin. lib.*  
Mithridates, ò por sus propios 42. cap. 4.  
vassallos que le aborecian, ò por el  
ambicion de su hermano Orodes,  
acudiò à Gabinio que mandava en  
Syria paraque le restableciesse, pero  
sin acierto. Tomò las armas para

An. M.  
3949.  
Ant. C.  
54.

defenderse. Sitiado en Babylonia, y apretado mucho, entregase à Orodés, quien, sin reparar que era su hermano, mandò le degollassen. Con su muerte viòse Orodés en el trono.

An. M.  
3950.  
Ant. C.  
54.

EN estos tiempos avia sido elegido Crasso Consul à Roma por la segunda vez con Pompeyo. Cayò à Crasso el distrito de Syria, lo que le gusto mucho, porque queria ir acometer à los Parthos. Partiò de Roma apezar de todos, y passando por Jerusalem, saqueò el templo, y quitò en ello una biga de oro que pesava trecientas minas, ò siete-cientas y cinquenta libras, ademas de otros tesoros que montavan mas de seis millones de pezos.

PASSÒ Crasso adelante, y despues de aver construydo una puente sobre el rio Euphrates, entrò en el pays de los Parthos, sin otro motivo que su codicia, por que tenian los Parthos pazes con los Romanos. Corriò sin obstaculo Crasso la mayor parte de Mesopotamia, y se huviera facilmente apoderado de Seleucia, y Babylonia, ciudades enemigas de los Parthos; si no huviera per-

perdido el tiempo, recogiendo riquezas, y saqueando los Templos, però retiròse en Syria, y diò tiempo à los Parthos de prepararse por la guerra.

MIENTRAS recogia todas sus tropas, llegaron à su campo Embaxadores del Rey de los Parthos, los quales le representaron que, si embiavan los Romanos estas tropas contra los Parthos, sucederia una guerra que no se acabaria con ninguno tratado de paz, pero con la ruina total de unos, ò otros. No respondió Crasso sino con una baladroneria. Dixòles *les daria respuesta en la ciudad de Seleucia*: Sorriendose el mas viejo de los Embaxadores llamado Vahifés, manifestandole la palma de su mano, respondió: *Crasso, veras mas presto nacer pelos en el hueco de mi mano, antes que entraras en Seleucia*. Retiraronse los Embaxadores, y fueron avisar à su Rey, avia de prepararse à la guerra.

PUSÒSE en campaña Crasso, An. M. llegada la primavera. Marchò tam- <sup>395 I:</sup>  
bien Orodes con la mayor parte de <sup>Ant. C.</sup>  
un exercito formidable, hàzia las <sup>53.</sup>  
Y 3 <sup>Plut. in</sup> fron-

fronteras de Armenia, y embió la otra en Mesopotamia baxo el mando de Surena. Apreffurò Crasso su marcha con mas de quarenta mil hombres, y se adelantò costeando el Euphrates. Engañado por Ariamno uno de los Xefes de los Arabes, empenose en los desiertos cubiertos de arena, sin querer oir las representaciones de Artabazes. Despues de una marcha de algunos dias, puso sus tropas en orden de batalla. Hizo de ellas un batallon quadrado. Dio el mando de una ala à Cassio su Questor, el mismo quien despues matò à Cesar, y la otra à Crasso su hijo, poniendose el en el centro.

LLEGADOS en presencia del enemigo los Parthos, diò el General de ellos la señal del Combate. Resonaron al instante todos los campos de gritos espantosos. Cercaron entonces los Parthos al batallon Romano por todas partes. Mandò Crasso à sus soldados armados à la ligera, les acometiesen, pero les opri-  
mieron los Parthos con una nube de saetas, y les obligaron à retirarse al abrigo de su infanteria pesadamente armada. No sabian qual partido  
avian

LIBRO XX. CAP. IV. 511  
avian de tomar los Romanos. Huy-  
yan los Parthos, y huyendo tira-  
van sin cessar, hallando nuevas fae-  
tas que llevaban muchos machos en  
la retaguardia de su exercito.

ESCOGIÒ Crasso el joven mil  
y treientos cavallos, quinientos  
Archeros, y ocho cohortes de solda-  
dos armados con rodelas, y acom-  
tiò à los Parthos que adrede pare-  
cian escaparfe, pero bolvieron, y se  
arrojaron sobre los Romanos, ma-  
tandoles à faetadas. Hirieron mortal-  
mente al joven Crasso; el qual no  
quiso jamas huyr, ni retirarse en  
la ciudad de Ischues que se hallava  
cerca, diziendo: *No podia abandonar  
à tantos varones honrados que morian  
por su respeto.* Despidiò à sus ami-  
gos abraçandoles, y presentò su cos-  
tado à su cavallerizo para que le ma-  
tasse con su espada. Mataronse los  
principales Oficiales, y muchos otros  
murieron peleando con mucho valor.  
No hizieron los Parthos sino qui-  
nientos prisioneros. y despues de  
aver cortado la cabeça al hijo de  
Crasso, marcharon contra su pa-  
dre.

BOLVIENDO los Parthos de

la derrota del hijo de Crasso, llegaron dando grandes gritos, y cantos de victoria, llevando la cabeza del joven Crasso al cabo de una lanza, y se acercaron de los Romanos burlandose de ellos, y preguntando quien era la familia, y quienes los parientes de este moço Romano: *Pues, dezian, no es possible que un moço tan valeroso sea el hijo de un hombre tan timido, y cobarde como Crasso.*

A TEMORISÒ sumamente à los Romanos tan lastimoso espectáculo. Procurò Crasso bolverles el animo, pero quando se diò la señal del combate, reconociò estavan enteramente defanimados. Vinieron no obstante à las manos, y hizieron los Parthos una horrible matança de los Romanos que durò hasta la noche. Levantò el campo para huyr, y aprovecharse de las tinieblas de la noche Crasso, con sus principales Oficiales, pero reparando los heridos les desamparavan los fuyos, llenaron el campo de voces, y alaridos, de fuerte que avifado Surena de la huyda de Crasso, embiò à Cassio para notificarle que queria Surena tratar  
con



con ellos , y concederles la libertad de retirarse , à condiccion que quedarian amigos del Rey su amo , y le cederian Mesopotamia.

EL dia siguiente declararon los Parthos à los Romanos con mucha altivez que , si querian alguna composicion favorable , avian de entregarles à Crasso , y Cassio maniata-dos. Indignados los Romanos pensaron en escapar-se otra vez , pero Crasso vendido por Andromaco ciudadano de Carres , entregòse à Surena so pretexto de ajustar las pazes con el. Apenas fue llegado Crasso , que le dixo Surena ; *Ay desde agora un tratado de paz entre el Rey Orodes , y los Romanos : pero es menester ir escribir , y firmarlo sobre las riberas del rio Euphrates , porque vos otros Romanos no siempre os acordais de vuestras convenciones.* Presentaronle al instante un cavallo con un freno de oro , y los cavallerifos del Rey agarrandole por el medio del cuerpo le pusieron en la silla , y cascaron al Cavallo , para que marchasse à prissa. Octavio , ofendido de tal proceder , tomò el cavallo por el freno , y Petronio , y otros Oficiales que

#### 54 HISTORIA ANTIGUA

le acompañaban , le cercaron para que se detuviese el cavallo , y se retirasen aquellos que molestaban al Consul. Enfadaronse Parthos , y Romanos con mucha confusion , y vinieron à las manos. Echando mano à la espada Octavio, matò à un palafrenero de uno de estos barbaros , y uno de estos matò al instante à Octavio. Peciò tambien luego Crasso de una estocada que le diò un Partho. De todos que se hallaban presentes , unos murieron peleando cerca de Crasso , y otros se retiraron en una halda cercana. Pocos de estos se escaparon , algunos se rindieron , y siguieron el dia siguiente , y mataron à los otros , los Arabes. Muertos se quedaron en esta batalla veinte mil Romanos , y diez mil prisioneros. Cassio tomò el mando de los que se retruxeron por varios caminos en Armenia , Cilicia , y Syria.

FUE una mancha por el nombre Romano la derrota de Crasso, que no pudieron borrar las victorias que poco tiempo despues ganò, contra los Parthos Ventidio. Mostravan siempre los Parthos los estendartes de las

Legiones vencidas. Quedavanse toda via (a) en Parthia, cautivos los ciudadanos, ó Aliados Romanos, hechos prisioneros en esta fatal acion, los quales se casavan, y envequecian, à la verguença de Roma, tranquilamente en el medio de los Barbaros. No fue sino mas de treinta años despues, en el tiempo de Augusto; que el Key de los Parthos, sin obligacion ó violencia alguna, bolvió à los Romanos sus estendartes, y prisioneros.

VENTIDIO General de los Exercitos Romanos, baxo la autoridad de Antonio entonces Triumviro, reparò la verguença recebida por los Romanos à la batalla de Carres. Ganò tres victorias celebres contra tan formidables enemigos. Pacero hijo de Orodes Rey de los Parthos murió en el ultimò combate, y con

Y 6 su

(a) Milesne Crassi conjuge Barbara  
 Turpis maritus vixit? & hostium  
 (Proh Curia inverlique mores!)  
 Confenuit focerorum in armis,  
 Sub Rege Medo, Marsus & Appulus,  
 Anciliorum, nominis, & togæ  
 Oblitus, æternæque Vestæ,  
 Incolumi Jove & urbe Roma? Horat.



fu muerte desbaratòse totalmente el exercito de los Parthos. Diòse esta batalla en el mismo dia que se avia dado la batalla de Carres catorze años antes.

TAN aturrido fue Orodes de la perdida de esta batalla ( *b* ) y de la muerte de su hijo , que perdiò el juycio. Tenia Pacoro todas las partes de un excelente Principe , justo , clemente , valeroso. Buelto en si Orodes , nombrò por su suceffor à PHRAATES su hijo mayor.

A PENAS fue sentado en el trono este , que hizo matar à todos sus hermanos nacidos de su padre en una hija de Antioco Eusebio Rey de Syria , porque la madre de ellos era de mejor casta que la fuya. Quezandose à su hijo Orodes que vivia aun , de tanta inhumanidad , hizole morir tambien este desnaturalizado hijo. Tratò de la misma fuerte à lo resto de sus hermanos , y hasta su hijo , de recelo no le colocassen en el trono à su lugar.

C A-

( *b* ) Orodes , repente filii morte & exercitus clade audita , ex dolore in furorem vertitur. *Jull. n.*

CAPITULO V.  
COMPENDIO

DE LA HISTORIA DE LOS REYES DE  
CAPADOCIA ;

*DESDE el Principio de este Reyno hasta que se hizo Provincia del Imperio Romano.*

**C**APADOCIA es un pays muy dilatado de Asia Menor. En dos partes lo avian dividido los Persas, y cada una tenia sus Gobernadores particulares, ó Satrapas. En el tiempo de los Macedonios, mudaronse en dos Reynos estos Governos. Estendiafe uno házia el monte Tauro, y se llamava Capadocia propriamente dicha, ó Capadocia mayor; y el otro hazia el Ponto, y se llamava Capadocia Pontica, ó Capadocia Inferior. Fueron despues unidas en un solo Reyno.

DICE, Estrabon, fue el Rey *Lib. 12.*  
primero de Capadocia Ariaratho, *pag. 533.*  
ro no señala el tiempo del principio  
de

518 HISTORIA ANTIGUA  
de su Reynado. Puedese créer fue  
en el tiempo que Phelipe padre de  
Alexandro Magno empezó à reynar  
en Macedonia, y Ocho en Persia.  
Con esta suposicion, ha durado el  
Reyno de Capadocia trecientos se-  
tenta y seis años, hasta el tiempo que  
fue reducido en Provincia Romana,  
siendo Tiberio Emperador.

EN los principios gobernò este  
reyno una larga serie de Reyes lla-  
mados Ariarathos; y despues Reyes  
que llevaron el nombre de Ario-  
barzanes, y por ultimo un tal Ar-  
quelao.

ARIARATHO I. Reynò con  
su hermano HOLOPHERNES  
que aficionava mucho. Juntòse con  
los Persas en la expedicion de Eryp-  
to adonde se hizo celebre. Honróle  
mucho el Rey Ocho.

ARIARATHO II. hijo del pri-  
merò quedòse quieto en sus Estados  
en el tiempo de la guerra de Ale-  
xandro contra Dario. Muerto Ale-  
xandro, en la reparticion que hizie-  
ron sus Generales, avia caydo Ca-  
padocia en la porcion de Eumeno.  
Defendiendose Ariaratho contra Per-  
diccas, con un exercito de treinta  
mil

An. M.  
3644  
Ant. C.  
360.

An. M.  
3644

An. M.  
3668.  
Ant. C.  
336.  
*Plus in*  
*Eumen.*  
*pag. 548.*  
*Dir. d. lib.*  
*18. pag.*  
599.

LIBRO XX. CAP. V. 519

mil hombres de infanteria, y mucha cavalleria, fue vencido, y prisionero. Hizole colgar à una cruz, à el, y à sus principales Oficiales, Perdicas, y tomò possession de Capadocia Eumeno.

ARIARATHO III. Despues de la muerte de su padre, se avia escapado en Armenia. Con la noticia de la muerte de Perdicias, y de Eumeno, entrò en Capadocia con las tropas que le diò Ardoates Rey de Armenia. Derrotò à Amyntas General de los Macedonios, echò à estos fuera del pays, y se puso en el trono de sus Antepassados.

SUCCEDIÒLE ARIAMNES su hijo mayor. Contratò aliança con Antioco Theo Rey de Syria, y casò su hijo mayor con Estratonice hija de este Antioco.

MUERTO su padre Reynò ARIARATO I V. y dexò su cetro à su hijo muchacho aun.

ARIARATO V. Casòse con Antioquida hija de Antioco el Grande, Princesa tramposa la qual viendose esteril, engaño à su marido, suponiendo avia parido dos hijos, uno llamado Ariarato, y el otro

Ho-

An. M.  
368.  
Ant. C.  
315.

An. M.  
372.  
Ant. C.  
384.

An. M.  
384.  
Ant. C.  
190.

520 HISTORIA ANTIGUA  
Holofernes. Cessada su esterilidad,  
tuvo dos hijas, y un hijo llamado  
Mithridates. Confessò la trampa à  
su marido quien embiò à Roma al  
mayor de estos hijos supuestos, y el  
otro en Jonia. Tomò el hijo legiti-  
mo el nombre de Ariarato, y fue  
criado à la usança de los Grie-  
gos.

An. M.  
3842.  
Aut. C.  
162.  
D. od.

ARIARATO VI. llamado Phi-  
lopator, reynò despues de muerto su  
padre, y fue muy excelente Princi-  
pe. Confirmò la aliança que su pa-  
dre avia contratado con los Roma-  
nos. Aplicòse mucho al estudio de  
la filosofia, de fuerte que Capadocia  
hasta entonces poco conocida de los  
Griegos, se hizo la habitacion de mu-  
chos doctos.

An. M.  
3845  
Aut. C.  
159.

AVIENDO negado de casarse  
con una hermana de Demetrio Rey  
de Syria, procurò este vengarse con tro-  
pas que diò à Holofernes que pre-  
tendia ser hermano de Ariarato, y  
quien le echò fuera del trono, rey-  
nando despues tiranicamente en Ca-  
padocia. Embiaron Ariarato, y Ho-  
lofernes Diputados al Senado de Ro-  
ma el qual mandò repartiessen en-  
tresi el Reyno. Restableciò à Aria-  
rato



rato, Atalo Rey de Pergama en el trono de sus antecessores. Soccorrió Ariarato à los Romanos contra Aristonico quien se havia amparado del Reyno de Pergama, pero pereció en esta guerra. Dexò seis hijos que avia tenido en Laodicea, la qual fue declarada Regente durante la menor edad de sus hijos. Temiendo perder su autoridad con la mayoria de estos Principes, atosigò à cinco de sus hijos esta inhumana, y facinerosa madre. Quería tambien venenar al sexto, pero, la vigilancia de sus parientes, y el pueblo colocaronle en el trono, despues de aver echo morir à la cruel Laodicea.

ARIARATO VII. Casòse con otra Laodicea hermana de Mithridates Eupatore. Tuvò en ella dos hijos Ariarato VIII. Ariarato IX. Hizole matar su cuñado por Gordio uno de sus vasallos. Bolvió à casarse Laodicea con Nicomedes Rey de Bithynia quien se amparò de Capadocia. Embió en ella un exercito Mithridates, echò fuera à las guarniciones de Nicomedes, y restituyó el

An. M.

3875.

Ant. C.

139.

Justin. lib.

37. cap. 1.

An. M.

3913.

Ant. C.

91.

el Reyno à su sobrino, hijo del mismo Ariarto matado por su orden.

**ARIARATO VIII.** Matòle Mithridates porque no queria bolver à llamar à Gordio de su destierro, y puso en su lugar à su hijo de edad de ocho años, à quien diò el nombre de Ariarato, y Gordio por su ayo. No pudiendo los Capadocios sufrir las vexaciones de los Tenientes de Mithridates, se rebelaron, y hizieron bolver de Asia à Ariarato hermano del postrero Rey, y le colocaron en el trono.

**ARIARATO IX.** Apenas fuelto de Asia, àcometiòle Mithridates le vencìo, y le echò fuera del trono. Muriò poco despues este Principe de una enfermedad. Avia puestto otra vez à su hijo por Rey, Mithridates. Despues de muchos alborotos, recibieron de las manos de los Romanos, à Ariobarzanes por su Rey.

**ARIOBARZANES I.** No gozò de su corona con tranquilidad este Principe. Mithraas, y Bagoas Generales de Tigranes le echaron fuera de Capadocia, y restablecieron à Ariarato hijo de Mithridates. Subio otra vez

*Justin. l.  
38. c. 2.*

*An. M.  
3915.  
Ant. C.  
89.  
App. in  
Mithrid.  
pag. 170.  
&c.*

vez al trono Ariobarzanes con el auxilio de los Romanos, pero bolvió à echarle toda via Mithridates. Embestiò à este reyno Tigranes, y sacò de Capadocia trecientos mil hombres, à los quales diò tierras en Armenia. Pusò tercera vez Pompeyo en el trono à Ariobarzanes quien se avia retraydo à Roma, despues de acabada la guerra contra Mithridates.

*Justi. lib.*  
8. c. 3.

ARIOBARZANES II. Aviendo Pompeyo aumentado considerablemente los Estados de Ariobarzanes quando le avia restablecido, recogió su hijo toda esta suceffion, pero no la guardò mucho tiempo. Yà estava muerto en el tiempo que fue à mandar Cicero en Cilicia: pues yà reynava en Capadocia Ariobarzanes III. nieto de Ariobarzanes I.

An. M.  
3938.  
Ant. C.  
66.

ARIOBARZANES III. Partiendo de Roma, tenia Cicero, orden del Senado paraque favoreciesse à Ariobarzanes. Executò fielmente tal orden. Quando llegó Cicero se conspirava contra Ariobarzanes à favor de su hermano Ariarato quien declaró à Cicero no tenia parte alguna en esta conspiracion. Dissipò el

An. M.  
3953.  
Ant. C.  
51.

Ro-

Romano la borasca que se levanta-  
va (a) por su animo, constancia,  
y integridad. Quedòse Ariobarza-  
nes quieto possèedor del Reyno.

EN la guerra de Cesar contra  
Pompeyo, llevò à este Ariobarzanes  
algunas tropas que se hallaron à la  
celebre jornada de Pharsalia, razon  
por la qual pùso Cesar Capadocia en  
contribucion. Hizole representar  
Ariobarzanes, ño podia pagarle, si  
continuava Pharnaces à saquear sus  
Estados. Hallavase entonces en Egypto  
Cesar. Vencido Pharnaces, diò  
una parte de Cilicia, y Armenia à  
Ariobarzanes.

No quizo declararse claramente  
el Rey de Capadocia à favor de Cas-  
sio despues del homicidio de Cesar.  
Acometiòle Cassio, y aviendole echo  
prisionero, le hizo matar.

ARIARATO X. Con la muerte  
de Ariobarzanes, quedòse à su her-  
mano Ariarato el Reyno de Capado-  
cia.

(a) Ariobarzanes opera mea vivit, regnat  
Εμπροσθεν, consilio & auctoritate, & quod  
insidiatoribus ejus ὑποσιστομε, non modo  
αδωροδόντων, præbui, regem regnumque  
servavi. Cic. Epist. 20. lib. 5. ad Attic.

Diod. lib.  
42. pag.  
383.

An. M.  
3962.  
Ant. C.  
42.

cia. Disputòle la corona Sisinna hijo de Archelao supremo Pontifice de Bellona , y de Glophira , y terminó el pleyto Marco - Antonio en favor de Sisinna. No se sabe adonde este fue à parar , pues bolvió à subir en el trono de Capadocia Ariarato. Echòle fuera Marco Antonio cinco ò seis años despues , y puso en su lugar à Archelao hijo segundo de Glophira.

An. M.  
3963  
Ant. C.  
47.

ARCHELAO. Se hizo muy poderoso este Principe. Manifestò su agradecimiento para con Marco Antonio llevandòle tropas excelentes durante la guerra Actiaca. No se enojò Augusto de su proceder. Le dexò quieto en el trono , fue el unico à quien hizo semejante gracia. Diòle Augusto Armenia inferior , y la mejor parte de Cilicia. Hizole Tiberio muchísimos servicios para con Augusto , sobre todo en el tiempo que sus vassallos le acusaron ante este Principe. Pleyteò el mismo su causa , y la ganó. Residiò Archelao en la Isla de Eleusia , vecino à la costa de Cilicia , y aviendose casado con Pytodoris viuda de Polemon, Rey del

An. M.  
3973.  
Ant. C.  
31.  
Plut. in  
Ant. pag.  
944.

526 HISTORIA ANTIGUA.  
del Ponto , aumentò considerablemen-  
te su poder.

An. M.  
3988.  
Ant C.  
16.

LARGO, y dichoso fue su Rey-  
nado , pero desgraciados , y muy tri-  
stes fueron los postreros años de su  
vida , por el efeto de la vengança de  
Tiberio. Embidioso este contra Ca-  
yo , y Lucio hijos de Agrippa , nie-  
tos de Augusto , y sus hijos adopta-  
dos , aviendose retraydo à Rhodas , so-  
color de restablecer su salud , mien-  
tras ( *b* ) vivió à Rhodas , no le hi-  
zo honra alguna Archelao, olvidando  
las obligaciones que le devia. No le  
perdonò Tiberio.

An. M.  
4020.  
Años de  
Christo.  
16.

APENAS tuvo el Imperio Ro-  
mano , fue citado à Roma Archelao ,  
como si huviera querido excitar al-  
borotos algunos en la Provincia. Par-  
tiò por Roma , y mal recebido de  
Tiberio , pusieronle ante la justicia.

Dice

( *b* ) Rex Archelaus quinquagesimum an-  
num Cappadocia potiebatur , invisus Tibe-  
rio , quod cum Rhodi agentem nullo offi-  
cio coluisset. Nec id Archelaus per super-  
biam omiserat , sed ab intimis Augusti  
monitus : quia florente Cajo Cæsare , misso-  
que ad res Orientis , intuta Tiberii amici-  
tia credebatur. *Tacit. Annal. lib. 2. cap.*  
42.

Dice Dion que fingiòse loco porque no hallava otro medio de conservar su vida. Nada sentenciò contra el, el Senado pero los años, y la gota, y toda via mas, el maltratamiento que padeciò le mataron. Avia reynado cincuenta y dos años. Despues de su muerte, fue reducida Capadocia en provincia del Imperio Romano.

ESTAVA muy poderoso este Reyno. Residian los Reyes de Capadocia en Mazaca, ciudad situada sobre la montaña de Argea, cerca del rio Melas que lleva sus aguas en el Euphrates.

TENIA Capadocia abundancia de Cavallos, borricos, y machos. De ay se facavan los cavallos que servian à los Imperadores, pues no podian usar de ellos los proprios Consules. Dava tambien muchos (a) esclavos, y Testigos falsos. Dice que los Capadocios se acostumbra- van à sufrir los tormentos desde su niñez, para endurecerse contra las penas

*Boch.*  
*Phaëg.*  
*Lib. 3.*  
*cap. 11.*  
*Schol.*  
*Pers. i.*

(a) Mancipiis locuples, eget æris Cappadocum Rex, *Horat.*

528 HISTORIA ANTIGUA  
penas à las quales podian exponerles  
sus falsos testimonios.

No era Capadocia fertil en hom-  
bres sabios, y doctos. Salieron de  
ella no obstante algunos ilustres Au-  
tores, pues en este numero se cuen-  
tan Estrabon, y Pausanias. Deziase  
sobre todo no podian los de Capado-  
cia salir buenos oradores, y segun  
un adagio, un Rhetor de este pays  
era mas raro que un (b) cuervo  
blanco, y una tortuga volante.  
Son excepciones de esta regla S. Ba-  
filio, y S. Gregorio Nazianze-  
no.

(b) Θᾶπτον ἔην λευκῆς κοράκας πτη-  
νασ τε χαλῶνις  
Ευρέιν, ἢ δοκιμον ῥήτορα Καππα-  
δοκην.



## CAPITULO VI.

COMPENDIO de la Historia de los Judios, desde Aristobulo hijo de Hircan que tomó el primero el titulo de Rey, hasta el Reynado de Herodes el Grande, Idu-  
meo.

**N**O referire aquí sino el mas necesario de la Historia de los Judios, porque el historiador Joseph se halla en las manos de todos, y se puede consultar.

## § I.

*REYNADO de Aristobulo que durò dos años.*

HIRCAN supremo Pontifice, y Príncipe de los Judios, dexò cinco hijos à su muerte. Aristobulo; Antigono; Alexandro Janneo; el nom-  
Tom. V. Z bre

530] HISTORIA ANTIGUA  
bre del quarto no esta conocido , y  
Absalon.

ARISTOBULO como hijo mayor fue Pontifice, y Principe. Tomò el titulo de Rey. Quería gobernar su madre, en virtud del testamento del Rey , pero encarcelòla Aristobulo , y la hizo morir de hambre en la carcel. Diò en los principios parte en el gobierno à su hermano Antigono que queria mucho, pero le hizo matar luego , y detuvò à sus otros hermanos en una carcel, mientras viviò. Atormentado por los remordimientos de su conciencia, expirò desesperado, en el medio de los mas vivos dolores.

## §. II.

*REYNADO de Alexandro Janneo,  
que durò 27. años.*

APENAS muerto Aristobulo , facò su muger Salome de la carcel à los tres Principes. Coronaron à Alexandro Janneo el mayor. Hizo matar al tercero de sus hermanos, porque avia procurado quitarle la corona, y protegì à Absalon mientras

tras viviò, porque era de buen indole. Amparòse de Gadara, y de algunas otras plaças, pero à su buelta, fue derrotado, y perdiò sus despojos, y su bagaje. Sitiò Gaza, y tomada, señalò en ella su inhumanidad. Rebelaronse los Judios contra el, pero derrotò à los rebeldes en muchas ocasiones, y cessò la guerra intestina que avia durado seis años, y costado la vida à mas de cincuenta mil hombres.

APACIGUADA la sedicion, para dentro, y puelto à la razon sus enemigos por de fuera, de buelta à Jerusalem, entregòse Alexandro à los excessos del vino, y à los banquetes que le causaron una quartana de la qual muriò, al cabo de tres años, despues de aver reynado veinte y siete.

DE XÒ dos hijos Hyrcan, y Aristobulo: pero ordenò, gobernaria su muger Alexandra el Reyno mientras vivria, y elegiria à su arbitrio, à uno de su hijos para reynar despues de ella.

## §. III.

*REYNADO de Alexandra durante 9. años, mientras era Hircan su hijo mayor Gran Sacrificador.*

ALEXANDRA siguiendo el consejo que le avia dado su marido, al punto de la muerte, entregóse ella, y sus hijos à los Fariseos. Luego que se vió muy bien establecida en el trono, hizo reconocer à Hircan su hijo mayor por soberano Sacrificador. Señalaron su vengança los Fariseos con el poder que les dió la Reyna contra los que se avian declarado sus enemigos, en el tiempo del Rey Alexandro, so pretexto estavam culpados de todas las barbaridades, y vexaciones de este Principe. Acudieron los aficionados del Rey difunto à la Reyna, con Aristobulo hijo segundo de Alexandra à la frente de ellos, suplicandola atajasse las malas intenciones de los Fariseos, y les permitieffe buscassen un azilo seguro en las plazas á donde tenia ella presidio

con-

contra la violencia de sus enemigos. Movida à compaffion, y conociendo las maldades de los Farifeos, otorgò lo que pedian los privados de fu marido.

DESPUES de algunos años, adoleciò la Reyna de una grave enfermedad. Luego que fùpo Aristobulo no podia convalecer fu madre, fe fue una noche de Jerusalem con un folo criado, y acudiò à los amigos de fu padre que fe hallavan en las fortalezas. Recibieronle con mucho gufto, y le entregaron luego veinte y dos plaças fuertes, lo que le hizo dueño de casi todas las fuerças del Estado. Canfado el pueblo de la cruel dominacion de los Farifeos, y con la efperança que derribaria la tirania de ellos, acudia à montones, à Aristobulo.

MUERTA Alexandra, fubiò en el trono, apezar de los Farifeos que favorecian à Hyrcan quien por ultimo fue obligado à concertarse con Aristobulo fu hermano menor.

## REYNADO de Aristobulo II. durante seis años.

An. M.  
3935.  
Ant. C.  
69.

LA Tirania de los Fariseos feneciò con el poder de Hyrcan quien despues tres mezes dexò el Reyno, y la dignidad de Sacrificador à Aristobulo: pero no fenecieron los alborotos del Estado. Antipas ó Antipatro, Idumeo de casta, y Judio de Religion, fomentò las divisiones. Criado à la Corte de Alexandra su muger, se avia amparado del espiritu de Hyrcan, con la esperança de alçarse quando llegaria al trono este Principe. Frustrado por la deposicion de Hircan, y la coronacion de Aristobulo, intentò con toda su abilidad, despojar à Aristobulo. Quexose Hyrcan à Pompeyo, à su buelta de la expedicion contra Mithridates, que le quitava su hermano menor los derechos de su mayoria. Acusavale tambien de hazer el Corsario, y de saquear los payes comarcanos.

An. M.  
3939.  
Ant. C.  
65.  
Joseph.  
Antiq.  
XIV. 2.8.

DESPIDIÒ à ambos hermanos  
Pom-

Pompeyo despues de averles oydo, sin sentenciar nada, diziendo que à su buelta, despues de haver castigado à Aretas, y à los Arabes, trataria del negocio de ellos.

CONOCIENDO Aristobulo se era contrario Pompeyo, bolvió à Judea, hizo tomar las armas à sus vassallos, y se preparò à la guerra. Con tal proceder se hizo de Pompeyo un enemigo mortal. Acabada la expedicion contra Aretas, supo Pompeyo con maña, apoderarse de todas las fortalezas de Aristobulo. Indignado este Principe, se fue à toda prisa à Jerusalem, preparando todo por una vigorosa defensa

SIGUIOLE Pompeyo, y fue campar à Jerico adonde recibò la noticia de la muerte de Mithridates. Continuo el General Romano su marcha hazia Jerusalem. Querian defenderla los aficionados de Aristobulo, y al contrario entregarla à Pompeyo los amigos de Hircan. Prevalciendo el numero de estos, retiraronse los otros sobre el monte del Templo para defenderlo, y cortaron las puentes de los fossos que lo cercavan. Franquearon al instante

536 HISTORIA ANTIGUA.  
stante los Judios las puertas de la ciudad à Pompeyo , y sitiaron el Templo. Defendieronse los sequaces de Aristobulo durante tres mezes con mucho valor. Derribada por ultimo una torre, cuya cayda arrastrò con figo una alda grande de la muralla, tomaron la plaça de assalto los enemigos. Horrible fue la matança. Degollaron à mas de doze mil personas.

MIENTRAS que , apezar de los alborotos , y alaridos , continuavan el servicio los Sacerdotes , entrò en el templo Pompeyo con sus Oficiales , y no solamente penetrò en el sanctuario, pero hasta en el *sancta Sanctorum*, adonde nadie podia entrar, sino el Soberano Sacrificador una vez en el año , el dia de las expiaciones.

NO tocò al tesoro Pompeyo , aunque se hallasse dentro dos mil talentos en dinero, sin los vasos de oro , y plata de un precio infinito. No fue por motivo de Religion , (a) dice Cicero , pues menosprecian

(a) Cn. Pompeius , captis Hierosoly-  
mis, victor ex illo fano nihil attigit. In  
primis



cian mucho à la religion de los Judios, los Romanos, pero de recelo no tismassen su reputacion la malignidad, y calumnia.

SE ha observado que hasta entonces avia acertado en todo Pompeyo, pero que desde que uvò profanado el Sanctuario por su curiosidad sacrilega, le avia dexado su dicha, y que la ventaja que tuvo contra los Judios, fue su ultima victoria.

## §. V.

**REYNADO** de Hircan durante veinte y quatro años.

**RENDIDA** Jerusalem, y acabada la guerra, hizo Pompejo derribar las murallas de esta ciudad, y

Z 5 embiò

primis hoc, ut multa alia, sapienter quòd in tam suspiciosa, ac maledica civitate cum sermoni obtrektorum non reliquit. Non enim credo religionem & Judeorum & hostium impedimento præstantissimo Imperatori, sed pudorem fuisse. . . Istorum religio sacrorum à splendore hujus imperii, gravitate numinis vestri, majorum institutis a horrebat. Cic. pro Flacco. n. 67-69.

embió à Roma, à Aristobulo, y à ambos sus hijos Alexandro, y Antigonó. Desmembró muchas ciudades del Reyno de Judea, y les unió con el gobierno de Syria. Impusó un tributo à Hyrcan, y dexó la Intendencia del pays, à Antipatro padre de Herodes. Escapóse en el camino Alexandro, y bolvió à Judea adonde excitó nuevas alteraciones.

**A C U D I Ò** Hyrcan à los Romanos contra Alexandro. Despues de aver derrotado à este Gabinio Gobernador de Syria, restableció à Hyrcan en su puesto de Soberano sacrificador, pero hizo el gobierno Aristocratico de Monargico que era antes.

**A C A B A D A** su expedicion en Egipto, y llegado en Syria, Cesar, ordenó que conservaria Hyrcan la dignidad de Gran Sacrificador de Jerusalem, y se quedaria Soberano de Judea, el, y su posteridad, y declaró à Antipatro por Procurador de esta provincia, baxo las ordenes de Hyrcan. Obtúvo Antipatro el gobierno de Jerusalem à favor de Phael su hijo mayor, y el gobierno de

de Galilea à favor de Herodes fu hijo menor. Reedificò Antipatro las murallas de Jerufalem derribadas por Pompeyo, y se hallò la ciudad fortificada como antes con la licencia de Cefar , el qual fue matado en este año.

An. M.  
3960.  
Ant. C.  
447

**MIENTRAS** duraron las guerras civiles , fue agitada Judea de varios alborotos como las otras Provincias del Imperio Romano.

**ORODES** Rey de los Parthos, entrò en Judea con un exercito formidable para restablecer à Antigono, hijo de Aristobulo en el trono. Saquearon la ciudad , y los campos los Parthos , y entregaron à Hyrcan , y Phasaël maniatados à Antigono ; se avia escapado Herodes. Para que no passasse por la mano del verdugo , quebròse la cabeça Phasaël contra la pared de su carcel. Hizo Antigono cortar las orejas à Hyrcan paraque no fuesse capaz del Sacerdocio , pues segun las leyes del Levitico ; no avia de faltar un miembro solo al Soberano Sacrificador. Hizole morir Herodes algunos años despues.

Levitico  
21.16 247

**DE** Egypto adonde se avia retirado

540 HISTORIA ANTIGUA  
do Herodes, passò à Roma. Am-  
paròle Antonio entonces todo po-  
deroso en Roma. Fue declarado  
Rey Herodes por el Senado contra  
todo derecho, y conducido por los  
Consules al Capitolio, adonde rece-  
bio la investidura de la corona con  
las ceremonias ordinarias.

No fue sino siete dias en Roma  
Herodes, y bolviò à toda prissa à  
Judea.

§. VI.

*REYNADO de Antigono cerca  
de dos años.*

An. M.  
3965.  
Ant. C.  
39.

No se estableciò Herodes en el  
Reyno de Judea tan facilmente como  
avia obtenido el titulo de Rey de  
los Judios, de los Romanos. Dis-  
putòle Antigono la possession duran-  
te mas de dos años. Con un exer-  
cito numerofo sitiò Herodes à Jerusa-  
lem en la campaña siguiente.

Mientras se preparava todo lo ne-  
cessario por este sitio, casòse en Sa-  
maria Herodes con Mariana hija de  
Alexandro hijo de Aristobulo, y de  
Alexandra. Era Mariana dotada de  
todas

todas las prendas que se pueden desear en una Princesa cumplida.

A su buelta, con el auxilio de Sofio An. M. 3967. Gobernador de Syria, apezar de Ant. C. 37. los esfuerzos extraordinarios de los Judios, entrò Herodes en la plaça. Durò el sitiò un poco mas de seis meses. Fue saqueada, y derribada Jerusalem.

HALLANDOSE sin remedio, ni esperança Antigono, fue echarse à los pies de Sofio. Cargaronle de cadenas, y le embiaron à Antonio luego que llegó à Antioquia. Quería reservarle por su triunfo, pero no juzgandose seguro Herodes, mientras vivria esta reliquia de la familia real, procurò la muerte de este Principe infeliz con mucho dinero. Fue Antigono condenado à muerte, y se executò la sentencia, como si el reo Jose. h. Antiquit. XI. 27. Plut. in Ant. p. g. 932. hubiera sido un hombre de la plebe, con las verjas, y la hacha del Liçtor, y colgado al poste: tratamiento que no avian hecho jamas los Romanos à una cabeza coronada.

Assi feneciò el Reynado de los Asmoneos, despues de aver durado ciento y veinte y nueve años. Entrò de esta manera Herodes en la apazible

542 HISTORIA ANTIGUA  
posesion del Reyno de Judea, pa-  
raque se cumpliesse la celebre predi-  
cion del Patriarca Jacob: (a) No  
sera el cetro quitado à Juda, y avra  
siempre en su posteridad conductores  
del pueblo, hasta que venga aquel que  
ha de ser embiado, el qual sera el ob-  
jeto de la esperança de las Nacio-  
nes.

(a) Non auferetur sceptrum de Ju-  
da, & dux de femo e ejus, donec veniat  
qui mittendus est: & ipse erit expecta-  
tio gentium. *Genej. 49. 10.*

*Fin del Libro Vigesimo,*

Y

DEL TOMO QUINTO.

SUMA-



# SUMARIO

DE LOS  
LIBROS, CAPITULOS,  
Y ARTICULOS  
DE ESTE QUINTO TOMO.

---

## LIBRO DECIMO SEPTIMO.

Historia de Egipto desde el Reynado de Ptolemeo Soter, hijo de Lago, hasta Cleopatra, despues de la qual fue reducido Egipto en Provincia Romana.

### CAPITULO I.

ART. I. *Ptolemeo Soter dexa el Trono à su hijo Ptolemeo Philadelpho. Pompa magnifica de la Coronacion del nuevo Rey. Retirase de la*

de la Corte Ptolemeo Cerauno.  
Se acaba la Torre de Pharos.  
El Dios Serapis llevado à Alexan-  
dria. El Serapion. pag. 3

ART. II. Bibliotheca de Alexandria,  
y su desgracia. Muerte de Ptole-  
meo Soter. 23

ART. III. Principios del Reynado  
de Ptolemeo Philadelpho. Muerte  
de Demetrio de Phalera. Aumenta  
su Bibliotheca Ptolemeo. Traslacion  
de los Libros sagrados por los se-  
tenta Interpretes. Embaxada de  
Philadelpho à los Romanos, y de  
los Romanos à este Principe. Ca-  
nal del Nilo à Alexandria. Muer-  
te de Philadelpho. 30

## CAPITULO II.

ART. I. Sucede à su Padre, Ptole-  
meo Evergetes. Venga la muerte  
de Berenice su hermana casada  
con Antioco, y de su hijo. Sus  
conquistas. Cabello de Berenice.  
Haze las paces con Seleuco. Su  
Muerte. 44

ART. II. Reyna en Egypto Ptolemeo  
Philopator. Guerra entre este Prin-  
cipe, y Antioco. Batalla de Ra-  
phia. Muerte de este Principe. Sus  
vicios, y excessos. 50



## CAPITULO III.

ART. I. Muerte desgraciada de Agathoclea, de su hermano, y de su madre. Arman contra Ptolemeo Epiphanes, Antioco Rey de Syria, y Felipe de Macedonia. Acude la Corte de Egipto à los Romanos declarados tutores del Rey. Traycion de Scopas. Desordenes de Epiphanes. Capacidad de Polycrates su primer Ministro. Matan al Rey no pudiendo sufrir sus crueldades, los Grandes de su Corte. 58

ART. II. Buen gobierno de Cleopatra madre de Philometor. Guerra entre Egipto, y Antioco. Primera, y segunda expedicion de este Rey contra Philometor. Apoderase del Reyno Evergetes II. ò Physcon, alçado por Rey. Reconciliacion de ambos hermanos. Embaxada de Roma à Antioco. Nueva discordia entre los hermanos que van à Roma. Muerte de Philometor. 66.

ART. III. Amparase del trono Physcon, casandose con Cleopatra que repudiò por tomar su hija tambien llamada Cleopatra. Sus barbaridades, y malas inclinaciones le ha-

zen odioso à todos sus vassallos. Echanle fuera de Alexandria. Gana una batalla contra Cleopatra madre, bu lve en la ciudad, adonde señala como antes su inhumanidad. Muere este mostro aborecido de todos. 82

**ART. IV.** Reynan en Egypto Cleopatra, y Latyro su hijo. Esta Princesa aviendo echado fuera à Latyro, associa al Reyno à su hijo menor Alexandro, quien finalmente la haze matar. Irritados con este parricidio los Alexandrinos, ponen otra vez à Latyro en el trono. Muerte de Latyro. Casase Alexandro con su prima Cleopatra. Muerte de esta infeliz Princesa. 87

#### CAPITULO IV.

**ART. I.** Con el credito de Cesar, y de Pompeyo, esta declarado Auletes amigo, y aliado del Pueblo Romano. Oprime à sus vassallos con tributos excelsivos. Le echan fuera del trono los Alexandrinos, y substituyen en su lugar à Berenice su hija. Va à Roma, y corrompe con dinero, à los principales de la Republica. Apezar del Oraculo de la Sibyla, restablecele Gabinio en el trono,

trono, que occupò hasta su muerte. Sucedióle la famosa Cleopatra su hija, juntamente con su hermano Ptolemeo aun muchacho. 94

ART. II. Echan fuera del trono à Cleopatra Potin, y Achilles, Ministros del Rey joven. Retraese en Egypto Pompeyo, despues de su derrota en la batalla de Pharsalia, y fue matado per orden de Ptolemeo. Llega en Alexandria Cesar, y no pudiendo reconciliar Cleopatra con su hermano, acomete à los Egypcios. Abogase en el mar Ptolemeo buyendo. Enseñorease Cesar del Reyno, y despues de aver colocado sobre el trono de Egypto, à Cleopatra, y à su hermano menor, buelue à Roma. 102

ART. III. Haze matar Cleopatra à su hermano menor, y reyna sola. La muerte alevosa de Cesar da lugar al Triumvirato entre Antonio, Lepido, y Cesar el joven, ò Octaviano. Declarase Cleopatra por los Triumviros. Apoderase del espiritu, y coraçon de Antonio. Va este General à Roma à donde se casò con Octavia. Buelue à Alexandria en la qual entra en triunfo,

fo, y assiste à la coronacion de Cleopatra, y de sus hijos. Sigue esta Reyna à Antonio contra Cesar Octaviano. - Combate naval cerca de Actium. Victoria cumplida de Cesar. Muertes tragicas de Antonio, y de Cleopatra. Egypto es reduciendo en Provincia del Imperio Romano.

## LIBRO DECIMO OCTAVO.

Historia de los Reyes de Syria despues de la batalla de Ipsus.

### CAPITULO I.

**ART. I.** Edifica Seleuco muchas ciudades. Haze aliança con Demetrio. Rompe con el, y le quita la Cilicia. Edifica Seleucia. Juntase con Ptolemeo Lysimaco; y Pyrrho contra Demetrio. Apoderase de la Persona de este Principe. Da su muger, y parte de sus estados à su hijo. Declara la guerra à Lysimaco, y le derrota. Matale alevosamente Cerauno. Carácter de este Principe. Muerte de Cerauno. 143

ART. II. Reynado de Antioco Soter. Sucedele su hijo Antioco Theo. Haze la guerra à Ptolemeo Philadelpho. Varias sediciones, y rebeliones en Syria. Muerte de Theo. Reyna su hijo Seleuco Calinico. Haze degollar Laodicea à Berenice, y à su hijo. Muerte de Laodicea. Derrota Ptolemeo à Seleuco por mar, y por tierra. Guerra entre Seleuco, y Antioco Hierax su hermano. Muerte de Antioco, y de Seleuco. 151

ART. III. Reynado muy corto de Seleuco Cerauno. Su muerte. Sucedele Antioco el grande. Rebelion de Molon, y Alexandro. Marcha Antioco contra Philopator. Casamiento de Antioco. Derrota de los Generales de Antioco contra Molon. Expedicion del Rey contra los Rebeldes. Destierro, y muerte de Epigenes. Matase Molon despues de vencido. Nacimiento de un hijo de Antioco. Perfidia de Hermias castigada con su muerte. Rebeldia de Acheo. Batalla de Raphia. Pazas con Ptolemeo. Muerte de Acheo. 162

ART. IV. Expediciones de Antioco en Media, Parthia, Hyrcania, Bac-

Bactriana, y hasta India. Haze las pazes con Arsaces. Ligase con Phe-  
 lippe para embestir el Reyno de Eryp-  
 to. Conquista Palestina, y Cele-  
 Syria. Arrojafe sobre Attalo, y le  
 dexa en paz de recelo de los Ro-  
 manos. Toma el desígnio de ampa-  
 rarse de Asia Menor. Embaxada  
 de los Romanos, à este efeto. Vic-  
 toria de Antioco à Paneas contra  
 Scopas General de los Alexandrinos.  
 Franqueanle las puertas de sus pla-  
 ças los Judios. Otorgales en agra-  
 decimiento muchos privilegios, y la  
 confirmacion de los que tenian an-  
 tes. Nueva Embaxada de los Ro-  
 manos. Reedifica Antioco Lysima-  
 quia. Respuesta atrevida que haze  
 à los Embaxadores. Llegada de  
 Anibal à su Corte. Casò sus tres  
 hijas, para procurarse socorro con-  
 tra los Romanos. Sale à conquistar  
 à los Psidios.

172

ART. V. Guerra de los Romanos  
 contra Antioco que passa à Grecia,  
 y se casa à Calcis con la hija de su  
 huesped. Apoderase de los Thermo-  
 pyles, y vencido se escapa à Cal-  
 cis. Pierde un combate naval, y  
 despues otro. Su conducta despues  
 de su

*de su derrota. Quiere la paz que le niegan. Otra derrota de sus tropas cerca de Magnesia. Condiciones vergonzosas con las quales haze la paz con los Romanos. Matanle. Su Character.* 184

## C A P I T U L O II.

**A R T. I.** *Dura poco el Reynado de Seleuco Philopator. Atofigale Heliodoro. Sube al trono Antioco Epiphanes. Su despreciable conducta. Declara la guerra al Rey de Egypto: y lo vince en dos batallas. Entregase Philopator en las manos de Antioco. Toma, y saquea Jerusalem, y el Templo. Marcha hazia Alexandria. Le haze salir de Egypto Popilio Embaxador Romano. Saquea otra vez Jerusalem, y maltrata mucho à los Judios. Castigale Dios. Su Muerte.* 194

**A R T. II.** *Antioco Eupatore Rey de Syria. Huye de Roma Demetrio, y se ampara del Reyno. Muerte de Timarco, y destierro de Heraclides. Los Babylonios dan el appellido de Soter à Demetrio. Guerra contra los Judios. Le reconocen por Rey los Romanos. Ociosidad de Demetrio. Embusteria de Bala debaxo del*

del nombre de Alexandro hijo de Epiphanes. Casase con la hija de Ptolemeo. Sale vencedor en una primera batalla , y vencido en una segunda. Cortanle la cabeça. 208.

ART. III. Entregase Demetrio à todo genero de vicios. Diodoto llamado Triphon haze proclamar por Rey de Syria , à Antioco hijo de Bala , matale despues , y toma la corona. En una expedicion contra los Parthos es echo Prisionero Demetrio. Casase su muger Cleopatra con Antioco Sidetes , hermano de Demetrio , y le alça en el trono de Syria. Tryphon es vencido , y degollado. Expedicion de Antioco Sidetes contra los Parthos. Su Muerte , y su Caracter. Buelve à subir en el trono Demetrio : Derrota à Demetrio , Alexandro Zebina , y amparase de la corona. Muerte de Demetrio. Sucedele Seleuco su hijo. Matale su propria madre Cleopatra. 218

ART. IV. Antioco Grypo hermano de Seleuco alçado por Rey. Derrota à Zebina. Muerte de Cleopatra. Guerra entre Grypo , y Antioco de



S U M A R I O. 553

*de Cyzica su hermano. Muerte de Grypo. Sucedele Seleuco su hijo mayor, y vence, y mata à Antioco de Cyzica. Antioco Eusebo hijo del Cyziceno se haze coronar, y derrota à Seleuco que murió quemado en una casa, por sus Vasallos. Corto Reynado de Antioco hermano de Seleuco, que se abogò. Dan los Syrios la corona à Tigranes Rey de Armenia. Eusebo echado fuera, muere en Cilicia como particular. Antioco el Asiatico despojado de sus Estados. Syria es eregida por Pompeyo en Provincia del Imperio Romano,*

230

LIBRO DECIMO NONO.

Historia de los Reyes de Macedonia, y Grecia, despues de la afamada batalla de Ipsus,

250

C A P I T U L O I.

ART. I. *Muerte de Cassandro, y de Phelipe su hijo. Mata à Thessalonice su madre, Antipatro. Reconcilianse Pyrrho, Antipatro, y Alexandro. Mata à Alexandro, Demetrio quien se haze coronar Rey de Macedonia. Muerte de Antipatro. Fin desgraciada de todos los descendientes de Phelipe, y Alexandro Magno,*

252

Tom. V.

A a

ART.

- ART. II. *Preparase Demetrio para recobrar Asia. Liga contra el de Ptolemeo, Lysimacho, y Seleuco. Escapase à Grecia Pyrrho proclamado Rey de Macedonia. Carácter de Demetrio, y de Pyrrho. Detencion, y muerte de Demetrio. Buen indole de Antigono para con Demetrio su padre. Reyna Antigono llamado Gonatas, à quien sucede su hijo Demetrio. Antigono tutor de Phelipe que sucediò à su padre Demetrio, se ampara del trono, y reyna doze años,* 255
- ART. III. *Estado de las Republicas de los Acheos, y de Esparta,* 264
- ART. IV. *Continuacion de la historia de las Republicas de los Acheos, y Espartanos, en el tiempo de Cleomenes Rey de Esparta. Terremoto en Rhodas. Descripcion del Colosso,* 277
- ART. V. *Estado, y carácter de los Etolios. Confederacion de Phelipe, y de Anibal contra los Romanos. Victoria de Phelipe,* 290
- ART. VI. *Origen, Educacion, y buenas partes de Philopemen. Varias expediciones de Phelipe, y Sulpicio. Celebre victoria que ganò Philopemen cerca de Mantinea, contra Macanidas Tirano de Lacedemonia. Muerte de este Tirano. Crueldades de Nabis Sucesor de Macanidas, contra los Espartanos. Paz general entre Phelipe, los Romanos, y los pueblos de Grecia,* 324

## CAPITULO II.

ART. I. *Desgracias de Phelipe. Sitio de Abydos, y horrible resolucion de sus ciudadanos. Embaxada de los Romanos à Phelipe. Palabras asperas de Emilio Embaxador Romano, contra Phelipe. Llega en Macedonia con una armada, el Consul P. Sulpicio, y embia à Claudio Cento, para hazer levantar el sitio de Atenas,* 333

ART. II. *Expediciones del Consul Sulpicio en Macedonia. Gana una batalla contra Phelipe. Aliança de los Etolios con los Romanos. Pierde otra Batalla Phelipe contra Flaminiño. Declaranse los Acheos en favor de los Romanos, y tambien Nabis Tirano de Esparta. Enfermedad, y muerte de Atalo. Batalla de Escotussa, y de Cynoscephales en Thessalia. Fin de la guerra de Macedonia. Alegria extraordinaria de los Griegos con la noticia que les bolvian la libertad los Romanos.*

ART. III. *Guerra de los Romanos contra Nabis Tirano de Esparta. Sitiale Flaminiño en Argos, y le obliga à pedir la paz. Nueva guerra contra Nabis. Gana una victoria contra el, Philopemen. Acomete à Messena este General de los Acheos. Le hazen prisionero los Messenios, y le matan. Rendese à los Acheos Messena. Magnificas exe-*

- quias de Philopemen cuyas cenizas son llevadas à Megalopolis ,* 358
- ART. IV.** *Quexas contra Phelipe llevadas à Roma. Embian los Romanos con Embaxadores à Phelipe, à Demetrio su hijo. Inhumanidades de Phelipe. Traycion de Perseo contra Demetrio su hermano. Pleyto de ambos hermanos ante Phelipe. Haze morir este à su hijo Demetrio inocente. Conoce despues el delito de Perseo, y la inocencia de Demetrio. Muere buscando el medio de castigar à Perseo, el qual le sucede ,* 368

## CAPITULO III.

- ART. I.** *Muerte de Antigono. Preparase Perseo à la guerra contra los Romanos. Llega Eumeno à Roma, y avisa el Senado de lo que passava. Perseo quiere hazer morir à Eumeno con traycion, y veneno. Disposiciones de los Reyes, y de las ciudades tocante à la guerra de Macedonia. Despues de muchas reciprocas Embaxadas, declarase la guerra claramente ,* 375
- ART. II.** *Salen à campaña el Consul Licinio, y el Rey Perseo. Assentan el real cerca del rio Peneo, à poca distancia. Combate de Cavalleria en el qual tuvo considerable ventaja Perseo, pero del qual no saca provecho. Quiere hazer las pazes, y no lo puede. En-*  
*tram*

*tran ambos exercitos en quarteles de invierno,* 383

**ART. III.** *Despues de muchas fatigas penetra el Consul Marcio en Macedonia. Espantase Perseo, y dexa entrar libremente al Consul. Pablo-Emilio Consul parte por Macedonia con el Pretor Cn. Octavio, que mandava la flota. Victoria del Pretor Anicio en Ilyria. Gana Pablo-Emilio una victoria señalada cerca de Pydna contra Perseo. Prende à Perseo con sus hijos. Decreto del Senado que da la libertad à los Macedonios, y Ilyrios. Buelve à Roma Pablo-Emilio. Abandona en camino todas las ciudades de Epirio al saqueo. Entra en Roma con los honores del triunfo. Muerte de Perseo. Se otorgan tambien los honores del triunfo à Cn. Octavio, y à L. Anicio,* 394

#### C A P I T U L O I V.

**ART. I.** *Llaman à Roma à todos que avian favorecido à Perseo, y entre otros, à mil Acheos en cuyo numero se hallava Polybio, para dar cuenta de su conducta. Relegales el Senado en varias aldeas de Italia. Despues de diez y siete años de destierro, buelven trecientos que quedavan en su patria. Andrisco que se dezia hijo de Perseo se apodera de Macedonia, y se haze procla-*

*mar Rey. Acometele Juvencio Pretor Romano quien es derrotado, y muerto. Repara esta perdida Metelo su sucessor. Vencido es, tomado, y embiado à Roma Andrisco. Son tambien vencidos un segundo, y tercero Usurpador,* 419

**ART. II.** *Alborotos en Achaya que declara la guerra à los Lacedemonios. Maltratan los Corintios à los Diputados embiados por Metelo. Sucedele el Consul Mummio, y despues de aver ganada una victoria, toma Corinto, quemala, y la derriba enteramente. Grecia es reducida en Provincia Romana. Hazañas, y muerte de Polybio. Triunfos de Metelo, y Mummio,* 426

**ART. III.** *Reflexiones sobre las causas de la grandeza, y despues de la decadencia, y ruina de Grecia,* 434

---

## LIBRO VIGESIMO.

### CAPITULO I.

*Historia abreviada del Reyno de Epirio, de sus Reyes, y sobre todo, de Pyrrro,* 441

### CAPITULO II.

*Historia abreviada del Reyno de Ponto,*  
y

S U M A R I O.	559
y en particular la de Mithridates , y de Tigranes , Rey de Armenia ,	464

### C A P I T U L O I I I .

Compendio Cronologico de la Historia de muchos pequeños Reynos , y Estados ,	495
<i>Reyes de Bithynia ,</i>	496
<i>Reyes de Pergama ,</i>	497
<i>Reyes de Armenia ,</i>	499
<i>Tiranos de Heraclea ,</i>	ibid.

### C A P I T U L O I V .

Compendio de la Historia de los Parthos , desde el establecimiento de este Imperio , hasta la derrota de Craſſo ,	503
---	-----

### C A P I T U L O V .

Compendio de la Historia de los Reyes de Capadocia , desde el principio de este Reyno , hasta que se hizò Provincia del Imperio Romano ,	517
---	-----

### C A P I T U L O V I .

Compendio de la Historia de los Judios , desde Aristobulo hijo de Hircan , que tomò el	
--	--

el primero, el titulo de Rey, hasta el  
Reynado de Herodes el Grande, Idumeo,

529

## §. I.

*Reynado de Aristobulo que durò dos años,*  
ibid.

## §. II.

*Reynado de Alexandro Jameo, que duro 27.*  
*años,* 530

## §. III.

*Reynado de Alexandra durante 9. años, mi-*  
*entras era Hircan su hijo mayor, Gran*  
*Sacrificador,* 532

## §. IV.

*Reynado de Aristobulo II. durante seis años,*  
534

## §. V.

*Reynado de Hircan durante 24. años,* 537

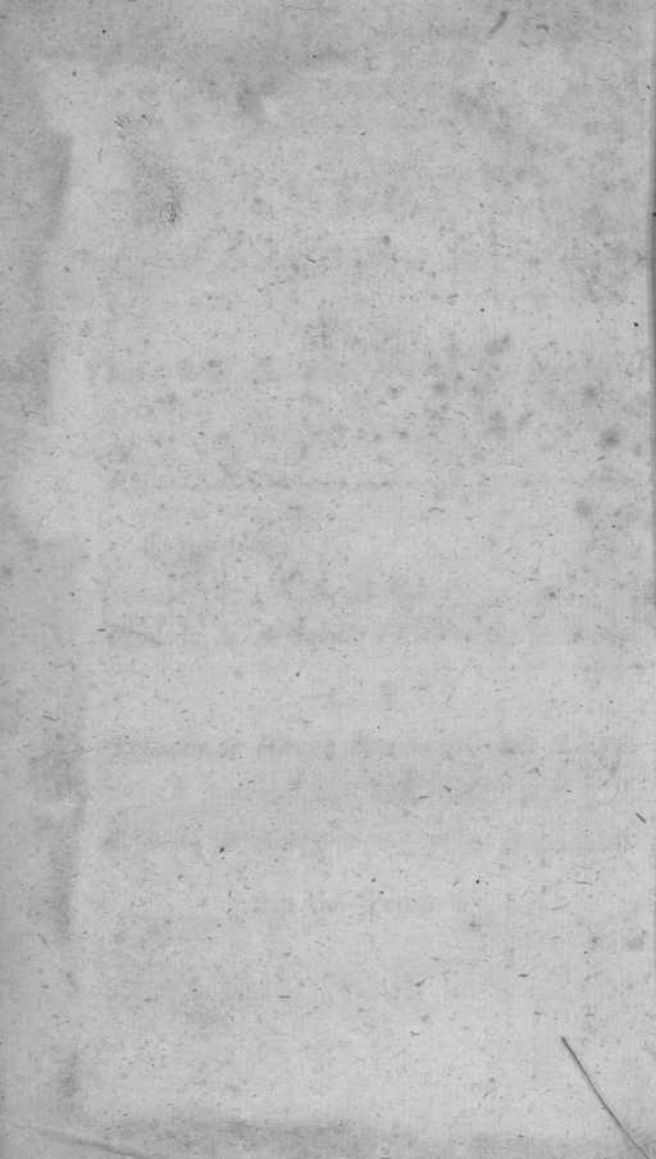
## §. VI.

*Reynado de Antigono cerca de 2. años,* 540

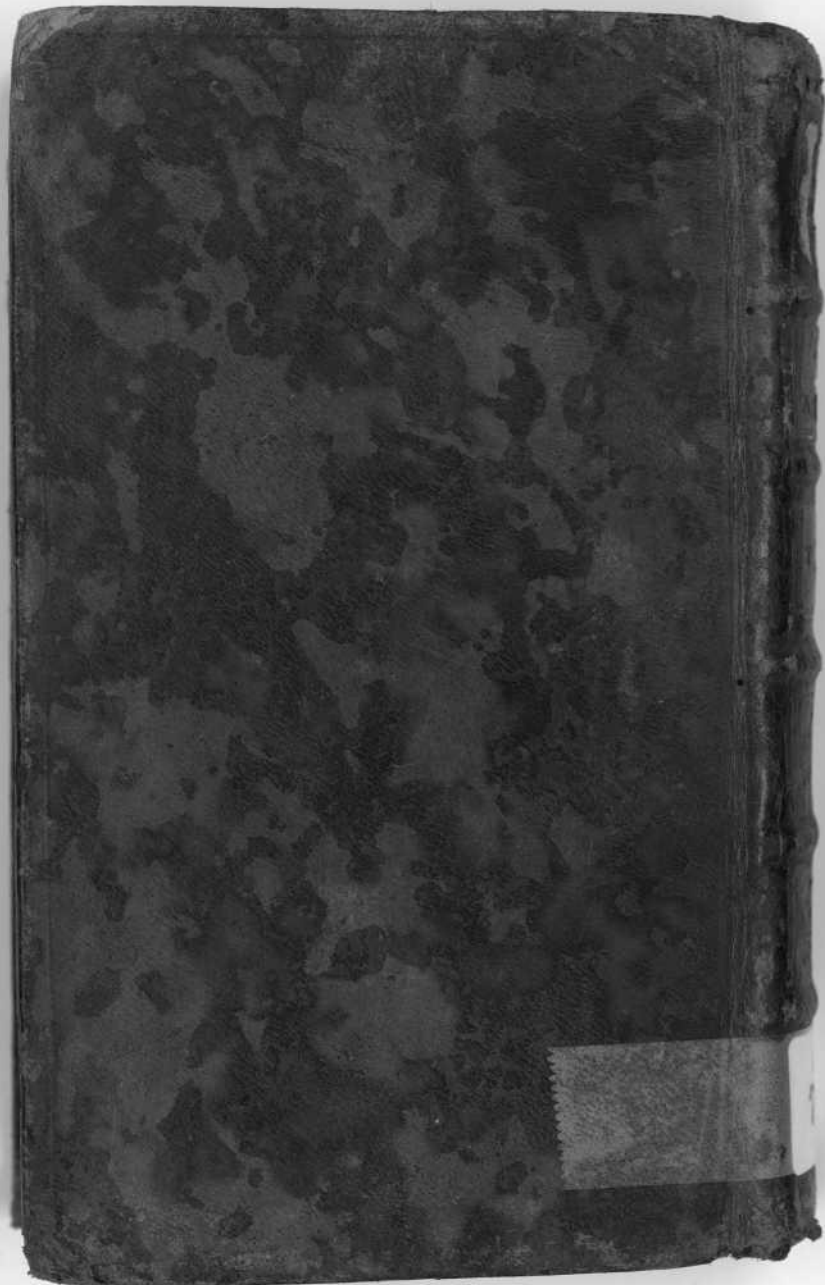
Fin del Tomo V.













ANT  
780